



UNIVERSIDAD EMPRESARIAL

SIGLO 21

TRABAJO FINAL

*TEMA:*

*“IDEA Y PROYECTO DE PAREJA EN JOVENES  
HIJOS DE FAMILIAS DIVORCIADAS Y DE  
FAMILIAS INTACTAS.”*

AUTORA: CABELLO, Candelaria PSI 359

**Córdoba, 2007**

## **INDICE**

<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	4
<b>PROBLEMA</b> .....	8
<b>HIPOTESIS</b> .....	8
<b>OBJETIVOS</b> .....	8
<b>MARCO TEÓRICO</b> .....	9
<b>CAPITULO I “FAMILIA”</b> .....	10
1. Consideraciones Generales.....	11
2. Tipos de Configuración familiar.....	12
3. Funciones Familiares.....	14
4. Ciclos Vitales.....	15
5. Estructura Familiar.....	20
6. Identidad Familiar.....	27
<b>CAPITULO II “DIVORCIO Y SU PROCESO”</b> .....	30
1. Consideraciones Generales.....	31
2. Comunicar la decisión de divorciarse.....	33
3. Tipos de divorcio.....	35
4. Problemas derivados del divorcio.....	38
<b>CAPITULO III “IMPACTO DEL DIVORCIO EN LOS HIJOS”</b> .....	45
<b>1.</b> Consideraciones Generales.....	46
<b>2.</b> Consecuencias y cambios inmediatos.....	49
<b>3.</b> Consecuencias mediatas.....	59
<b>CAPITULO IV “PROYECTO DE PAREJA”</b> .....	71
1. Consideraciones generales.....	72
2. Formación de identidad individual y social.....	75
3. Construcción de Proyecto colectivo y crisis social... ..	76
4. Estructuración y Ciclo vital... ..	80
5. Proyecto y el arte de crecer.....	82
6. Proyecto y salud mental.....	83

<b>MARCO METODOLÓGICO</b> .....	84
<b>DISEÑO</b> .....	85
<b>TIPO DE MUESTREO</b> .....	86
<b>CARACTERÍSTICAS DE LA MUESTRA</b> .....	86
<b>TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS</b> .....	87
<b>ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS</b> .....	89
<b>PRESENTACIÓN DE RESULTADOS</b> .....	91
<b>CONCLUSIÓN</b> .....	185
<b>BIBLIOGRAFÍA</b> .....	194
<b>ANEXOS</b> .....	198
<b>ESTUDIO PILOTO</b> .....	199
<b>MODELO DE CUESTIONARIO DE HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS</b> .....	206
<b>MODELO DE CUESTIONARIO DE HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS</b> .....	214
<b>CODIFICACIÓN DEL CUESTIONARIO</b> .....	221
<b>CUESTIONARIOS REALIZADOS</b> .....	230
<b>CUESTIONARIOS DE HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS</b> .....	231
<b>CUESTIONARIOS DE HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS</b> .....	270

---

# *INTRODUCCIÓ N*

---

## **TEMA: IDEA Y PROYECTO DE PAREJA EN JOVENES, HIJOS DE FAMILIAS DIVORCIADAS Y DE FAMILIAS INTACTAS.**

---

### **INTRODUCCIÓN**

EL Divorcio es un tema bastante común en nuestra sociedad, pasó de ser un estigma social, llegando a ser una experiencia natural, por lo menos para mucha gente. Vivimos en una sociedad que poco a poco va perdiendo tradiciones y valores. Cada día mas, se prioriza el “Individualismo”, generador de una sociedad dividida en la que pareciera que cada persona se interesa sólo por lo que sucede dentro de sus dimensiones, y quizás ni siquiera demuestra interés entre sus vínculos más cercanos; vivimos en una sociedad cada vez más egoísta, en la cual las personas aparentan estar desafectivizadas, vincularmente disociadas o incapaces de formar vínculos sólidos.

El proceso del divorcio suele ser vivido como una crisis de los padres, sin tener en cuenta la magnitud de los impactos que se producen en los hijos tanto a corto como a largo plazo.

Legalmente, el divorcio es un hecho aislado, pero con importantes repercusiones a nivel psíquico; conforma una cadena de acontecimientos, hechos y sucesos que implican readaptaciones. Surgen relaciones cambiantes a lo largo del tiempo, produciendo cambios estructurales en el seno de la familia. Cuando el matrimonio se disuelve, los padres y los hijos asumen nuevos papeles que pueden ser muy distintos a los que desempeñaron antes de la separación y el divorcio.

Se puede vislumbrar ya una transformación en nuestra sociedad por el aumento de divorcios. Lo dicho anteriormente, esta basado en el hecho de que el divorcio es una experiencia que transforma la vida de varios sujetos. La infancia y/o adolescencia se tornan diferentes después de un divorcio. En la adultez, la decisión de casarse, tener

hijos o no, también se vive diferente. Toda la trayectoria de la vida de una persona se pone en cuestión con la experiencia de un divorcio.

En general existen diversas creencias que sustentan las actitudes hacia el divorcio. Algunas sostienen que el divorcio es una crisis temporaria, que ejerce efectos dolorosos en el momento de la separación; considerando que los únicos que sufren son los padres y si algunos hijos presentaran síntomas como depresión o tristeza u otro, se los consideran pasajeros.

La identificación es un proceso unido al desarrollo de una persona que forja el carácter del ser humano. Comienza en la infancia y comprende todas las formas que el niño recoge de todas las figuras importantes en su vida. Son los padres las figuras de identificación primaria, pero en sus relaciones se encuentran también los abuelos, hermanos, padrastros, y el niño adopta características de una manera compleja, reciben influencia y son formados por todas estas relaciones. El objeto de identificación suele ser una persona a la que se ama y aprecia mucho. Cuando es así, la identificación es positiva. Cuando se convierten en adultos, no es una copia fiel de las personas que le rodearon, ya que su yo más íntimo acepta algunas características y rechaza otras. Sus identificaciones pueden ser también negativas, con personas o aspectos de una persona a la que el niño teme o incluso rechaza. El niño se podría identificar con esos comportamientos y actitudes a pesar de sí mismo.

Tanto las identificaciones positivas como las negativas tienen que ver con la manera en la que el niño y posteriormente al ser adulto, reacciona ante el divorcio, y como se comportará en la edad adulta.

La identificación no es una imitación consciente, aunque la imitación puede jugar un papel especial en ella; tampoco es una consecuencia forzosa de la convivencia. Más bien se produce por el resultado de un complejo proceso interno en el que intervienen tanto sentimientos, percepciones como interacciones entre el niño y los adultos que le rodean en sus años de desarrollo vital. Incorporadas a la personalidad, esas identificaciones suelen persistir a lo largo de la vida.

“... Así como los niños se identifican con sus padres como individuos, también se identifican con la relación que hay entre ellos, de tal modo que el matrimonio de sus padres se convierte en el modelo que el niño adopta en sus expectativas futuras. Teniendo en cuenta que los niños arrastran esa experiencia e incluso la incorporan a su edad adulta, es muy importante para el desarrollo del niño la forma en que los padres se han relacionado entre sí durante el matrimonio, la forma en que se separaron y el tipo de relación que mantienen después del divorcio...”

(Wallerstein.J. & Blakeslee.S. 1990, p160)

En este estudio, se propone conocer y describir cómo el divorcio forma y reforma la vida de los sujetos jóvenes. El trabajo estará basado sobre el estudio transversal de jóvenes que hayan atravesado la separación de sus padres. Se realizarán comparaciones con jóvenes que no hayan atravesado por esta crisis; analizar si el divorcio forma y reforma la vida de los hijos en su proceso de crecimiento y maduración, para de esta manera poder obtener información que pueda mostrar nuevas posibilidades que permitan comprender las experiencias y sentimientos de los hijos que viven la situación de divorcio parental. Pretende, en esencia, una búsqueda para mejorar la calidad de recursos de los mismos o evitar incrementar el daño psíquico. El propósito conduce justamente a develar una experiencia humana que pueda ir más allá de las normativas estadísticas, a los fines de proporcionar otros elementos de recuperación y adaptación conciente de la situación de crisis vivida y sus repercusiones.

Para la realización de este estudio, se tomaron en cuenta no sólo los trabajos y aportes de diversos autores, sino que se trabajó con conceptos abordados desde la teoría sistémica, como fundamentación teórica para el análisis, desarrollo y conclusiones generales a las que se pueda arribar. La teoría permitió comprender a la familia en su contexto social, teniendo en cuenta su estructura y organización, así como también las interacciones y relaciones vinculares que en la misma se desarrollan.

A través de los cuestionarios administrados, se buscó con dicha herramienta acercarse a la recepción de datos de los individuos que atravesaron por un proceso de divorcio y por aquellos que no. Y poder relacionar las diferentes consecuencias del mismo, si es que las hubiere. A su vez permite cotejar con las bases teóricas adquiridas a lo largo de la carrera y otras recogidas a través de la revisión bibliográfica, a fin de llevar acabo este estudio y posibles inferencias que de ellos emerjan.

Debo hacer referencia a la forma en que el tema del presente trabajo ha sido abordado, dado que la diferencia estará en la dinámica comparativa de las distintas situaciones que abarca la encuesta. Podría ser ésta, única en el ámbito local.

## **PROBLEMA**

¿Existen diferencias en los hijos de familias divorciadas, respecto de aquellos que crecieron en el seno de una familia intacta en relación a la idea y proyecto de pareja?

## **HIPÓTESIS**

El hecho que se haya desarrollado el individuo en el seno de una familia de padres divorciados, afecta su idea y proyecto de pareja.

## **OBJETIVOS**

### Objetivos generales:

- ✍ Conocer si existen diferencias en la idea y proyecto de pareja, entre hijos adultos de familias divorciadas e hijos de familias intactas.
- ✍ Comparar los valores, ideales y proyectos vinculares en ambos grupos.

### Objetivos específicos:

- ✍ Explorar vivencias y cambios experimentados por hijos, a raíz del divorcio.
- ✍ Conocer el impacto y consecuencias en los “modelos” personales y sociales del divorcio en los hijos. Ejemplo: pareja y matrimonio.
- ✍ Destacar la importancia de la etapa evolutiva de los hijos en la que se produce la ruptura matrimonial.

---

*MARCO TEÓRICO*

# ***CAPITULO 1.***

## ***LA FAMILIA***

## **1. Consideraciones Generales**

El hombre es un ser social que sobreviene en grupos; la familia es la unidad social más pequeña que toma a su cargo las funciones de proteger y socializar a sus miembros. La familia ha ido cambiando a lo largo de la historia, en la medida que la sociedad también lo ha hecho.

Autores como Minuchin y Fishman (1984), consideran a la familia como un grupo social, un sistema constituido por microsistemas, donde los mismos se encuentran en constante interacción. Es el contexto natural para crecer y recibir ayuda y que ha ido elaborando las pautas que rigen la interacción de sus miembros. Estas constituyen la estructura de la familia, que a su vez rige el funcionamiento de la misma y define la gama de conductas permitidas. Las tareas fundamentales que debe llevar adelante la familia son de posibilitar la individuación de cada uno de sus miembros y proporcionar a la vez un sentimiento de pertenencia a los mismos.

Contemplar la familia es observarla como un organismo que evoluciona a lo largo del tiempo. Va creciendo a través del tránsito de diversos estadios que influyen sobre cada uno de sus miembros. Si bien, la familia es un sistema en constante transformación, ésta puede fluctuar dentro de ciertos límites, ya que posee una estructura que rige los cambios. Así como posee gran capacidad para cambiar tiene mecanismos para preservar su continuidad.

La familia es un sistema que opera dentro de contextos sociales específicos. De acuerdo a Minuchin (1982), como tal posee tres componentes.

En primer lugar su estructura es de un sistema abierto. Por lo tanto se encuentra en constante proceso de transformación y a lo largo del tiempo va adaptándose, y reestructurándose, para poder continuar funcionando. De todas formas puede suceder que la familia frente a la demanda de cambios, responda, aferrándose a estructuras previas en forma inadecuada.

En segundo lugar, la familia se va desarrollando a través de diversas etapas que demandan una reestructuración. La estructura sólo puede observarse en movimiento y la fortaleza deriva de su capacidad para adaptarse y cambiar sus pautas habituales

cuando situaciones tanto internas o externas lo requieran. Los límites deben ser firmes por un lado y por el otro lo suficientemente flexibles para posibilitar el cambio.

Por último, el autor caracteriza a la familia como un sistema que se adapta a las circunstancias cambiantes de tal forma que mantiene la continuidad del mismo y al mismo tiempo posibilita el crecimiento y la individuación de sus miembros. Así se mantiene la identidad familiar y se posibilita la adquisición de una identidad individual.

## **2. Tipos de Configuración familiar**

En la medida en que la sociedad se ha ido transformado a lo largo de la historia también lo ha hecho el concepto clásico de familia. Hace no hace mucho, se consideraba la familia nuclear, caracterizada por la convivencia de un matrimonio monogámico con sus hijos, donde sexualidad y procreación y convivencia coinciden en el espacio privado, como modelo ideal de familia (Jelin, 1998). Lo que tenemos hoy en día es una creciente multiplicidad de formas de familias y de convivencia.

De acuerdo a lo expresado por De la Cruz (2003), es posible establecer distintos tipos de conformación familiar. Ellos son:

### ***✍ Familia constituida por una pareja***

Constituida por miembros adultos hétero u homosexuales unidos de hecho o legalmente sin hijos. Hay una distribución de roles centrada en dos personas.

### ***✍ Familia nuclear***

Esta compuesta por miembros adultos, unidos de hecho o legalmente y que tienen hijos. Es la que se proponía, hasta hace poco tiempo, como familia ideal. En la actualidad ya no es la medida universal.

Encontramos en estas familias la presencia del padre, la madre, los hijos, cada uno de ellos con diversas funciones asignadas.

### ***✍ Familia uniparental o monoparental***

Es la familia en la que está presente un solo miembro de la pareja adulta, quien se hace cargo de la totalidad de las funciones parentales.

Puede derivar de diversas circunstancias, por viudez, divorcio y madres solteras. Puede evidenciarse en este tipo de familia una sobrecarga de responsabilidades parentales sobre el adulto que la compone.

### **Familia biparental**

Aquí los dos padres se encargan de cumplir sus funciones parentales, pero uno de ellos sin formar parte de la convivencia, viven en casas distintas. Puede suceder que las funciones no estén divididas de forma equitativa.

Estas familias se constituyen a partir de la separación o divorcio legal de la pareja adulta. Como consecuencia del divorcio como ciclo vital, se producen ciertos cambios en la familia como sistema. Este se ve exigido a un cambio de estructura, y así la distribución de roles, funciones y tareas que se necesiten para lograr la adaptación a la nueva situación.

Después del divorcio, los padres deben acordar acerca de las responsabilidades y la tenencia de los hijos. Deben negociar un régimen económico y de visitas. Lo ideal es que todo se lleve a cabo teniendo en cuenta siempre la presencia de los hijos, y así lograr acuerdos que hagan de esta nueva configuración familiar algo funcional para todos los que la integran.

Puede suceder, en los casos de divorcio destructivo que uno de los padres promueva con toda acción posible el alejamiento del otro cónyuge. Para ello suele utilizarse a los hijos. Esto lleva a una situación dolorosa y perjudicial para todos los miembros.

### **Familia extendida**

Esta compuesto por la familia nuclear o uniparental que convive además con uno o más miembros, con los que pueden existir lazos de consanguinidad (abuelos, primos).

### **Familia ensamblada**

Son aquellas familias de segundas nupcias, conformadas por adultos de uniones anteriores. Uno de los miembros o los dos, aporta hijos a la nueva configuración, esta característica debe darse por lo menos en uno de los cónyuges.

Aquí se sitúan tanto las segundas o posteriores parejas de viudos, divorciados y madres solteras.

### **3. Funciones Familiares.**

Las funciones que desempeña la familia y que son trascendentales son el de brindar a sus miembros apoyo y contención emocional y se la puede considerar como matriz de socialización.

La familia siempre ha sufrido cambios paralelos a los cambios sufridos por la sociedad. Se ha hecho cargo y ha abandonado las funciones de proteger y socializar a sus miembros como respuesta a las necesidades de la cultura. En esto tiene una gran influencia la sociedad industrial urbana que ha entrado por la fuerza en la familia, haciéndose cargo de varias funciones que en algún momento eran considerados deberes familiares. Los ancianos son enviados a hogares especializados para gente de mayor edad. Los jóvenes reciben cada vez en mayor medida educación y guía de las escuelas, los medios de difusión o por compañeros. Las condiciones que requieren que ambos cónyuges trabajen fuera de la familia hacen que el sistema extra familiar pueda exacerbar los conflictos entre los esposos.

La familia sin embargo es en primera instancia la que debe transmitir a sus miembros la cultura. No sólo se encarga del desarrollo psicosocial de sus miembros sino también debe acomodarse a la sociedad y garantizar alguna continuidad de su cultura.

Es imprescindible que el niño pequeño reciba de su familia la satisfacción de las necesidades básicas, alimento cuidado y contención afectiva. A medida que el niño va creciendo necesita comenzar a vivenciar otras áreas de sí mismo, a diferenciarse, separarse para constituir su identidad individual. Lograr autonomía será posible si el individuo tiene la seguridad que le brinda la pertenencia a un grupo familiar, al cual tiene como punto de referencia. Es fundamental el sentido de continuidad que le brinda su pertenencia ante la diversidad de un mundo extrafamiliar. A su vez la familia es la que lo prepara al hijo para insertarse en la sociedad, es la encargada de

transmitirle los valores culturales, lo que está permitido y lo que no, así como modos de interactuar.

De acuerdo con Minuchin (1982) la familia imprime un sentimiento de identidad en sus miembros. La identidad de cada individuo se compone de dos elementos; un sentimiento de identidad y un sentido de separación e individuación. La matriz de este sentimiento es la familia. El sentido de pertenencia a una familia específica y a diferentes grupos influye directamente sobre aquel.

Si bien el niño crece conjuntamente con su familia, esta debe acomodarse a las necesidades del niño y delimitar áreas de autonomía que le posibiliten la separación.

Así como el individuo comienza a necesitar distinguirse, expresarse a sí mismo, puede hacerlo porque tiene la necesaria unidad familiar, grupo cohesionado, de la cual puede tener seguridad de pertenencia y así poco a poco diferenciarse en su sí-mismo individual.

#### **4. Ciclos Vitales familiares.**

La familia como sistema abierto se encuentra en constante transformación, se desarrolla a través del tiempo y en este proceso atraviesa diversas etapas que son llamados ciclos vitales. Cada una de estas etapas enfrenta a la familia con nuevas demandas, con una necesidad de cambio, como tal implican una crisis para la familia. Pittman (1998) manifiesta que son inevitables y universales; cada una representa cambios en los roles y funciones de los integrantes del sistema.

Minuchin y Fishman (1984) caracterizan cada una de las etapas como períodos de de desequilibrio que se van alternando con períodos de homeostasis. Las etapas en que transcurre el desarrollo de la familia, siguen una progresión de complejidad creciente. Los cambios se orientan siempre desde afuera hacia adentro, desde la unidad más grande, sociedad hacia la más pequeña, la familia.

La familia es un sistema abierto en transformación, es decir que constantemente envía y recibe descarga de y desde el medio extrafamiliar, y se adapta a las diferentes demandas de las etapas de desarrollo que enfrenta.

No existe una familia normal que se diferencia por la falta de problemas de una anormal, sino que reside más bien en las pautas de interacción y funcionamiento familiar. La familia que opera dentro de contextos sociales posee tres componentes, una estructura que es la de un sistema abierto en proceso de transformación; segundo el desarrollo desplazándose a través de etapas y adaptación que exigen una reestructuración; por último la familia se adapta a las circunstancias cambiantes de

modo tal que mantiene una continuidad y fomenta el crecimiento psicosocial de cada miembro.

Haley (1990) afirma, que cuando la familia enfrenta dificultades para resolver estos conflictos y superar una etapa del ciclo vital, hace aparición el sufrimiento y el síntoma. Esto sucede porque el ciclo vital de la familia se ve interrumpido por la imposibilidad de superar una de sus etapas.

Así como los cambios en el desarrollo de la familia como sistema influyen en el individuo, también los cambios evolutivos de los individuos afectan a la familia y su desarrollo.

Haley (1990) describe seis etapas críticas del desarrollo vital de la familia, por otro lado Minuchin y Fishman (1984) describen cuatro, pero todos ellos refieren las mismas etapas del desarrollo sólo que las integran y dividen de manera distinta. Se tomarán aportes de ambos para hacer más completa la visión de las distintas etapas.

### **Período de galanteo**

Este período es introducido por Haley (1990) y constituye la etapa de acercamiento a la pareja, la que precede a la unión marital. La familia extensa está presente, seleccionando de alguna manera entre las parejas potenciales de sus hijos. Lo habitual, al menos en nuestra sociedad, es la monogamia, en la cual los hombres eligen una única pareja para toda la vida.

Muchas veces suele suceder que la búsqueda de un compañero se ve limitada por el grado existente de involucración del sujeto con su familia. No se completa hasta el abandono del hogar paterno y el establecimiento de vínculos íntimos fuera de la familia.

### **La formación de la pareja. El matrimonio**

Si bien acto de contraer matrimonio, simbólicamente tiene diferentes significados para cada persona, es un acuerdo que realiza la pareja que los compromete mutuamente de por vida. Sin embargo el hecho de que el divorcio hoy en día es un hecho más común, deja abierta la posibilidad de que esta concepción del matrimonio como unión con otra persona de por vida esté cambiando.

Al comenzar la convivencia la pareja debe elaborar una serie de acuerdos y pactos para que la misma sea satisfactoria. Esto lleva a elaborar pautas de interacción que constituyen la estructura del nuevo sistema. A medida que se van constituyendo como nuevo sistema, la pareja deberá ir desarrollando un contrato matrimonial, único, en el cual estén expresadas las expectativas y necesidades de ambos. Deberán negociar y fijar conjuntamente reglas, pautas, estilos de comunicación y diseñar modalidades para expresar y resolver conflictos. Cada uno de los miembros de la pareja, afirman Minuchin y Fishman (1984), debe dejar de experimentarse como un todo para pasar a convertirse en parte de un sistema, resignando individualidad para ganar en pertenencia.

El matrimonio implica, además de la unión de dos personas, la conjunción de dos familias, con la que la pareja deberá crear un espacio propio y mediante negociaciones deberá establecer nuevas pautas para manejarse con las familias de origen y la red social, delimitando sus propias fronteras. Los miembros de la pareja deben definir de qué manera se relacionarán con los demás para poder por un lado mantener contactos y por el otro permitir el crecimiento de su interacción.

### **El nacimiento de los hijos**

Comienza con el nacimiento del primer hijo, lo que plantea cuestiones nuevas y produce algunos desequilibrios en lo ya establecido por la pareja, que debe ser revisado. La estructura familiar se modifica, con el ingreso de un hijo al sistema, se crean inmediatamente nuevos subsistemas. Se inician las funciones parentales y nuevas relaciones: madre-hijo, padre-hijo. Un hijo implica esfuerzos y dedicación para poder cumplir con una variada gama de tareas nuevas, lo cual plantean De la Cruz y González Verheust (2001), puede ser vivido con total felicidad tanto así como una carga. En cualquiera de los dos casos, sea vivido con gratificación como no, el nacimiento de un hijo desorganiza la intimidad conyugal, al aparecer nuevas responsabilidades y compromisos, nuevas funciones y nuevas relaciones con la red extensa.

La llegada de un hijo hace converger las dos familias de origen, ya que implica relaciones de abuelos, tíos, primos de ambos lados. Se modifica la índole de viejos vínculos; los miembros de la pareja dejan de ser hijos para pasar a ser padres, así como se forman otros nuevos. Aquí es cuando la pareja parental debe negociar nuevamente el modo de relación con la red extensa.

A su vez la pareja debe trazar límites que permitan que el niño tenga acceso a ambos padres y que al mismo tiempo lo excluyan de las relaciones conyugales.

En este período el sistema mismo puede correr peligro. Cuando el niño es pequeño los padres, pueden sentirse sobrecargados por las demandas de atención y cuidado por parte del niño, lo que puede llevar a un distanciamiento de los cónyuges, dejando de lado las satisfacciones maritales.

Cuando nace un segundo hijo, nuevamente se introduce un desequilibrio en el sistema. Las pautas que fueron establecidas para el primero se quiebran y deben ser revisadas y negociadas. La estructura familiar se ve modificada ya que ahora es preciso introducir un nuevo subsistema, el fraterno.

A medida que el niño va creciendo, comienza a caminar y hablar, los padres deberán establecer nuevas pautas y reglas, que le garanticen seguridad pero que a su vez le dejen espacio para desenvolverse. Los padres a su vez no deben dejar de lado de establecer su autoridad como padres y alentar el crecimiento.

### **La familia con hijos en edad escolar o adolescentes**

Haley (1990) dice que la escolaridad de los hijos es el período más común de crisis.

Cuando los chicos comienzan a ir a la escuela se produce un cambio tajante. La familia comienza a relacionarse con un nuevo sistema de gran importancia, que es la escuela. Se deberán elaborar nuevas pautas acerca de cómo ayudar en las tareas escolares, quién debe hacerlo. Los niños comienzan a tener nuevas responsabilidades y los padres deben guiar a sus hijos, ponerle límites y reglas nuevas, en lo que hace el tiempo de estudio y tiempo de recreación.

La escuela representa la primera experiencia con el hecho de que los hijos en un momento dado se irán del hogar. El niño tiene nuevas experiencias fuera del hogar, y comienza a conocer otros modos de interacción, otras pautas, que pueden llevarlo a criticar las de la propia familia. Al introducirse nuevos elementos, la familia deberá negociar nuevos ajustes.

Junto con la adolescencia comienza el proceso de separación de los hijos y este cambio repercute en toda la familia. Las relaciones entre los padres e hijos cambia, se deberán conformar nuevos límites que le permitan al niño la libertad de reservarse ciertas experiencias, quién se está involucrando cada vez más fuera de la familia. El grupo de pares es de gran importancia, se manifiesta como una cultura en sí misma, ya que posee sus propios valores, a los que el adolescente, en la búsqueda de su identidad de individualidad, se aferra fuertemente.

## **Dificultades matrimoniales del período intermedio**

El período intermedio transcurre cuando marido y mujer han alcanzado los años medios de sus ciclos vitales. La crianza de los hijos pequeños ha quedado atrás y la pareja parental tiene más tiempo para dedicarse a ellos mismos. Se produce un reencuentro entre los cónyuges que será menos conflictivo por la mayor independencia de sus hijos, la menor dedicación al trabajo y la consolidación económica de la familia. Suele ser un período gratificante, ya que cada cónyuge puede comenzar a evidenciar el grado de satisfacción conseguido en las áreas a las cuales se dedicó.

La pareja puede ampliar y profundizar su relación matrimonial, puede reconstruir su espacio íntimo. Suele suceder que los miembros de la pareja se ven diferentes y extraños entre sí al recuperar su intimidad, lo que los obliga a decidir si seguirán juntos. Puede suceder que las pautas interaccionales que sirvieron para mantener a la familia en equilibrio durante los años previos y que se han rigidizado, resulten inadecuadas ahora y surjan nuevas crisis.

Pittman (1998) afirma que existen por lo menos tres crisis que se producen en la edad media: la del nido vacío, la de los hechos de la vida y la de alcanzar la cumbre. Esta última se encuentra en relación con la toma de conciencia de la persona de que a partir de este momento comienza la cuesta abajo de los hechos de la vida; que si bien hasta el momento la persona ha seguido un camino ascendente, ahora comprende que ha pasado la plenitud de la vida y aguarda el futuro más para envejecer que para tratar de permanecer joven.

### **El destete de los padres**

Las familias ingresan en períodos de crisis cuando los hijos empiezan a irse y las consecuencias son variadas.

La familia originaria vuelve a ser de dos miembros. Minuchin y Fishman (1984) identifican este período como el nido vacío, expresando que al marcharse los hijos el subsistema de los cónyuges vuelve a ser el subsistema familiar esencial para ambos.

Una de las dificultades de la pareja marital que puede surgir es que los padres se encuentren sin nada que decirse o que compartir, ya que durante años su tema en común ha sido sus hijos. Sin embargo si los cónyuges, como individuos y como pareja, aprovechan sus experiencias vividas y retoman sus sueños y expectativas abandonadas por las demandas requeridas al ser padres, puede ser una etapa de crecimiento y desarrollo.

### **El retiro de la vida activa a la vejez.**

Cuando los hijos se han ido del hogar, la pareja suele llegar a un período de relativa armonía que puede subsistir hasta la jubilación del marido. Sin embargo, algunas veces, el retiro de esta vida activa puede ser conflictivo para la pareja, ya que pasan a encontrarse todos los días frente a frente. Esto dependerá del grado de satisfacción que les produzca estar juntos, el afecto que se tengan, la salud de que gocen y de la existencia o no de un proyecto en común.

Como puede evidenciarse, a medida que van cambiando las relaciones dentro de la familia, el vínculo matrimonial está sometido a una revisión constante.

Lo esencial del proceso de desarrollo de la familia es que la misma debe atravesar ciertas etapas de crecimiento y envejecimiento. Debe enfrentar períodos de crisis y de transición; debe pasar de la seguridad que brinda lo conocido, al cambio para adaptarse a las nuevas circunstancias.

Una familia tiene problemas cuando se queda en la fase de equilibrio, atándose a reglas que en algún momento fueron funcionales, pero que inhiben el cambio.

“...El desarrollo de la familia normal incluye fluctuaciones, períodos de crisis y su resolución en un nivel más elevado de complejidad...”

(Minuchin, S. & Fishman, H. 1984, p.41)

## **5. Estructura familiar**

“...La estructura familiar es el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia”. Una familia es

un sistema que opera a través de pautas transaccionales. Las transacciones repetidas establecen pautas acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse y estas pautas apuntalan al sistema...”

(Minuchin.S. 1982, p.86)

La familia como sistema de interacción en donde sus miembros se desarrollan y se comunican entre sí, posee una estructura interna que sirve como modo de organización de la misma y ayuda a definir los límites y las jerarquías entre sus miembros.

Las pautas de interacción regulan la conducta de los miembros de la familia. Según Minuchin (1982), estas se encuentran en relación, por un lado con las pautas universales que gobiernan la organización familiar y por otro lado con las particularidades de cada familia.

Las pautas interaccionales establecidas ofrecen la mayor resistencia posible al cambio. Sin embargo, en las diversas circunstancias que van surgiendo a lo largo del desarrollo de la familia como sistema, y de sus miembros individualmente, deben ser lo suficientemente flexibles como para poder ser revisadas, negociadas, o reemplazadas por otras nuevas que sean funcionales para esta nueva situación que se presenta, permitiéndole alcanzar un nuevo equilibrio. Es decir que la estructura familiar debe ser capaz de adaptarse ante los cambios, para lograr continuidad y mantenerla como marco de referencia para sus miembros. Esto dependerá de la flexibilidad de que sea capaz.

De acuerdo con Minuchin (1982) una familia se encuentra sometida a presión interna originada en la evolución de sus propios miembros y subsistemas y a la presión exterior originada en los requerimientos para acomodarse a las instituciones sociales significativas que influyen sobre los miembros familiares. La respuesta a estas necesidades, tanto internas como externas, requiere una transformación constante de la posición de los miembros de la familia en sus relaciones mutuas, para que puedan crecer mientras el sistema familiar conserva su continuidad.

En este proceso de cambio y de continuidad las dificultades para acomodarse a las nuevas situaciones son inevitables.

El sistema familiar se diferencia y desempeña sus funciones a través de sus subsistemas. Los individuos son subsistemas en el interior de una familia y a su vez el mismo pertenece a diferentes subsistemas en los que desempeña diferentes funciones,

tiene distintos niveles de poder y aprende habilidades diferenciadas. En cada uno de ellos se incorpora a relaciones complementarias.

Los subsistemas que conforman la estructura interna de la familia son el conyugal, el parental y el fraternal.

Cada subsistema posee tareas particulares que se refieren al desempeño de sus funciones según el lugar que ocupen dentro de la familia. Entre los subsistemas existen límites que los diferencian. Estos límites están constituidos por las reglas que definen quienes participan y de qué manera en la relación familiar. Claro que existe entre los distintos subsistemas una relación de interdependencia, necesitan unos de otros para definirse como tales y ubicarse dentro del sistema familiar.

El modo de interacción en una familia dependerá de los límites que establezcan y de las reglas que la regulen, ya que estas a su vez prescriben los roles que se les atribuyen a los miembros de la familia y el posicionamiento de estos dentro de la estructura.

La estructura familiar también establece fronteras que delimitan el espacio que ocupa respecto de la red social más extensa y en la cual se comporta como un subsistema en su totalidad.

Es necesario conocer las funciones que cada subsistema cumple dentro de la familia, ya que el divorcio disuelve o quiebra uno o varios de ellos, dependiendo del tipo de divorcio y la manera en que este sea manejado. De esta forma cabe preguntarse qué pasa con las funciones que estos subsistemas debieran desempeñar. Muchos hijos del divorcio deben elaborar ellos mismos una escala de valores, aprender por sí mismos las conductas aceptadas y las desalentadas, adaptarse a nuevas pautas de interacción que no comprenden y que difieren entre sus padres. Es posible que esto seguramente se encuentre en relación con el hecho de que con el divorcio las funciones parentales, si bien no desaparecen necesariamente, en la mayoría de los casos sufren una recaída, por lo menos en el primer tiempo.

El divorcio es una experiencia angustiante para los niños pues pierden esta estructura familiar, que es esencial para su desarrollo, ya que les brinda la seguridad que otorga la continuidad y la pertenencia, y que a su vez es lo que le posibilita transitar las diversas etapas de su desarrollo hasta alcanzar la separación e individuación. Con el divorcio y el derrumbe de la estructura familiar, el niño pierde temporalmente el apoyo y marco de referencia que necesita.

## **A. Límites**

Según lo expresado por Minuchin (1982), los límites están constituidos por las reglas que definen quiénes y de qué manera participan en un sistema o en un subsistema. Su función es la de proteger la diferenciación del sistema.

Los límites de los subsistemas deben ser claros para alcanzar un funcionamiento familiar adecuado; deben ser definidos con precisión como para permitirle a sus miembros el desarrollo de sus funciones sin interferencias, permitiendo a su vez la interacción entre los miembros del subsistema y los otros.

Minuchin (1982) clasifica a la familia según sus límites en: familias aglutinadas y familias desligadas. Esta clasificación representa dos extremos del funcionamiento de los límites, en uno los límites son muy rígidos y en los otros muy difusos. Cada familia puede situarse en algún punto intermedio de normalidad, dependiendo del estilo transaccional adoptado. El aglutinamiento y el desligamiento no se refieren a una diferencia cualitativa entre lo que es funcional y lo que es disfuncional. Lo patológico se relaciona con la rigidización en alguno de los extremos. La mayoría de las familias poseen subsistemas aglutinados y desligados.

Las familias aglutinadas son las que se desarrollan con límites difusos entre los subsistemas. En ellas los miembros se vuelcan hacia adentro, con un incremento de la comunicación y de preocupación entre ellos. La conducta de uno de los miembros afecta inmediatamente a los otros y provoca respuestas excesivas. La distancia disminuye y la diferenciación del sistema se hace difusa. Existe un exaltado sentido de pertenencia que implica un importante abandono de la autonomía; de este modo no se toleran las diferencias individuales y se desalienta el desarrollo personal, ya que no deja lugar para la exploración. La influencia exterior no tiene lugar ya que los límites externos de la familia, es decir sus fronteras, son rígidas. Se intenta mantener el equilibrio y la armonía a toda costa, razón por la cual evitan el conflicto y su planteo.

De la Cruz y González Verheust (2001) afirman que en este tipo de familias los roles desempeñados suelen ser rígidos, los cambios y variaciones no son tolerados, las conductas de dependencia son recompensadas y la emancipación de los hijos es retardada.

Contrariamente, en las familias desligadas los límites entre los subsistemas son muy rígidos. La comunicación y la cooperación entre los mismos es escasa y dificultosa, en tanto que los límites con el mundo externo y la red social son difusos y débiles. Se acepta la influencia del exterior, se podría afirmar que es una familia orientada hacia el afuera. Los miembros de estas familias, si bien pueden funcionar de manera autónoma, poseen un sentido de independencia desproporcionado, carecen de sentimientos de lealtad y pertenencia. Dentro de la familia se tolera una amplia gama

de variaciones entre sus miembros, no hay interdependencia, la distancia interpersonal es grande, y por tanto los conflictos que pueden afectar a un miembro no repercuten en los demás.

Los conflictos se expresan pero no existe un grado de compromiso en las negociaciones. La cohesión es escasa.

“...Uno y otro de estas relaciones provocan problemas familiares cuando se ponen en marcha mecanismos adaptativos. Mientras la familia aglutinada responde a toda variación en relación con lo habitual con una excesiva rapidez e intensidad, la familia desligada tiende a no responder cuando es necesario hacerlo...”

(Minuchin,S. 1982, p. 92)

## **B. Subsistemas**

### **El subsistema conyugal:**

Este se constituye cuando dos adultos, un hombre y una mujer, deciden unirse con la intención de conformar una familia. Cada uno de ellos trae un conjunto de valores y expectativas, tanto explícitas como inconscientes. La pareja deberá lograr conciliar sus individualidades para hacer posible la vida en común. Para tal fin, es probable que deban ceder y perder individualidad y consecuentemente ganar en pertenencia. A través de este proceso se va formando el nuevo sistema.

Este subsistema posee tareas y funciones específicas y que son vitales para el funcionamiento de la familia. Estas son llevadas a cabo de acuerdo con las pautas que desarrollan los cónyuges para apuntalar la acción, y que son las que determinan el modo en que cada uno se experimenta a sí mismo y a su compañero dentro del matrimonio.

Una tarea fundamental de este subsistema es la creación de un espacio propio de intimidad que les posibilite la satisfacción de sus necesidades psicológicas, para lo cual deben establecer límites que lo protejan de la interferencia de demandas y necesidades de otros sistemas, como puede ser la familia de origen de cada uno de ellos; y de otros subsistemas, especialmente cuando tienen hijos.

“...El subsistema de los cónyuges puede ofrecer a sus miembros una plataforma de apoyo para el trato con el universo- extra familiar; y proporcionarles un refugio frente a las tensiones de afuera. Pero si las reglas de este subsistema son tan rígidas que no permiten asimilar las experiencias que cada esposo hace en sus interacciones fuera de la familia, los “cónyuges dentro del sistema” pueden quedar atrapados a

reglas inadecuadas de supervivencia que son el relictos de acuerdos del pasado; en ese caso, sólo cuando estén lejos el uno del otro podrán desplegar aspectos más diversificados de su personalidad. En esta situación, el subsistema de los cónyuges se empobrecerá más y más y perderá vitalidad, volviéndose por último inutilizable como fuente de crecimiento para sus miembros. Si estas condiciones persisten, puede ocurrir que los cónyuges encuentren necesario dismantelar el sistema...”

(Minuchin, S & Fishman, H 1984, p. 31)

Este subsistema es de gran importancia para el crecimiento de los hijos, ya que constituirá su modelo de las relaciones íntimas y se convertirá en parte en sus expectativas y valores para cuando ingrese en el mundo adulto.

Por último, cabe destacar que siempre se presentan puntos conflictivos ante los que el subsistema deberá adaptarse para hacerles frente. Si la disfunción es importante repercutirá en toda la familia.

Lo fundamental es que se vaya conformando una estructura que constituya la base de las interacciones conyugales.

### **El subsistema parental.**

Se conforma a partir del nacimiento del primer hijo, momento en el cual se alcanza un nuevo nivel de formación familiar. Es ahora cuando el subsistema conyugal debe diferenciarse para comenzar a desempeñar la crianza de los hijos y las funciones de socialización. Se debe establecer un límite que le permita al niño acceder a sus padres y que lo excluya a su vez de las relaciones conyugales.

El niño aprende en este subsistema lo que puede esperar de las personas que tienen más poder y recursos, los modos de enfrentar los conflictos; se enfrenta con la autoridad, aprende a comunicar sus necesidades y llega a conocer en que medida estas serán satisfechas. Aquí se le manifiesta qué conductas son recompensadas y cuáles son desalentadas, permitiéndole moldear su sentimiento de lo correcto.

Dentro de este subsistema los adultos tienen la responsabilidad de cuidar a los niños, de protegerlos, socializarlos y fijar el papel que desempeñarán en el funcionamiento de la familia. Cabe aclarar que la relación entre padres e hijos requiere el uso de la autoridad, de lo contrario no podrán desempeñar sus funciones.

El subsistema parental debe ir transformándose en la medida que el niño va creciendo y sus requerimientos para el desarrollo imponen nuevas demandas.

Cuando el niño comienza a tener contacto con otras fuerzas socializantes exteriores a la familia, el subsistema parental debe adaptarse a estos nuevos factores. Es probable que los requerimientos del niño para lograr una autonomía acorde a su edad entren en conflicto con los requerimientos planteados por los padres. Debe producirse entonces un proceso de acomodación mutua y una negociación de las pautas. Las familias con hijos adolescentes deberán practicar una modalidad de negociación diferente que las familias con hijos pequeños. Al aumentar la capacidad del niño, debe recibir más oportunidades para tomar decisiones y controlarse a sí mismo.

“...Es esencial comprender la complejidad del proceso de educación del niño. Es imposible que los padres protejan y guíen sin, al mismo tiempo, controlar y restringir. Los niños no pueden crecer e individualizarse sin rechazar y acatar. El proceso de socialización es inevitablemente conflictivo...”

(Minuchin, 1982, p. 95-96)

### **El subsistema fraterno.**

Este subsistema constituye el primer ámbito en el que los niños experimentan relaciones con sus iguales.

Dentro de el los hermanos se apoyan mutuamente, se divierten, se atacan; aprenden unos de otros. Ellos elaboran sus propias pautas de interacción para negociar, cooperar y compartir. Experimentan de qué manera hacer amigos y aliados, de qué modo tratar con enemigos y cómo ser reconocidos por sus habilidades. Este proceso promueve en ellos tanto el sentimiento de pertenencia a un grupo como su individualidad que es vivenciada en el acto de elegir y optar por una alternativa dentro del sistema.

De esta forma, las interacciones de los niños en este subsistema lo preparan para ingresar a grupos de pares extrafamiliares, donde intentarán actuar de acuerdo con las pautas establecidas en el mundo fraterno. Asimismo, cuando aprenden formas alternativas de relacionarse, las incorporan al mundo fraterno.

En este subsistema, al igual que en los demás, son imprescindibles los límites que le permitan cierta diferenciación. Deben proteger el mundo fraterno de la interferencia adulta, para que puedan ejercer su derecho a la privacidad, tener sus propias áreas de interés y disponer de la libertad de cometer errores en su exploración.

En familias numerosas los hermanos pueden encontrarse organizados en diversos subsistemas, en relación con las etapas evolutivas que estén atravesando los mismos.

Para concluir este apartado es importante destacar el hecho de que todos los miembros de la familia colaboran en la construcción de la estructura y de la identidad familiar. Las reglas y los roles están sustentados por los mitos que la familia posee, es decir, aquellas creencias que avalan ciertas conductas y prohíben otras; de esta manera, los mitos promueven los roles y las reglas que definen las relaciones entre los miembros y entre los subsistemas. Los mitos, las reglas, los acuerdos implícitos y explícitos a los que llega una familia están íntimamente relacionados, y no se puede observar uno sin tener en cuenta el otro.

## **6 .Identidad familiar**

“...Denominan identidad familiar al sentido subjetivo que tiene una familia de su continuidad en el tiempo, su situación actual y sus caracteres esenciales. Es un conjunto de caracteres y atributos que le otorgan particularidad y la diferencian de las demás familias. Es subjetiva y constituye un fenómeno psicológico grupal, fundado en un sistema de creencias compartidas. Tales sistemas comprenden las suposiciones implícitas acerca de los roles, relaciones y valores que gobiernan la interacción de las familias y en otros grupos...”

(De la Cruz, C. 2003, p.1)

Generalmente las familias tienden a preservar su identidad de generación en generación. La mayoría de las personas forman parte y reciben influencia de dos identidades familiares; la de su familia de origen y la de la familia constituida por ellos mismos a partir del matrimonio. Las experiencias vividas en la familia de origen se traspasan a la nueva familia, posibilitando la continuidad.

Como se ha mencionado anteriormente, una de las tareas fundamentales a que se enfrenta el sistema marital es la de crear una identidad familiar única, para que el sistema familiar pueda luego posibilitar el surgimiento en sus miembros del sentido de pertenencia y cumplir con su función como matriz de identidad grupal e individual.

El **sistema de creencias** de la familia está constituido, de acuerdo con Dallos (1996), por las creencias, a menudo implícitas que se tienen respecto de sobre qué vale la pena o no estar de acuerdo. Está conformado por los patrones de conducta de una familia. Este sistema funciona en un nivel más elevado que la estructura de la familia, tal es así que sirve para regular sus procesos y mantenerla. Es probable que no todos los miembros aprueben de manera incondicional tal conjunto de creencias, sin

embargo la familia sirve para mantener y reforzar los tipos de creencia que sostiene cada uno de sus miembros individualmente.

“... La palabra creencia engloba dos aspectos importantes. El primero es que la creencia contiene la idea de un conjunto perdurable de interpretaciones y premisas acerca de aquello que se considera como cierto. El segundo, relacionado con el primero, es que existe un componente emotivo o un conjunto de afirmaciones básicamente emocionales acerca de lo que “debe” ser cierto...”

(Dallos, R., 1996, p. 21)

Para la construcción y transmisión de la identidad familiar, son trascendentales los rituales y los mitos. A través de ellos la familia se representa y se perpetúa en el tiempo.

**Los rituales**, de acuerdo con De la cruz, C. (2003), son conductas que la familia repite de una manera estereotipada y que dramatizan la identidad familiar. En ellos se condensa la vida familiar, se centran en el hogar y a través de los mismos se definen los roles, las fronteras y las pautas interaccionales. El hecho de que sean acciones repetitivas sirve para estabilizar la familia y afirmar las creencias compartidas, ya que cada vez que se reiteran sus actos conformando el ritual, reafirman aquello en lo que creen.

Contribuyen a organizar la familia y cumplen la función de transmitir de generación en generación la cultura familiar y mantener la identidad a lo largo del tiempo.

De acuerdo con una clasificación establecida por Bennett (1991), los rituales comprenden tres grupos: las celebraciones, las tradiciones y las rutinas familiares.

Las celebraciones familiares son aquellas fiestas y ocasiones difundidas por la cultura y consideradas especiales por la familia, y que se encuentran relacionadas con la pertenencia de la familia a una sociedad determinada. Dentro de las mismas se encuentran los ritos de pasaje y las celebraciones religiosas anuales.

En segundo lugar, las tradiciones familiares; que son idiosincrásicas para cada familia, es decir cada familia tiene su propio conjunto de tradiciones. Son más específicas de cada familia y no tanto de la cultura.

Y las rutinas pautadas que son los rituales familiares menos pensados y menos programados conscientemente pero que se practican habitualmente. Se relacionan con las actividades e interacciones diarias de la familia como sistema, constituyen un modo de organizar la cotidianeidad. Ayudan a definir los roles y las responsabilidades de cada uno dentro de la familia.

Los **mitos** familiares, por su parte también cumplen la función de transmitir la identidad familiar, pero lo que los diferencia de los rituales es que lo hacen a través de la narración. El mito dice lo que el ritual actúa.

Ferreira (1971) expresa que el término mito familiar hace referencia a un conjunto de creencias bastante bien integradas y compartidas por todos los miembros de la familia y que se refieren tanto a la posición que cada uno de ellos ocupa individualmente y en relación con los demás dentro de la familia. Más allá de las distorsiones de la realidad que les son inherentes, ninguno de los miembros las desafía. Por el contrario, aceptan el mito familiar como algo sagrado que nadie cuestiona.

La familia crea sus mitos basándose tanto en su historia real como en sus cuentos tradicionales, combinan hechos reales y fantasías.

Los mitos y los rituales se refuerzan unos a otros. Los mitos brindan información sobre el modo en que las generaciones anteriores llevaban a cabo sus rituales, y los rituales constituyen un ejemplo concreto de cómo llevar a cabo los mitos. Ambos cumplen por un lado la función de informar a los miembros de la familia quiénes son, qué deben creer y cómo deben comportarse, y por el otro de transmitir la identidad familiar, brindándole continuidad.

## ***CAPITULO 2.***

### ***DIVORCIO Y SU PROCESO***

## **1. Consideraciones generales**

El divorcio representa una decisión, una separación y un fuerte impacto. Si bien esta decisión es llevada a cabo por los adultos, el impacto se produce en cada uno de sus miembros. Esto se debe principalmente al hecho de que la separación de los adultos implica la modificación de la estructura familiar y todo lo que ello implica.

Teniendo en cuenta lo expresado por Sparvieri (1997) se puede afirmar que las necesidades de pertenencia y seguridad física y emocional persisten independientemente de las insatisfacciones que se dan en el matrimonio, razón por la cual muchas parejas deciden permanecer unidos. El divorcio representaría en este sentido una amenaza a la estabilidad de cada miembro de la familia. Por otra parte, quienes deciden tomar la decisión y divorciarse pierden inicialmente la sensación de refugio y contención. Lo que sucede en el interior de la familia provoca confusión, angustia, inseguridad y desprotección a sus miembros.

De la Cruz y Gonzáles Verheust (2001) afirman que poner fin al matrimonio no es tarea simple. Esto se ve facilitado cuando la decisión es tomada por ambos cónyuges. Generalmente no sucede de esta manera. Uno de los cónyuges es el que lo resuelve mientras que el otro se siente abandonado, generándose diferentes sentimientos y reacciones frente a la separación en cada uno de ellos. Sparvieri (1997), manifiesta que el adulto que tomó la decisión debe cargar con la culpa mientras que el que es abandonado, aunque a veces experimenta alivio por la terminación de la relación, se siente sorprendido, engañado, avergonzado, humillado, dolido y enojado.

El divorcio es considerado como un proceso que no tiene un tiempo determinado de evolución y es caracterizado a partir de sus diferentes etapas. Cada etapa de esta crisis implica diferentes emociones vividas por quienes la atraviesan así como determinadas tareas que son necesarias para llevarlo adelante.

Las autoras previamente citadas destacan que el divorcio ha sido considerado como una de las crisis más difíciles de resolver por las múltiples consecuencias que produce en la familia que lo transita; por otra parte mencionan que el hecho de que la tasa del divorcio alcance el 50% de los matrimonios, ha llevado a considerarlo como otra etapa más del ciclo vital familiar, y no sólo como una crisis inesperada.

Los conflictos familiares que se originan a partir de un modo particular de divorciarse, llevaron a Glasserman (1997) a establecer una diferenciación entre divorcio del ciclo vital y divorcio destructivo. Ampliaré los distintos tipos de divorcio en otra parte del trabajo.

De la Cruz y González Verheust (2001) entienden que cada familia de acuerdo a su modo de organizarse, su estructura previa y las modalidades que poseen para enfrentarse a situaciones conflictivas; pueden o no estar preparados para enfrentar cualquier crisis, entre las que se encuentra una de las más difíciles de resolver, el divorcio.

Las autoras advierten que:

“...Mientras que la pareja conyugal cesa debido a los desacuerdos e insatisfacciones de la pareja en su vida en común, la pareja parental debe continuar vigente y presente. Los acuerdos y su modalidad de llevarlos a cabo son fundamentales...” (2001, p.146).

Generalmente, las funciones de parentalidad no son discriminadas de las de la pareja conyugal, con lo que luego de la separación ambas caducan, privando a los hijos de la presencia de uno o de ambos padres a lo largo de su crecimiento.

De acuerdo a Wallerstein, Lewis y Blakeslee (1990) ante la imperiosa necesidad que sienten los adultos por mejorar sus vidas, luego de atravesar etapas llenas de insatisfacciones, suponen que la vida de los niños también mejorará. Se realizan cambios radicales en la familia sin advertir cómo éstos modificarán la experiencia del crecimiento. Aquí es cuando la agenda de los padres entra en conflicto con los deseos de los niños que necesitan un hogar estable mientras crecen. El divorcio puede beneficiar a los adultos y ser muy perjudicial para las necesidades de sus hijos.

Más allá del curso que tome el divorcio, cabe destacar el hecho que evidencian las diferentes investigaciones sobre el mismo respecto a que constituye una experiencia completamente diferente para los padres y para los hijos.

“...El divorcio plantea exigencias extremas. Las parejas que se divorcian deben reorganizar sus relaciones durante la separación y después de ella. Estas personas deben encontrar intimidad dentro de otros marcos y, al mismo tiempo, mantenerse intensa o periféricamente involucradas con sus hijos. Deben hacer frente a toda una gama de sentimientos (de pérdida, ira, culpa y alivio). Deben conservar o recuperar su confianza en sí mismas: en que podrán atender las necesidades de los hijos sin la ayuda del ex cónyuge y serán también capaces de sobrellevar los errores que se cometen inevitablemente durante el proceso de reorganización familiar. Tanto la pareja como los hijos deben modificar rápidamente sus relaciones con las redes sociales, las propias y las compartidas, trocando alianzas y estableciendo nuevas

coaliciones con peritos en asuntos legales y otras personas extrañas. A menudo, la familia se tiene que adaptar a un cambio radical en su posición socioeconómica;

puede ocurrir que los progenitores (con más frecuencia la madre) experimenten una notable disminución de sus ingresos, que altere su estilo de vida...”

(Isaacs, Montalvo & Abelsohn, 2001, p.17)

Por último de acuerdo a Sparvieri (1997) para concluir que el divorcio es una experiencia particular que vive cada familia, si bien se pueden encontrar en la separación de cada una de ellas rasgos comunes, este es vivenciado de un modo particular por cada uno de los miembros que la atraviesan. Se puede afirmar que en la actualidad, se encuentran cada vez un número mayor de familias que se enfrentan a este doloroso proceso.

## **2. Comunicar la decisión de divorciarse**

Uno de los momentos más difíciles para los adultos, como se señala anteriormente, es el de enfrentar a los hijos y comunicarles la decisión tomada. Se cree necesario dedicarle cierta trascendencia a este hecho por que para los hijos del divorcio este momento es de suma importancia. La angustia e inseguridad que produce la situación por sí misma puede verse acrecentada o matizada de acuerdo con la información que se les brinde y el modo en que se lo haga. Es decir que el hecho de que esta etapa de adaptación a una nueva estructura sea más o menos crítica para los hijos, dependerá de la madurez y de la calma que mantengan los padres en los diálogos con ellos.

Sparvieri (1997) advierte que al ser un momento doloroso para los padres, muchos de ellos deciden no decir nada a sus hijos, postergando indefinidamente la comunicación, en búsqueda de un momento más adecuado. Creen que les harán mucho daño. Sin embargo cuando un niño reconoce a sus padres y el lenguaje hablado ya es lo suficientemente grande como para que se le explique la situación. De lo contrario, afirma la autora, los niños no reciben ninguna seguridad emocional, ya que no saben lo que está sucediendo ni lo que pasará con ellos en el futuro.

Cuando los conflictos se desencadenan los niños suelen vivirlo como un misterio, pero esto no debería seguir siendo así; se les debe informar que es una situación que se presenta en búsqueda de una solución y bienestar para todos.

Por lo tanto, sería beneficioso que cuando se ha tomado una resolución definida de divorciarse se reúna a los hijos y se les informe sobre la misma, lo que esto significa y cuándo sucederá. Se les debe explicar que como no pueden lograr que el matrimonio funcione, el divorcio es por el bienestar de todos, y que no incidirá en la unión que los adultos tienen como padres.

Los niños tienen derecho a saber por qué sus padres tomaron esta decisión y qué cambios se producirán. Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001) manifiestan que esto es lo que llevarán con ellos mientras crezcan, elaborando y reelaborando cada matiz de cada mensaje que se les envía. En cada etapa del desarrollo ellos vuelven a evaluar su comprensión del divorcio, por lo cual es necesario que las explicaciones del divorcio se den una y otra vez de acuerdo con la capacidad del niño. Las conversaciones cabales protegen al niño, de lo contrario todo quedará librado a su imaginación. A la mayoría de los jóvenes, dicen las autoras, no se les brinda información sobre los conflictos de sus padres y las razones para decidir un divorcio y de esta forma el divorcio se presenta como un fantasma que surge en forma inesperada.

“...La realidad es que el niño necesita saber qué está pasando y cómo esto lo va a afectar. Su seguridad y estabilidad emocional se encuentran amenazadas si no sabe qué pasará con él, dónde vivirá, a qué colegio asistirá, con quién pasará las vacaciones, si verá a su padre o a su madre todas las veces que quiera, etc. Sobre todo, se pregunta si lo seguirán queriendo, puesto que su vida depende de dos personas que, si bien juraron amarse eternamente, se están separando. Él siente que su mundo se está derrumbando. Todo su mundo se transforma. El niño que teme por la inestabilidad de su futuro considera el mundo como un lugar hostil e inseguro. La necesidad de seguridad en el niño lo lleva a preferir un mundo estructurado, ordenado, con una cierta rutina...”

(Sparvieri, 1997, p. 28)

Es importante que los padres digan a sus hijos que lo sienten mucho, para que estos no se vean obligados a esconder su disgusto y su temor. Aprenderán que se puede confiar en que los padres en crisis no desaparecerán, sino que estarán disponibles como antes. Sentirán que sus intereses y preocupaciones no fueron olvidados, y habrán recibido permiso de ambos para quererlos a los dos, para enojarse y para llorar. Para alcanzar esto es preciso que los padres se reserven la crítica hacia el otro, deben dejar de lado sus historias personales para proteger al niño y que este no se vea obligado a tomar partido.

Esto aplacará los temores, el sufrimiento y la soledad de los niños durante la crisis.

Es primordial que los padres transmitan a sus hijos que valoran el matrimonio y la familia. Que esto no se ha perdido con la decisión de separarse.

### **3. Tipos de divorcio**

Es importante señalar, siguiendo a diferentes autores que tratan el tema del divorcio y cuya bibliografía ha sido tomada en consideración para la realización de este trabajo, que muchas parejas logran atravesar el proceso del divorcio de una mejor manera a pesar de la desorganización familiar que provoca una gran inseguridad e inestabilidad inicialmente. Estos adultos lo logran principalmente brindando a sus hijos la protección necesaria ante la crisis provocada por el conflicto y por el mantenimiento de una parentalidad compartida. Diferente es la situación de aquellos adultos que no logran salir adelante frente al divorcio, no son capaces de llegar a algún acuerdo, hacen que sus hijos tomen partido o conformen alianzas con uno de ellos, no cumplen con sus responsabilidades respecto de la parentalidad y el cuidado de los mismos; haciendo de esta crisis una conflictiva difícil de llevar adelante.

Isaacs, Montalvo y Abelsohn (2001) denominan a aquellos divorcios donde no se protege a los hijos del choque provocado por el conflicto entre los adultos y por la desorganización familiar, como divorcios difíciles. En estos casos las parejas, como no pueden resolver sus conflictos, dañan las bases de la resolución de futuros problemas. Los autores afirman que estos divorcios se caracterizan por la abdicación de las responsabilidades parentales, es decir de la educación y la crianza de los hijos.

“...El término “abdicación” se emplea para describir el incumplimiento casi absoluto, por parte de los padres, de sus habituales funciones de socialización: interesarse con ternura por los triunfos, luchas y desengaños cotidianos del adolescente; fiscalizar de manera coherente los horarios de regreso al hogar, evaluar activamente sus amistades femeninas y masculinas; entrevistarse periódicamente con los maestros y otros funcionarios escolares; efectuar cotejos ocasionales, pero necesarios, con el otro progenitor. El adolescente queda librado a sus propios medios...”

(Isaacs, Montalvo & Abelsohn, 2001, p. 189)

Como se menciona anteriormente, Glasserman (1997) establece una “diferenciación entre divorcio del ciclo vital y divorcio destructivo, cada uno de los cuales encierran un modo particular de divorciarse y originan conflictos diferentes.” La autora establece una serie de diferencias que muestran las características opuestas entre ambas clases de divorcio, que se citaran a continuación.

### ***Divorcio como posible etapa del ciclo vital:***

- ✍ *Cuidado de los hijos.*
- ✍ *Peleas y desacuerdos sólo en una primera fase.*
- ✍ *Dolor por las pérdidas.*
- ✍ *Intermediarios no litigantes (familiares y amigos) o ausencia de intermediarios.*
- ✍ *Poca involucración de miembros de las familias de origen, hijos u otros. Límites claros.*
- ✍ *Reconocimiento de la propia responsabilidad.*

### ***Divorcio destructivo:***

- ✍ *Imposibilidad del cuidado de los hijos.*
- ✍ *Peleas permanentes.*
- ✍ *Necesidad de ganar y denigrar.*
- ✍ *Intermediarios litigantes, contexto judicial.*
- ✍ *Sobreinvolucración de miembros de las familias de origen. Límites difusos.*
- ✍ *Falta absoluta de alguna responsabilidad. Búsqueda de culpables y cómplices.*

(Glasserman, 1997, p. 258)

La autora plantea al divorcio del ciclo vital como aquél que se refiere a la interrupción o dislocación del ciclo vital de la familia, y produce en el sistema familiar desequilibrios que se asocian a cambios, aumentos o pérdidas. En el divorcio destructivo, por el contrario, se prolonga la lucha al servicio de la conservación de la unión a través de la pelea continua y evidencia la puesta en acto de la intensidad de los sentimientos. (Glasserman, 1997)

De la Cruz y González Verheust (2001) toman estas características desarrolladas por Glasserman y proponen otros factores relevantes que contribuyen a desarrollar divorcios constructivos o destructivos para las familias que los transitan.

De esta forma, afirman que para que un divorcio sea considerado como etapa del ciclo vital, con posibilidades de una resolución constructiva de los conflictos que derivan de este, además de los aspectos que destaca Glasserman, y a partir de las conclusiones del estudio que realizaron, agregan los siguientes predictores:

- ✍ Falta de afecto e interés por el ex cónyuge como pareja.
- ✍ Respeto y valoración por el otro.
- ✍ Ausencia de hijos, de lo contrario mantenimiento de las funciones parentales.
- ✍ Consenso en la decisión de divorciarse. Visualización del divorcio como la opción más conveniente.
- ✍ Modalidad anterior de negociación eficaz de los desacuerdos.
- ✍ Apoyo emocional y/o material, familiar y de la red próxima.
- ✍ No sentirse censurado por la decisión tomada.
- ✍ Tener oportunidades de desarrollar nuevas relaciones sociales.
- ✍ Tener estabilidad económica.

En relación con el divorcio destructivo, De la Cruz y Gonzáles Verheust (2001) agregan los siguientes predictores;

- ✍ Vínculo intenso con el ex cónyuge. Uno de los cónyuges sigue ligado afectivamente al otro, o cuando los sentimientos de odio, venganza, o indefensión ante el abandono son muy intensos.
- ✍ Desvalorización y falta de respeto por el otro.
- ✍ Sentimientos ambivalentes ante el divorcio. Decisión unilateral de divorciarse. Uno de los cónyuges no acuerda con la decisión de separarse, por el contrario desaprueba el divorcio personalmente y por lo tanto sufre un mayor impacto de la crisis y la adaptación a la nueva vida se tornan más dificultosos.
- ✍ Ausencia o modalidad ineficaz de negociación de los desacuerdo.
- ✍ Sufrir una marcada sobrecarga de responsabilidades.
- ✍ Resultar discriminado como consecuencia del divorcio.
- ✍ Experimentar desaprobación de personas significativas.

Las autoras concluyen que:

“...El funcionamiento y el bienestar de los miembros de una familia luego de un divorcio, no son influidos sólo por el divorcio en sí, sino más aun por la forma en que la familia, y en especial los protagonistas del mismo, manejan cada uno de los

múltiples desafíos que se despliegan ante ellos, y por el sentido que le dan a esa experiencia...”

(De la Cruz & Gonzáles Verheust, 2001, p.195)

#### **4. Problemas derivados del divorcio**

“...Existe un mito basado en la premisa de que el divorcio es una crisis temporaria que ejerce sus efectos más dolorosos sobre padres e hijos en el momento de la separación. Se supone que esto sucede sin tener en cuenta la traición, el abuso o el abandono que provoca el divorcio y que deja por lo menos a una persona vacilando dolorida y a uno o ambos padres con pocas posibilidades de pensar en los niños. La creencia de que la crisis es temporaria sustenta la idea de que, si se realizan arreglos aceptables sobre la custodia, régimen de visitas y mantenimiento de los niños en el momento del divorcio, y se brinda a los padres algunas instrucciones, los niños muy pronto estarán bien. Pero esto es erróneo...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 20)

De esto se deriva que, generalmente, se cree que el divorcio es una solución rápida a un matrimonio malo, pero lo cierto es que a menudo a partir del divorcio se generan muchos más conflictos de los que acarrearón a la disolución del vínculo, y más aun en aquellos divorcios que han sido conflictivos, en los que los niños no se encuentran más protegidos y las peleas amargas continúan. Como se ha mencionado en los apartados anteriores el divorcio transforma completamente la vida de todos los que se encuentran involucrados en él. La estructura familiar se ve afectada, la situación económica y con ello la calidad de vida, y lo más importante los adultos y sus hijos experimentan cambios tanto emocionales como en sus estilos de vida.

Por otra parte se sabe que el divorcio es una experiencia completamente diferente para los adultos y para los niños. Al respecto Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001) expresan que mientras para un adulto el divorcio es un remedio para un matrimonio infeliz y una posibilidad para encontrar una vida mejor que incluirá a sus hijos, por más doloroso que sea; para los niños no tiene sentido dividir la familia para resolver los problemas de esta. A ellos aquello que parece un remedio para los adultos les resulta aterrador y extraño. Para el niño el divorcio es la raíz que provoca el problema

subsiguiente, no la solución del matrimonio con problemas. No quieren adaptar su vida a esta situación. Quieren que el divorcio se aleje y recomponer el matrimonio.

Claro que el divorcio puede plantear una solución, pero lo es cuando las personas quieren y tienen la habilidad de cambiar.

A partir del trabajo de Wallerstein, así como también de la mayoría de los trabajos sobre divorcio y su impacto en los hijos, se desprende que en la cultura del divorcio los niños tienden a sufrir más cuanto más pequeños son. Si bien el divorcio impacta en todos los hijos del matrimonio que se disuelve, los más pequeños se encuentran en la edad en que necesitan protección constante y mucho cariño. Mientras tanto sus padres se encuentran en pleno conflicto y con las nuevas preocupaciones que surgen de esta crisis.

Lamentablemente, lo que es bueno para los padres divorciados quizá no lo sea para los niños y la satisfacción de sus necesidades.

Sparvieri (1997), al referirse a los problemas derivados del divorcio, dice que muchos adultos luego del divorcio y ante la imposibilidad de afrontar el dolor, soltar el pasado y continuar con la propia vida entran en discusiones interminables respecto al dinero, a qué es de cada uno. Otro instrumento para lograr el control cuando la ruptura matrimonial se convierte en batalla, explica la autora, es el uso de los propios hijos. Y, mientras que el dinero está por lo general manejado por los hombres, los hijos lo están en general por las mujeres. De esta forma intentan evitar la pérdida de la condición de casados.

### ***Impacto en los hijos***

El divorcio transforma toda la vida de los hijos y cada uno de ellos lo experimenta de manera única.

“...La infancia es diferente después del divorcio. La adolescencia es diferente. La adultez, con la decisión de casarse o no, de tener hijos o no, es diferente. Sea bueno o malo el resultado final, toda la trayectoria de la vida de un individuo se altera profundamente con la experiencia del divorcio...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 25)

Es por esta razón que la mayoría de los autores citados a lo largo de este marco de referencia manifiestan que el mayor impacto del divorcio lo sufren los hijos, ellos son generalmente los que más pierden con los cambios que provoca la separación, en especial cuando se trata de un divorcio conflictivo. El divorcio separa legalmente un

matrimonio, pero con frecuencia también corta las relaciones de padres e hijos, y les hace sentir a los niños que sus padres no se divorciaron únicamente el uno del otro, sino también de ellos.

El hecho de ser hijos del divorcio, afirman Jonson y Rosenfeld (1992), afecta la percepción que tienen de sí mismos. Este estigma marca a los niños de por vida, haciéndolos sentir como niños divorciados. En su lucha por encontrar una forma de hacer frente al trauma, algunos niños presentan problemas de comportamiento, y otros sucumben a un paralizante bajo concepto de sí mismos. En su debilitada condición emocional, con frecuencia los niños divorciados se culpan a sí mismos del divorcio.

Muchos hijos se sorprenden ante la decisión de los padres de divorciarse, si bien existían manifestaciones de diferencias en el matrimonio, nunca se habló de divorcio. Muchas veces este no se debate en los tribunales pero la furia entre los padres entre sí no se apacigua en los años siguientes. La mayoría de los padres negocia los acuerdos de divorcio, decide sobre la custodia y toma caminos separados. Muchos de ellos quedan, desafortunadamente, muy enojados con el otro y siguen entablando serias discusiones luego del divorcio. Como resultado, los niños se ven expuestos al dolor y el disgusto que llevó a la separación durante todos sus años de desarrollo.

Cabe aclarar, siguiendo a Sparvieri (1997) que el conflicto entre los padres no daña a los hijos si no se los involucra directamente, si no se los obliga a elegir entre el amor de la madre o el del padre, a escuchar las críticas que hace uno del otro, a expresar lealtad a uno de ellos al mismo tiempo que entra en conflicto con el otro. Esto suele causar un terrible daño al hijo.

Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001), a partir de su estudio, concluyen que si bien los niños suelen verse afectados por el divorcio de sus padres más profundamente cuanto más pequeño son, el mayor impacto del divorcio no se produce durante la niñez o la adolescencia. En cambio, se produce en la adultez cuando las relaciones románticas más serias ocupan el centro de la escena. Afirman que los efectos del divorcio aumentan cuando llega el momento de elegir una pareja y formar una nueva familia. Esto es así porque los hijos se identifican con la relación de sus padres. Llevan consigo el patrón de esta relación hasta la adultez y lo utilizan para buscar la imagen de su nueva familia. La ausencia de una buena imagen influye de manera negativa en su búsqueda del amor, intimidad y compromiso. La ansiedad es la que conduce a muchos de ellos a realizar malas elecciones, a desertar cuando surgen problemas o a evitar por completo las relaciones.

### ***Disminución de las funciones parentales***

Un factor de gran influencia en la adaptación de los hijos al divorcio es el cumplimiento del rol parental, con el cual se relaciona el nivel del conflicto interparental y de cooperación coparental. En general, la habilidad de cumplir con este rol, es decir de ocuparse de los hijos, comunicarse con ellos, criarlos y disciplinarlos, declina con el divorcio y tiende a restablecerse recién pasados dos años. (Sparvieri, 1997)

De acuerdo con Isaacs, Montalvo y Abelson (2001), la abdicación de las responsabilidades parentales se puede dar en dos niveles diferentes. El primero se refiere a la falta “per se” de las funciones parentales indispensables, a causa de la depresión, la preocupación obsesiva o la ausencia física del progenitor. El segundo está ligado más directamente al conflicto entre los padres, ya que la abdicación se encuentra más en relación con el uso de los hijos como instrumento de poder, amenaza y represión al otro cónyuge. Se busca establecer alianzas con el hijo y lograr la exclusión del otro cónyuge.

Si el período de abdicación es breve y los adultos han sido hasta entonces padres competentes y responsables, esta situación pasajera no genera necesariamente una desorganización o estrés indebidos. En cambio, si la abdicación es prolongada y, sobre todo, si está ligada a un conflicto parental muy intenso, hará peligrar el desarrollo de los hijos.

### ***Impacto en los adultos***

“...El poder del pasado es muy fuerte y la transición de una vida en pareja a una vida en soledad es dolorosa. Los lazos formados por el amor y el odio, la rutina y los cambios en la vida diaria de la pareja son difíciles de cortar. Y aunque el matrimonio haya sido causa de mucha infelicidad, cumplir un rol determinado, el de hombre de la casa, padre de familia, ama de casa, madre de familia, además de satisfacer la necesidad de pertenencia del hombre, es una rutina reconfortante. La disolución de la pareja, aunque ésta haya sido disfuncional y la relación malsana, trae consigo un doloroso sentimiento de pérdida de identidad, pero la vida continúa...”

(Sparvieri, 1997, p. 99)

Wallerstein y Blakeslee (1990) afirman que en los años que siguen al divorcio hay ganadores y perdedores. Si bien en algunas familias todos encuentran mejor, en la mayoría de los casos el divorcio tiende a beneficiar mucho más a uno de los adultos

que al otro. Generalmente el adulto que ha buscado el divorcio, quien ha tomado la decisión, puede mejorar su calidad de vida. Sin embargo para la otra persona el divorcio puede acarrear consecuencias trágicas, aun después de cinco, diez o incluso quince años. El divorcio psicológico puede prolongarse indefinidamente e incluso no lograrse. Muchas personas no logran desprenderse del pasado y no pueden lograr la desidentificación con el ex cónyuge y como consecuencia no pueden restablecer su identidad.

Por otra parte, los adultos que se divorcian pueden sentirse sobrecargados de responsabilidades, principalmente aquél que recibe la custodia permanente de sus hijos. La relación con estos últimos también se ve modificada.

También enfrentan cambios a nivel social, deben enfrentarse a su grupo de amigos como hombre o mujer divorciados, lo cual puede ser muy doloroso y hacerlos sentir incómodos.

Por otra parte, muchas mujeres que se dedicaban al cuidado del hogar y de los hijos, se enfrentan a partir del divorcio con la necesidad de desenvolverse en un mundo laboral que desconocen y ante el cual se sienten incompetentes.

### ***Impacto en las relaciones entre padres e hijos***

El divorcio introduce cambios radicales en las relaciones padres-hijos. Cuando el contrato matrimonial se disuelve, comienzan a transformarse las percepciones, los sentimientos y las necesidades entre padres e hijos. Esto no significa, manifiestan Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001), que los padres quieran o se preocupen menos por ellos. Lo que sucede es que están muy comprometidos en reconstruir sus vidas, económica, social y sexualmente. A menudo, las necesidades de padres e hijos no son compatibles hasta varios años después de la separación. Los niños realizan duros esfuerzos por adaptarse a los nuevos requerimientos de la familia divorciada aunque esperan durante muchos años que sus padres se reconcilien.

En las relaciones entre padres e hijos surge un nuevo elemento, que en muchos casos media en la relación, quitándole espontaneidad. Esto es la visita, que es un acontecimiento poco natural. Los padres y los hijos, que antes estaban acostumbrados a una convivencia permanente, se ven de pronto obligados a comprimir sus sentimientos para compartirlos en un tiempo relativamente corto.

“...Las visitas pueden ser una experiencia incómoda y dolorosa, tan difícil para los niños como para el padre que no tiene la custodia. A veces son tan agotadoras

emocionalmente que para el padre es más fácil alejarse gradualmente de sus hijos que seguir abriendo las heridas una y otra vez, cada vez que se ve con ellos...”

(Jonson & Rosenfeld, 1992, p. 56)

### ***Problemas económicos***

El problema económico suele ser uno de los más arduos de los que enfrentan los ex cónyuges. Los bienes familiares han sido divididos.

Generalmente la mujer es la que permanece en el hogar con sus hijos, sobre todo si estos son pequeños. Tal división obliga al otro cónyuge a comprar o alquilar otra casa, lo que desestabiliza la economía doméstica. La pérdida del mayor ingreso familiar (en general generado por el hombre) trae aparejado un descenso en la calidad de vida de la familia. (De la Cruz & Gonzáles Verheust, 2001)

El hombre también se ve afectado en su economía, ya que si bien generalmente se va del hogar debe seguir manteniendo a sus hijos. El problema económico puede traer aparejados muchos cambios que afectan a todos los involucrados, como pueden ser, cambios de colegio, mudanzas, el hecho de que la madre deba salir a trabajar y tenga menos tiempo para dedicarle a sus hijos, etc.

### ***Impacto en la familia***

La familia divorciada es una clase de familia diferente. El sistema familiar después del divorcio es un sistema que pasó del estadio primario de familia compuesto por una pareja e hijos a otro estadio secundario de un solo padre. Este cambio del sistema familiar puede desorientar al padre que tiene la custodia, haciéndolo sentirse sobrepasado por las nuevas responsabilidades y tareas. (Sparvieri, 1997)

La estructura familiar cambia con el divorcio, se hace necesario redistribuir los roles, las tareas y funciones. Por otra parte el nuevo clima familiar, particularmente cuando es conflictivo, le hace perder su característica de refugio contra el mundo exterior. Las rutinas familiares, que brindan seguridad e identidad a la familia también pueden verse afectadas, cambian los horarios, las cenas familiares pueden desaparecer; la familia sufre a partir del divorcio una desorganización y muchas veces no hay quien lo restituya, al menos el primer tiempo.

“...Los sobrevivientes del divorcio deben reasignar las tareas y renegociar todas las reglas. Por lo general, el progenitor que permanece en el hogar está sobrecargado y exige que sus hijos funcionen de manera más adulta. Las fronteras generacionales parecen desmoronarse a medida que los sobrevivientes se vuelven hacia otros en busca de apoyo...Nunca está muy claro quién establece las reglas en una familia en pleno trámite de divorcio. En general, el funcionamiento de los roles de todos los miembros de la familia cae en picada durante el proceso...” (Pittman, 1998, p.182)

En muchos casos la familia divorciada tiene una nueva distribución de personajes y relaciones donde figuran padrastros, segundos matrimonios y segundos divorcios, y a menudo amantes. Esta nueva clase de familia presenta demandas muy diferentes a cada progenitor, cada niño y cada uno de los muchos adultos que ingresan en la órbita familiar.

### ***Las nuevas parejas***

Con respecto a los padres que forman nuevas parejas, Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001) señalan que éstos no se cuestionan si sus hijos compartirán sus impresiones sobre aquella. Con las mejores intenciones del mundo, esperan que sus hijos sientan cariño inmediato por sus nuevas parejas y que después de un corto período las acepten.

En las primeras etapas, la rivalidad no está relacionada en lo buena o mala que sea la madrastra, o en lo obediente o traviosos que sean los niños. El conflicto radica en la naturaleza misma del drama. Está el padre exaltado, los hijos, una gran sombra oscura que es la ex esposa y una usurpadora (la madrastra) que quiere la oportunidad de disfrutar de su pareja.

El compromiso de un padre con su hijo está muy influenciado por lo que su segunda o tercera esposa dice y hace.

Las cosas se complican si la madrastra lleva a la casa hijos del matrimonio anterior. En esta situación se forman triángulos interminables, cuando los hermanastros se convierten en amigos o rivales. Todos los niños observan a los padres para ver a quién tratan mejor o menos favorablemente.

Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001) afirman que los niños de todas las edades tienen sentimientos confusos respecto a sus padrastros.

Por más de que tanto la madre como la nueva pareja del padre intenten no expresar abiertamente sus rivalidades, hay cosas que los adultos no pueden ocultar a los niños. Las tensiones entre ex parejas y padrastros se transmiten directamente a los

niños mediante innumerables señales no verbales. Los niños saben que su progenitor que se encuentra solo sufre y se siente disgustado.

### ***CAPITULO 3.***

## ***IMPACTO DEL DIVORCIO*** ***EN LOS HIJOS.***

## **1. Consideraciones generales**

Como se ha mencionado reiteradas veces, el divorcio implica un proceso doloroso que es experimentado de manera diferente por los adultos y por los hijos. La visión que estos últimos tienen del divorcio sorprendería a muchos adultos.

Los hijos no perciben el divorcio como una segunda oportunidad, y ello forma parte de su sufrimiento. Diferente es para los adultos que consideran el divorcio como una solución a una relación infeliz, por más doloroso que pueda ser transitarlo. En familias con hijos pequeños generalmente, se espera que los niños comprendan y apoyen su decisión, y que se adapten rápidamente y bien a las nuevas circunstancias familiares. Pero lo cierto es que los niños no comparten esta visión y necesitan, por lo tanto, gran ayuda y apoyo para comenzar a aceptar los cambios que implica esta nueva situación. Wallerstein, Lewis & Blakeslee (2001) manifiestan que para los niños no tiene sentido dividir la familia para resolver los problemas y necesitan comprenderlo para poder hacerle frente. De aquí la importancia de que se les brinde información y se les explique claramente qué significa que sus padres se separan, porqué y de qué modo serán las cosas en adelante.

Con el divorcio los niños pierden la estructura familiar, con todo lo que ella significa en el desarrollo. Con ella pierden el apoyo psicológico, físico y emocional que necesitan para transitar las diferentes etapas hasta alcanzar la madurez. Es por ello que se sienten solos y atemorizados con respecto a su presente y su futuro. El divorcio tiene el efecto de que el infans se pensaba solo para encontrar su camino, en un laberinto en el cual se puede perder fácilmente y resultar dañado.

Los hijos frente al divorcio se aterrorizan, ya que hasta el momento crecieron en una familia intacta que les permitió confiar en el hecho de tener a ambos padres cerca. Con una lógica irrefutable, imaginan que si un padre puede dejar al otro, ambos padres pueden dejarlo a él; que si un padre puede dejar de amar al otro, pueden ambos dejar de amarlo a él. Se preocupan por el temor a ser abandonados.

Sparvieri (1997) afirma que lo que el niño realmente necesita es que sus padres asuman su rol coparental más allá de la separación para que su vida no pierda estabilidad y continuidad. El cambio de costumbres, la desorganización de su vida escolar, la mudanza a otro barrio y a otro colegio, la inseguridad económica, que suele ser una constante en todo divorcio, y el profundo dolor de no poder convivir para siempre con uno de sus padres; son los hechos que producen sentimientos de inseguridad y soledad en los niños.

Ante la imperiosa necesidad que sienten los adultos por mejorar sus vidas, luego de atravesar etapas llenas de insatisfacciones, suponen que la vida de los niños también mejorará. Se realizan cambios radicales en la familia sin advertir cómo éstos modificarán la experiencia del crecimiento. (Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001)

Por lo anteriormente expuesto, se considera necesario destacar cómo el divorcio afecta y sigue forjando las vidas de los niños y adolescentes cuando llegan a su juventud. Podría sostenerse que los adultos criados en familias divorciadas llevan en su interior una historia única. Ellos son el producto de dos familias distintas en el caso que se conformaran y de la transición entre ellas. Sus vidas comenzaron en una familia intacta que un día se desvanece. Ésta es reemplazada por una serie de trastornos que los dejan confundidos y atemorizados. Las siguientes etapas de sus vidas transcurren en una familia divorciada, que puede adquirir varias formas. Estas diferentes partes de sus historias continúan ocupando sus mentes mientras maduran. En cada etapa de su desarrollo, vuelven a recordar lo que ganaron o perdieron con el divorcio. A menudo el balance cambia ya que las circunstancias y las relaciones también varían. En cada etapa llegan a nuevas conclusiones sobre sí mismos, sus padres y sus padrastros, y adquieren una perspectiva que trasladan o no a sus relaciones adultas.

Para el niño el divorcio es la raíz que provoca el problema subsiguiente, no la solución del matrimonio con problemas. Por esta razón, prefieren en muchos casos que el divorcio se aleje, que sus padres se reconcilien, antes que adaptar sus vidas a esta nueva situación.

Wallerstein y Blakeslee (1990) explican que muchos niños sienten que han perdido la infancia para siempre. El divorcio es el precio que ellos pagan como consecuencia del fracaso de sus padres, y presienten que su vida futura está en peligro. Pero los hijos del divorcio tienen una segunda oportunidad en ese mismo futuro que tanto les preocupa. Durante los años siguientes al divorcio, especialmente en la adolescencia y, más tarde, cuando entran en la edad adulta, los hijos tienen la oportunidad de hallar soluciones diferentes y mejores elecciones para sus propias vidas y de volver a interpretar sus experiencias anteriores desde su nueva madurez. En muchos casos reproducen las relaciones desdichadas del matrimonio de sus padres; en otros, logran dominar y sobreponerse al temor de repetir los errores de aquellos. De esta forma tienen la oportunidad de hacer las cosas de otra manera, tienen la capacidad de resolver los problemas de una infancia que padeció el divorcio y sus transformaciones y no optar por la repetición.

Es de gran importancia aclarar, que lo que se refiere respecto al impacto del divorcio en los hijos son aspectos teóricos obtenidos de distintos estudios realizados

por diversos autores. Principalmente se toman los aportes que realiza Judith Wallerstein, por considerar su estudio como uno de los de mayor envergadura y alcance. El hecho de que el divorcio actúa sobre los hijos a través de su impacto, no significa que un hijo no pueda llevar sus recursos internos hasta la adultez para romper el molde establecido por sus padres infelices. Es importante aclarar que aún los peores matrimonios y divorcios no condenan a los niños a una vida de aflicción permanente.

Jonson y Rosenfeld (1992) entienden que los niños que superan con mayor eficacia el proceso del divorcio son los que tenían un centro emocional fuerte, los que se sentían amados, tenían buen concepto de sí mismos, se sentían seguros y aprendieron a asumir la responsabilidad de sus actos y de sus reacciones. Su salud emocional les produce estabilidad y les permite expresar su ira, exteriorizar su tristeza y recuperarse emocionalmente del trauma. Sin embargo todos los niños, cuales sean sus características, necesitan ayuda para transitar el divorcio de sus padres de una manera saludable.

A partir de los aportes realizados por Judith Wallerstein y sus estudios a largo plazo con hijos del divorcio, podemos afirmar que este proceso tiene efectos a largo plazo. Los niños criados en familias divorciadas o vueltas a casar tienen una peor adaptación que los adultos criados en familias intactas.

Desde el punto de vista de los niños, y teniendo en cuenta lo que les sucede a sus padres, el divorcio es una experiencia acumulativa. Su impacto se incrementa con el tiempo y más aun en la adultez. El divorcio se experimenta de distintos modos en cada etapa del desarrollo. En la adultez afecta la personalidad, la capacidad para confiar, las expectativas sobre las relaciones y la aptitud para enfrentar los cambios.

El primer trastorno se produce en la separación. Los niños están asustados y disgustados, temerosos de ser abandonados por ambos padres, y muchos se sienten responsables del divorcio. A la mayoría los sorprende y muy pocos se sienten aliviados. Cuando son adultos, recuerdan con tristeza y disgusto el poco apoyo que recibieron de sus padres cuando sucedió y de que manera tuvieron que adaptarse vertiginosamente a una cantidad de cambios que los confundían.

El hogar se transforma completamente luego del divorcio, pasa a ser un lugar solitario y generalmente carece de la organización que lo caracterizaba antes. El hecho de tener sus dos padres en hogares diferentes les plantea a los hijos sumas dificultades, y todavía más difícil es la adaptación cuando se incluyen nuevas parejas de sus padres.

La adolescencia comienza antes y es más prolongada en las familias divorciadas, y se extiende hasta los primeros años de la adultez. Es probable que esta incluya

experiencias sexuales tempranas para las niñas y mayor consumo de drogas y alcohol para muchachas y muchachos, esto en comparación con los hijos de familias intactas.

Durante todos estos años, los hijos del divorcio se preocupan por no seguir los pasos de sus padres, y luchan con la sensación de que ellos también fracasarán en sus relaciones.

Pero los hijos del divorcio sufren todavía más en la adultez. El impacto del divorcio los golpea más cuando van en busca del amor, la intimidad sexual y el compromiso. La falta de imágenes internas de un hombre y una mujer en una relación estable y los recuerdos del fracaso de sus padres para mantener el matrimonio perjudican esa búsqueda y los llevan a la desilusión y la desesperanza. No se sienten preparados para las relaciones adultas, por la falta de modelos para construir sus expectativas.

“...Siempre retienen serios residuos: temor a las pérdidas, temor al cambio y temor a que se produzca algún desastre, en especial cuando las cosas van bien. Siguen sintiéndose aterrados ante las diferencias mundanas, y los inevitables conflictos que se presentan en toda relación íntima...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 310)

## **2. Consecuencias y cambios inmediatos**

El divorcio moldea no sólo la vida de un niño sino también al niño. La paternidad se corroe de manera casi inevitable en el momento de la separación y no se regenera por años, o a veces nunca. Los cambios en la paternidad y en la estructura familiar delegan mayores responsabilidades en el niño que debe cuidarse solo. Éste se convierte en una persona diferente al adaptarse a las nuevas necesidades y deseos de sus padres y padrastros... Muchos advirtieron la angustia de sus padres y trataron de rescatarlos. Otros permanecieron enojados con sus padres por la poca atención que les brindaron y los juzgaron con dureza. Otros ansiaban la familia que habían perdido y trataron de revertir la decisión del divorcio. Y otros asumieron la responsabilidad de mantener la paz y transitaron con sumo cuidado toda su infancia... Todos cambiaron en forma significativa a raíz del divorcio.

“...Sus temores y sentimientos se forjaron en el crisol del divorcio de sus padres y se reforzaron durante los años siguientes. Estas emociones, que a menudo están ocultas en el inconsciente, tienen el poder de afectar su matrimonio, su paternidad, la calidad de toda su vida...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 314)

## **A. Nuevas relaciones**

La separación familiar modifica el mundo de relaciones de los hijos. La relación con sus padres cambia, y más precisamente con el cónyuge que abandona el hogar, las relaciones entre los hermanos pueden transformarse así como las que se mantienen con la familia extensa. Los niños que sienten tensiones en el seno de hogar vuelcan su atención al exterior, y pasan más tiempo con amigos y participando en actividades escolares.

Los niños pueden sentir la necesidad de buscar nuevos amigos, que se encuentren en una situación similar a las de ellos para encontrar comprensión y contención, a menudo los hijos del divorcio se atraen entre sí debido a sus historias comunes. Esto sucede principalmente en la adolescencia, donde se reúnen para brindarse mutuamente el consuelo y apoyo que no reciben en el hogar.

### **Relación con los padres**

Pittman (1998) afirma que el efecto más importante, entre lo que sufren los hijos a partir del divorcio, es el cambio en su relación con sus progenitores. Estos se hallan deprimidos o distraídos, preocupados por los cambios en su propia vida, y es improbable que estén disponibles para sus hijos.

Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001) manifiestan que en las familias divorciadas, las relaciones padre-hijo toman un rumbo diferente. Como el niño vive una parte del tiempo con el padre, o lo ve de acuerdo a un esquema establecido, la interacción no es algo garantizado. Esto desemboca por parte de ambos en una inseguridad, su relación debe construirse ahora a partir de interacciones más limitadas, sin la estructura de la familia que los sostenga y el potencial de desilusiones, malos entendidos y heridas está siempre presente. La madre, que generalmente fomenta la relación padre-hijo no está presente. Por otra parte en la medida que el niño crece, cambia el significado simbólico que tiene el padre divorciado para él. Su imagen se ve afectada, el padre ya no es el responsable del bienestar de su hogar.

De esta forma la relación padre-hijo en una familia divorciada se negocia inconscientemente mes a mes, año a año, y se forja con innumerables interacciones hasta que el hijo o la hija crecen. Cuando llegan a adultos, los hijos del divorcio ya tienen opiniones formadas sobre cómo actuaron sus padres, y si son modelos que vale la pena seguir.

En muchas ocasiones, aunque los padres intentan mantener un contacto frecuente con sus hijos, gradualmente los van visitando menos ya que suelen aumentar las dificultades para mantener una relación. Esto sucede con frecuencia cuando los padres forman nuevas parejas. Estos hombres son considerados por sus hijos como egoístas e insensibles como consecuencia de su fracaso como padres.

Existe una gran variedad en las relaciones padre-hijo después del divorcio. No existe un patrón universal. Pero en general estas relaciones no están separadas de la relación matrimonial y por ello se complica mantenerlas cuando aquél se derrumba. Cuando los hijos van creciendo las relaciones con sus padres pueden cambiar, tienen otra oportunidad para examinar el interés que tienen por el otro, de hacer las cosas de manera diferente.

Wallerstein (1990) afirma que la perspectiva de su estudio a largo plazo le permitió observar una increíble cantidad de fluctuaciones en las relaciones padre-hijo de las familias divorciadas.

Muchas veces las relaciones con los padres se ven influenciadas por conflictos de lealtad, que a veces favorecen al padre y otras a la madre y que constituyen una experiencia habitual en los hijos del divorcio.

“...Muchos niños consideran el divorcio como una riña entre dos bandos; el más poderoso es el que gana el derecho a permanecer en el hogar; y en distintos momentos apoyan a uno o a otro. Aunque los padres traten de que los hijos no tomen partido, estos sienten que deben hacerlo. Pero cuando lo hacen para sentirse más protegidos también experimentan desazón porque están traicionando a uno de los dos. Si no toman partido, se sienten aislados y desleales hacia ambos progenitores. Es un dilema sin solución...”

(Wallerstein & Blakeslee, 1990, p.44)

Jonson y Rosenfeld (1992) expresan que esto puede verse acentuado cuando uno de los cónyuges critica abiertamente al otro delante de los niños. Inicialmente los niños pueden creer que estos comentarios son ciertos y alejarse del padre criticado.

También incide en las relaciones con los padres el hecho de que generalmente, aunque los padres así no lo deseen, los hijos se encuentran en medio de ellos, en medio de la soledad de uno de ellos y la felicidad del otro.

Después del divorcio puede surgir otro problema en las familias donde existen graves conflictos o enemistad entre los adultos. En estos casos uno de los progenitores y uno de los hijos forman una alianza, con toda su energía y críticas apuntadas al otro progenitor. Estas coaliciones se forman durante o después de la separación, con el objetivo de castigar a uno de los progenitores. En estas situaciones, el niño es un

preadolescente o un adolescente joven y el blanco es el progenitor que pidió el divorcio. El adulto aliado, se siente herido y humillado por el rechazo. El niño se siente como el guardián de la familia, que busca reconstruir su familia o ayudar al progenitor angustiado.

Estas alianzas son muy poderosas ya que mitigan la soledad y el daño que sienten el niño y uno de los progenitores. Se convierten en compañeros de armas, y se apoyan mutuamente. Los niños realizan estas alianzas con el progenitor que está sufriendo más y necesita ayuda. Aquellos hijos que participan probablemente sean más inseguros que los hermanos que se niegan a involucrarse.

Wallerstein (1990) afirma que, luego de seguir estas alianzas a través de los años, la inmensa mayoría dura poco y con el tiempo es probable que se vuelvan contra el progenitor que los alentó en su mal comportamiento.

Es importante destacar, siguiendo a Sparvieri (1997), que para los hijos la elección entre dos personas que aman es una decisión muy penosa, siempre sienten que traicionan a uno de los padres. Esto sucede cuando tienen que decidir ellos mismos con quien vivir, o cuando van a visitar al padre que no vive con ellos.

De adultos, los hijos del divorcio se ven influenciados por sus juicios morales acerca de quién fue agraviado por la separación matrimonial. Cuando son adolescentes, la búsqueda de valores morales, la sospecha de infidelidad, u otros maltratos, pueden ser un serio obstáculo en el desarrollo de una relación honesta o íntima con el padre que piensan que se comportó mal.

### **Relación con los hermanos**

Muchos hermanos en las familias divorciadas se ayudan mucho durante los años posteriores al divorcio, se unen más a partir de esta experiencia. En medio de los cambiantes estados de ánimo de los padres con problemas, se vuelcan los unos a los otros en busca de seguridad y calidez. Estos pueden formar pequeñas subculturas dentro de la familia y en las cuales se sienten más seguros para hacer frente a sus padres y al mundo adulto.

### **Relación con la familia extensa**

Jonson y Rosenfeld (1992) afirman que durante el divorcio y después de él, los parientes próximos de la pareja adquieren para el niño una importancia mayor que

nunca. Como la familia celular del niño queda redefinida, él necesita la identidad y la seguridad de pertenecer a una familia más grande.

### **Relación con las nuevas parejas de sus padres**

En general, expresa Sparvieri (1997), los hijos tienden a rechazar la idea de un segundo matrimonio de sus padres porque con el se desvanece la esperanza de que haya una reconciliación y la familia vuelva a ser la de antes. Por otra parte temen que el nuevo integrante intente ocupar el lugar del padre ausente.

Esta es la causa de la mala relación que se establece entre los hijos y sus padrastros: hay un rechazo inicial por parte de los hijos que ponen barreras a la comunicación y cualquier intento de organización familiar por parte del padrastro/madrastra es sentido como una invasión.

### **B. *El hogar y la familia después del divorcio***

“...El hogar familiar es un símbolo tanto para los hijos del divorcio como para los que crecieron en familias intactas, pero por diferentes razones. Para unos, es un símbolo de continuidad. Para los otros es un símbolo de lo que perdieron. Para los hijos del divorcio, en especial adolescentes o mayores, el hogar familiar también tiene un gran significado y lamentan la pérdida años después de la separación. El hogar es el depósito de lo que perdieron y la sensación de continuidad con su infancia que terminó con el divorcio...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 107)

Como se ha mencionado anteriormente con el divorcio la familia pierde su estructura, al menos temporalmente. Con el abandono del hogar por parte de uno de los adultos, la estructura de la familia cambia, pasa a estar constituida por un solo adulto y los hijos. Los roles, funciones y tareas deben ser redistribuidos, se debe establecer una nueva organización en todos sus aspectos, inclusive respecto a quién impone la autoridad. Muchas rutinas desaparecen y los ritos familiares pierden su significado, puesto que se ha interrumpido la continuidad familiar y con ella su identidad se ve afectada.

Los hijos del divorcio no suelen mencionar, de acuerdo con el estudio realizado por Wallerstein, a diferencia de los adultos de familias intactas, la cena como un acontecimiento familiar importante, no le dan importancia al hecho de sentarse a la mesa para la cena, ni el día domingo como un día especial como en muchos hogares. Los primeros no lo evocan como ocasiones regulares que hubieran sucedido después de la separación. No recuerdan con felicidad las vacaciones ni las fiestas, que son generalmente motivo de conflicto, para muchos reflejan una encrucijada. La pérdida de la continuidad con la historia familiar es una consecuencia del divorcio que no ha de ser pasada por alto.

Para los hijos del divorcio las celebraciones familiares, como las graduaciones, casamientos, cumpleaños, pueden ser muy felices. Pero en la mayoría de los casos se sienten temerosos de que puedan verse frustradas por la continua rivalidad entre sus padres, más aun cuando existen nuevas parejas.

Es importante destacar que la desorganización familiar se ve agravada cuando el adulto que permanece en el hogar se encuentra sumergido en la angustia, se siente sobrecargado de responsabilidades o ha debido salir a trabajar más tiempo del habitual, teniendo menos tiempo para encargarse de organizar aquello que ha sido afectado por el divorcio, para dedicarle a sus hijos, e incluso para establecer reglas de disciplina. En muchos hogares, la estructura desaparece durante años porque ninguno dispone del tiempo y la energía necesarios para hacer cumplir las rutinas y la disciplina.

Ante esta situación muchos hijos asumen responsabilidades y preocupaciones no correspondientes con la edad que tienen.

“...Con el divorcio, los niños en edad preescolar pierden los beneficios de una infancia estructurada, lo cual tiene serias consecuencias para su desarrollo. Los niños necesitan rutinas regulares: hora de acostarse, hora de siestas, hora de comidas, hora de juegos. Los adolescentes también necesitan rutinas hogareñas. Esta estabilidad brinda a los adolescentes la libertad para probar su agresión y aprender a auto controlarse al observar que la vida tiene uniformidad y reglas. Pero después del divorcio, los hogares se desorganizan. Los horarios de comidas no son regulares, los niños preparan sus propios almuerzos. La hora de dormir es fortuita. Todo esto es así en el momento de la separación.

Los padres necesitan saber que es muy importante restablecer las rutinas tan pronto como se pueda después del divorcio...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 185-186)

Por otra parte, es importante destacar que con frecuencia, después del divorcio los hijos se ven sujetos a dos conjuntos diferentes de reglas, o a la falta de reglas en la casa de cada uno de los padres, lo cual suele ser perturbador para los niños. Como hemos visto de por sí es difícil adaptarse a los cambios en el hogar, y más se complica cuando las reglas cambian en la casa del otro padre.

Sparvieri (1997) afirma que la inestabilidad provocada por el cambio del sistema familiar, se refleja en el comportamiento de los niños que rompen con los patrones anteriores de conducta, que dejan de tener significado en este nuevo estadio de vida familiar. Para adaptarse a la nueva situación, los niños ensayarán un tipo de conducta transgresora que les mostrará la medida de su fuerza y poder en esta nueva situación familiar pero que al mismo tiempo sirve para llamar la atención de sus mayores y reclamar los límites contenedores.

### **Cuando los hijos asumen roles de padre:**

Muchas veces los hijos asumen el rol del padre ausente como un intento de restaurar por sí mismos la familia intacta.

Muchos niños asumen roles que no les corresponden a partir de la separación. Se convierten en madre/padre sustituto de sus hermanos menores y consejera/o de sus perturbados padres. Muchos jóvenes tratan de llenar el vacío creado por los padres que se desmoronan emocional y, a veces, físicamente después del divorcio. Estos son los niños protectores, cuyo trabajo consiste en mantener al padre en acción actuando como sea necesario: como guía, consejero, enfermero, confidente.

Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001) señalan que estos niños pronto sacrifican sus amigos, las actividades escolares y, lo más importante, su sensación de ser niños: la infancia misma. Como recompensa obtienen una sensación de orgullo por haber salvado la vida de uno de sus padres. Cuando hay hermanos en el hogar, el niño protector asume de inmediato el rol parental y se encarga de la organización del hogar, prepara las cenas, controla que se realicen las tareas escolares, acuesta a los más pequeños.

Es una sobrecarga que inhibe seriamente la libertad del niño para separarse de manera normal y tener una adolescencia saludable. Al sentirse unido al padre perturbado por lazos inquebrantables de amor, compasión, culpa y abnegación, el niño no tiene libertad de dejar emocionalmente el hogar o entablar relaciones íntimas en el futuro.

### **C. *La economía de la familia dividida***

Los hijos del divorcio también sufren el impacto económico que afecta a toda la familia, ya que los dos hogares se empobrecen, determinando consiguientes privaciones. El dinero que gana el padre puede no bastar para mantener dos hogares.

En algunos casos el problema económico trae aparejados cambios de colegio y mudanzas, lo cual puede resultar incómodo para los niños.

Para los hijos el divorcio significa una etapa de fractura social y declinación financiera. Pasan a encontrarse en hogares de un solo padre, en hogares donde la necesidad puede obligar a la madre a salir a trabajar y así se sienten solos y sin contención. Muchas veces los hijos del divorcio no cuentan con ninguno de los padres para que los esperen a la salida de la escuela, les preparen la comida y los ayuden con los deberes escolares.

### **D. *Proceso emocional***

Sparvieri (1997) explica que cuando la pena es demasiado intensa, los niños no consiguen asimilarla y desarrollan conductas de inadecuación a la realidad: irritabilidad excesiva, crisis de llanto, pérdida de apetito, aislamiento, tendencia a la autocrítica. Los niños prefieren la seguridad de una familia disfuncional a la amenaza de un hogar destruido, que afecta las interacciones implicando un distanciamiento entre padres e hijos. La frustración y el sentimiento de abandono resultan en expresiones de ira, irritabilidad y aislamiento por parte de los chicos. Si a esto se suma que los chicos muchas veces son testigos de la agresión verbal y física de los padres, de su manifestación abierta de rencor y odio y que incluso se los llega a obligar a demostrar su lealtad a uno de ellos en detrimento del otro, se entiende el estado de ansiedad y de temor que experimentan en torno al futuro.

La reacción emocional de los chicos suele ser más intensa que la de las chicas de la misma edad, generalmente porque es el padre el que deja el hogar y en consecuencia es el varón el que sufre el abandono. La separación de sus padres interrumpe su proceso de crecimiento y desarrollo, de identificación con la figura paterna. Identificarse con el padre significa ser como el que traicionó a la familia y abandonó a la madre; en consecuencia si no se interrumpe la identificación se corre el riesgo de amenazar el vínculo primario con la madre.

Por otro lado, la autora manifiesta que dado que los padres se identifican con sus hijos del mismo sexo, una madre que se siente infeliz y frustrada transfiere su

desilusión a la relación emocional que mantiene con su hijo varón y en muchos casos descarga en él los sentimientos negativos hacia el ex cónyuge. La consecuencia es que el hijo varón de un hogar abandonado por el padre recibe la carga de la emoción negativa de la madre. Esto le provoca sentimientos de baja autoestima y lo lleva al aislamiento familiar.

De acuerdo con los datos extraídos del estudio realizado por Wallerstein, la reacción de los niños depende de su edad cronológica. En el caso de los adolescentes, demuestran rencor si sus padres mantienen citas con extraños y temor de fracasar en sus propios matrimonios. El agudo sentimiento de pérdida de la familia y de una infancia más o menos feliz se manifiesta en la dificultad de concentración y para conciliar el sueño, fatiga crónica y sensación de vacío en sus vidas. El duelo de estos chicos los impulsa en el sentido del crecimiento, de la autonomía y el fin de la dependencia familiar. A la vez que se distancian de las crisis y problemas familiares, muchos se hacen responsables del bienestar de su madre o sus hermanos, adquieren madurez y soltura en sus relaciones sociales o adoptan una actitud de libertinaje sexual como una especie de actitud revanchista hacia los padres.

En todas las reacciones emocionales de los hijos frente al divorcio está presente un profundo dolor y su vida puede verse dominada por la tristeza y la desesperación.

“...No importa qué edad tenga el niño, para él el divorcio significa habitualmente experimentar sufrimiento y un trauma emocional mucho antes que la mayoría de los demás niños...”

(Jonson & Rosenfeld, 1992, p. 9)

Los niños tienden a identificarse, al menos en el primer momento con el cónyuge que fue abandonado, y el hecho de sentirse abandonado agrega más temor, más soledad y más tristeza. Necesitan identificar todos estos sentimientos y poder expresarlos, para no manifestarlos a través de trastornos en su conducta.

Pittman (1998) advierte que los hijos del divorcio deben hacerse adultos rápidamente, la familia necesita en este momento de desestructuración que los niños sean más independientes. Algunos niños responden adquiriendo una mayor madurez (o pseudo madurez) y aprendiendo a hacer muchas veces de padres de sus progenitores. Otros quizás se rebelen experimentando una regresión y exigiendo mayores cuidados parentales, o intenten ser pequeños adultos y, al fracasar, se vuelvan aun más inmaduros, deprimidos y dependientes.

“...Frente a una situación como esta, de fragmentación de la familia, el adolescente suele emplear las estrategias de desvinculación, distanciamiento y tentativas de establecer otras conexiones. Quizás procure huir de la nociva intensificación de la ira, depresión y estado de necesidad parentales, o simplemente trate de encontrar un

respaldo ante la falta de apoyo y supervisión parentales... Tal vez encuentre una base de apoyo segura en campos socialmente aceptables (tareas de preparación para ingresar en la universidad, actividades deportivas o religiosas, un noviazgo estable), pero también es muy probable que se incorpore a bandas y actividades delictivas y quede atrapado en ellas, o que vaya a la deriva, peligrosamente solo...”

(Isaacs, Montalvo & Abelson, 2001, p.192)

En el estudio realizado por Wallerstein pudo observarse que uno de cada cuatro niños de padres divorciados comenzó a consumir drogas y alcohol antes de los catorce años. Cuando tenían diecisiete años, más de la mitad de los adolescentes bebía o consumía drogas. La mayoría utilizó estas sustancias durante más de cinco años, y varios eran adictos severos cuando cumplieron los veinte años. Con esto no se quiere decir que todos los hijos de padres divorciados asuman estas conductas, simplemente se hace referencia a ello por que el momento de inseguridad y desorganización familiar que viven los hijos en ese momento, los convierte en sujetos más vulnerables a adoptar estos hábitos destructivos.

Los hijos del divorcio sienten que comparten muchas cosas en común con los otros hijos de familias divorciadas. Muchos manifiestan que es una especie de identidad permanente. El divorcio ha sido el acontecimiento formativo en sus vidas, es algo que permanece en ellos de por vida y de lo que les cuesta desprenderse. Sin embargo, es importante destacar que muchos hijos del divorcio sienten que también han ganado algo, experiencia en crisis, más allá del sufrimiento que han tenido que atravesar, muchas veces en la temprana edad de su infancia en algunos casos. Son personas que se sienten preparadas para afrontar cambios, el divorcio los convirtió en sujetos independientes y con una gran fortaleza y otros recursos.

“...Algo que uno aprende muy rápido siendo un hijo del divorcio es que los sentimientos son dolorosos. Es mucho más fácil si puedes aprender a manejarlos. No es simple, pero de otro modo uno se preocupa mucho por su familia. Sólo porque mis padres no peleaban no quiere decir que no supiera la verdad sobre los sentimientos del uno por el otro. Mi padre y mi madrastra odiaban a mi madre y querían que desapareciera. Mi mamá estaba celosa de mi madrastra, y sentía que la felicidad de ellos estaba construida sobre las ruinas de su vida. Estos sentimientos me acompañaron durante toda mi vida. Todos fingíamos que no estaban allí, pero sabíamos que no era así. El divorcio era como un esqueleto que simulábamos no ver...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 291)

### **3. Consecuencias mediatas**

“...Muchos hijos del divorcio son más fuertes por lo que han luchado. Se consideran sobrevivientes que aprendieron a confiar en sus propios juicios y a asumir responsabilidades por ellos y por los otros a temprana edad. Tuvieron que inventar su propia moralidad y valores. Comprenden la importancia de la independencia económica y el trabajo duro y no toman las relaciones a la ligera. La mayoría de ellos le dan gran importancia a la vida familiar...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001)

Sin embargo, muchos hijos del divorcio se encuentran atrapados en un intenso conflicto interior, están preocupados por no repetir los errores de sus padres mientras buscan un amor duradero. Muchos evitan comprometerse mientras otros van impulsivamente de relación en relación con gente problemática que apenas conocen.

No se aprecia por completo cómo el divorcio sigue forjando la vida de los jóvenes cuando llegan a su completa adultez. Se sabe que los hijos adultos del divorcio tienen un índice más elevado de divorcio, pero eso no nos indica nada acerca de sus sentimientos más íntimos, las grandes crisis de sus vidas, cómo efectuaron las elecciones que hicieron y qué piensan sobre el amor y el matrimonio o el ser padres. Los hijos del divorcio son personas que se debaten con los residuos de una experiencia que sus padres quisieran olvidar. Se debe tener en cuenta, según Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001) que los adultos criados en familias divorciadas llevan en su interior una historia única. Ellos son el producto de dos familias distintas y de la transición entre ellas. Sus vidas comenzaron en una familia intacta que un día se desvanece. Ésta es remplazada por una serie de trastornos que los dejan confundidos y atemorizados. Los siguientes capítulos de sus vidas transcurren en una familia divorciada, que puede adquirir varias formas e incluir nuevos personajes. Estas diferentes partes de sus historias continúan ocupando sus mentes mientras maduran. En cada etapa de su desarrollo, vuelven a recordar lo que ganaron o perdieron con el divorcio. Realizan un nuevo balance en la medida que las circunstancias y las relaciones van cambiando. En cada etapa llegan a nuevas conclusiones sobre sí mismos, sus padres y sus padrastros, y adquieren una perspectiva que trasladan a sus relaciones adultas.

Las autoras sostienen que el hecho de que el divorcio de los padres se haya llevado a cabo de una manera no conflictiva no protege a los niños de sentirse ansiosos y preocupados cuando crecen y van en busca del amor y la intimidad. La sensación de que no se puede alcanzar una relación amorosa, confiable y duradera es un residuo

del divorcio que no está relacionado con el conflicto de la separación. El impacto del divorcio de los padres repercute y aumenta en la adultez. Como efecto a largo plazo de este proceso, experimentan sentimientos de temor frente al matrimonio, al divorcio y terror a quedarse solos. Estos fantasmas los persiguen y llevan a muchos de ellos a evitar el matrimonio, el compromiso, o bien a entablar relaciones precoces.

Las mujeres y los hombres de familias divorciadas viven con el miedo a repetir la historia de sus padres, y no se atreven a pensar que podrán hacerlo mejor. Estos temores, que estuvieron presentes durante la adolescencia, se convierten en abrumadores en la adultez. Formar una pareja eleva sus esperanzas de ser amados, pero también sus temores de que los hieran o los rechacen. Se sienten atrapados entre el deseo del amor y el temor a la pérdida.

El principal impedimento que los bloquea se encuentra en relación con el hecho de que no poseen buenos recuerdos respecto a cómo un hombre y una mujer pueden vivir juntos en una relación amorosa.

“...Las imágenes de cada familia se graban en el corazón y la mente de cada niño, y se convierte en el teatro interior que moldea las expectativas, esperanzas y temores...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 62)

Más allá de la visión del niño del padre y de la madre como individuos, está la visión del niño de la relación entre ellos, la naturaleza de la relación como una pareja. Los niños observan a sus padres y absorben los pequeños detalles de la interacción humana. Estas imágenes se van internalizando y forman la visión que el niño tiene de cómo se tratan hombres y mujeres, cómo se comunican padres e hijos.

Para los hijos del divorcio, no importa con qué frecuencia vean a sus padres, la imagen de ellos como una pareja amorosa se perdió para siempre. El padre en una casa y la madre en otra no representa un matrimonio, no importa lo bien que se comuniquen. Cuando los niños crecen y eligen sus parejas carecen de esta imagen central de un matrimonio intacto, carecen de este patrón interno de las relaciones hombre-mujer. En su lugar enfrentan un vacío que amenaza con atraparlos. Esto comienza a tener mayor significación a partir de la adolescencia.

Aun si el niño decide que el divorcio era necesario, que en realidad los progenitores tenían muy poco en común, el divorcio sigue representando un fracaso: fracaso para conservar a un hombre o una mujer, fracaso para mantener una relación, fracaso para ser fiel. Este fracaso modela el patrón interior del niño con respecto a él mismo y a la familia. Si sus padres fracasaron, él también puede fracasar. (Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001)

Por otra parte, Wallerstein y Blakeslee (2001), observan que a los hijos del divorcio, en comparación con los hijos de familias intactas, les lleva mucho más tiempo el crecimiento. Experimentan una adolescencia prolongada que retrasa su entrada en la adultez. Esto es así porque tienen que alcanzar mayores logros y esculpir su propio camino, apartándose de su pasado y de los modelos de sus padres deben establecer que desean lograr en su vida adulta. Sumado a esto se encuentra el hecho que en muchas ocasiones atraviesan su proceso de crecimiento sumergidos en una gran soledad.

Se puede afirmar junto con las autoras previamente citadas, que los hijos del divorcio quedan retenidos en el ingreso a la adultez porque es demasiado atemorizante para ellos. Desde un principio se sienten más ansiosos e incómodos con el sexo opuesto y les resulta más difícil construir una relación y darle tiempo para que se desarrolle. Estos hombres y mujeres jóvenes que se sienten vulnerables, confundidos y terriblemente solos, con presiones biológicas y sociales, suelen involucrarse en relaciones sexuales sin amor, sin compromiso y sin la proyección de una pareja con futuro.

Esto no significa que no puedan lograrlo, que estén destinados al fracaso. Muchos hijos del divorcio lo logran aprendiendo de su propia experiencia. Se lastiman, insisten y lo vuelven a intentar. Muchos tienen familiares que los quieren y que les sirven de modelos cercanos de lo que es posible. Otros tienen recuerdos anteriores al divorcio que les brindan la esperanza y confianza en ellos mismos.

Para los adultos jóvenes también es muy tranquilizador tener un modelo de estabilidad externo. La imagen de un matrimonio estable en el cual dos personas pudieron resistir pequeñas y grandes tormentas es muy importante para los jóvenes que comienzan su recorrido.

Se podría pensar que cuando los padres mayores deciden divorciarse, los hijos de estas parejas se sienten tristes pero no devastados. Después de todo son adultos. No están perdiendo la protección de una familia intacta, el ambiente familiar y otros apoyos. Pero la realidad es que se angustian profundamente. Además de su preocupación por el sufrimiento de uno o ambos padres, y su resentimiento por tener que hacerse cargo de un padre enojado o que sufre, la onda expansiva del divorcio afecta su propio mundo. De pronto se enfrentan al análisis de sus relaciones y se preguntan y se preocupan en quién y en qué pueden confiar y por cuánto tiempo.

“...Hagamos lo que hagamos para proteger a nuestros hijos después del divorcio, siempre aparecerán residuos en el terreno del amor adulto y la intimidad sexual...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p. 281)

## **A. *Concepción de pareja y del matrimonio***

Muchos hijos del divorcio piensan del siguiente modo, de acuerdo al estudio realizado por Wallerstein, Lewis y Blakeslee (2001): cuando mis padres se casaron se amaban, luego el matrimonio se derrumbó. El hecho es que se casaron y probablemente se amaban y en algún momento las cosas cambiaron. Si estaban enamorados, eran el uno para el otro y su matrimonio fracasó, ¿Por qué no voy a seguir sus pasos? Esto muchas veces se encuentra en relación con la falta de explicación del divorcio por parte de los padres. Los hijos no lo comprenden, no entienden o desconocen las razones que llevaron a los padres a tomar esta decisión.

Para los hijos del divorcio el compromiso es realmente difícil. Las dos tareas de la adultez son el amor y el trabajo. La segunda generalmente se cumple razonablemente, siendo la primera un obstáculo gigante que provoca muchas angustias. Los hombres y mujeres jóvenes de familias divorciadas entran en la adultez con ansiedad por el tema del amor, el compromiso y el matrimonio porque les preocupa fracasar o resultar heridos. Una forma de calmar esta ansiedad es evitar por completo el compromiso. Cabe aclarar que en el caso de los hijos del divorcio, estos temores frente al compromiso y el matrimonio se encuentran enraizados en sus propios recuerdos. Los hijos del divorcio tienen miedo de enamorarse porque esto significa sufrir. Por esta razón para evitar que los hieran, muchos de ellos se involucran en relaciones que saben que no durarán. Generalmente comparten bajas expectativas con respecto a ellos mismos y al matrimonio.

Se hace referencia aquí a una de las conclusiones arribadas por Wallerstein, Lewis y Blakeslee, (2001) a partir de su estudio comparativo con hijos de familias intactas. Podría ser importante para comprender lo que diferencia a los hijos del divorcio con respecto a sus concepciones del matrimonio, porque debemos ser conscientes de que el hecho de enfrentarse a éste puede generar temores y ansiedades en todos los individuos. Pero los jóvenes criados en familias intactas entran a la adultez con la esperanza de que sus futuras relaciones funcionaran, no que fracasaran y saben el tipo de relación que desean. Cuando llega el momento adecuado tienen confianza en que elegirán bien y se asentarán para formar una familia. Sienten que tienen un buen comienzo y una oportunidad justa para lograrlo. Los hijos del divorcio, por su parte, esperan el fracaso. Creen que inevitablemente, en algún momento este tocará sus puertas. Ellos no poseen una imagen compensadora que apacigüe sus temores al fracaso. No tienen otra imagen que la de la infelicidad de sus padres. Por esta razón es que llevan una carga pesada de desconfianza y temor al matrimonio y muchos de ellos

se sienten decepcionados con sus relaciones de pareja y afirman no tener nada en contra del matrimonio, pero no lo consideran una buena opción para ellos.

La mayoría de los que eligen no casarse lo hacen porque se sienten atemorizados por lo que saben de su propia historia y por la cantidad de matrimonios separados que conocieron. Lo que tienen en claro es que si uno no se casa, no se puede divorciar.

Entre los hijos del divorcio, el matrimonio representa un triunfo sobre el temor.

Por lo general, los hijos cuyos padres se divorciaron, tienen problemas ante los conflictos, la manera que conocen de resolverlos es la separación, por esto cualquier conflicto puede significar peligro, puede colocarlos en la misma situación que a sus padres.

Con respecto a sus expectativas sobre una pareja, los hijos del divorcio tienen un ideal modesto e incompleto. Sus ideas respecto a este ideal están construidas sobre temores en lugar de sobre prevención. Lo que más quieren es alguien agradable y cariñoso que no los traicione. No eligen activamente, aceptan lo que se les presenta.

Además los hijos del divorcio carecen de sentido de continuidad con sus familias. Contrariamente los hijos de familias intactas sienten que forman parte de una importante tradición con una historia, y que tienen una responsabilidad con sus padres y sus hijos de mantener esta continuidad. Esta sensación de formar parte de una tradición familiar les brinda una perspectiva que los ayuda a estabilizar su relación e influye en su deseo de tener hijos. (Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001)

“...La falta de observaciones y recuerdos de un matrimonio que funcione es una seria desventaja para que los niños del divorcio aprendan a vivir íntimamente con otra persona, y encuentren el equilibrio que necesitan. Es como convertirse en bailarina si haber visto bailar...”

(Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p.101)

El patrón interno de las relaciones matrimoniales y familiares que todos llevamos dentro sólo se conoce en parte, ya que emerge en gran medida cuando se activa con alguna interacción particular; por esta razón se considera que las conclusiones a que se arriben en el análisis respecto a la concepción de la formación de pareja y de familia futura en los hijos de la familia del estudio, son sólo aproximaciones. Ya que podrán variar en la medida en que los hijos se enfrenten con la adultez y sus exigencias.

## **B. *Concepción del divorcio***

La percepción del divorcio puede cambiar a medida que los niños crecen. Si bien en el momento que este se llevó a cabo sólo deseaban que se aleje y se restablezca la familia, cuando llegan a la adultez, generalmente coinciden en que sus padres hicieron bien en separarse. Wallerstein y Blakeslee (1990) señalan que si bien ahora puede vislumbrarse al divorcio como una solución para la infelicidad que vivían sus padres, los hijos del divorcio no pueden dejar de lado el hecho de que sienten que han sufrido por causa de los errores de sus padres.

El divorcio es asimilado a un fracaso. Representa el fracaso ante la tarea más importante de la adultez, formar una pareja y mantenerla y más aun cuando la pareja tiene hijos.

Es decir que aceptan el divorcio como una opción, pero creen que éste en una familia con hijos debe ser un último recurso. Como hijos del divorcio, están ansiosos por volver a escribir la historia, no por repetirla. Quieren hacer las cosas mejor que sus padres.

## **C. *La paternidad en los hijos del divorcio***

Con respecto a tener hijos, los hijos del divorcio tienen diferentes opiniones; pero todos ellos tienen expectativas para los hijos basadas en lo que ellos mismos no tuvieron. Quieren brindarle el amor y la seguridad que ellos no tuvieron, que puedan recordar una infancia feliz.

La mayoría de los hijos del divorcio medita mucho sobre la paternidad antes de tomar la decisión. A diferencia de los hombres de familias intactas, los hijos del divorcio, no dan la paternidad por supuesta. Para ellos es muy importante no comportarse como lo hicieron sus padres. (Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001)

Dos de cada tres adultos del estudio realizado por Wallerstein y Blakeslee decidieron no tener hijos. Las autoras expresan que si bien los nacimientos disminuyen en todas partes, los hijos del divorcio que deciden no tener hijos citan específicamente al divorcio como la razón principal. Si bien son bastante jóvenes y podrían cambiar de idea si aparece la persona adecuada, estos hombres y mujeres no manifiestan con claridad porqué no quieren tener hijos. Otros insisten en que serán malos padres o madres, así que para qué asumir un rol para el que no tienen interés o talento ni una buena experiencia en su propia infancia. Muchos piensan que su vida es demasiado insegura para pensar en tener un hijo. Tienen poca confianza en su

capacidad para criar un niño feliz. No creen poder hacerlo mejor que sus padres y no tienen interés en intentarlo. Los hijos del divorcio que quieren tener hijos y aquellos que no quieren, tienen las mismas expectativas pero llegan a distintas conclusiones.

Luego de lo expuesto, se puede concluir que el impacto a largo plazo del divorcio en los hijos es la consecuencia de la ruptura de un patrón interno. De esta forma lo expresan Wallerstein, Lewis y Blakeslee:

Éstas son las consecuencias del patrón roto. Eran niños pequeños cuando sus padres se separaron y se asustaron mucho, más de lo que esperaban. Cuando la familia se dividió, sintieron que se partían por la mitad. Cuando uno de los padres se fue, sintieron que no había nada en que confiar. Y se dijeron que nunca se abrirían a la misma clase de riesgos. Permanecerían alejados del amor. O se involucrarían con gente que no les importara, y así no saldrían lastimados. De cualquier modo, no aman y no se comprometen. No confiarán en nadie ya que no pudieron hacerlo con sus padres. No se meterán en enredos emocionales. Sus temores y la forma de responder a ellos, que es eminentemente sensible y lógica en ese momento, se convirtieron en una parte de su carácter y permanecen con ellos.

Hay más. Algunos tomaron otro camino. Como sus sentimientos eran tan dolorosos, los sepultaron... Los sentimientos hieren, se dijeron. Así que decidieron no tenerlos.

Y hay más aún. El divorcio desorganizó la vida de estos niños. Llegó en forma repentina, inesperada, pero comprendieron que fue ocasionado por las personas que más querían y en las que más confiaban. Entonces llegaron a la conclusión lógica de que nada es estable. Puede suceder cualquier cosa, y es probable que el cambio sea para peor. (2001, p. 88)

La ruptura vincular de la pareja matrimonial, muerte de un vínculo no implica la muerte real de los sujetos que lo constituían. Esto implica su permanencia como padres y no como pareja. De cómo puedan desplegar ese lugar y función será la posibilidad de proseguir la paternidad; sin generar mayor daño vincular en lo que sí continúa de por vida, el vínculo filial, a medida que se realice el duelo, se pueda rearmar la vincularidad desde lo intra psíquico y entre los sujetos. La importancia del acercamiento de intercambios emocionales, compartiendo sentimientos los hermanos, acompañándose en sus diversos momentos. Se puede capitalizar como oportunidad de que dicho vínculo se fortalezca y se afiance en dichas familias donde hubo divorcio.

Destacar el redescubrimiento de lo que cada padre es capaz de pensar, realizar y dar a cada uno de los hijos en su conjunto rescatando sus valores, identidad y lo que de él o ella pueda surgir.

Las distintas etapas del desarrollo implican cambios y adaptaciones frente a los mismos.

El hecho de estar atravesando determinada etapa del desarrollo evolutivo, puede obstaculizar o favorecer la elaboración del divorcio. Una de las etapas más críticas, por la gran cantidad de cambios tanto físicos como psíquicos, es la Adolescencia. A pesar que los distintos autores discrepan tanto en la clasificación de las distintas etapas de la adolescencia, como en la edad cronológica en que dicho período se desarrolla, a continuación se repasa la misma, tratando aquí de encontrar los puntos de coincidencia al describir la adolescencia.

“... Existen tres períodos muy generales como momentos de pasaje de la niñez a la adultez: pubertad, adolescencia y juventud. Por pubertad se entiende el conjunto de “manifestaciones físicas de la maduración sexual”. Por adolescencia, se entiende un conjunto más amplio de fenómenos, “calificándose con este término los procesos psicológicos de adaptación a la pubertad”. Por juventud, se entiende el conjunto de procesos de solidificación que comprenden el paso inmediatamente previo al logro de roles adultos...”

(Blos, P.1971, p16).

Como la mayoría de los autores coinciden en la descripción del adolescente, se ha procedido aquí en ciertos aspectos, elaborando una síntesis de los datos más característicos.

Los cambios que se producen en el adolescente no solo son vividos por él, sino que repercuten en el ámbito familiar, provocando una situación de conflicto en la familia. A medida que el niño crece, en la familia “algo” cambia. La estabilidad y satisfacción que goza una familia (grupo), con roles establecidos, ante el emergente adolescente, comienza a tambalear. El modo frecuente de reacción, (dadas las características de inestabilidad, cambios psíquicos continuos, irritabilidad, incapacidad de mantener decisiones frente a las contradicciones del exterior, conductas contradictorias, etc., del adolescente), es la descalificación de éste (“la edad del pavo”). La estabilidad que les suele brindar el entorno les permite a los adolescentes la libertad para probar su agresión y aprender a auto controlarse al observar que la vida tiene uniformidad y reglas. Con el divorcio y los cambios que al menos temporalmente se producen con él, el adolescente estaría momentáneamente privado de dicha estabilidad. Si a esto se suma el momento de inseguridad y desorganización familiar que viven los hijos en ese momento, habría que pensar en las consecuencias.

“... Durante la adolescencia los jóvenes avanzan en muchos frentes intelectuales. Ganan en capacidad y en fuerza intelectual. Acrecientan sus dones de percibir

relaciones y de resolver problemas de complejidad y dificultad crecientes. Adquieren una gran capacidad para manejar ideas abstractas, y continúan ganando en amplitud de conocimientos, en profundidad de comprensión, en discusión y en sentido común. Además de influir en su concepto de quién es y qué es, las valoraciones de los adolescentes respecto a su propia capacidad intelectual afectarán a sus esperanzas respecto a quién o qué puede llegar a ser. El mundo interior en el cual se mueven sus fantasías y pensamientos es más extenso. Puede poner en juego libremente su imaginación acerca de ingresar en esta profesión o aquel oficio.”En la imagen que forma de sí mismo respecto de sus capacidades mentales habrá diversos grados de realismo...”

(Jersild.A.T.1972, pp.101-107)

### **D. Explicación del proceso adolescente**

“La explicación del proceso adolescente debe abordar aspectos múltiples, que se integran en la totalidad de manifestaciones y fundamentaciones dinámicas de este proceso.”... Si consideramos a la adolescencia como un período de maduración en el cual cada individuo tiene que elaborar las exigencias de las experiencias de su vida total para llegar a un Yo estable, y a una organización del impulso”... (Blos.P, 1971, p.25)

Cada una de las fases evolutivas se reactualizan en el período de la adolescencia; sin embargo, para el logro de la maduración adulta, deberán ser superadas: “... Cada etapa del desarrollo significa un duelo: renuncia al pecho, a la relación sexual con los padres, a cada uno de los vínculos contenidos en los diversos períodos de la evolución...” (Grimberg.L.1973, p.149.)

El adolescente atraviesa por desequilibrios e inestabilidades extremas, absolutamente necesarias para el adolescente, que en este proceso va establecer su identidad, que es un objetivo fundamental en este momento vital.

Para ello el adolescente no sólo debe enfrentar el mundo de los adultos para lo cual no está del todo preparado, sino que además debe desprenderse de su mundo infantil, en el cual y con el cual, en la evolución normal, vivía cómodamente, en relación de dependencia, con necesidades básicas satisfechas y roles claramente establecidos. El adolescente realiza tres duelos fundamentales: Duelo por el cuerpo infancia, duelo por el rol y la identidad infantiles, que los obliga a una renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades que muchas veces desconoce; duelo por los padres de la infancia a los que persistentemente trata de retener en su personalidad

buscando refugio y la protección que ellos significan, situación que se ve complicada por la propia actitud de los padres que también tienen que aceptar su envejecimiento y el hecho de que sus hijos ya no son niños.

Por ser claramente la adolescencia una etapa de duelo, el Yo entraría, como en cualquier proceso similar, en un período de crisis pero como este duelo es tan abarcativo, la situación de desamparo psicológico es muy intensa, de modo que el Yo como instancia mediadora y organizadora, toma características del yo temprano, en especial por su carácter omnipotente.

El Yo, que normalmente es un eficaz mediador entre las exigencias del mundo externo, las necesidades corporales y afectivas, y las propias prohibiciones y mandatos, se muestra en una verdadera crisis que no puede superar con los medios habituales. La adolescencia comienza antes y es más prolongada en las familias divorciadas, y se extiende hasta los primeros años de la adultez.

El signo que caracteriza esta etapa es, desde el punto de vista del individuo, la necesidad del joven de entrar a formar parte del mundo del adulto y los conflictos que surgen tienen su raíz en las dificultades para ingresar en ese mundo.

Podría pensarse cuáles serían las posibles reacciones del adolescente que está atravesando a la vez por dicha etapa y la separación de sus padres y el mundo adulto que éstos reflejan. Como se mencionó anteriormente la frustración y el sentimiento de abandono resultan en expresiones de ira, irritabilidad y aislamiento por parte de los chicos. Si a esto se suma que los chicos muchas veces son testigos de la agresión verbal y física de los padres, de su manifestación abierta de rencor y odio y que incluso se les llega a obligar a demostrar su lealtad a uno de ellos en detrimento del otro, se entiende el estado de ansiedad y de temor que experimentan en torno al futuro.

De acuerdo con los datos extraídos del estudio realizado por Wallerstein, la reacción de los niños depende de su edad cronológica. En el caso de los adolescentes, demuestran rencor si sus padres mantienen citas con extraños y temor de fracasar en sus propios matrimonios. El agudo sentimiento de pérdida de la familia y de una infancia más o menos feliz se manifiesta en la dificultad de concentración y para conciliar el sueño, fatiga crónica y sensación de vacío en sus vidas. El duelo de estos chicos los impulsa en el sentido del crecimiento, de la autonomía y el fin de la dependencia familiar. A la vez que se distancian de las crisis y problemas familiares, muchos se hacen responsables del bienestar de su madre o sus hermanos, adquieren madurez y soltura en sus relaciones sociales o adoptan una actitud de libertinaje sexual como una especie de actitud revanchista hacia los padres.

Lo que antes podría haber sido causa de graves crisis de identidad en los adolescentes, hoy es muchas veces crisis en la identidad, estabilidad y estado de satisfacción de toda la familia.

“... La segunda enseñanza tiene o debe tener una poderosa influencia en formar las ideas de los adolescentes acerca de lo que son y de lo que deben ser. Incide sobre la mayor parte de los factores de la vida juvenil, en su transición de la infancia a la edad adulta. Es una estación de tránsito hacia ese mundo más amplio al que el joven se encamina...” (Jersild.A.T.1972, pp293, 310)

La adolescencia se presenta como un momento evolutivo caracterizado por la situación de constante cambio y la crucial importancia que estos cobran para el logro de la personalidad adulta.

Esta situación se origina en la etapa de la pubertad con la inadecuación biológica y fisiológica que contiene fundamentalmente el desarrollo total de la sexualidad, como capacidad de pro-creación, implicando este logro la necesidad de abandonar el modo de vida llevado hasta este momento. Lo cual se daría a través del triple duelo que experimenta el adolescente.

Cualquier alteración del proceso o sea la elaboración incompleta o no elaboración de alguno de ellos, producirá fijaciones o exageraciones de estos procesos.

### **D. Reordenamiento**

La adolescencia es una etapa en la cual los jóvenes tienen la necesidad de diferenciarse de los padres para llegar a ser ellos mismos, lo que requiere el abandono de los modelos parentales, para encontrar nuevos modelos identificatorios. Este alejamiento, que incluye la renuncia de los viejos lazos incestuosos con los padres, es un proceso doloroso y culposo.

El adolescente debe soportar y elaborar los duelos sufridos en esta etapa, como el duelo y revisión de los patrones establecidos, para formar y formular opiniones, pensamientos e ideales de sí mismo, que lo conducirán gradualmente a una propia cosmovisión cuestionadora.

Lo que sucede con el adolescente es que necesita alejarse de aquello que hasta el momento formó parte de su fuente de seguridad; sus identificaciones parentales y su ideal del yo.

Es por todo lo anterior que cabe destacar nuevamente la importancia del momento del ciclo vital que se encontraban los hijos al llevarse a cabo la separación de los padres. La adolescencia, es una etapa de varios cambios no sólo físicos sino también psíquicos que son vividos por el adolescente con gran ansiedad; pensando a su vez un cambio en

la estructura familiar cabe destacar como puede incrementar en el adolescente en caso de vivir el divorcio de los padres, hostilidades, actividades autodestructivas, caída de los valores, debilitamiento de modelos parentales. La adolescencia es una etapa donde se reactivan necesidades y reordenamientos que el divorcio puede acentuar ambivalencias, soledad o sentimientos de vacío.

## ***CAPITULO 4.***

### ***PROYECTO DE PAREJA.***

# 1. Consideraciones generales

La formación de la identidad de la persona es un proceso complejo de construcción de su personalidad desde los primeros años de vida, pero este proceso transcurre en un contexto sociocultural específico, a través de la mediación de los adultos y la influencia de normas y patrones sociales definidos.

Por tanto, la propia formación de la identidad social es el marco en el que se configuran las identidades individuales. El estudio de la formación de la identidad es, de esta manera, el de procesos que articulan el espacio de lo social y lo individual desde muchas perspectivas.

Se necesitan categorías abarcadoras de la multiplicidad y complejidad de estas interacciones entre estructuras psicológicas y sociales, que permitan un enfoque holístico de las direcciones esenciales en que se construye la identidad personal y social.

EL **desarrollo integral de los proyectos**, se podrían enmarcar, en la doble dimensión de la persona humana, vista en la unidad del nivel de la personalidad y de la persona propiamente dicha.

En donde según D'Angelo. O. (1996), el concepto de *personalidad* sería la noción que designa el espacio de interacción entre procesos y estructuras psicológicas constituidas en subsistemas reguladores a manera de configuraciones individualizadas.

El concepto *persona* se referiría al individuo humano concreto que funciona en un contexto sociocultural específico de normas, valores y un sistema de instituciones y esferas de actividad social, en los que asume responsabilidades y compromisos ciudadanos, manifiesta roles ejecutados desde su posición social, realiza sus proyectos y mantiene estilos de vida específicos en las diversas relaciones sociales concretas de una sociedad y momento histórico determinados.

Esto quiere decir que las direcciones vitales específicas de la persona se ubican en su contexto social propio y se conforman en sistemas individualizados constituidas por funciones autorreguladoras de procesos y estructuras psicológicas como las motivacionales, auto valorativas, auto reflexivas y otras.

El proyecto articula la identidad personal-social en las perspectivas de su dinámica temporal y posibilidades de desarrollo futuro. Se comprende, entonces, como un sistema principal de la persona en su dimensionalidad esencial de la vida. Es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma

forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada (D'Angelo, O., 1994).

En el proyecto de vida se articulan funciones y contenidos de la personalidad, en los campos de situaciones vitales de la persona: (D'Angelo, O., 1998)

- ? valores morales, estéticos, sociales, etc.
- ? programación de tareas-metas-planes-acción social.
- ? estilos y mecanismos de acción que implican formas de auto expresión: integración personal, auto dirección y auto desarrollo.

La formación para el **desarrollo integral de los proyectos** supone, efectivamente, la interrelación de los aspectos físicos, emocionales, intelectuales, sociales y espirituales del individuo en la perspectiva de la configuración del campo de las situaciones vitales bajo el prisma crítico-reflexivo-creativo de su acción en las diferentes esferas de la vida social.

La proyección personal y social constructiva y desarrolladora es la expresión del ser y hacer de un individuo armónico consigo mismo y con la sociedad, con una conciencia ética ciudadana para la responsabilidad, la libertad y la dignidad humana.

En este contexto, la propuesta de desarrollo integral del proyecto de vida presta una atención especial a las áreas de auto expresión y auto desarrollo, relaciones interpersonales, relaciones sociales y vida profesional.

### ***Fundamentos críticos, reflexivos y orientados a la autorrealización personal en un contexto de dignidad y plenitud ciudadanas.***

El proyecto -entendido desde la perspectiva psicológica y social- integra las direcciones y modos de acción fundamentales de la persona en el amplio contexto de su determinación por las relaciones entre la sociedad y el individuo. (D'Angelo, O., 1994).

Si bien, de cierta forma, éstas son características de la naturaleza misma de la personalidad, considerada como sistema total, es el proyecto la estructura que expresa su apertura hacia el dominio del futuro, en sus direcciones esenciales y en las áreas críticas que requieren de decisiones vitales. En este caso decisiones con respecto a la pareja.

De esta manera, la configuración, contenido y dirección del proyecto, por su naturaleza, origen y destino están vinculados a la situación social del individuo, tanto en su expresión actual como en la perspectiva anticipada de los acontecimientos futuros, abiertos a la definición de su lugar y tareas en una determinada sociedad.

Para comprender las características de la formación de los proyectos en cada etapa de la vida resulta particularmente útil la ayuda de la noción de “**situación social de desarrollo**”, introducida por Vigotsky, que es retomada y desarrollada por L.I. Bozhovich y colaboradores.

En esta noción se expresa el vínculo entre las condiciones de vida del individuo, en una etapa vital dada, y sus particularidades psicológicas, lo que condiciona la dinámica del desarrollo psicológico (Bozhovich, L. I., 1976, p.93-99).

La situación social de desarrollo (**ssd**) comprendería, entonces, la relación entre la posición que se ocupa en el sistema de las relaciones sociales accesibles y la posición interna del individuo, en cada etapa (Bozhovich, 1976, p.108).

La importancia de la noción de *situación social de desarrollo*, de acuerdo a los autores mencionados, radica en que permite una caracterización amplia y precisa del carácter de los vínculos concretos de determinación entre la sociedad y el individuo, explicando los factores de su desarrollo psicológico, en cada momento de su vida, y en el tránsito de una a otra etapa de vida, lo que es particularmente importante en la configuración de sus proto-proyectos de vida.

Así, el concepto de “posición externa” , en la *situación social de desarrollo*, no sólo se definiría por las peculiaridades históricas, nacionales, de clase, etc., en las que se inserta el individuo, sino por el tipo de sus **interacciones** con los otros y las **exigencias** que se le plantean, confiriéndole una ubicación o posición real en esa red de relaciones.

Precisamente, considera Bozhovich (1976) que la **posición interna** se forma de la actitud que el niño sobre la base de su **experiencia, posibilidades, necesidades y aspiraciones** surgidas anteriormente, adopta ante la **posición objetiva que ocupa en la vida** y ante **la que desea ocupar**.

Un proyecto, precisamente, es la estructura general que encauzaría las direcciones de la personalidad en las diferentes áreas de la actividad y la vida social, de manera flexible y consistente, en una perspectiva temporal que organizan las principales aspiraciones y realizaciones actuales y futuras de la persona.

En este sentido, la construcción del futuro personal abarca todas las esferas de la vida, desde la sentimental-amorosa, la socio-política, la cultural-recreativa, hasta la profesional.

Todas estas esferas de vida pueden poseer una importancia fundamental en la vida del joven y determinan la formación de orientaciones o direcciones de su personalidad muy significativas.

Para Bozhovich (1976, p.292), la “tendencia general del desarrollo ontogenético” consistente en la transformación del niño de un ser sometido a las influencias externas en un sujeto capaz de actuar de forma independiente sobre la base de objetivos conscientemente planteados y de decisiones también adoptadas de manera consciente.

Es decir, que el trabajo de formación y orientación dirigida a la construcción de un proyecto, en el adolescente y en el joven, presenta toda la complejidad, amplitud y contradicciones propias de su *situación social de desarrollo* en estas etapas. Es aquí posible y necesario, en mayor grado, abarcar la estructura total de la vida presente y futura para determinar las líneas esenciales de desarrollo, su consistencia, bases de sustentación, carácter multifacético, etc. que se dirijan en la perspectiva de proyectos de vida reflexivos, creativos, flexibles, integrados armónicamente y auto realizadores.

## **2. Formación de identidad individual y social.**

La educación es formación de sentido y, sobre todo, formación de un sentido personal, anticipación y acción meditada y responsable sobre el lugar y tareas del individuo en la sociedad y su autorrealización personal. Debe contribuir, por tanto, a la formación coherente de la identidad personal y social plenas.

Es por eso que no puede separarse la elaboración de este sentido vital de la dirección que toma la propia vida. La sustentación en **valores** de proyectos personales se complementa con el planteamiento de **metas** importantes en los diferentes ámbitos de la vida cotidiana y de lo social, que es expresión de **aspiraciones y expectativas** en relación con los valores asumidos y su **posibilidad de realización** en la situación real.

Pero un proyecto, como podría ser el de pareja, no es realizado eficientemente si el individuo no es capaz de orientarse adecuadamente acerca de lo que siente, piensa, cómo se valora y cuáles son sus potencialidades reales. La capacidad de auto escudriñarse y explorar el ambiente con sus posibilidades, factibilidades y oportunidades es una importantísima función de la persona en la dirección de sus proyectos. (D'Angelo, O.; 1994)

De esta forma, un proyecto eficiente no es concebible sin un desarrollo suficiente del pensamiento crítico (auto crítico)-reflexivo que se conecte con las líneas

fundamentales de la inspiración de la persona y de su acción. Pensar-sentir-actuar son dimensiones de coherencia valorativo-práctica que forman las bases de los proyectos eficientes.

Además, la construcción y ajuste sucesivos de los proyectos supone las superaciones positivas de conflictos cotidianos, de situaciones de crisis personal y social inherentes al movimiento mismo de la vida y su dinámica. Se requiere una evaluación constante de los sucesos vitales y la toma de decisiones efectivas. Este aspecto problemático del quehacer cotidiano de la persona, fundamenta la necesidad del alto nivel de funcionamiento reflexivo y creador. Quizás esta actitud crítica ante la realidad, y sobre todo ante la relación de pareja, sea mayor en los hijos de padres divorciados, por lo vivido en su familia.

En esa dirección, podemos interpretar en sentido amplio aquellas ideas martianas: "educar es preparar al hombre para la vida", "ser cultos para ser libres".

No se trataría aquí de una pragmática simplista ni sólo de una expresión genérica de lo culto. Preparar al hombre para la vida es hacerlo capaz de elaborar (sustentadamente, cultamente) sus proyectos y de realizarlos teniendo en cuenta la raíces propias, el contexto de su cultura y del movimiento social que dan sentido a su propia actividad.

La libertad como cultura supone este enraizamiento contextual y la capacidad de análisis argumentado. La libertad es la dimensión de la posibilidad creadora coherente con los sentidos que construye, el "conocimiento de la necesidad" y de las vías posibles y convenientes, de acuerdo al marco de valores de la cultura en que se sustenta el pensar, sentir y actuar de la persona.

### **3. Construcción de proyectos colectivos y crisis social.**

Prepararse para la vida significa, como suele expresarse, asumirla en su complejidad y diversidad, en capacidad de mantener los rumbos o direcciones esenciales en que se conectan los dramas vitales y sociales, con flexibilidad y apertura a las nuevas alternativas; por tanto, creativamente.

Hasta aquí se ha destacado la importancia de la conformación, en el proceso social y educativo, de proyectos sustentados reflexivamente, con una coherencia ético-valorativa y abierta creativamente a nuevas posibilidades.

Pero ello requiere de un movimiento intencional de los subsistemas y procesos educativos en esa dirección. Cuando no ocurre este modo de construcción conjunta

reflexivo-creativa de la experiencia personal e interpersonal y social, las elaboraciones de los proyectos al nivel del individuo y el grupo quedan sometidos o bien, a la espontaneidad, o bien a la influencia a crítica de diferentes factores sociales (normas del grupo, de la clase social o tendencias niveladoras de los medios masivos y de patrones psico sociales, etc.).

Los proyectos individuales y colectivos se configuran, en esas condiciones, sin los fundamentos necesarios, siendo características la falta de coherencia y solidez de su expresión respectiva. Tanto en el plano de los individuos, como de los grupos sociales o en el de la sociedad en general no se hace posible, entonces, la identificación de metas vitales, valoraciones y aspiraciones comunes; los estilos de comportamiento y de vida pueden dar lugar a fricciones y conflictos importantes expresados abiertamente o de manera indirecta a través de la apatía social, y otras manifestaciones comportamentales de desintegración social. Ocurre una ruptura de la identidad individual y social.

Proyectos conflictuados, desintegrados, no realistas, pueden ocurrir así al nivel de la persona y colectivamente si no hay estructurados procesos de comunicación e intercambio reflexivos y aperturas creadoras, capaces de orientar hacia la transformación positiva de las condiciones de vida material y espiritual, en lo personal y en lo social.

De acuerdo a las investigaciones realizadas por el autor D'Angelo, han detectado algunos de estos factores individuales, institucionales y sociales que intervienen como elementos desintegradores de los proyectos o paralizan su realización temporalmente.

En situaciones de crisis social, la incertidumbre y variabilidad en el curso de los acontecimientos, la frustración objetiva de expectativas y metas sociales, el deterioro de las condiciones de vida, pueden producir conmociones y revaloraciones importantes de los proyectos del individuo y colectivos.

A veces, en estos casos de crisis (y vale para la situación individual, familiar o social) se producen, en efecto, decepciones importantes o reajustes sensibles de los valores y metas. Se requiere la posibilidad de discriminación entre lo intrínseco a la identidad personal y social y aquello que le sería ajeno. Un cambio de postura en lo profesional, político, familiar, etc. Pudiera justificarse en base a argumentos convincentes, pero frecuentemente ocurren como reacción espontánea o insuficientemente sustentada. El divorcio es el espejo del matrimonio. Nuestros valores primordiales; los valores que empleamos para medir el significado y el valor de las relaciones humanas, el amor y la familia misma. Cuando tienen lugar cambios profundos en la familia, también se producen en la sociedad en su conjunto.

Así como ha cambiado nuestra actitud frente al divorcio, también ha cambiado nuestra actitud respecto del matrimonio y la familia. El divorcio entraña un debilitamiento de los compromisos que asumimos ante nuestra pareja y ante la institución matrimonial. También debilitan los compromisos morales tácitos que asumimos frente a nuestros hijos. En la actualidad, esperamos más del matrimonio de lo que esperaban las generaciones anteriores, y lo respetamos menos.

En estos períodos de conmoción emocional fuerte, se ponen a prueba los valores y las orientaciones personales y la capacidad de analizar las bases del conflicto, de elaborar estrategias para sortear los obstáculos creadoramente y con fidelidad a la identidad personal.

Es precisamente en estos períodos de crisis social donde se hace necesario una concepción y práctica coherente para detener y revertir el proceso. La educación reflexivo-creativa a través de modos de concertación grupal y social, constituye, junto al rediseño de la totalidad de los procesos sociales, la posibilidad de construcción de proyectos reflexivos y creadores en el plano personal y transubjetivo, que se integren al deseo de una sociedad que contenga y posibilite crecer mejor con ella.

## **Componentes esenciales de los proyectos de vida.**

(Proyectos de vida y desarrollo profesional,  
en el contexto social de la persona)

### **1. factores sociales y psicológicos contextuales seleccionados de la esfera profesional**

#### **2. proyectos de vida individual.**

a) *situación de experiencia personal:*

- eventos vitales e historia personal
- preocupaciones vitales
- satisfacción vital
- empleo del tiempo

b) *sentido de vida* (orientaciones valorativas e ideales vitales) y orientaciones vitales de la personalidad (hacia diferentes esferas de la vida)

c) *planes vitales personales* (profesionales y en otras esferas):

- componentes de los planes vitales profesionales y de otros planes vitales.

d) *recursos de la personalidad*:

- metacognitivos:

? autorreflexión personal

? estrategias de elección de las metas personales

- procesos adaptativos y propositivos:

? autodeterminación personal

? sentido personal y conflictos

? autovaloración

? mecanismos de defensa o adaptativos

- capacidades.

### **3. dimensiones de análisis del proyecto.**

- grado de estructuración y organización secuencial de objetivos, metas, acciones, en los planes personales.

- análisis de tipologías (en base a los siguientes criterios):

? direcciones de desarrollo -----(desarrollo-estancamiento)

? grado de realizador----- (realizador-potencial)

? nivel de realismo----- (realista-irrealista)

? grado de integración general----- (integrado-desajustado)

? grado de autonomía y autoexpresión personal---- (autónomo- heterónimo)

—————> Consecuencias sociales e individuales.

## 4. Estructuración y Ciclo vital

La experiencia de vida de una persona ya sea esta, adolescente, joven, adulto, está conformada por una secuencia de sucesos de diversa índole que estructura su ciclo vital. Dichos acontecimientos son, por lo general, particulares de una cultura y proveen bases para asignar roles y recursos en todas las sociedades, cualquier que sea su organización político- social (Stevens-Long 1988). Es posible referirse a distintas categorías de sucesos:

- a) Relacionados con la *edad cronológica*. Tales como la *maduración física, educación formal, jubilación*.
- b) Relacionados con el *momento socio histórico en el que al sujeto le toca vivir*. *Segunda guerra mundial, crisis económica, confrontaciones étnicas, guerras civiles, golpes de Estado*.
- c) Relacionados con las *circunstancias personales de vida ya que los acontecimientos no se dan en forma universal o predecible*. *Ubicaciones y reubicaciones geográficas, desempleo, muerte de algún ser querido, enfermedades, entre otros*.

Para Erikson (1979) el concepto de identidad debe ser comprendido en las dimensiones psicológica y social; se logra a partir de una unificación entre:

- 1) componentes dados: el talento, el temperamento, modos infantiles de identificación, ideales adquiridos.
- 2) Opciones ofrecidas: la disponibilidad de roles (hijo, alumno, amigo, hermano), las posibilidades concretas de acceder a mundo del trabajo, exaltación de determinado tipo de valores, las amistades, las redes de apoyo afectivo.

Para este autor la identidad es tanto un estado del ser como del devenir, del que se puede tener un alto grado de conciencia, sus componentes motivacionales remiten al nivel de lo inconsciente, el sujeto vive las contradicciones entre sus expectativas de logro y sus sentimientos de vulnerabilidad.

Los modelos parentales, así como los que ofrece la comunidad en las que el sujeto vive y los medios de comunicación, actúan como factores que pueden generar discontinuidades y ambigüedades en la estructuración de la identidad. Ésta se

construye de la dialéctica entre la historia personal y la circunstancia histórica en la que se ésta viviendo.

Para que una persona pueda elaborar su proyecto deben existir tres tipos de variables:

1. coherencia personal de integración individual;
2. imágenes rectoras o ideologías de una época determinada;
3. una historia de vida en función de una realidad socio histórica.

El logro de la identidad supone una auto percepción constante frente a situaciones de cambio, la integración yoica de comportamientos y sentimientos diversos en relación con esos distintos roles que nos toca jugar. Este logro supone sentir que sentimos miedo, la misma persona frente a diversas situaciones que enfrentamos y que exigen muchas veces de nosotros comportamientos diferentes. Como se ha señalado anteriormente se construye sobre la base de las dimensiones tiempo y espacio. Tiempo, en relación con las cosas o experiencias que nos pasaron y que pudimos afrontar con mayor o menor eficacia. Lo espacial vinculado al entorno sociocultural del cual formamos parte; vigencia de determinados valores, creencias, normas y costumbres referidas a cuestiones tales como el trabajo, el sexo, la ética, el dinero, el prestigio, el poder, la muerte, la vida, la familia, la pareja.

Un proyecto da cuenta de la posibilidad de “anticipar un situación”, yo quisiera ser o yo quisiera hacer. El proyecto por lo tanto requiere de elaboración y consolidación. Todo proceso de conformación de una identidad incorpora tanto aspectos positivos y negativos; con relación a lo negativo se podría decir que es la suma de indentificaciones y fragmentos indeseables e incompatible de identidad que los individuos sumergieron en sí mismos en función de lo que el entorno sociocultural próximo marcó como diferente, en relación con temas tales como roles sexuales, grupos étnicos y religiosos, clases sociales.

Según Erikson (1979), hay períodos que se vacían de identidad a causa de formas básicas de aprensión humana:

- ✍ Miedos suscitados por hechos nuevos;
- ✍ Ansiedad que genera ciertos peligros simbólicos (declinación de determinadas ideologías);
- ✍ El terror a un abismo existencial carente de significación espiritual.

Dado que el logro de la identidad es un proceso de construcción psicosocial, las imágenes ideológicas del mundo constituyen su andamiaje básico.

La estructuración de un proyecto, se sitúan dentro de tres ámbitos en los que se construyen sus vidas, los hombres de todas épocas:

**1. Somático**, todo organismo trata de mantener su integridad física y ofrece determinadas posibilidades para el desarrollo de habilidades motoras, perceptivas e intelectuales.

**2. Personal**, toda persona sana trata de integrar, en las experiencias y conductas cotidianas, el mundo exterior con su mundo interno. El individuo percibe los objetos que lo rodean y les da significado.

**3. Social**, los sujetos individuales que comparten un contexto histórico-geográfico se vinculan y coactúan para sostener un orden social que sirve de marco regulatorio de sus acciones y les confiere un sentido de pertenencia. Algunas identidades grupales y nacionales, a lo largo de la historia, han sostenido creencias, ideologías, cosmovisiones, que, no pocas veces, legitimaron exclusiones de pobre valor ético en relación con la pertenencia a determinadas tribus, naciones, religiones o clases sociales, olvidándose que todas las personas somos miembros de una sola especie.

## **5. Proyecto y el arte de crecer**

La construcción o elaboración de un proyecto de pareja forma parte del proceso de maduración afectiva e intelectual y, como tal, supone “aprender a crecer”.

Así como Fromm (1962) hace referencia al arte de amar, es posible hablar de un arte de crecer, que supone la posibilidad para cada sujeto de complementar cuatro tareas básicas:

1. Ser capaz de orientar sus acciones en función de determinados valores.
2. Aprender actuar con responsabilidad, significa hacerse cargo de las consecuencias de las posibles acciones, reconoce que uno no se encuentra sólo, que hay otros con los que tenemos que convivir.

3. desarrollar actitudes de respeto, ser capaces de compartir y aceptar las diferencias, esperar del otro y de uno mismo lo que realmente somos capaces de dar, aceptando limitaciones tanto individuales como grupales.

4. Un proyecto debe estar basado en el conocimiento y la información, sobre el propio sujeto, sus intereses, aptitudes y recursos económicos; sobre posibilidades y expectativas del núcleo familiar de pertenencia; sobre la realidad social, económica, cultural y política en la que se vive.

Así es como en la medida en que el sujeto estructure proyectos sobre la base de la ignorancia y la desinformación, en lo mediato, pueden llevar al sujeto a afrontar situaciones que le generan angustia y frustración.

## **6. Proyecto y salud mental.**

Existe según M. Casullo (2003), una dificultad sobre la base de qué criterios podemos contribuir a analizar los componentes de un proyecto de vida personal en los términos de salud y enfermedad.

De acuerdo a Antonovsky (1987), existe un sentido de coherencia al que describe como una orientación global del comportamiento humano que expresa la medida o el grado en el que una persona puede generar en el curso de su vida, sentimientos de confianza acerca de:

- a. Los hechos que enfrenta en el diario vivir, causados por el propio sujeto como por circunstancias exteriores a él. Tales hechos pueden estructurarse, explicarse y adquirir un sentido. Supone comprender la información así como procesarla asignándole una significación que contemple tanto el mundo de los objetos internos como una evaluación lo más objetiva posible del entorno sociocultural con el que interactuamos.
- b. Recursos disponibles para poder afrontarlos que pueden estar en nosotros mismos o en miembros de nuestras redes de apoyo inmediato (vecinos, amigos, profesionales de salud)
- c. El hecho mismo de estar vivos, el oficio de vivir, supone un desafío permanente a nuestra capacidad e iniciativa. Los acontecimientos inesperados, tales como guerras, muerte, crisis, son parte inseparable de la realidad.

---

*MARCO  
METODOLÓ GICO*

# METODOLOGÍA

## Diseño

La metodología utilizada en el estudio se enmarcó en una investigación del área social, desde una perspectiva psicológica. Tiene un carácter descriptivo comparativo.

La fundamentación teórica esta sustentada en los desarrollos de la teoría sistémica.

Lo que se trató de comprender fueron las creencias subjetivas de las personas que transitan el divorcio de sus padres, y cómo éstas enfrentan el plano vincular.

Fue un estudio transversal e individual: provee un solo punto de vista de la historia de la relación. Para obtener un cuadro más completo de las vivencias del proceso de divorcio se requirió la participación de dos grupos, el mencionado y un grupo de jóvenes que no hayan atravesado el divorcio de sus padres, hijos de familias intactas.

A partir de este estudio, el acento y la importancia estuvieron centrados en la manera en que vivió cada uno de los jóvenes la situación de divorcio, cual fue su interpretación y cuáles los efectos que les provocó la conducta de sus padres. A partir de dicha realidad que respuestas y conceptualizaciones se originaron.

Para ello se tomaron como unidades de observación jóvenes de padres divorciados y de padres no divorciados, de ambos sexos, residentes en Córdoba, de entre veinte y treinta y cinco años, de clase media, con o sin hijos. El espectro de edad elegido permitió encontrar personas que estaban atravesando afines etapas evolutivas, con similares tiempos de matrimonio y de proyección, pertenecientes a generaciones análogas, y a concepciones y valoraciones semejantes acerca de la temática. Se eligió entrevistar a personas de clase media para homogenizar el grupo y eliminar la influencia de otros contextos, ya que se suponían la existencia de diferentes significados y consecuencias atribuidos a la idea y proyecto de pareja según la clase social a la que se perteneciera.

Se tomaron como indicadores de clase media:

- El lugar de residencia (barrio)
- Ocupación de lo padres
- Lugar de cursados de sus estudios terciarios o universitarios

A partir del tema elegido, de la manera de llevarse a cabo la investigación del mismo y de los objetivos que se proponían lograr, el tipo de estudio es descriptivo comparativo; lo que se pretendía es poder describir si existe diferencia entre los hijos jóvenes de familias divorciadas con respecto a sus concepciones de pareja y proyecto de los jóvenes criados en familias intactas.

### **Tipo de muestreo.**

Los sujetos fueron seleccionados de acuerdo a un muestreo, a propósito, no probabilística y de bola de nieve. Es decir, seleccionando sujetos que se sabía que eran hijos de familias divorciadas y de familias intactas, y a su vez que cada uno de éstos pudieran aportar de la misma manera información acerca de gente que conocieran pudieran ser útiles para la investigación. Ampliándose de esta manera el campo de investigación.

### **Características de la muestra.**

La **muestra** estuvo compuesta, por sujetos de ambos sexos que aceptaron voluntariamente colaborar en la investigación. Se entrevistaron un total de 70 personas jóvenes adultas, pertenecientes a la clase media con residencia en la ciudad de Córdoba en 2006.

De los 70 encuestados, 31 eran jóvenes de familias divorciadas, y 39 de familias intactas. Como se citó anteriormente la muestra se correspondió no solo con sujetos que atravesaron el divorcio de sus padres, sino también aquellos sujetos que no atravesaron por esta situación. Para la investigación interesó poder tomar contacto con personas que se encuentren próximos de tomar decisiones acerca de las áreas a investigar; de esta manera obtener información de hechos más inmediatos que mediatos.

## **Técnica de recolección de datos.**

La investigación se llevó a cabo a través de un cuestionario, el cual se confeccionó a los efectos de aumentar la confiabilidad y validez de los datos del estudio.

El cuestionario fue previamente probado a los efectos de realizar los ajustes necesarios para lograr una mayor y mejor explicitación de las preguntas que se planteaban a los encuestados (VER ANEXO). Previamente se separaron los cuestionarios para cada grupo, ya que para los hijos de padres divorciados se realizaron unas preguntas más para profundizar en la temática del divorcio. Para ello antes de ser entregado se preguntaba si sus padres vivían juntos.

El mismo era anónimo y se aplicó de manera auto administrado: una vez entregado el material no se hacían aclaraciones a los sujetos. Cada cuestionario iba precedido por un instructivo.

Los datos requeridos abarcaron:

- 1) Datos personales: sexo, edad, barrio, ocupación de padres, nombre del establecimiento donde se cursaron o cursaban los estudios terciarios o universitarios.
- 2) Preguntas referidas a los diferentes ítems de interés, referidos, si tenían pareja, tiempo que llevaban en pareja, tiempo que no llevaban en pareja, opinión acerca del vinculo pareja, expectativas de la pareja, opinión del matrimonio, de la familia, recuerdos positivos, negativos, tipo de relación establecida entre sus padres, aspectos positivos y negativos de dicha pareja, opinión del divorcio, aspectos positivos y negativos.

## **Descripción de la construcción y procedimientos de aplicación del instrumento.**

Para la construcción del cuestionario se utilizaron datos significativos del material bibliográfico consultado, para así formular preguntas pertinentes al tema. Como se mencionó anteriormente se realizó un estudio piloto en base a una cantidad de doce cuestionarios para probar si las preguntas se entendían y si los ítems funcionaban de manera adecuada.

A partir del mismo las modificaciones que se realizaron fueron las siguientes:

- Se incluyó la carátula de presentación, explicando el propósito del cuestionario y a su vez garantizando la confidencialidad de la información.

- Se agregaron preguntas para recabar información acerca del nivel económico de la muestra.

- Se efectuaron cambios en las instrucciones de las preguntas 1, 3, 14, 18, 19, 25, 28,29 y 32, para dilucidar dudas de como contestar.
- Se realizaron cambios para mejorar la redacción en las preguntas 6 y 8. - - Se incluyeron preguntas para la fundamentación de las respuestas 13 y 15.
- Se eliminaron ítems o subcategorías en las opciones de la pregunta 25, ya que había ítems que eran excluyentes entre sí.

A partir de los ajustes efectuados luego de la prueba piloto, se puede comprobar que el instrumento es confiable. Se comprueba a través de preguntas control, tales como la 8 y10, 22 y 25, 27y 28, que el instrumento posee validez.

Se observó que en general las preguntas presentaban un alto grado de comprensión, sin embargo se incluyeron algunas preguntas que no se habían considerado y se modificaron algunos asuntos de escritura, tratando de buscar una optimización en la redacción.

Se aunaron las preguntas en los dos cuestionarios, a excepción de algunas preguntas exclusivas para los jóvenes hijos de padres divorciados, por una cuestión de profundizar en la temática a investigar.

Lo que interesa en los cuestionarios es poder recabar información. Por un lado de su vida presente, a través de preguntas abiertas y cerradas que permitan obtener información acerca de sus relaciones, sentimientos, conflictos, actitudes y expectativas; por otro lado formular a su vez preguntas acerca de su pasado para saber hasta qué punto cambiaron sus perspectivas al atravesar el divorcio de sus padres y ver si difieren de aquellos que no vivieron esta situación.

Lo que se analizó es la experiencia y los sentimientos de cada uno de los sujetos, con relación a su familia, a sus padres como pareja, a sus actitudes frente a relaciones, expectativas, para posteriormente comparar los resultados entre ambos grupos a los fines de arribar a una conclusión general.

El cuestionario contiene representados prácticamente a todos los ítems de las variables a medir, para eso se realizaron preguntas no sólo cerradas al tema de interés sino que se incluyeron preguntas abiertas para poder acercarse lo más posible a la representación fiel de las variables a observar.

El hecho de que el Divorcio es significativo con relación a las variables a medir, se ve reflejado en las respuestas de los dos grupos encuestados.

Por último, el hecho de haber atravesado o posiblemente haber vivido el Divorcio de los padres, afecta en un alto grado el plano afectivo y toma de decisiones futuras. Se relacionan los resultados de manera consistente con la teoría que cita que las identificaciones y el marco contextual son importantes para el desarrollo de los niños.

## **Análisis de los Resultados**

Las preguntas cerradas fueron pre codificadas (Ver Anexo) y las preguntas abiertas luego de la aplicación de todos los cuestionarios.

El análisis de contenido se efectuó, a través de las categorías: pareja, proyectos, familia y divorcio.

El término **Pareja** designa la unión entre dos personas de diferente sexo desde un momento dado, cuando establecen el compromiso de formarla en toda su amplitud. Es considerada tradicionalmente como el origen de la familia. (Puget.J & Berenstein.I, 2001. p.13)

Se tomará operacionalmente el concepto pareja para referirse a un vínculo estable de un año o más de tiempo de relación, entre dos personas, con la intención de lograr alguna versión particular de la vida matrimonial. Los deseos, necesidades y expectativas que cada uno desea satisfacer a través de la misma.

Las preguntas que apuntan a dicha categoría son 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 14, 19, 20, 21, 23 y del cuestionario más extenso 25, 33,34,35.

Un **Proyecto**, es un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere ser y hacer, que toma forma concreta en la disposición real y sus posibilidades internas y externas de lograrlo, definiendo su relación hacia el mundo y hacia sí mismo, su razón de ser como individuo en un contexto y tipo de sociedad determinada (D'Angelo, O., 1994).

Se consideró el término como un modelo ideal sobre lo que el individuo espera o quiere lograr junto a una pareja estable.

Las preguntas que apuntan a dicha categoría son 9, 10, 11, 12, 14, 15.

La **familia** es la unidad social más pequeña que toma a su cargo las funciones de proteger y socializar a sus miembros los cuales se encuentran en constante interacción. Un grupo social, un sistema constituido por microsistemas, es decir sus miembros que se encuentran en constante interacción. Es el contexto natural para crecer y recibir ayuda y que ha ido elaborando las pautas que rigen la interacción de sus miembros. (Minuchin y Fishman, 1984.)

Se tomó operacionalmente el término familia como el marco afectivo para el crecimiento y el aprendizaje de recursos y a su vez como modelo representante de

valores, costumbres, ideas, preferencias, modos particulares de ver la vida y concebir satisfacciones.

Las preguntas que apuntan a dicha categoría son 8, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 27 y del cuestionario más extenso 28.

El **divorcio** representa una decisión de separación de un matrimonio. De acuerdo a (Wallerstein & Blakeslee, 1990) tiene una doble finalidad, por un lado disolver un matrimonio que se ha vuelto intolerable; por el otro, la de iniciar una nueva vida diferente de aquella que generaba malestar. Si bien esta decisión es llevada a cabo por los adultos, el impacto se produce en cada uno de sus miembros. Esto se debe principalmente al hecho de que la separación de los adultos implica la modificación de la estructura familiar y todo lo que ello implica.

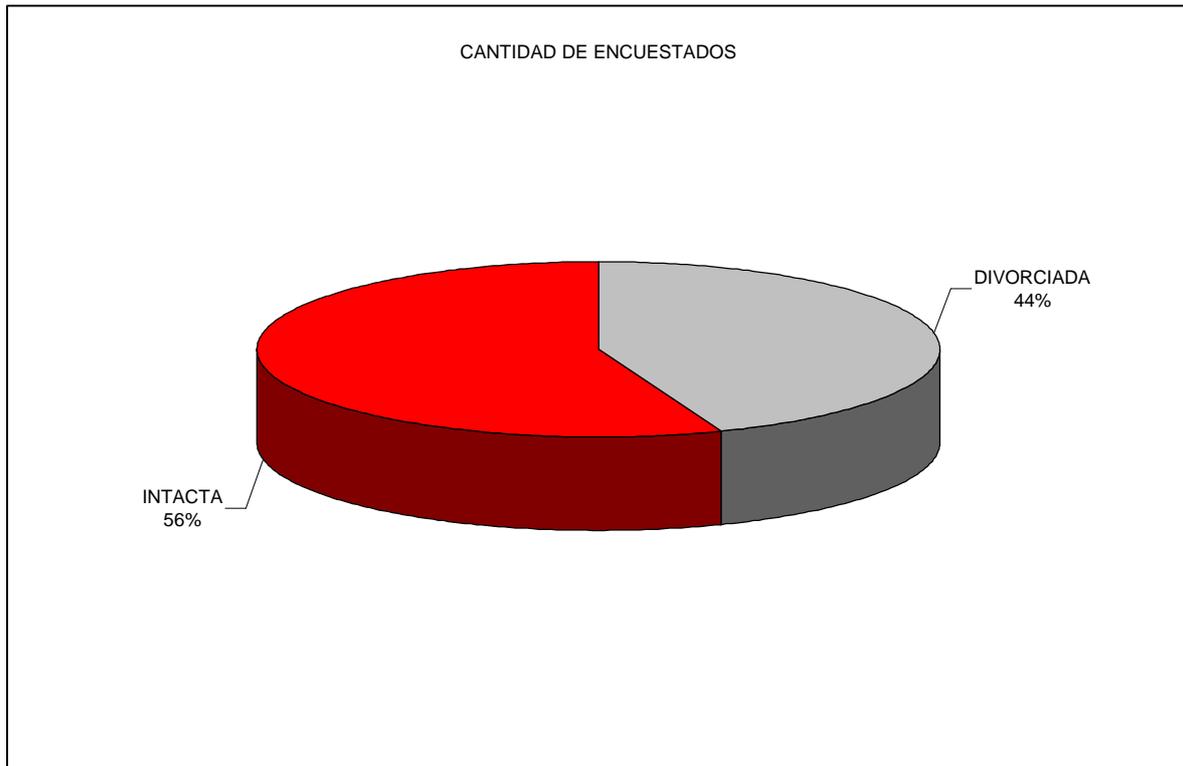
Operacionalmente se entendió por esto a una persona que hubiera roto su vínculo matrimonial de hecho, es decir, que no conviviera con su cónyuge.

Las preguntas que apuntan a dicha categoría son 18, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29 y del cuestionario más extenso 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28,29 30, 31, 32., 34, 35.

## Presentación De Resultados

(Datos de la muestra recolectados a través de los cuestionarios.)

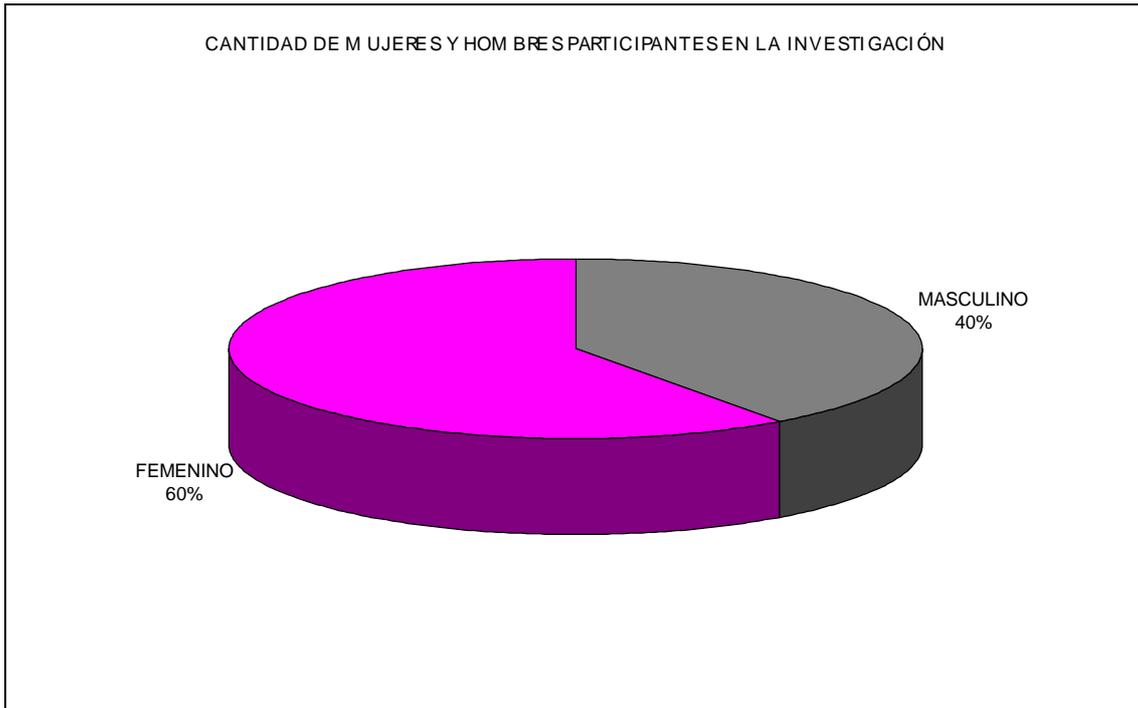
### ? CANTIDAD DE ENCUESTADOS EN CADA GRUPO



CANTIDAD DE PERSONAS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN.	Frecuencia	Porcentaje
DIVORCIADA	31	44%
INTACTA	39	56%
-	---	-----

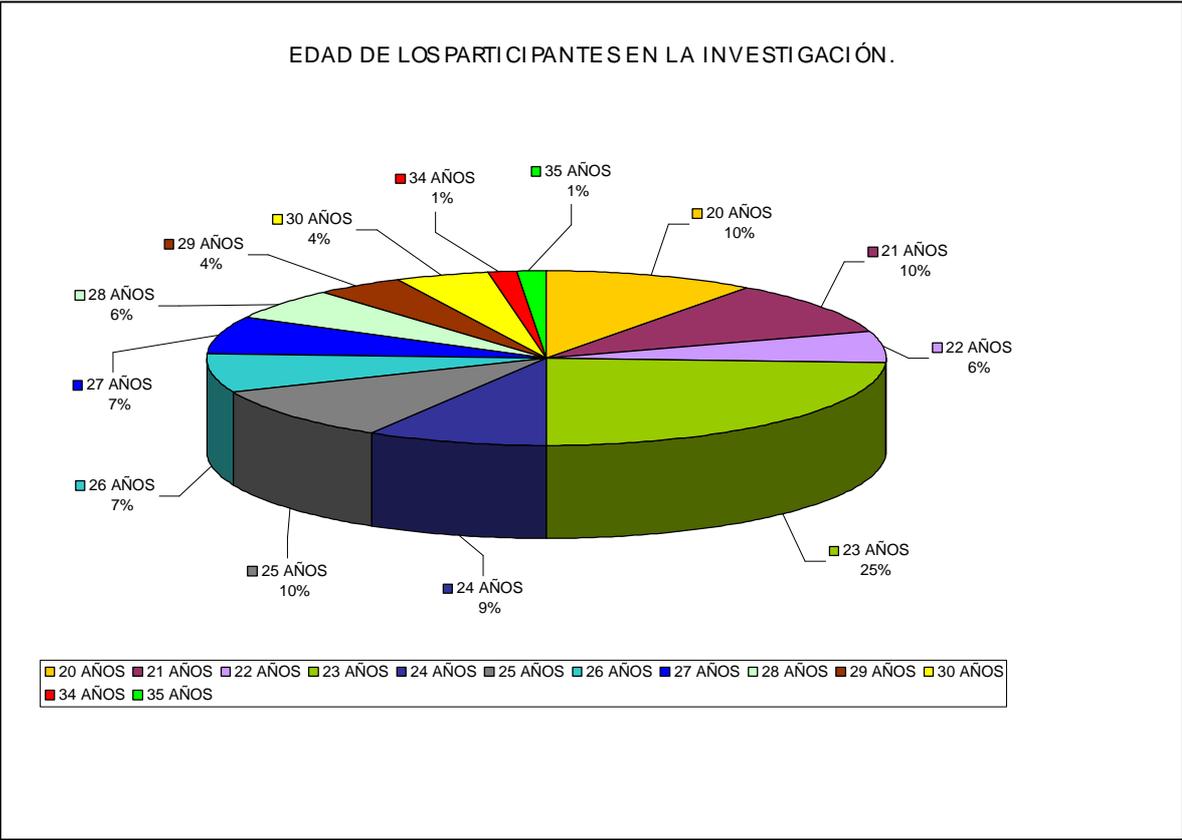
Como se puede observar en el primer gráfico hay una diferencia entre la cantidad de personas encuestadas en cada grupo. Las personas que realizaron el cuestionario eran en su mayoría provenientes de familias intactas. Esta diferencia fue casual.

## ? CANTIDAD DE MUJERES Y HOMBRES ENCUESTADOS.



CANTIDAD DE MUJERES Y HOMBRES PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN.	Frecuencia	Porcentaje
MASCULINO	28	40%
FEMENINO	42	60%
Total	70	100

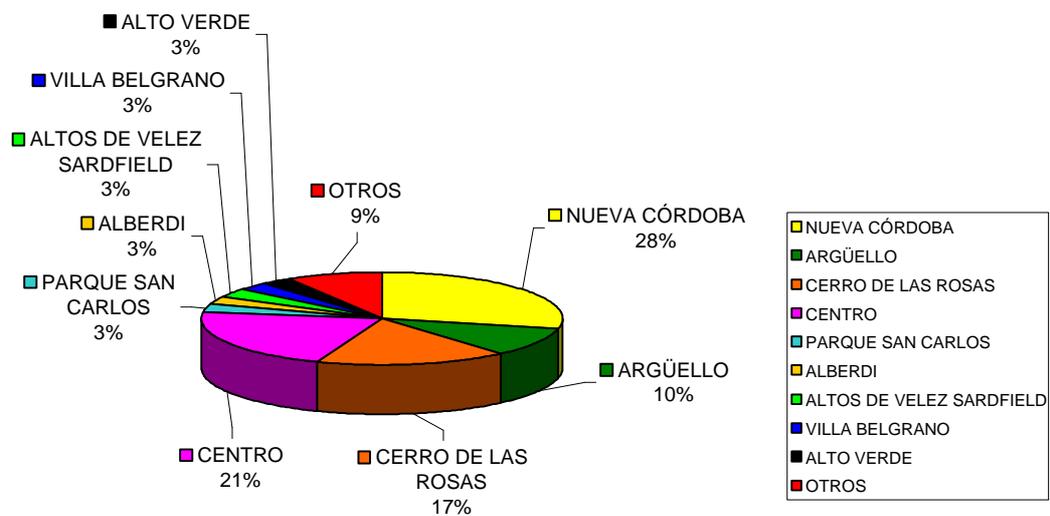
El porcentaje de mujeres fue mayor que el de hombres.



EDAD DE LOS PARTICIPANTES EN LA INVESTIGACIÓN	Frecuencia	Porcentaje
20	7	10%
21	7	10%
22	4	6%
23	17	24%
24	6	9%
25	7	10%
26	5	7%
27	5	7%
28	4	6%
29	3	4%
30	3	4%
34	1	1%
35	1	1%
Total	70	100%

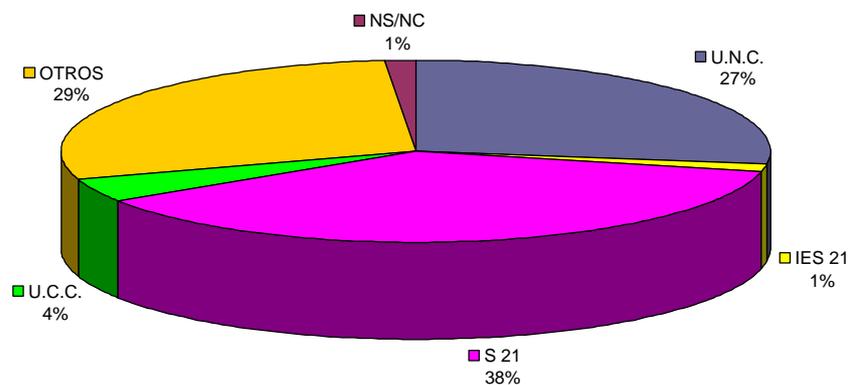
La edad de los participantes, en su mayoría, era entre veinte y veinticinco años.

### BARRIO



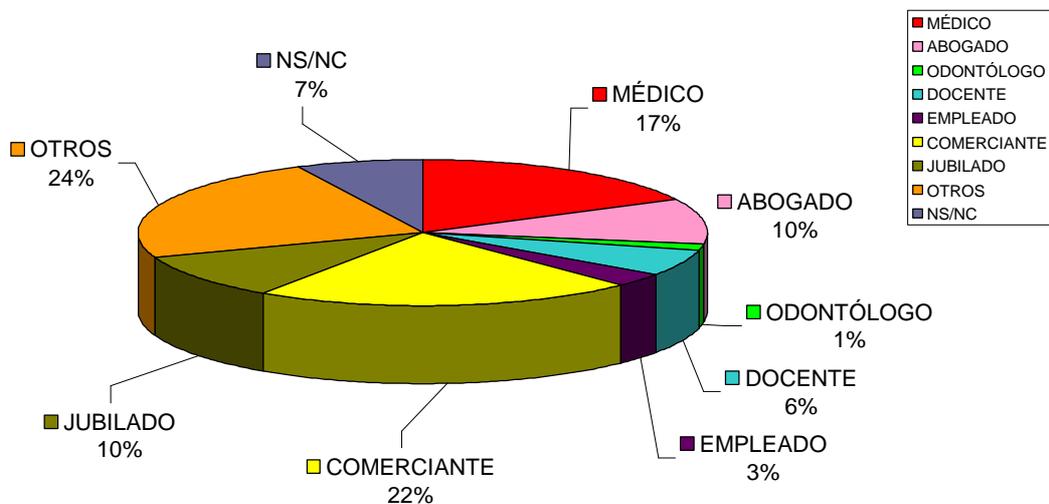
BARRIO	FRECUENCIA	PORCENTAJE
NUEVA CÓRDOBA	20	28%
ARGÜELLO	7	10%
CERRO DE LAS ROSAS	12	17%
CENTRO	15	21%
PARQUE SAN CARLOS	2	3%
ALBERDI	2	3%
ALTOS DE VELEZ SARDFIELD	2	3%
VILLA BELGRANO	2	3%
ALTO VERDE	2	3%
OTROS	6	9%
TOTAL	70	100%

NOMBRE DEL ESTABLECIMIENTO DONDE CURSAN O HAN CURSADO SUS ESTUDIOS  
 TERCARIOS O UNIVERSITARIOS LOS JÓVENES ENTREVISTADOS.



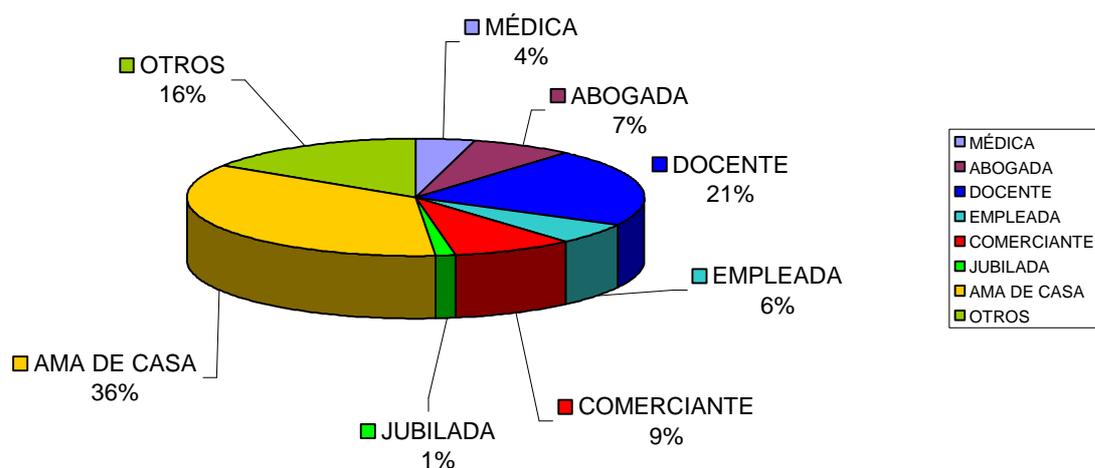
NOMBRE DEL ESTABLECIMIENTO DE ESTUDIOS TERCARIOS/UNIVERSITARIOS	Frecuencia	Porcentaje
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA. (U. N. C.)	19	27%
IES SIGLO21 (I. E. S)	1	1%
SIGLO 21 (S.21)	26	37%
UNIVERSIDAD. CATÓLICA DE CÓRDOBA (U. C. C.)	3	4%
OTROS	20	29%
NS/NC	1	1%
Total	70	100%

### OCUPACIÓN DE PADRE



	Frecuencia	Porcentaje
		1%
MÉDICO	12	17%
ABOGADO	7	10%
ODONTÓLOGO	1	1%
DOCENTE	4	6%
EMPLEADO	2	3%
COMERCIANTE	15	21%
JUBILADO	7	10%
OTROS	16	23%
NS/NC	5	9%
Total	70	100%

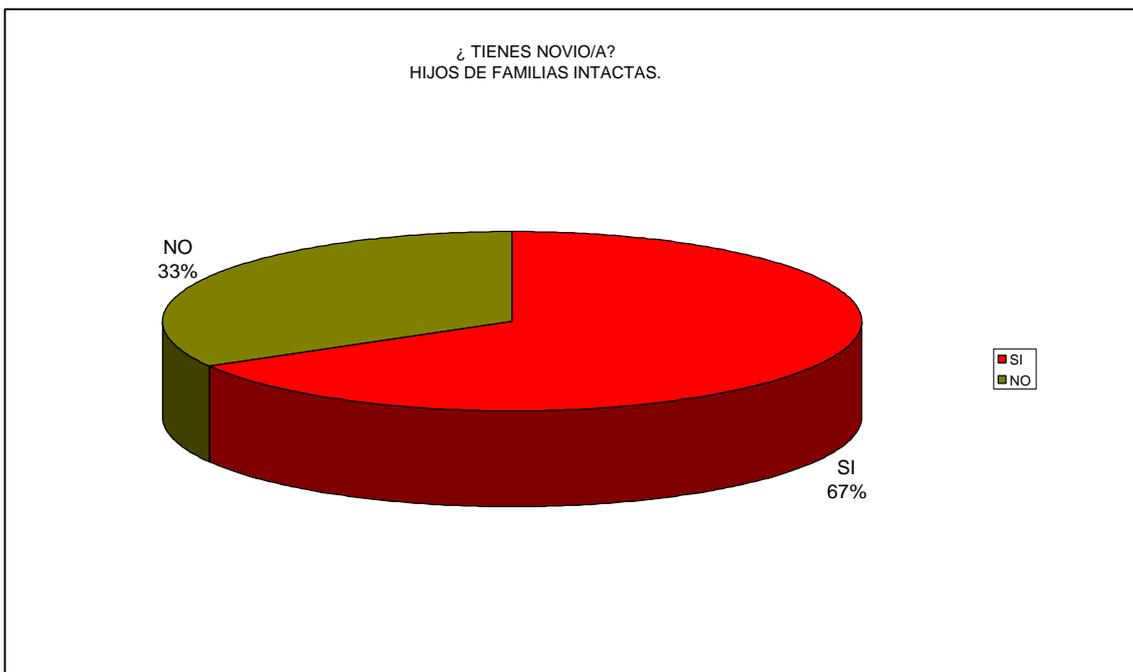
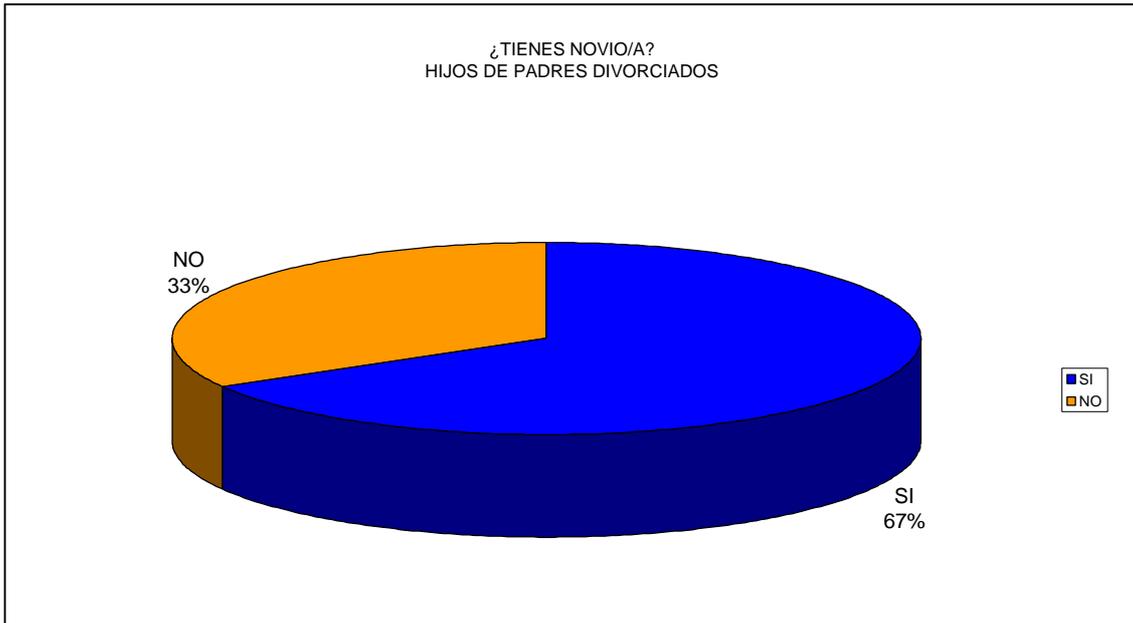
### OCUPACIÓN DE M ADRE



	Frecuencia	Porcentaje
MÉDICA	3	4%
ABOGADA	5	7%
DOCENTE	15	21%
EMPLEADA	4	6%
COMERCIANTE	6	9%
JUBILADA	1	1%
AMA DE CASA	25	36%
OTROS	11	16%
Total	70	100%

## ? PAREJA

Las primeras preguntas del cuestionario, *tales como La pregunta si tiene novio/a, el tiempo que llevan juntos*, sería para conocer si las personas encuestadas pueden mantener un vínculo estable.



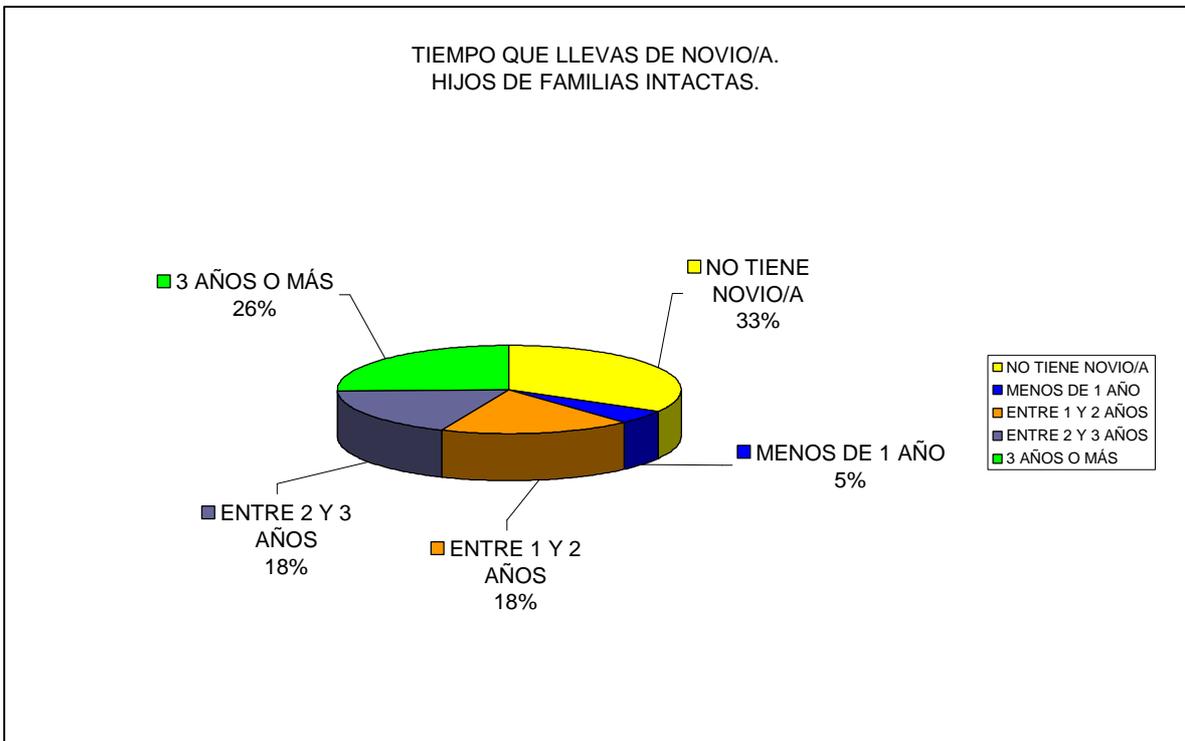
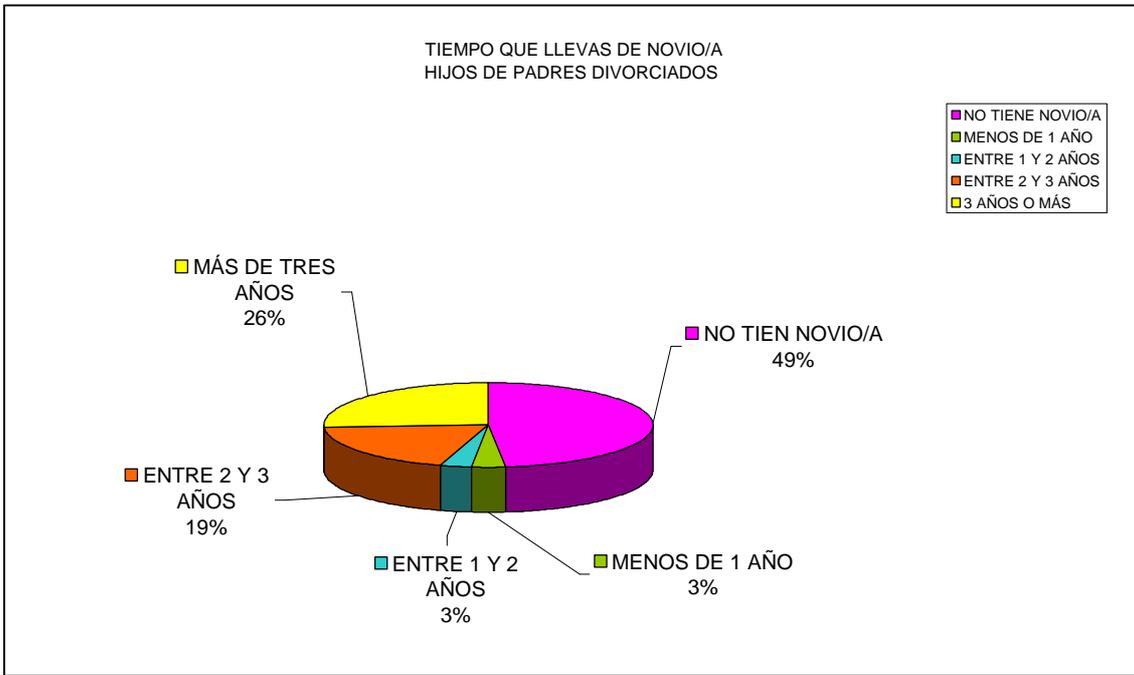
¿TIENES NOVIO/A?	SI	NO	
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	16	15	31
PORCENTAJE	51,60%	48,40%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	26	13	39
PORCENTAJE	66,70%	33,30%	100,00%
TOTAL	42	28	70
	60,00%	40,00%	100,00%

El 60% de los encuestados en total afirma estar en pareja. Con lo que indica que son la mayoría que se encuentran en una relación estable.

Dentro de las respuestas de hijos de padres divorciados el 52% respondieron afirmativamente y el otro 48% respondieron de forma negativa.

En el grupo de hijos de familias intactas el 67% respondió afirmativamente y el 33% negativamente.

## ? TIEMPO DE NOVIAZGO

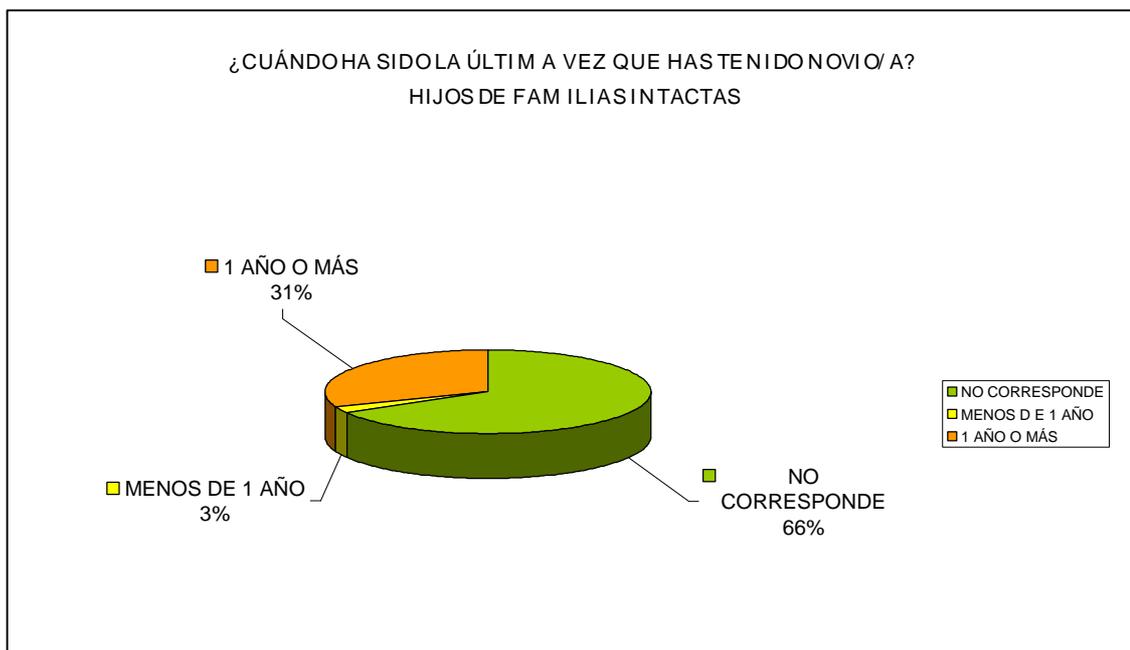
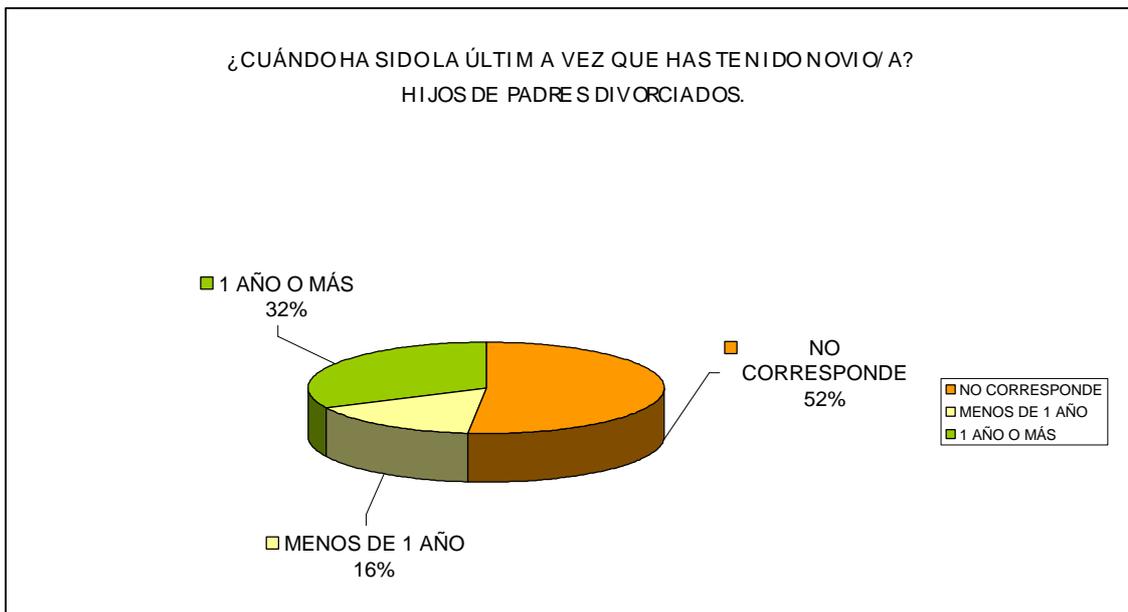


TIEMPO QUE LLEVAS DE NOVIO/A.	NO TIENE NOVIO/A	MENOS DE 1 AÑO	ENTRE 1 Y 2 AÑOS	ENTRE 2 Y 3 AÑOS	TRES AÑOS O MÁS	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	15	1	1	6	8	31
PORCENTAJE	48,40%	3,20%	3,20%	19,40%	25,80%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	13	2	7	7	10	39
PORCENTAJE	33,30%	5,10%	17,90%	17,90%	25,60%	100,00%

Con relación al TIEMPO los dos grupos se encuentran en relaciones de larga duración, ya que la mayoría de los que responden, afirman que llevan en pareja entre tres años o más, lo que reflejaría la posibilidad para establecer y mantener vínculos estables.

Si bien aquellos que no se encuentran en pareja, exponen que no existen aparentemente motivos por los cuales no desean una relación estable, el tiempo que no llevan saliendo con nadie, es en su mayoría, es de un año o más.

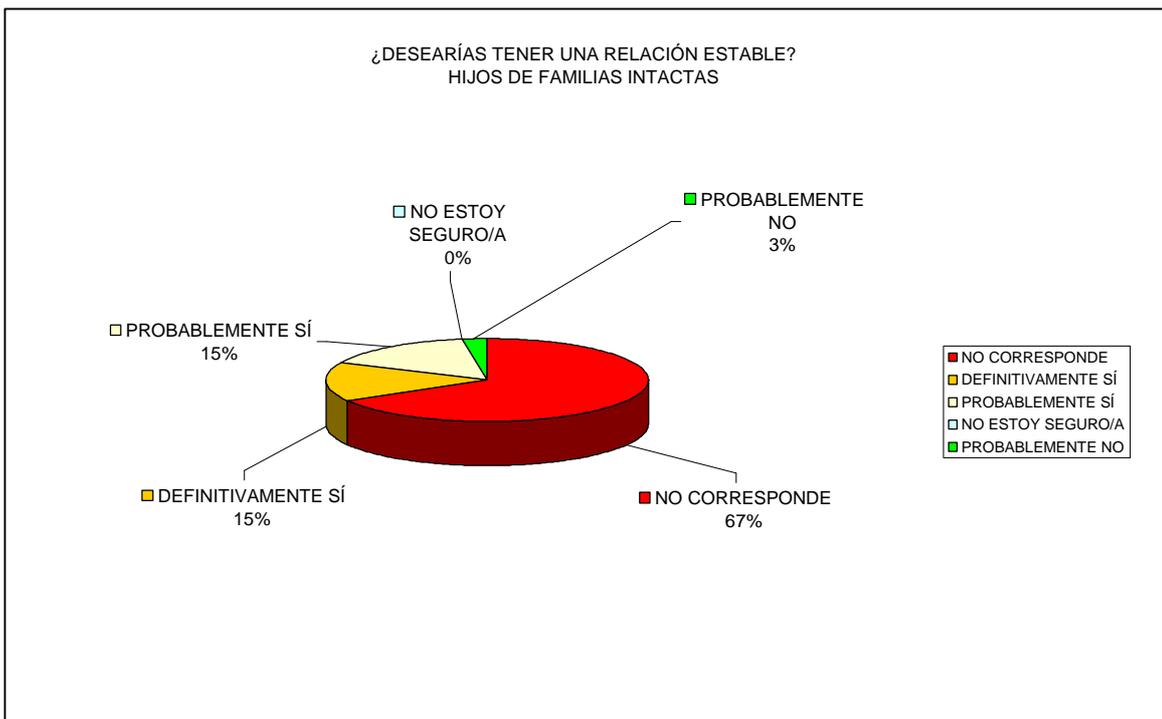
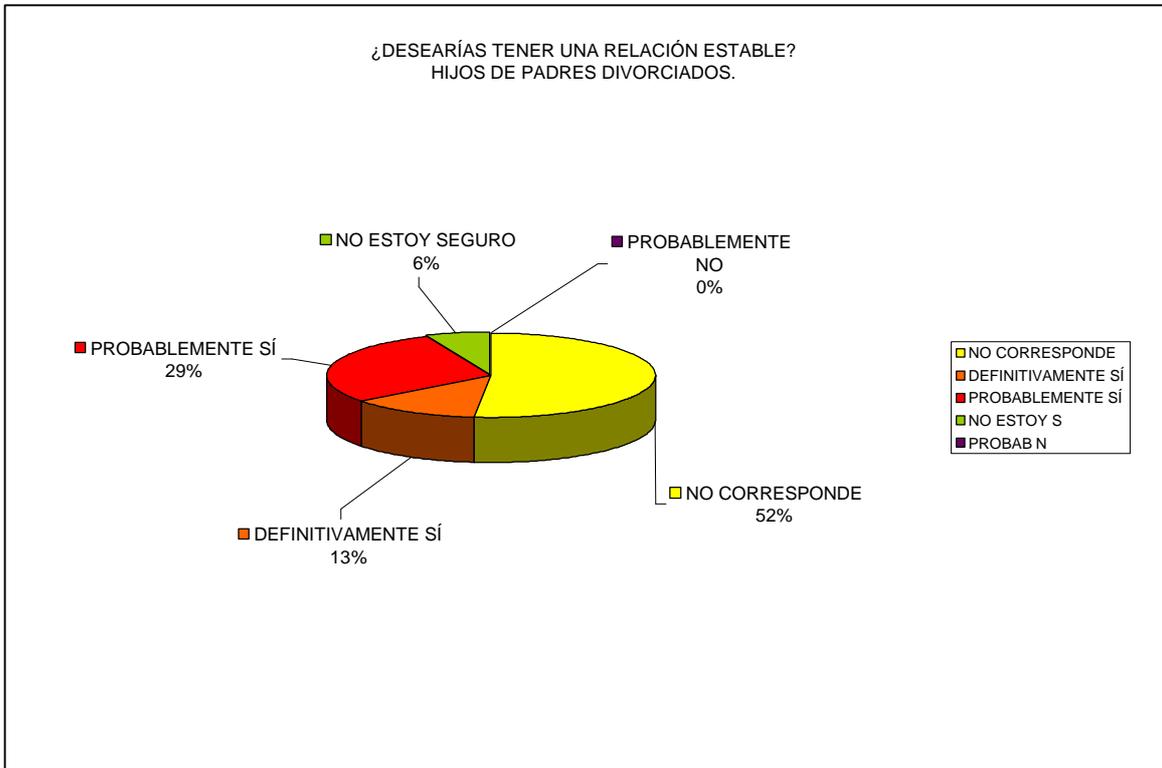
## ? PERÍODO ÚLTIMO DE NOVIAZGO



¿CUANDO HA SIDO LA ÚLTIM AVEZ QUE HAS TENIDO NOVIO/A?	NO CORRESPONDE	MENOS 1 AÑO	1 AÑO O MÁS	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	16	5	10	31
PORCENTAJE	51,60%	16,10%	32,30%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	26	1	12	39
PORCENTAJE	66,70%	2,60%	30,80%	100,00%
TOTAL	42	6	22	70
	60,00%	8,60%	31,40%	100,00%

La mayoría de los encuestados de los que no se encuentran de novios, llevan más de un año sin estarlo.

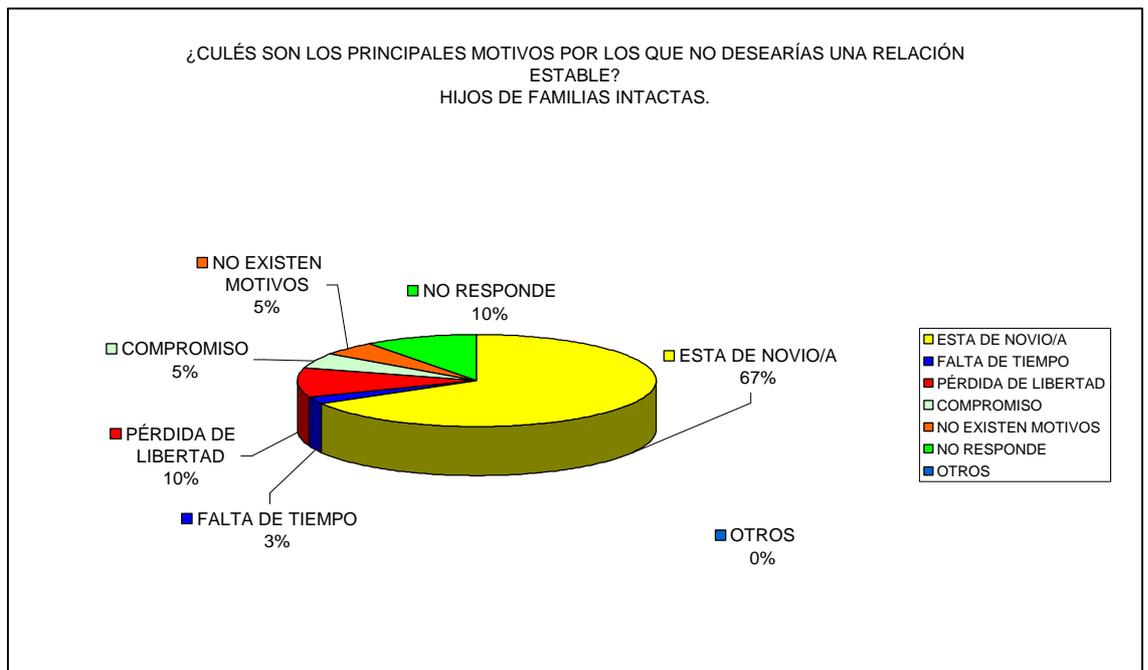
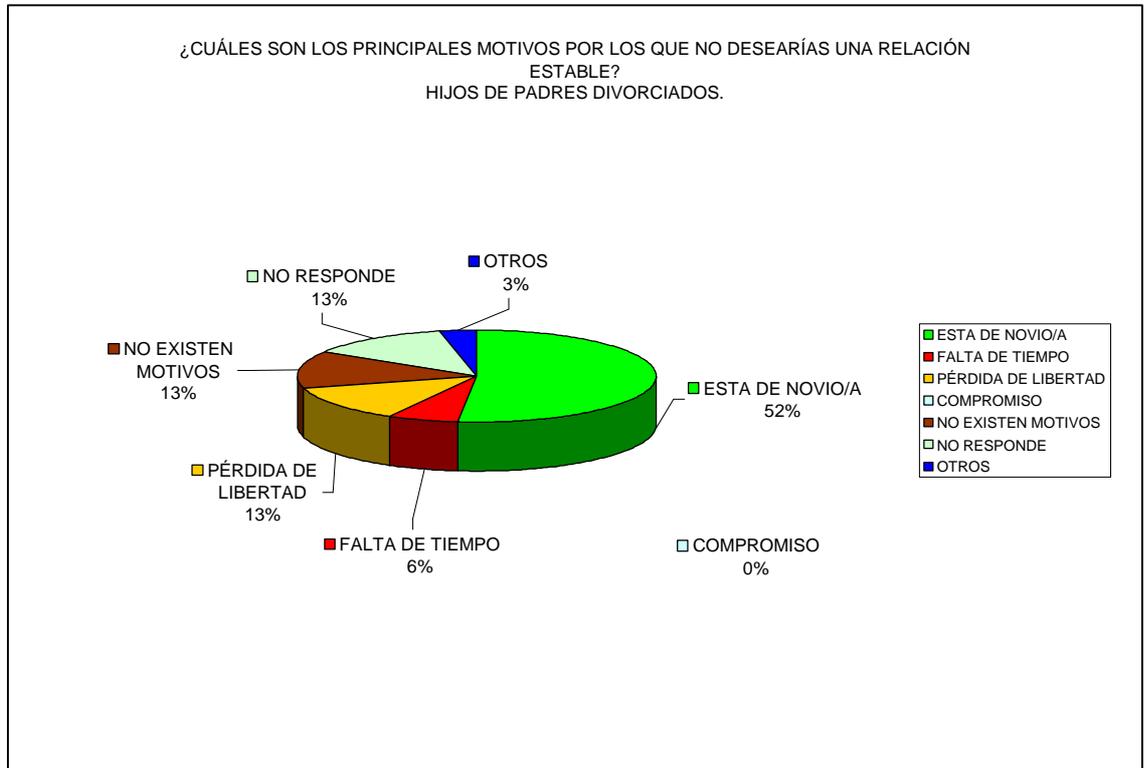
## ? DESEO DE UNA RELACIÓN ESTABLE



¿DESEARÍAS TENER UNA RELACIÓN ESTABLE?	NO CORRESPONDE	DEFINITIVAMENTE SÍ	PROBABLENTE SÍ	NO ESTOY SEGURO/A	PROBABLENTE NO	TOTAL
HJO DE PADRES DIVORCIADOS	16	4	9	2	0	
PORCENTAJE	51,60%	12,90%	29,00%	6,50%	0,00%	100,00%
HJOS DE FAMILIAS INTACTAS	26	6	6	0	1	39
PORCENTAJE	66,70%	15,40%	15,40%	0,00%	2,60%	100,00%
TOTAL	42	10	15	2	1	70
	60,00%	14,30%	21,40%	2,90%	1,40%	100,00%

Entre los jóvenes que no se encuentran en una relación, el 21% afirma que probablemente desearía tener una relación estable, y solo el 1% afirma que probablemente no.

## ? MOTIVOS POR LOS QUE NO DESEAN UNA RELACIÓN ESTABLE

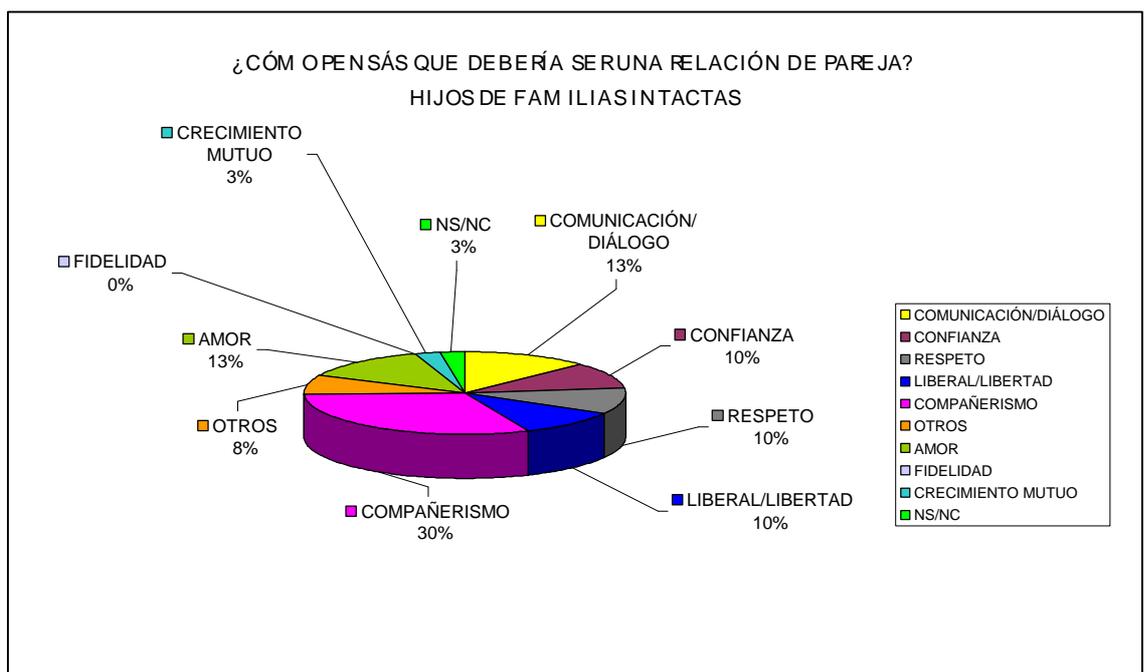
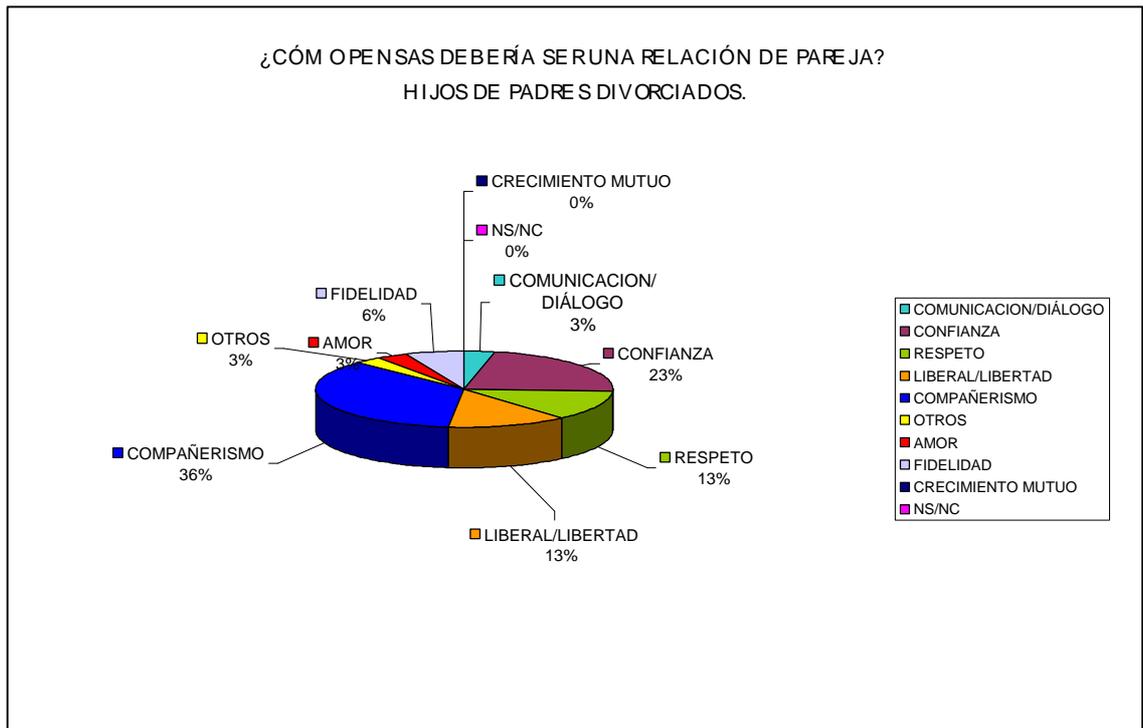


¿CUALES SON LOS PRINCIPALES MOTIVOS POR LOS QUE NO DESEARÍAS UNA RELACIÓN ESTABLE?	ESTÁ DE NOVIO/A	FALTA DE TIEMPO	PÉRDIDA DE LIBERTAD	COMPROMISO	NO EXISTEN MOTIVOS	NO RESPONDE	OTROS	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	16	2	4	0	4	4	1	31
PORCENTAJE	51,60%	6,50%	12,90%	0,00%	12,90%	12,90%	3,20%	100,00%
HIJO DE FAMILIAS INTACTAS	26	1	4	2	2	4	0	39
PORCENTAJE	66,70%	2,60%	10,30%	5,10%	5,10%	10,30%	0,00%	100,00%
TOTAL	42	3	8	2	6	8	1	70
	60,00%	4,30%	11,40%	2,90%	8,60%	11,40%	1,40%	100,00%

Dentro de los motivos más nombrados del por que no desearían una relación estable, la mayoría menciona por la pérdida de libertad. Otros aseveran que no existen realmente motivos por los cuales no desearían una relación estable.

## ? CARACTERÍSTICAS DE LA RELACIÓN DE PAREJA

(Ideales y Expectativas de la pareja. Importancia que se le da al vínculo, lugar que ocupa)



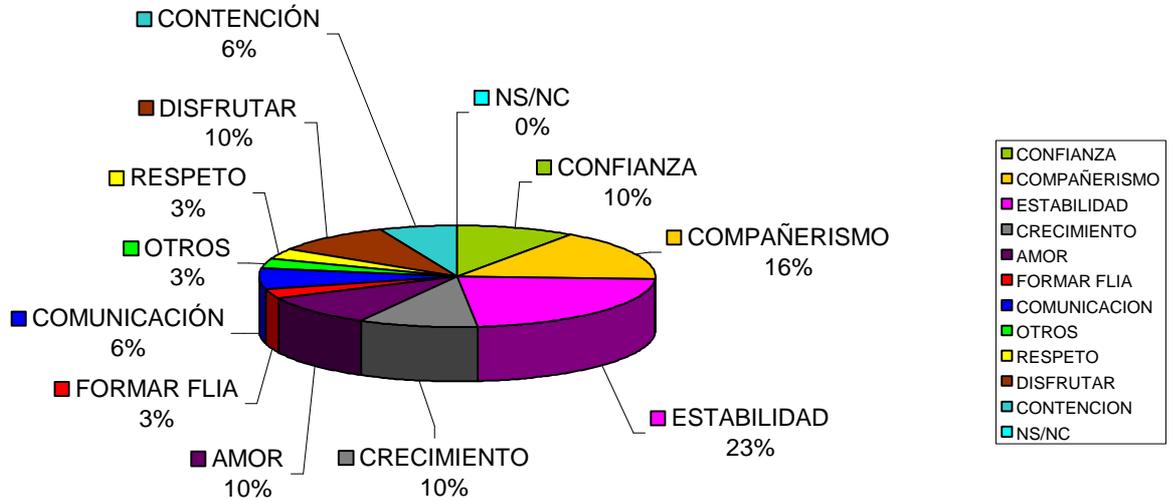
PENSAS QUE DEBERÍA SER UNA RELACIÓN DE PAREJA?	COMUNICACIÓN/DIÁLOGO	CON FIANZA	RESPETO	LIBERAL/LIBERTAD	COMPAÑERISMO	OTROS	AMOR	FIDELIDAD	CRECIMIENTO MUTUO	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	1	7	4	4	11	1	1	2	0	0	31
PORECENTAJE	3,20%	22,60%	12,90%	12,90%	35,50%	3,20%	3,20%	6,50%	0,00%	0,00%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	5	4	4	4	12	3	5	0	1	1	39
PORECENTAJE	12,80%	10,30%	10,30%	10,30%	30,80%	7,70%	12,80%	0,00%	2,60%	2,60%	100,00%
TOTAL	6	11	8	8	23	4	6	2	1	1	70
	8,60%	15,70%	11,40%	11,40%	32,90%	5,70%	8,60%	2,90%	1,40%	1,40%	100,00%

Esta pregunta, se enmarca dentro de la unidad de análisis “Pareja”. La misma apunta a que el encuestado piense a como “idealmente” debería ser una relación de pareja, que características, cualidades o formas de desarrollarse, debería tener cualquier relación de pareja.

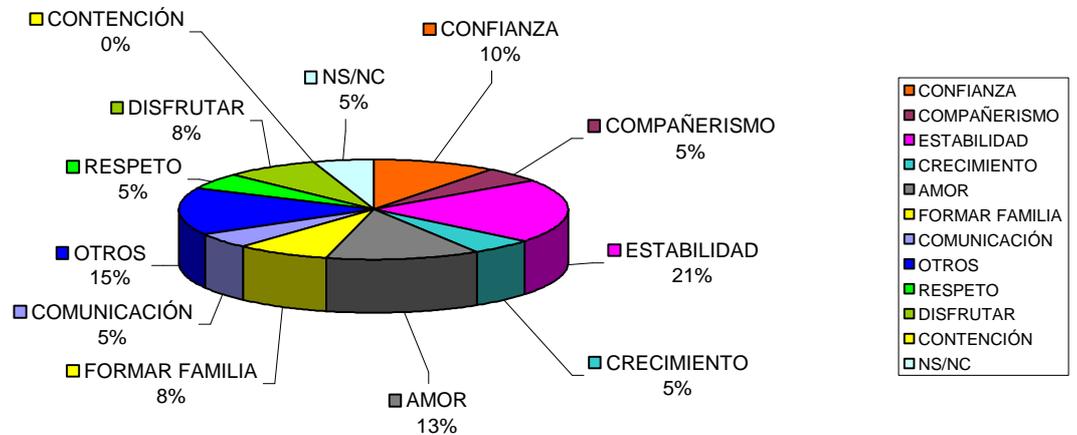
Los dos grupos nombran, en su mayoría, las mismas cualidades. En el grupo de hijos divorciados en primer lugar aparece el compañerismo y en segundo la confianza.

Mientras que en el otro grupo el patrón de respuesta con mayor frecuencia de mención es el compañerismo y en segundo lugar aparece la comunicación y amor.

¿QUÉ ESPERAS DE TU RELACIÓN DE PAREJA O ESPERARÍAS, TUS  
EXPECTATIVAS?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADAS.



¿QUÉ ESPERAS DE TU RELACIÓN DE PAREJA O ESPERARÍAS, TUS  
EXPECTATIVAS?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.



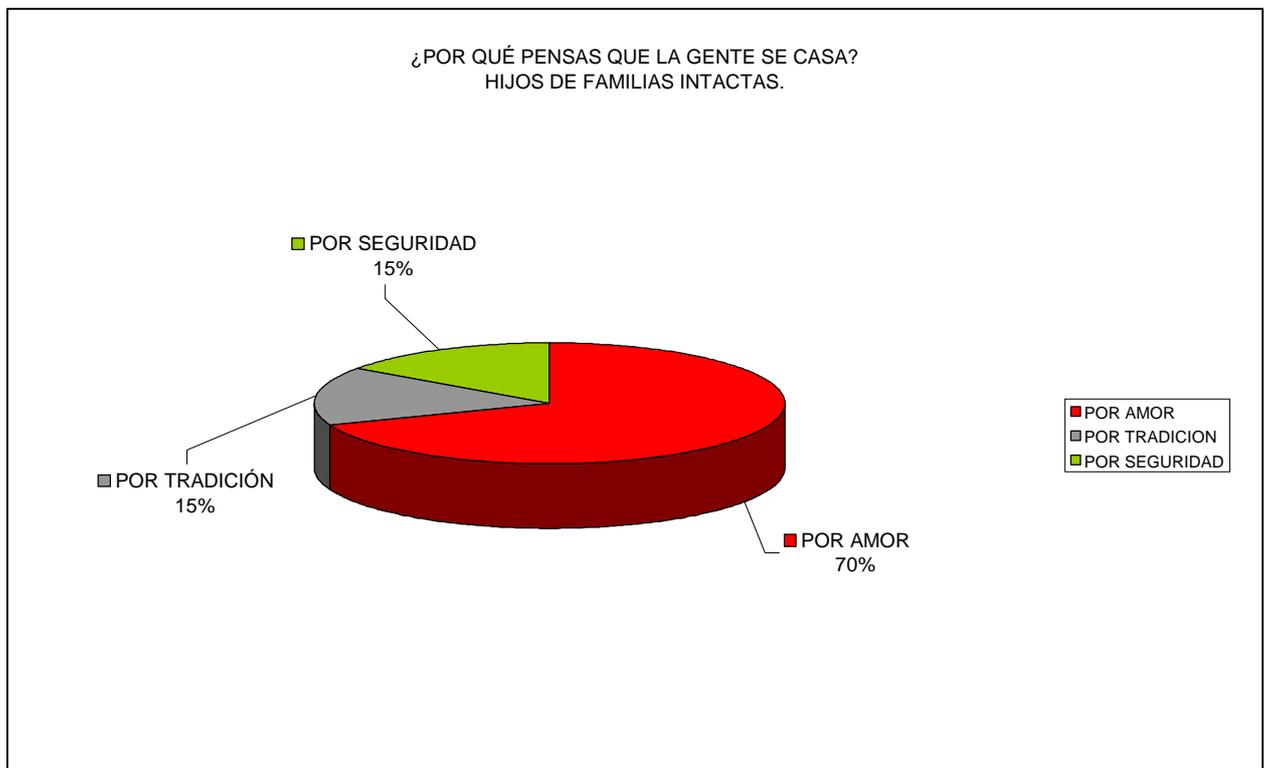
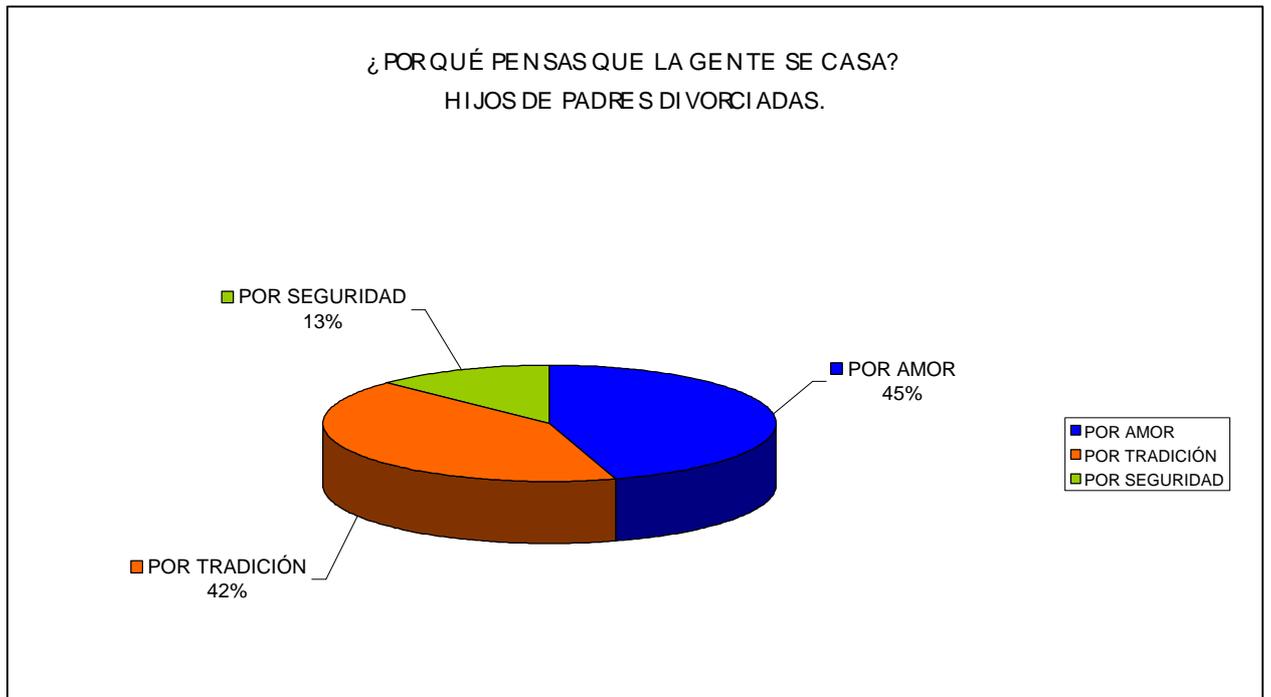
	CONFIANZA	COMPAÑERISMO	ESTABILIDAD	CRECIMIENTO	AMOR	FORMAR FAMILIA	COMUNICACIÓN	OTROS	RESPECTO	DISFRUTAR	CONTENCIÓN	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	3	5	7	3	3	1	2	1	1	3	2	0	31
PORECENTAJE	9,70%	16,10%	22,60%	9,70%	9,70%	3,20%	6,50%	3,20%	3,20%	9,70%	6,50%	0,00%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	4	2	8	2	5	3	2	6	2	3	0	2	39
PORECENTAJE	10,30%	5,10%	20,50%	5,10%	12,80%	7,70%	5,10%	15,40%	5,10%	7,70%	0,00%	5,10%	100,00%
TOTAL	7	7	15	5	8	4	4	7	3	6	2	2	70
	10,00%	10,00%	21,40%	7,10%	11,40%	5,70%	5,70%	10,00%	4,30%	8,60%	2,90%	2,90%	100,00%

Esta pregunta, se enmarca dentro de la unidad de análisis “Pareja”.

Apunta a lo que se espera de su propia relación de pareja.

Similar a la anterior, se repite la primera cualidad entre los dos grupos, en este caso lo que espera la mayoría de su relación de pareja es lograr estabilidad. En segundo lugar, mientras la mayoría de los hijos de padres divorciados esperan de su relación de pareja compañerismo, los hijos de familias intactas esperan Amor.

## ? OPINIÓN ACERCA DEL MATRIMONIO



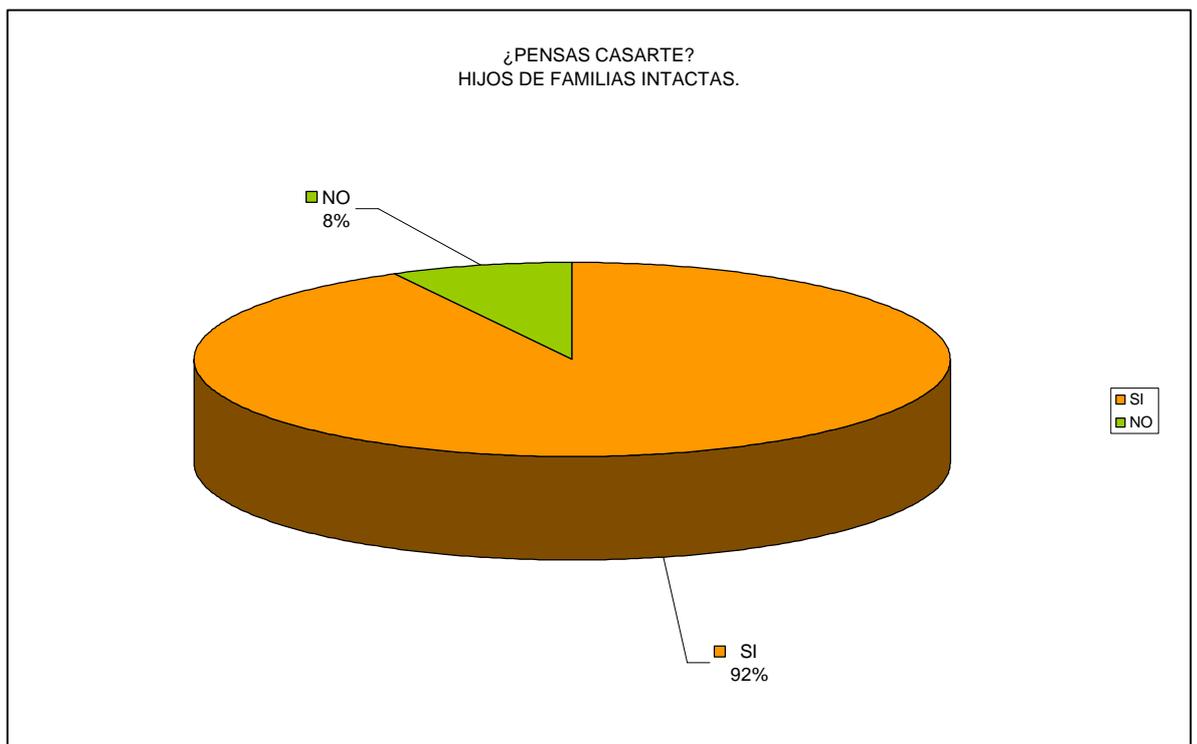
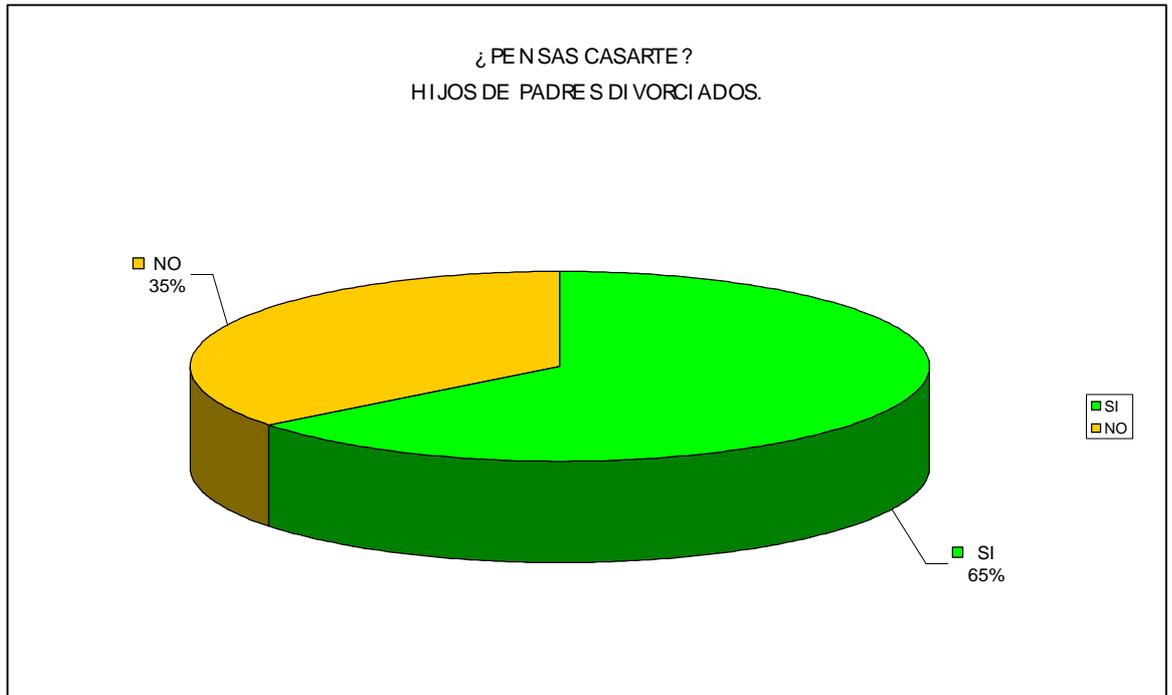
POR QUE PENSAS QUE LA GENTE SE CASA	POR AMOR	POR TRADICIÓN	POR SEGURIDAD	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	14	13	4	31
PORCENTAJE	45,20%	41,90%	12,90%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	27	6	6	39
PORCENTAJE	69,20%	15,40%	15,40%	100,00%
TOTAL	41	19	10	70
	58,60%	27,10%	14,30%	100,00%

Esta pregunta, al igual que las dos siguientes se enmarca dentro de la unidad de análisis "Proyecto", ya que el matrimonio implica planear una vida junto a la pareja. Con respecto a la pregunta de porque piensan que la gente se casa, en su mayoría, el 45% de los hijos de padres divorciados, opina que la gente se casa por amor, el 42% por tradición y por último por seguridad.

Al igual el grupo anterior, la mayoría, el 70% de los hijos de familias intactas piensa que la gente se casa por amor, luego un 15% por tradición y el otro 15% por seguridad.

Es una de las preguntas en las cuales existe una diferencia significativa. Si bien los dos grupos piensan que la gente se casa por amor, la mayoría que opina esto corresponde al grupo de hijos de familias intactas.

## ? VINCULADO AL ESTADO CIVIL



PENSAS CASARTE	SI	NO	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	20	11	31
PORCENTAJE	64,50%	35,50%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	36	3	39
PORCENTAJE	92,30%	7,70%	100,00%
TOTAL	56	14	70
	80,00%	20,00%	100,00%

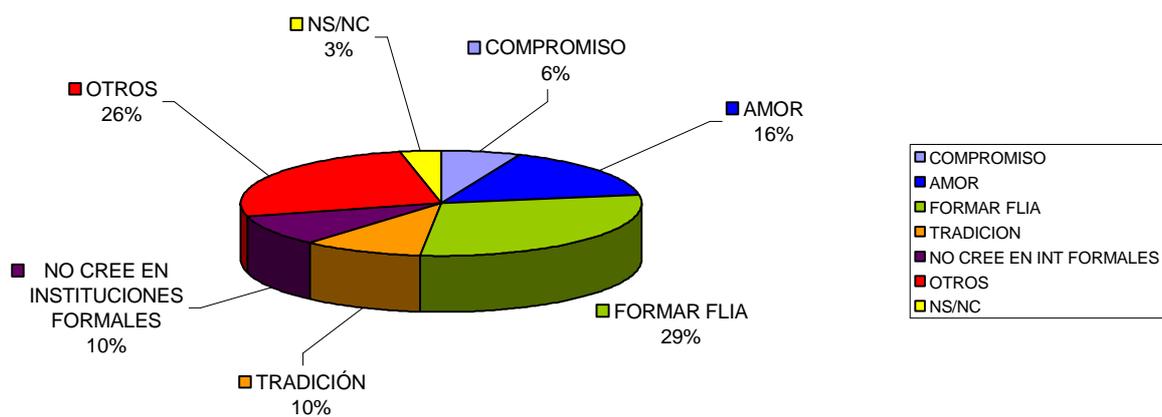
Dentro del grupo de hijos de padres divorciados los que afirman querer casarse son el 64% y los que no el 35%.

Del grupo de hijos de familias intactas el 92% afirma querer casarse, y el 7% no.

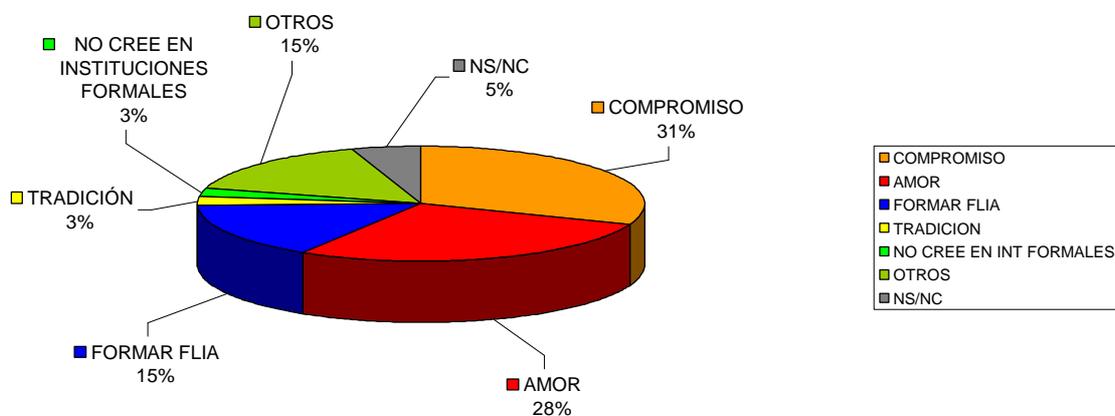
Es mayor el porcentaje del total de los que desean casarse, en el grupo de hijos de familias intactas que en el del grupo de hijos de padres divorciados.

Nuevamente se observan diferencias significativas en este plano.

¿POR QUÉ PENSAS CASARTE ?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



¿POR QUÉ PENSAS CASARTE ?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.



	COMPRO MISO	AMOR	FORMAR FAMILIA	TRADICIÓ N	NO CREE EN INSTITU CIONES FORMALES	OTROS	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	2	5	9	3	3	8	1	31
PORCENTAJE	6,50%	16,10%	29,00%	9,70%	9,70%	25,80%	3,20%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	12	11	6	1	1	6	2	39
PORCENTAJE	30,80%	28,20%	15,40%	2,60%	2,60%	15,40%	5,10%	100,00%
TOTAL	14	16	15	4	4	14	3	70
	20,00%	22,90%	21,40%	5,70%	12,30%	20,00%	4,30%	100,00%

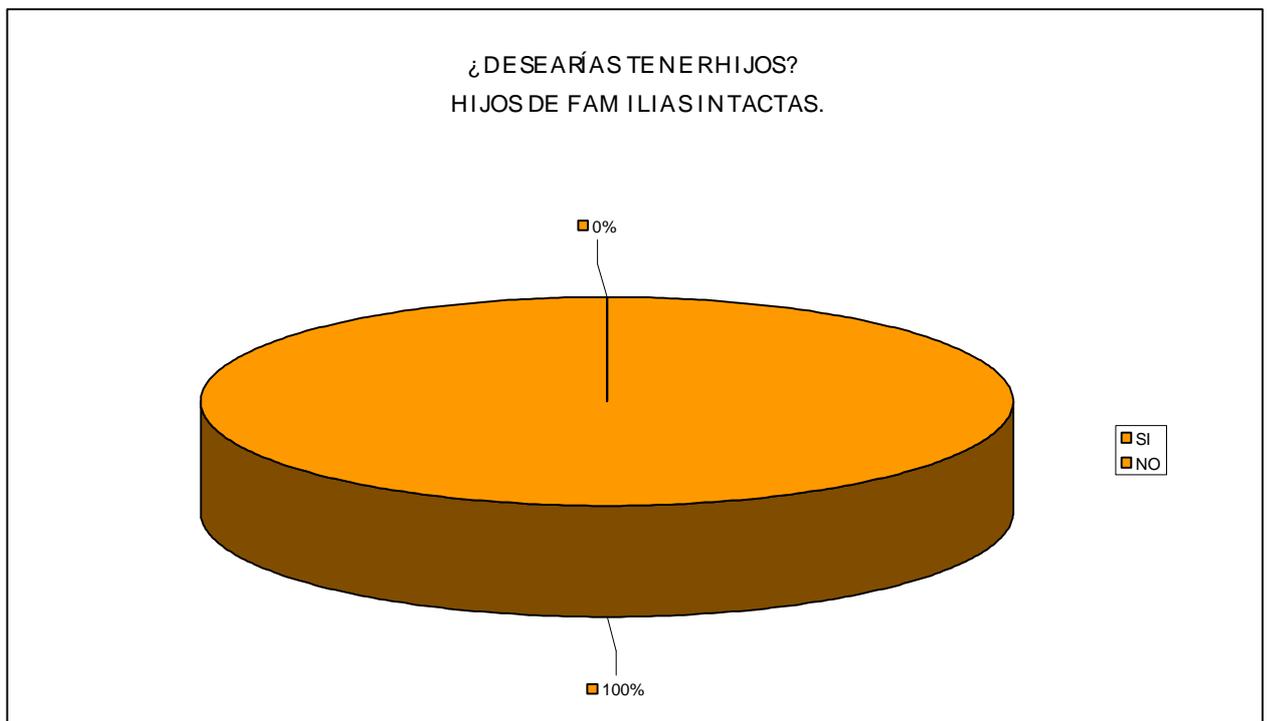
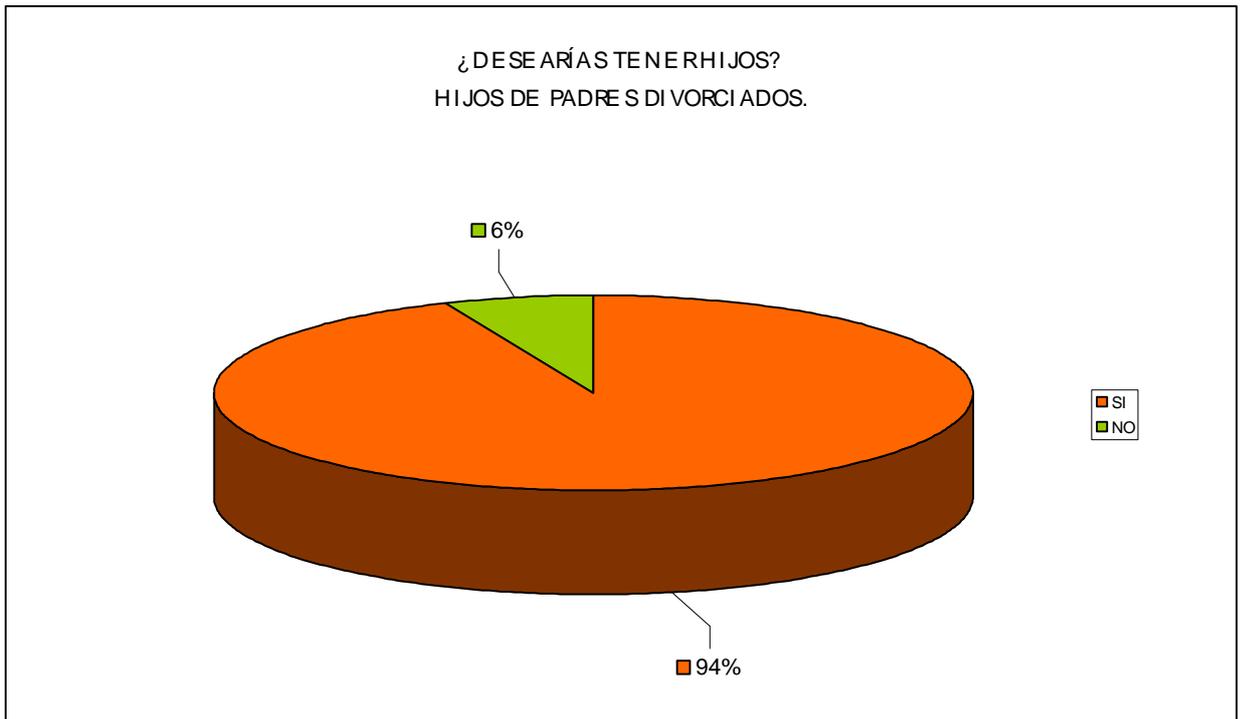
Dentro del grupo de hijos de padres divorciados el 64% asevera que se casará. Entre los motivos, un 29% afirma que desea casarse para formar una familia y un 16% por amor. El resto, un 10% por tradición, 6% por compromiso, el 3% no responde. Un 26% posee otros motivos, tales como querer “estar casado antes de traer hijos al mundo” o “para tener alguien con quien compartir toda la vida.”

Dentro de los que fundamentan no querer casarse el 10% no cree en las instituciones formales. De acuerdo a su opinión lo que hace la mayoría de las personas les es indiferente. Otros, porque condiciona a mantener una pareja por el contexto social.

Dentro del 92% del otro grupo que afirma que se casará, el 31% afirman querer hacerlo por el compromiso que implica en la pareja asumir el matrimonio, como un paso evolutivo de la misma formalizando la relación. Un 28% por amor, un 15% para formar una familia y otro 15% por otros motivos dentro de los cuales se mencionan como “plan de vida, como proyección con la pareja, porque no existe mayor prueba de amor que casarse”. El resto, 5% no responde, el 3% por tradición.

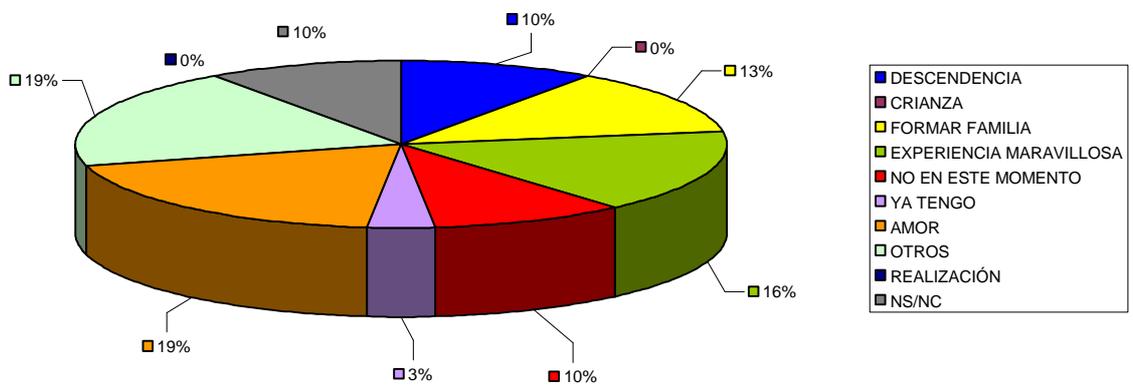
Las frecuencias de respuestas del grupo de hijos de familias intactas están claramente concentradas entre las opciones de respuestas mencionadas, mientras que las respuestas de los hijos de padres divorciados están más distribuidas entre todas las opciones de respuestas.

## ? DESEOS DE TENER HIJOS

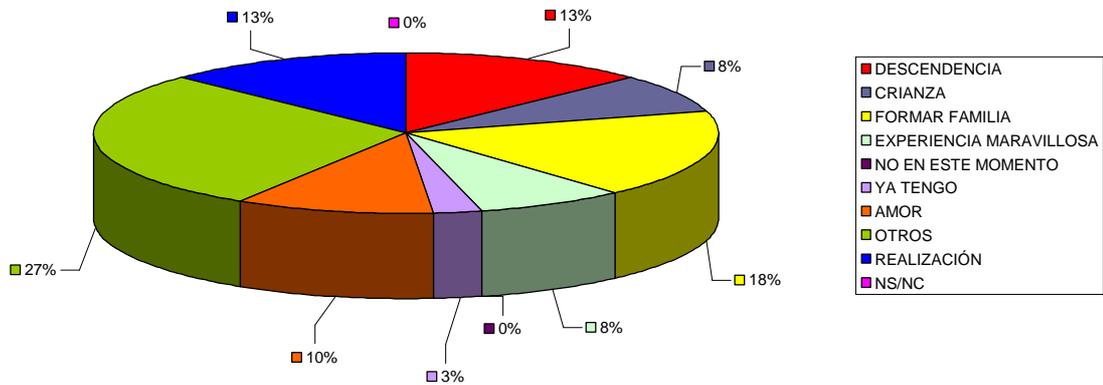


	SI	NO	TOTAL
HIJOS DE PADRES	29	2	31
PORCENTAJE	93,50%	6,50%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS	39	0	39
PORCENTAJE	100,00%	0,00%	100,00%
TOTAL	68	2	70
	97,10%	2,90%	100,00%

¿PORQUÉ?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



¿PORQUÉ?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.

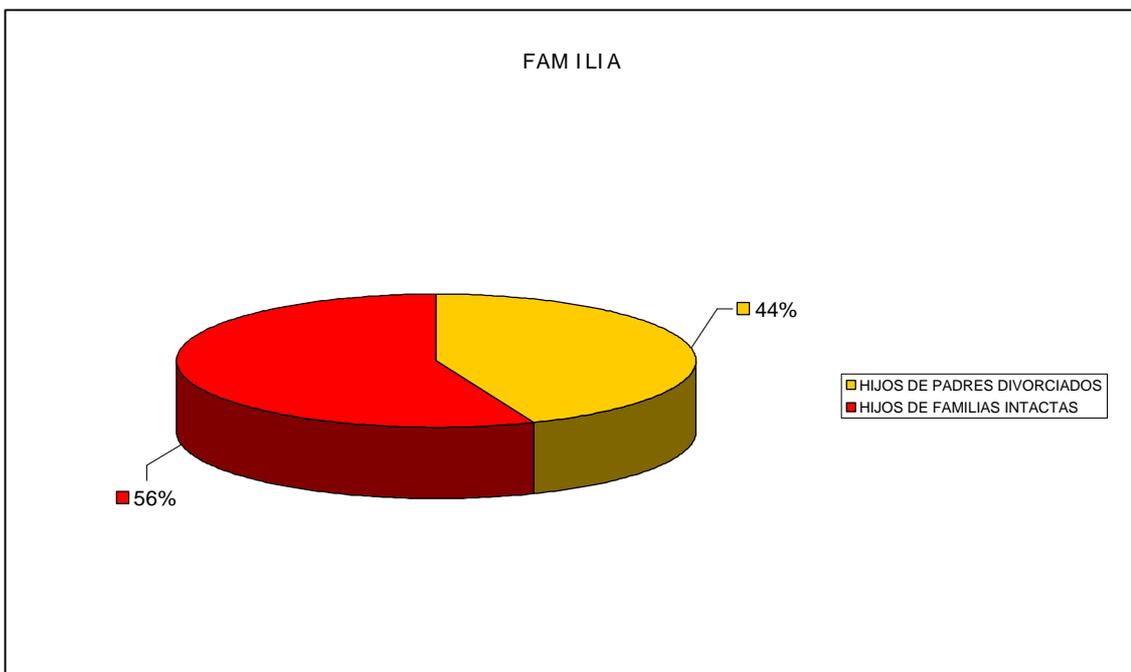
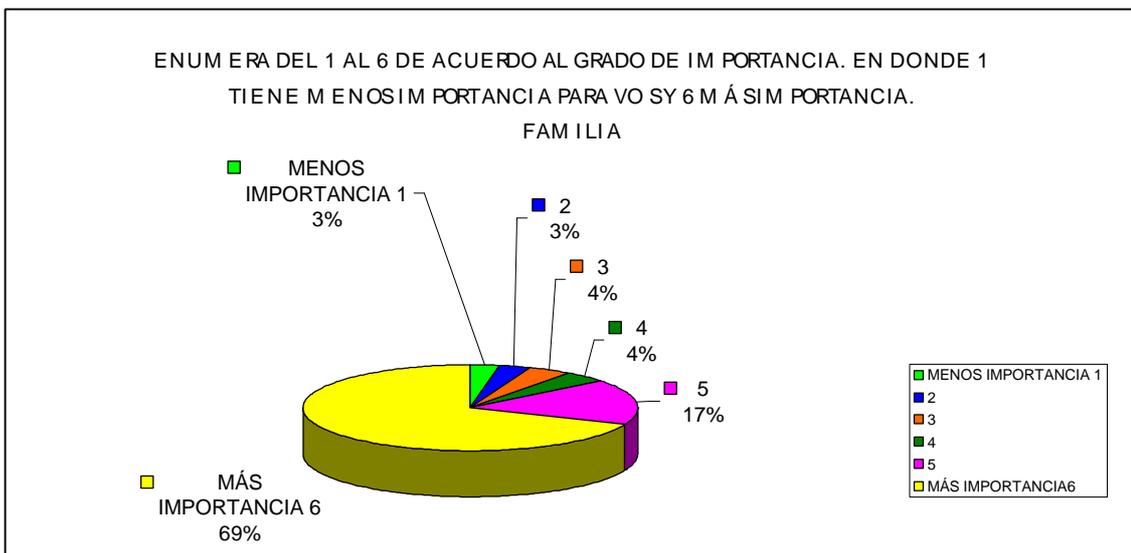


	DESCENDENCIA	CRIANZA	FORMAR FAMILIA	EXPERIENCIA MARAVILLOSA	NO EN ESTE MOMENTO	YA TENGO	AMOR	OTROS	REALIZACIÓN	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	3	0	4	5	3	1	6	6	0	3	31
PORCENTAJE	9,70%	0,00%	12,90%	16,10%	9,70%	3,20%	19,40%	19,40%	0,00%	9,70%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	5	3	7	3	0	1	4	11	5	0	39
PORCENTAJE	12,80%	7,70%	17,90%	7,70%	0,00%	2,60%	10,30%	28,20%	12,80%	0,00%	100,00%
TOTAL	8	3	11	8	3	2	10	17	5	3	70
	11,40%	4,30%	15,70%	11,40%	4,30%	2,90%	14,30%	24,30%	7,10%	4,30%	100,00%

Es una de las preguntas que presentan diferencias significativas entre los dos grupos. Los hijos de padres divorciados quieren tener hijos “por amor”, como “producto de la pareja”. Otros desean tener hijos porque aseveran que forma parte de su proyecto de vida.

Los hijos de familias intactas desean tener hijos para formar una familia, por realización y descendencia.

## ? ORDEN DE PRIORIDADES

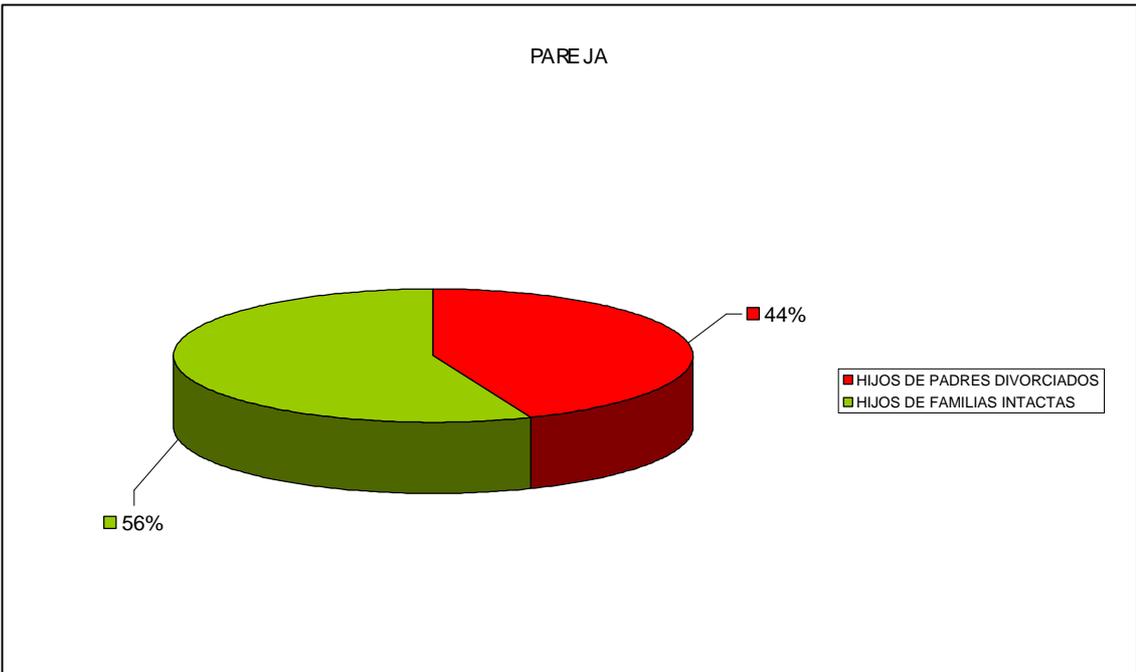
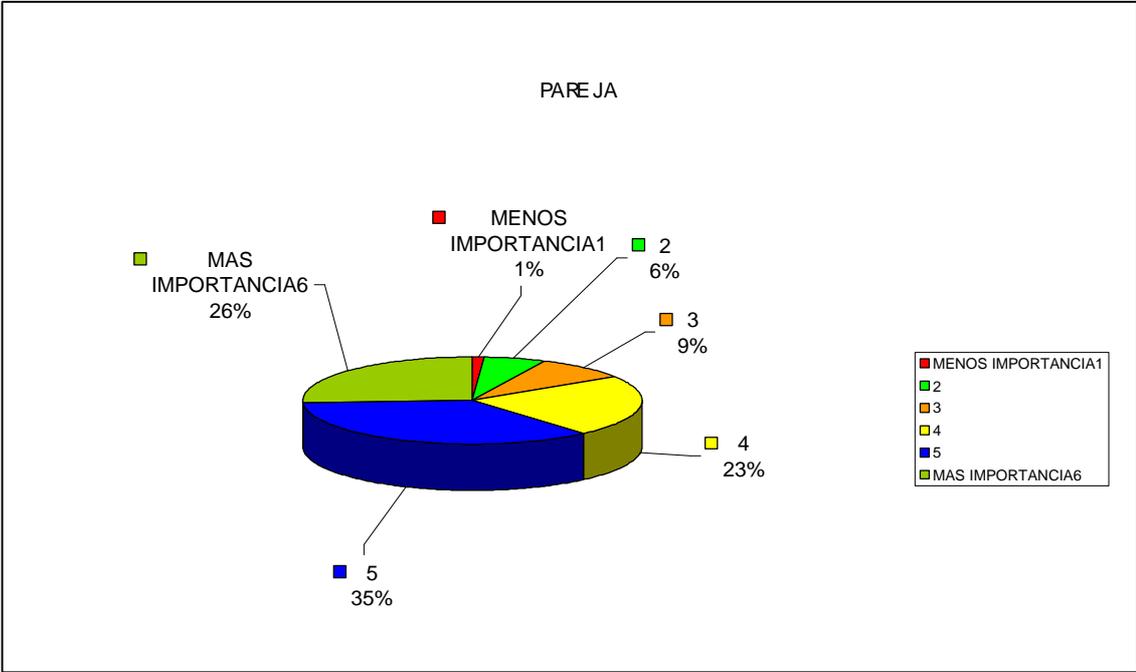


FAMILIA		Frecuencia	Porcentaje
	MENOS IMPORTANCIA 1	2	2,9
	2	2	2,9
	3	3	4,3
	4	3	4,3
	5	12	17,1
	MÁS IMPORTANCIA 6	48	68,6
	Total	70	100

En la tabla (arriba) se encuentran los datos de la Unidad de Análisis FAMILIA, de todos los participantes en la investigación. En la tabla de abajo se hallan diferenciados los datos de cada grupo.

	6	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	21	31
	67,70%	100,00%
	43,80%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	27	39
	69,20%	100,00%
	56,30%	55,70%
TOTAL	48	70
	68,60%	100,00%
	100,00%	100,00%

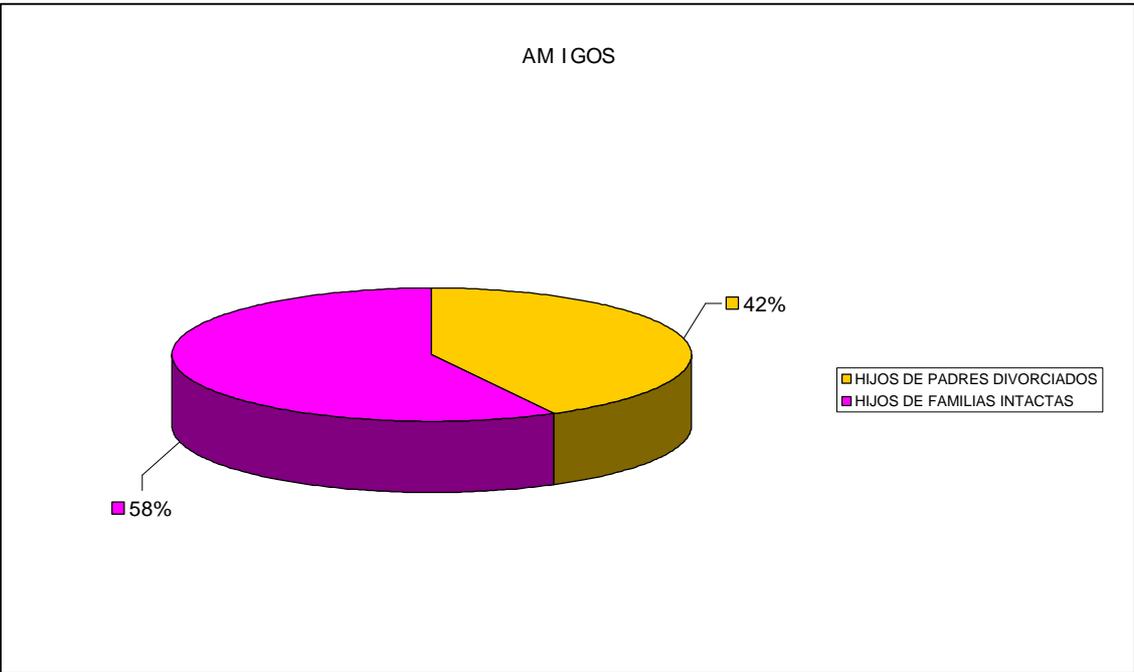
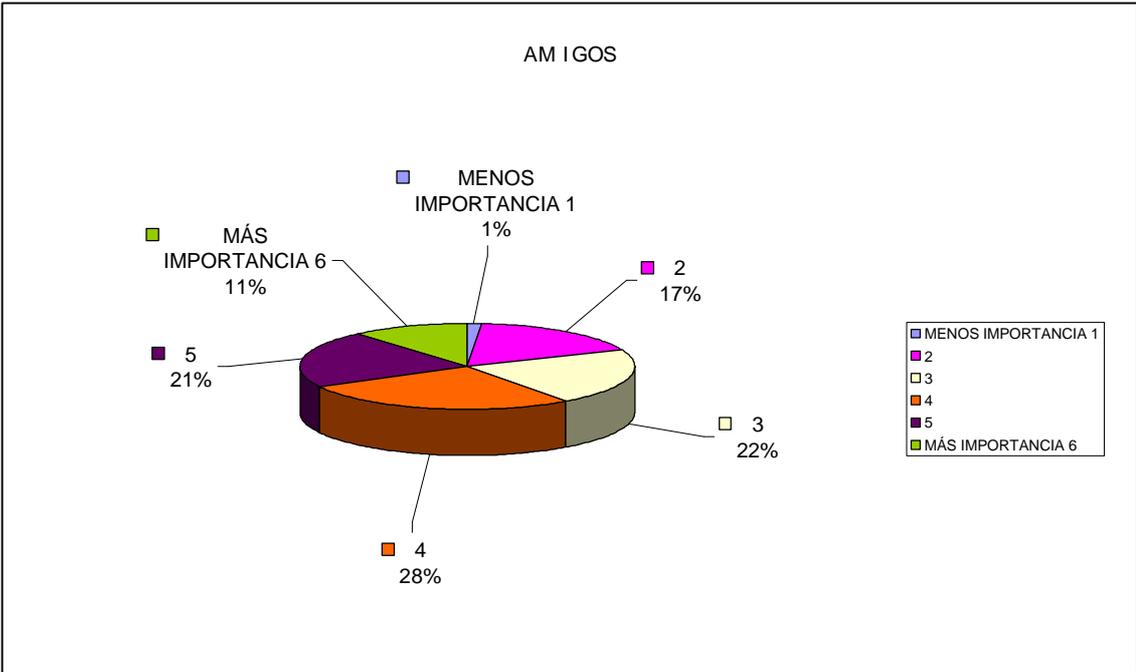
A través de la puntuación, la mayoría de los encuestados de los dos grupos calificaron a la FAMILIA como lo más importante por sobre las demás categorías.



PAREJA		Frecuencia	Porcentaje
	MENOS IMPORTANCIA 1	1	1%
	2	4	6%
	3	6	9%
	4	16	23%
	5	25	36%
	MAS IMPORTANCIA 6	18	26%
	Total	70	100

	5	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	11	31
	35,50%	100,00%
	44,00%	44%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	14	39
	35,90%	100,00%
	56,00%	56%
TOTAL	25	70
	35,70%	100,00%
	100,00%	100,00%

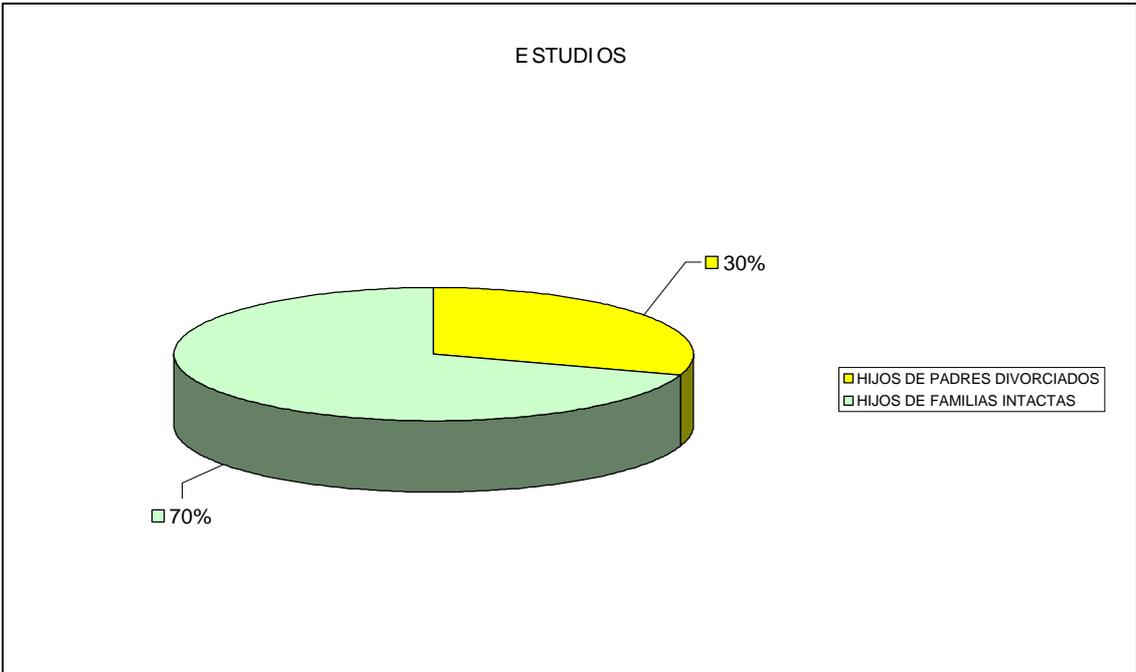
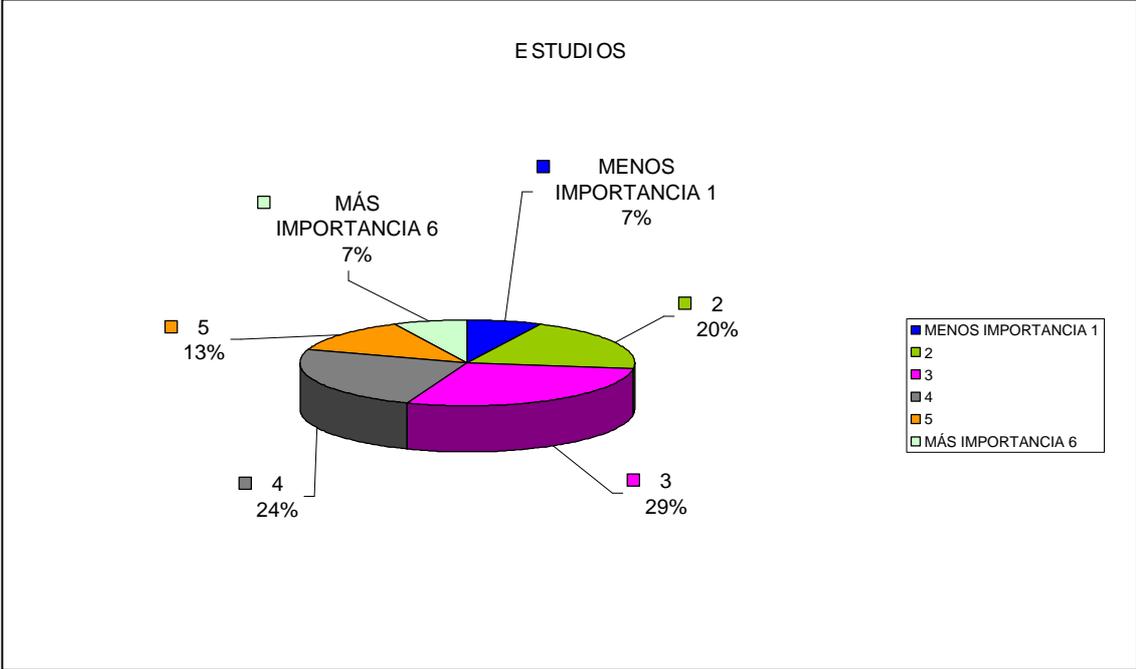
Los encuestados coinciden que la pareja, luego de la familia tiene más importancia para ellos.



AMIGOS		Frecuencia	Porcentaje
	MENOS IMPORTANCIA 1	1	1,4
	2	12	17,1
	3	15	21,4
	4	19	27,1
	5	15	21,4
	MÁS IMPORTANCIA 6	8	11,4
	Total	70	100

	4	
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	8	31
	25,80%	100,00%
	42,10%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	11	39
	28,20%	100,00%
	57,90%	55,70%
TOTAL	19	70
	27,10%	100,00%
	100,00%	100,00%

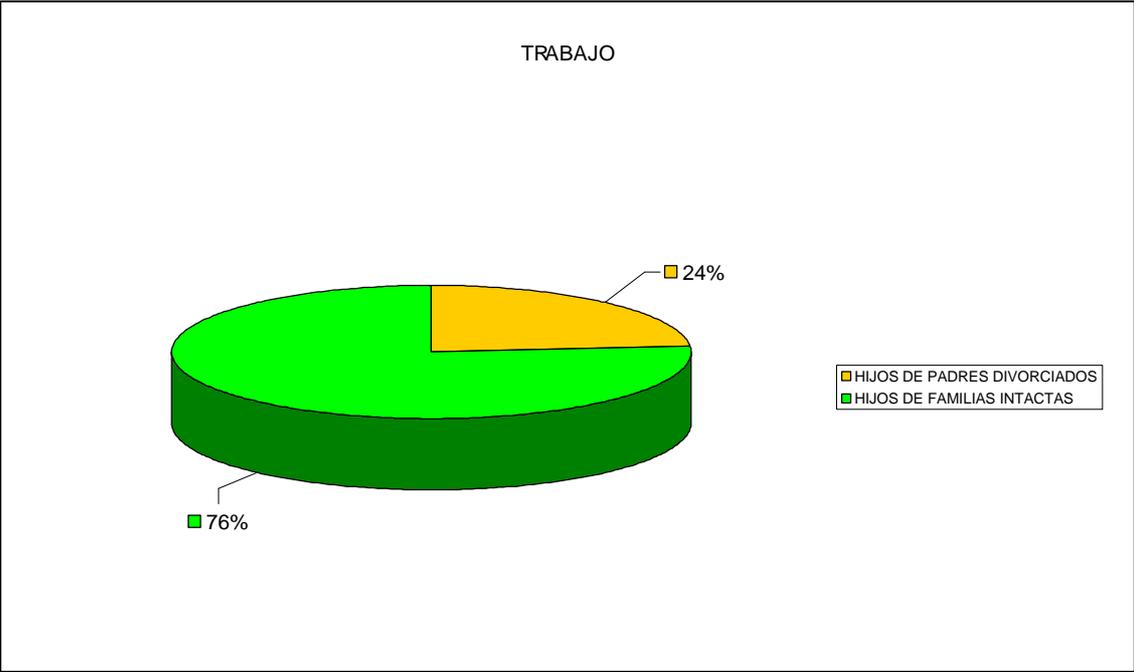
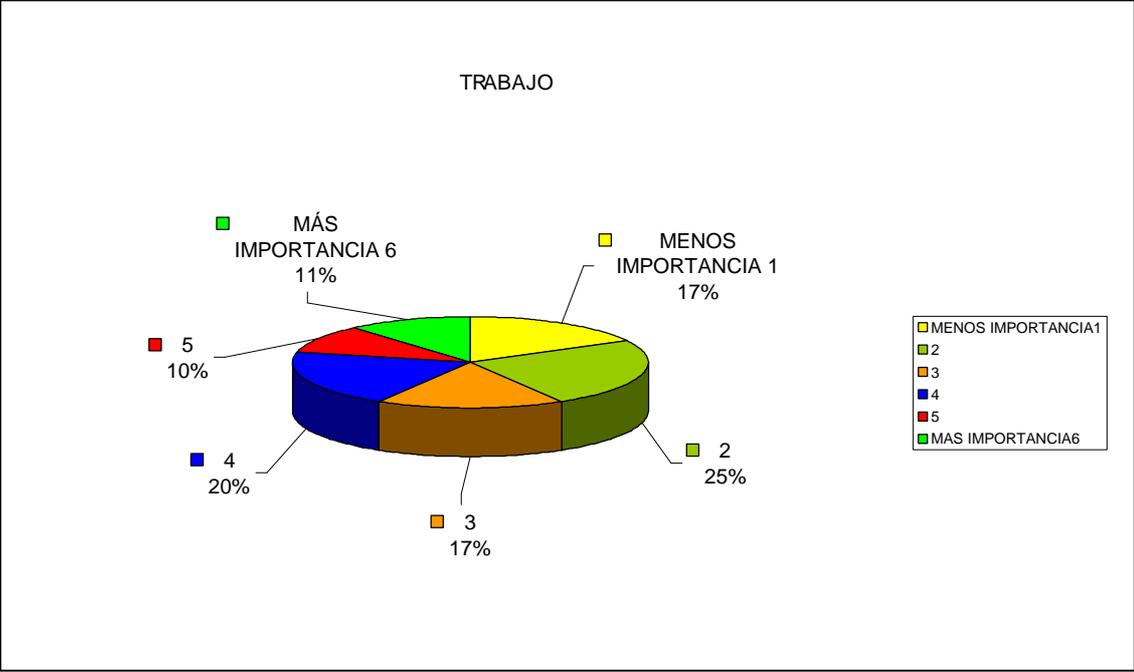
Luego de la pareja, lo más importante para los encuestados son los amigos.



ESTUDIOS		Frecuencia	Porcentaje
	MENOS IMPORTANCIA 1	5	7,1
	2	14	20
	3	20	28,6
	4	17	24,3
	5	9	12,9
	MÁS IMPORTANCIA 6	5	7,1
	Total	70	100

	3	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	6	31
	19,40%	100,00%
	30,00%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	14	39
	35,90%	100,00%
	70,00%	55,70%
TOTAL	20	70
	28,60%	100,00%
	100,00%	100,00%

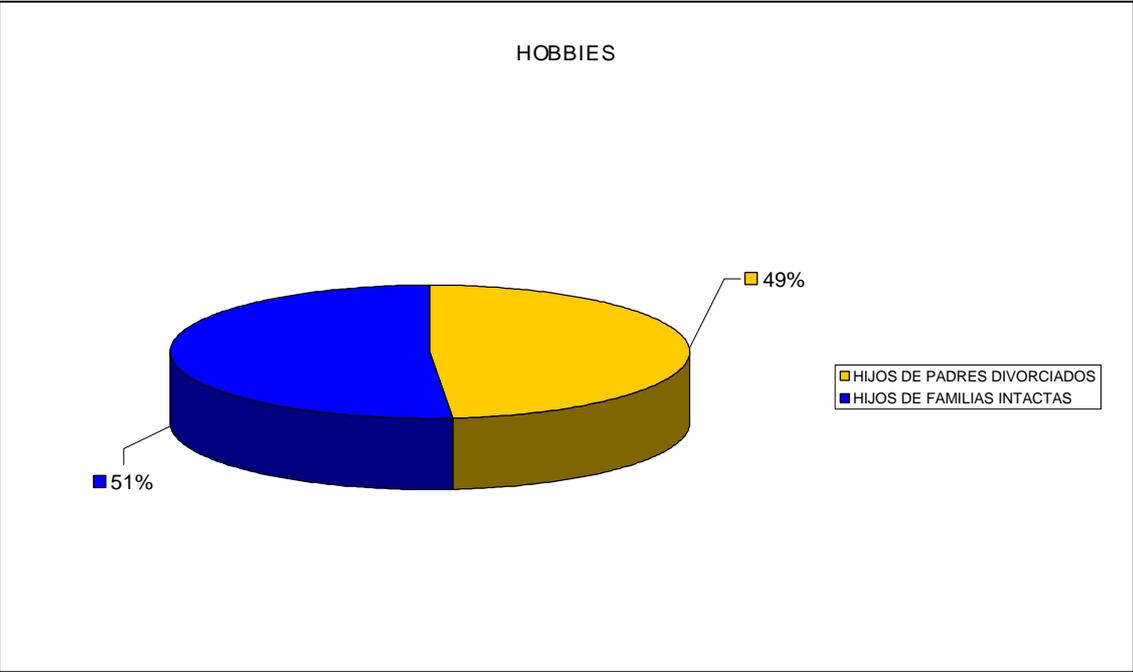
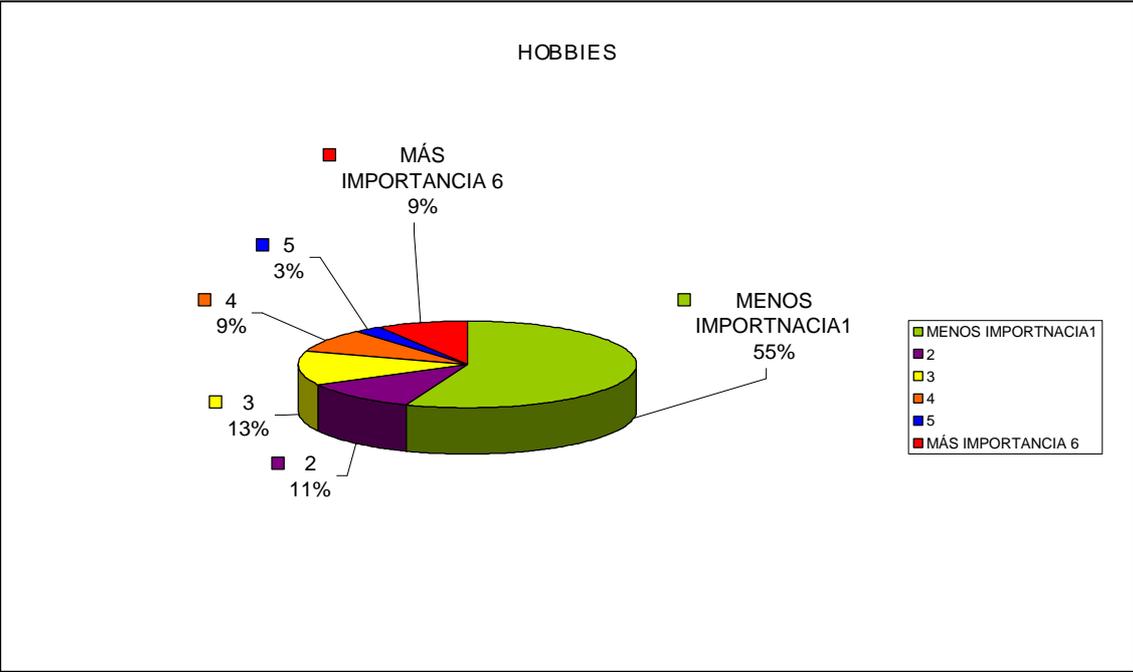
Los estudios tienen una menor prioridad para los encuestados con relación a las demás categorías de respuesta.



TRABAJO		Frecuencia	Porcentaje
	MENOS IMPORTANCIA 1	12	17,1
	2	17	24,3
	3	12	17,1
	4	14	20
	5	7	10
	MAS IMPORTANCIA 6	8	11,4
	Total	70	100

	2	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	4	31
	12,90%	100,00%
	23,50%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	13	39
	33,30%	100,00%
	76,50%	55,70%
TOTAL	17	70
	24,30%	100,00%
	100,00%	100,00%

Los encuestados califican al trabajo, como menos importante con relación a las categorías mencionadas.



HOBBIES		Frecuencia	Porcentaje
	MENOS IMPORTANCIA 1	39	55,7
	2	8	11,4
	3	9	12,9
	4	6	8,6
	5	2	2,9
	MÁS IMPORTANCIA 6	6	8,6
	Total	70	100

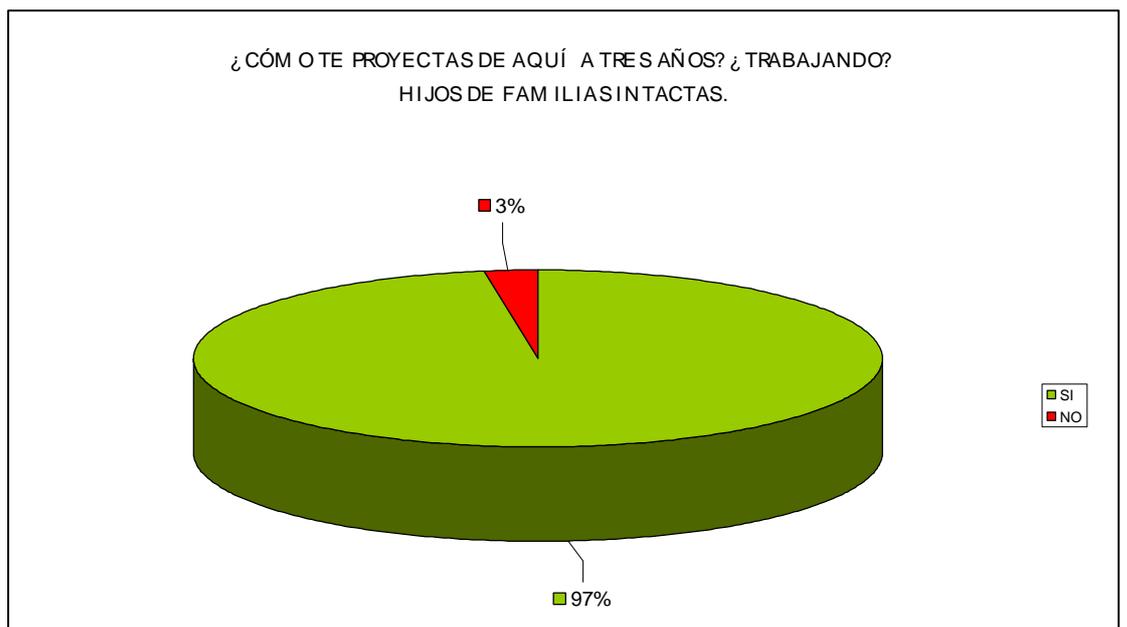
	1	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	19	31
	61,30%	100,00%
	48,70%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	20	39
	51,30%	100,00%
	51,30%	55,70%
TOTAL	39	70
	55,70%	100,00%
	100,00%	100,00%

Por último de acuerdo a las prioridades de los encuestados, los hobbies son los menos importantes entre las demás categorías de respuesta.

Los dos grupos le dan mayor importancia, en primer lugar a la familia, en segundo lugar la pareja, en tercer lugar a los amigos, cuarto estudios, en quinto al trabajo y por último hobbies.

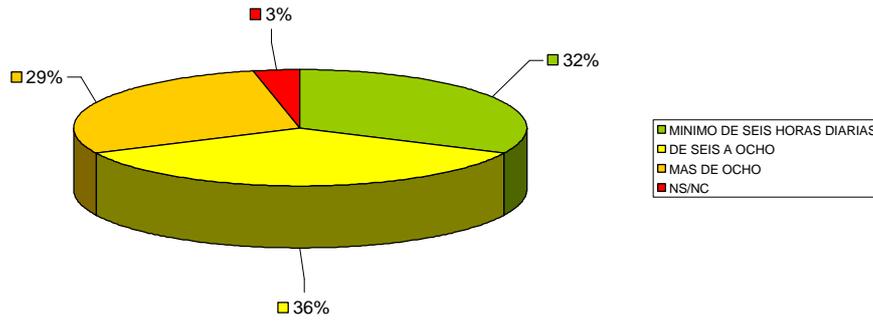
## ? PRIORIDADES.

(Familiares, laborales y de pareja)

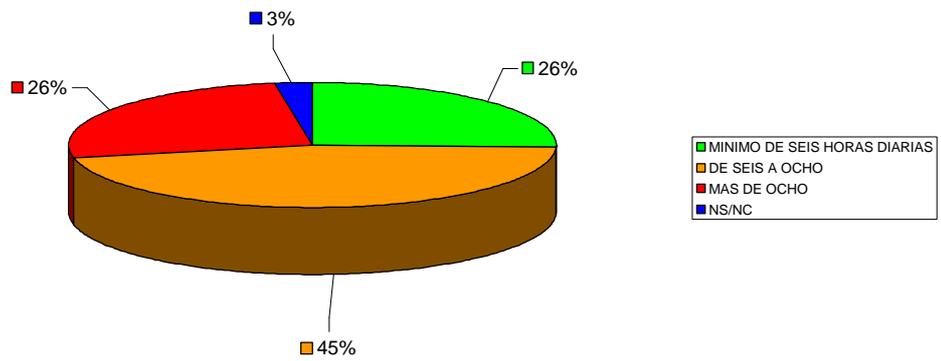


	SI	NO	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	30	1	31
	96,80%	3,20%	100,00%
	38	1	39
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	68	2	70
	97,10%	2,90%	100,00%

¿CANTIDAD DE HORAS LABORALES DIARIAS?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



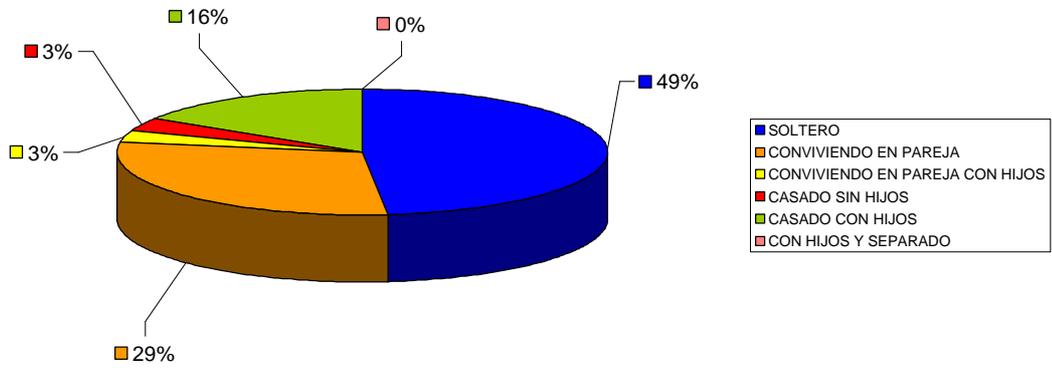
¿CANTIDAD DE HORAS LABORALES DIARIAS?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.



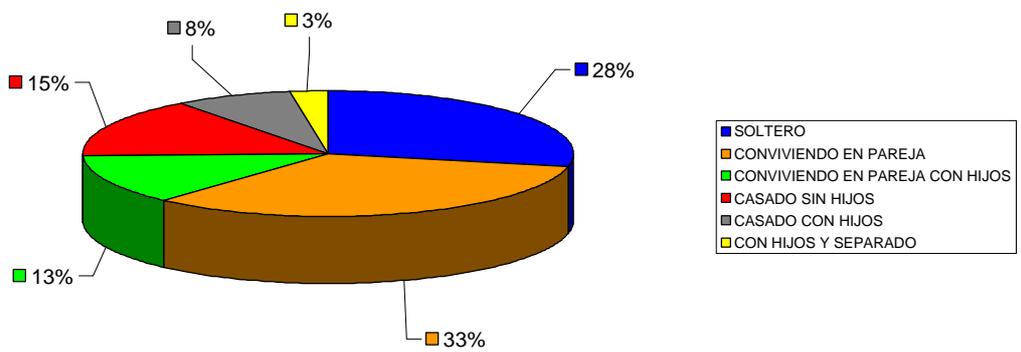
	MINIMO SEIS HORAS DIARIAS	ENTRE SEIS A OCHO HORAS DIARIAS	MAS DE OCHO HORAS DIARIAS	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	10	11	9	1	31
PORCENTAJE	32,30%	35,50%	29,00%	3,20%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	10	18	10	1	39
PORCENTAJE	25,60%	46,20%	25,60%	2,60%	100,00%
TOTAL	20	29	19	2	70
	28,60%	41,40%	27,10%	2,90%	100,00%

Con respecto al aspecto laboral, los dos grupos se proyectan trabajando un término medio de seis a ocho horas.

¿CÓMO TE PROYECTAS DE AQUÍ A TRES AÑOS, CON RESPECTO A TU ESTADO CIVIL?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



¿CÓMO TE PROYECTAS DE AQUÍ A TRES AÑOS, CON RESPECTO A TU ESTADO CIVIL?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.

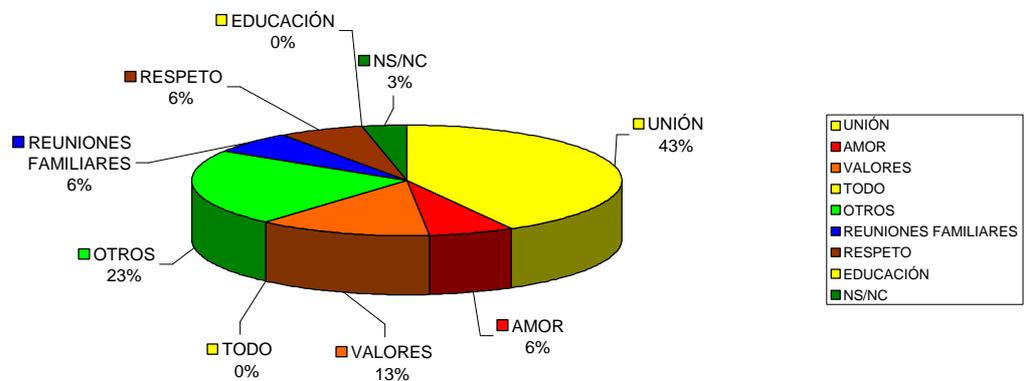


	SOLTERO	CONVIVIENDO EN PAREJA	CONVIVIENDO EN PAREJA CON HIJOS	CASADO SIN HIJOS	CASADO CON HIJOS	CON HIJOS Y SEPARADO	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	15	9	1	1	5	0	31
PORCENTAJE	48,40%	29,00%	3,20%	3,20%	16,10%	0,00%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	11	13	5	6	3	1	39
PORCENTAJE	28,20%	33,30%	12,80%	15,40%	7,70%	2,60%	100,00%
TOTAL	26	22	6	7	8	1	70
	37,10%	31,40%	8,60%	10,00%	11,40%	1,40%	100,00%

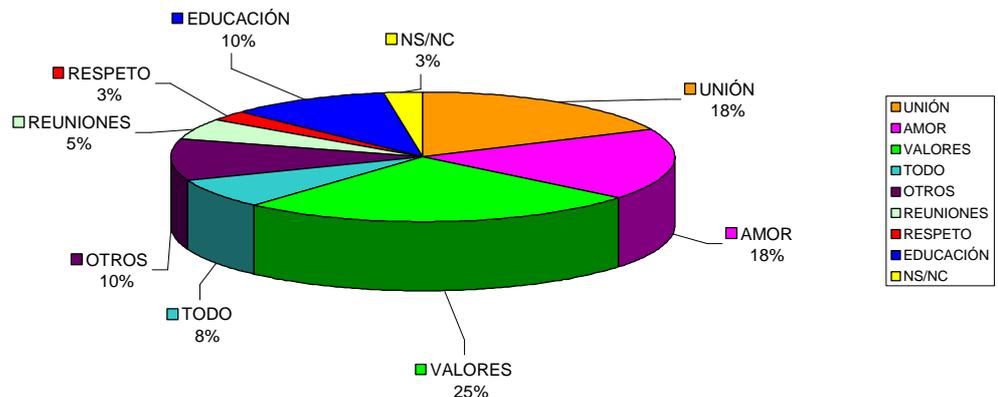
Esta pregunta se enmarca en la Unidad de Análisis “Proyecto”. La mayoría de los hijos de padres divorciados se proyectan de aquí a tres años solteros, y una menor cantidad se proyecta conviviendo en pareja. Los hijos de familias intactas, en general se proyectan de aquí a tres años conviviendo en pareja, mientras que un porcentaje menor soltero.

## ? MODELOS INCORPORADOS (ASPECTOS POSITIVOS DE LA FAMILIA DE ORIGEN, NEGATIVOS).

¿HAY ALGO QUE RECUERDES COMO UN POSITIVO DE TU FAMILIA DE ORIGEN? ¿ALGO QUE TE GUSTARÍA PRESERVAR PARA TU FUTURA FAMILIA?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



¿HAY ALGO QUE RECUERDES COMO UN POSITIVO DE TU FAMILIA DE ORIGEN? ¿ALGO QUE TE GUSTARÍA PRESERVAR PARA TU FUTURA FAMILIA?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.



	UNIÓ N	AMOR	VALORES	TODO	OTROS	REUNIONES	RESPE TO	EDUCACIÓ N	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	13	2	4	0	7	2	2	0	1	31
PORCENTAJE	41,90%	6,50%	12,90%	0,00%	22,60%	6,50%	6,50%	0,00%	3,20%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	7	7	10	3	4	2	1	4	1	39
PORCENTAJE	17,90%	17,90%	25,60%	7,70%	10,30%	5,10%	2,60%	10,30%	2,60%	100,00%
TOTAL	20	9	14	3	11	4	3	4	2	70
	28,60%	12,90%	20,00%	4,30%	15,70%	5,70%	4,30%	5,70%	2,90%	100,00%

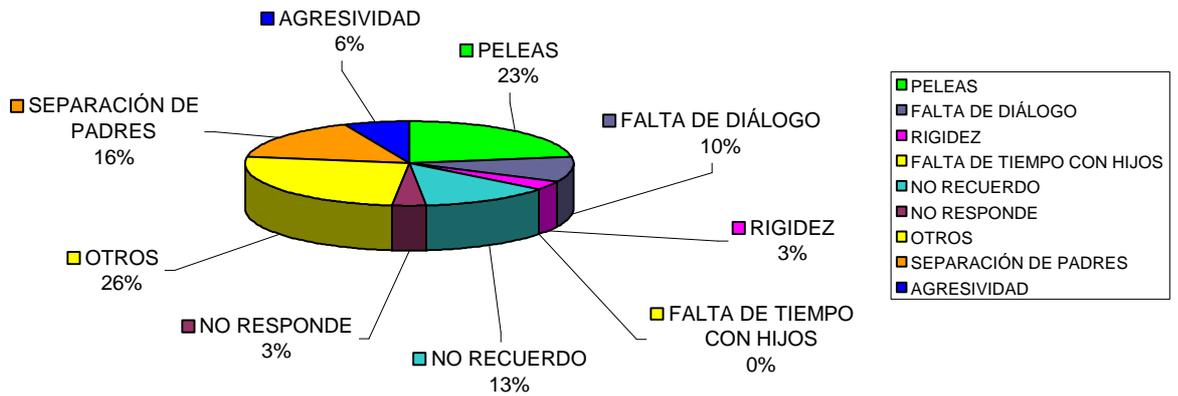
Esta pregunta se enmarca dentro de la Unidad de Análisis “Familia”. La pregunta alude a los aspectos positivos familiares recordados, de los cuales les gustaría preservar para su familia futura.

Los dos grupos recuerdan como muy positivo la unión.

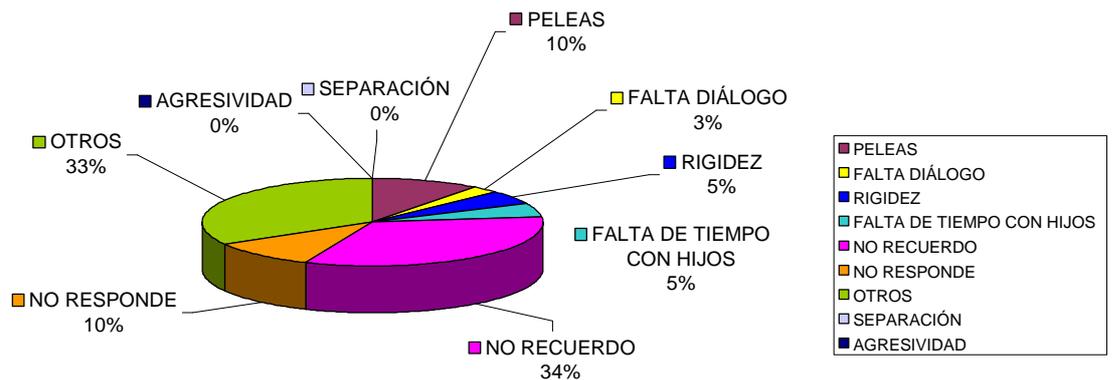
La mayoría de los hijos de padres divorciados recuerdan la unión como lo más positivo de su familia, algunos aclarando unión con hermanos y familiares cercanos. Otros aspectos positivos mencionados fueron el cuidado que les brindaron sus padres y eventos familiares, como vacaciones.

Los hijos de familias intactas recuerdan, en su mayoría como positivo los valores, luego el amor y unión.

¿HAY ALGO QUE RECUERDES COMO NEGATIVO DE TU FAMILIA DE ORIGEN? ¿ALGO QUE TE GUSTARÍA EVITAR PARA TU FUTURA FAMILIA?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



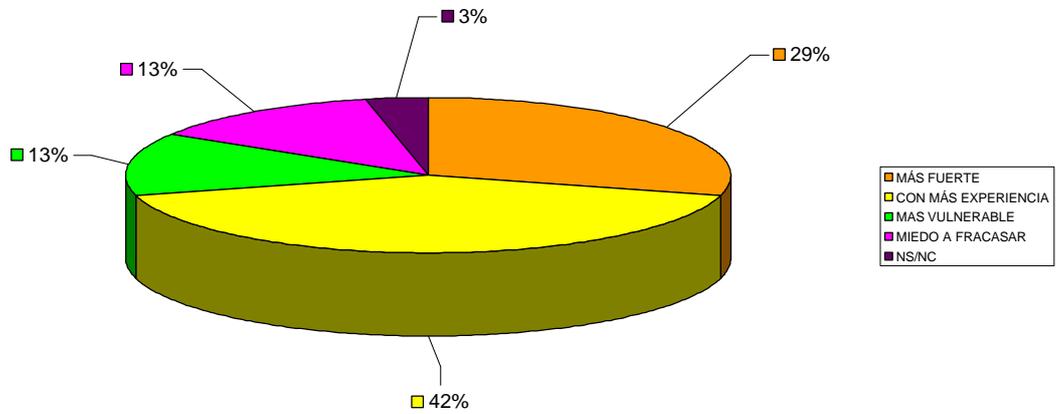
¿HAY ALGO QUE RECUERDES COMO NEGATIVO DE TU FAMILIA DE ORIGEN? ¿ALGO QUE TE GUSTARÍA EVITAR PARA TU FUTURA FAMILIA?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.



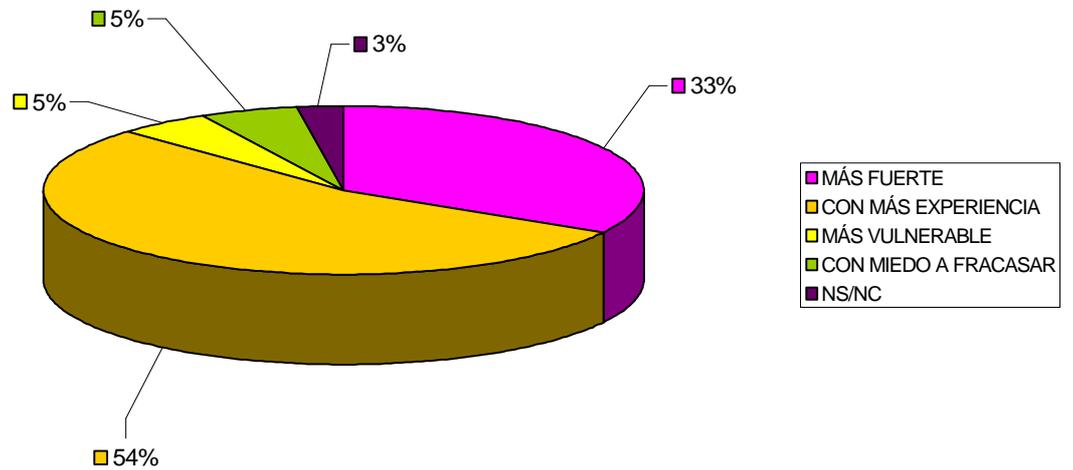
	PELEAS	FALTA DE DIALOGO	RIGIDEZ	FALTA DE TIEMPO CON HIJOS	NO RECUERDO	NO RESPONDE	OTROS	SEPARACION	AGRESIVIDAD	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	7	3	1	0	4	1	8	5	2	31
PORCENTAJE	22,60%	9,70%	3,20%	0,00%	12,90%	3,20%	25,80%	16,10%	6,50%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	4	1	2	2	13	4	13	0	0	39
PORCENTAJE	10,30%	2,60%	5,10%	5,10%	33,30%	10,30%	33,30%	0,00%	0,00%	100,00%
TOTAL	11	4	3	2	17	5	21	5	2	70
	15,70%	5,70%	4,30%	2,90%	24,30%	7,10%	30,00%	7,10%	2,90%	100,00%

En esta pregunta se alude a los encuestados que recuerden aquello considerado como negativo de su familia de origen, como algo que no repetirían en su propia familia. Entre los aspectos negativos recordados por el primer grupo, en su mayoría son aspectos diferentes, tales como infidelidad, vinculación de los hijos al divorcio, distintas ideas sobre la crianza de los hijos. Entre otros recuerdos negativos, el 23% mencionó peleas y un 16% la separación de sus padres. Dentro del grupo de hijos de familias intactas la mayoría, 34%, afirma no recordar nada negativo de su familia. Otros, el 33%, mencionan aspectos diferentes, tales como la falta de demostración de cariño, las estructuras, posesión, falta de tiempo.

FRENTE A UNA SITUACIÓN DE CRISIS FAMILIAR(DIVORCIO, MUERTE, ENFERMEDAD, ETC) LA MANERA COMO SE ENFRENTA LA CRISIS EN LA FAMILIA TE HACE SENTIR HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



FRENTE A UNA SITUACIÓN DE CRISIS FAMILIAR(DIVORCIO, MUERTE, ENFERMEDAD, ETC) LA MANERA COMO SE ENFRENTA LA CRISIS EN LA FAMILIA TE HACE SENTIR HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.

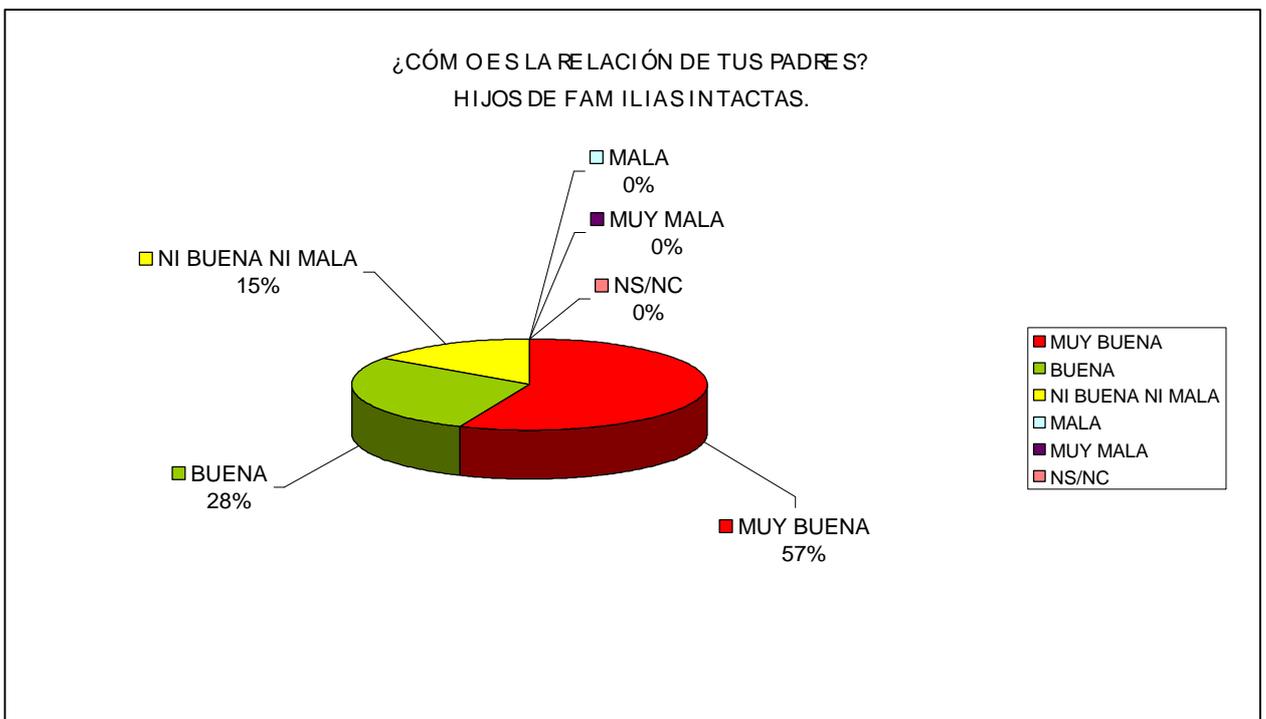
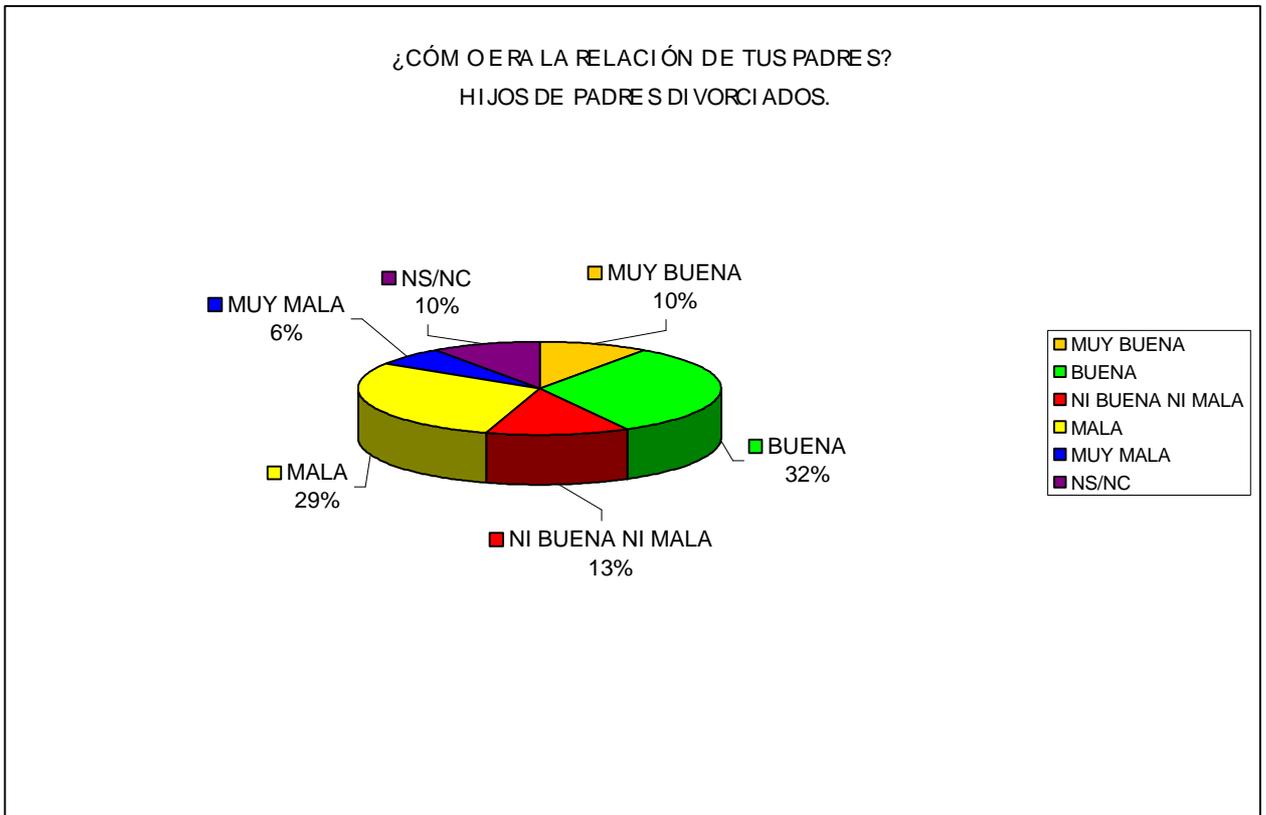


	MÁS FUERTE	CON MÁS EXPERIENCIA	MÁS VULNERABLE	CON MIEDO A FRACASAR	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	9	13	4	4	1	31
PORCENTAJE	29,00%	41,90%	12,90%	12,90%	3,20%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	13	21	2	2	1	39
PORCENTAJE	33,30%	53,80%	5,10%	5,10%	2,60%	100,00%
TOTAL	22	34	6	6	2	70
	31,40%	48,60%	8,60%	8,60%	2,90%	100,00%

Esta pregunta se enmarca en la Unidad de Análisis del “Divorcio”. Sirve para conocer la manera en que las crisis transforman. El divorcio sería una de esas crisis.

Los dos grupos concuerdan en que la manera como se afronta la crisis los hace sentir con más experiencia, otros, más fuertes.

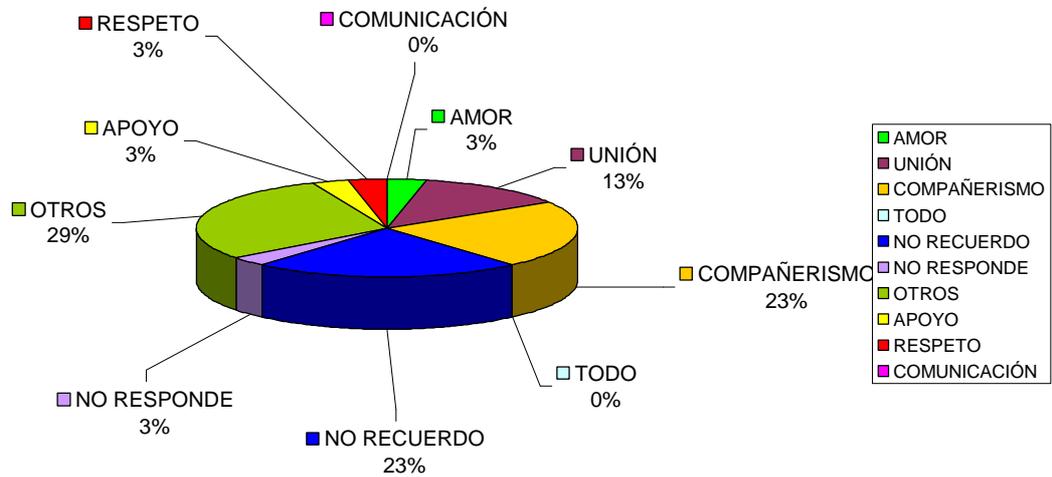
## ? **RELACIÓN ENTRE LOS PADRES** (MODELOS RELACIONALES DE PAREJA)



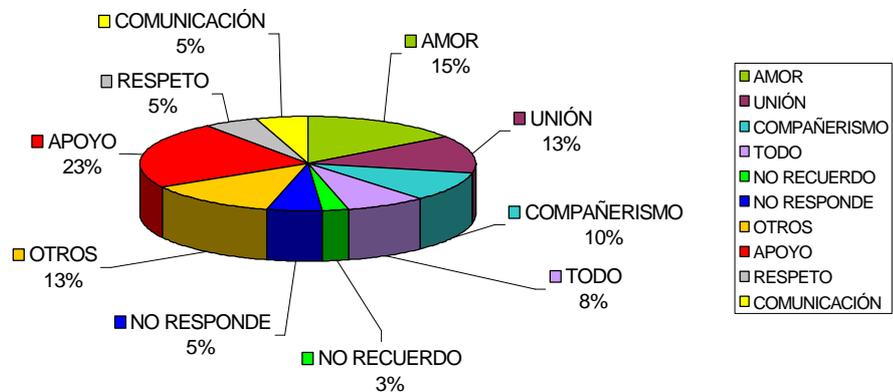
	MUY BUENA	BUENA	NI BUENA NI MALA	MALA	MUY MALA	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	3	10	4	9	2	3	31
PORCENTAJE	9,70%	32,30%	12,90%	29,00%	6,50%	9,70%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	22	11	6	0	0	0	39
PORCENTAJE	56,40%	28,20%	15,40%	0,00%	0,00%	0,00%	100,00%
TOTAL	25	21	10	9	2	3	70
	35,70%	30,00%	14,30%	12,90%	2,90%	4,30%	100,00%

Esta pregunta se enmarca dentro de la Unidad de Análisis de “Pareja”. Hay una diferencia significativa entre los dos grupos en la manera de como se relacionaron sus padres. En el grupo de hijos de padres divorciados, de acuerdo a la mayoría, el 33%, asevera que la relación era buena, un 29% expresa que era mala, el 13% ni buena ni mala, un 10% muy buena y otro 10% no responde. Por último un 6% asevera que la relación entre sus padres era muy mala. Mientras que el 56% de los hijos de familias intactas afirma que la relación de sus padres era muy buena, un 28% buena, el resto 15% ni buena ni mala.

¿QUÉ RECUERDAS COMO POSITIVO DE LA RELACIÓN DE TUS PADRES?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



¿QUÉ RECUERDAS COMO POSITIVO DE LA RELACIÓN DE TUS PADRES?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.

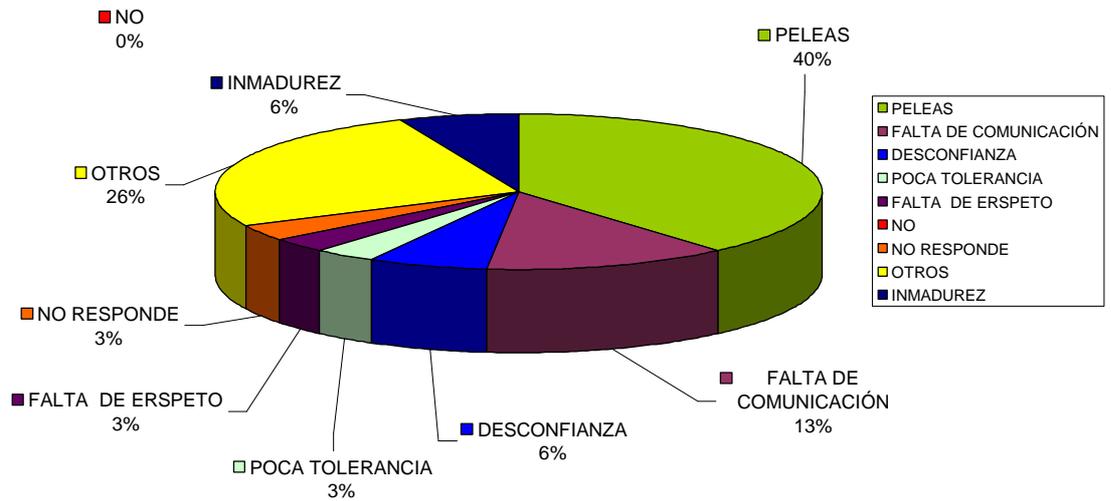


	AMOR	UNIÓN	COMPAÑERISMO	TODO	NO RECUERDO	NO RESPONDE	OTROS	APOYO	RESPECTO	COMUNICACIÓN	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	1	4	7	0	7	1	9	1	1	0	31
PORCENTAJE	3,20%	12,90%	22,60%	0,00%	22,60%	3,20%	29,00%	3,20%	3,20%	0,00%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	6	5	4	3	1	2	5	9	2	2	39
PORCENTAJE	15,40%	12,80%	10,30%	7,70%	2,60%	5,10%	12,80%	23,10%	5,10%	5,10%	100,00%
TOTAL	7	9	11	3	8	3	14	10	3	2	70
	10,00%	12,90%	15,70%	4,30%	11,40%	4,30%	20,00%	14,30%	4,30%	2,90%	100,00%

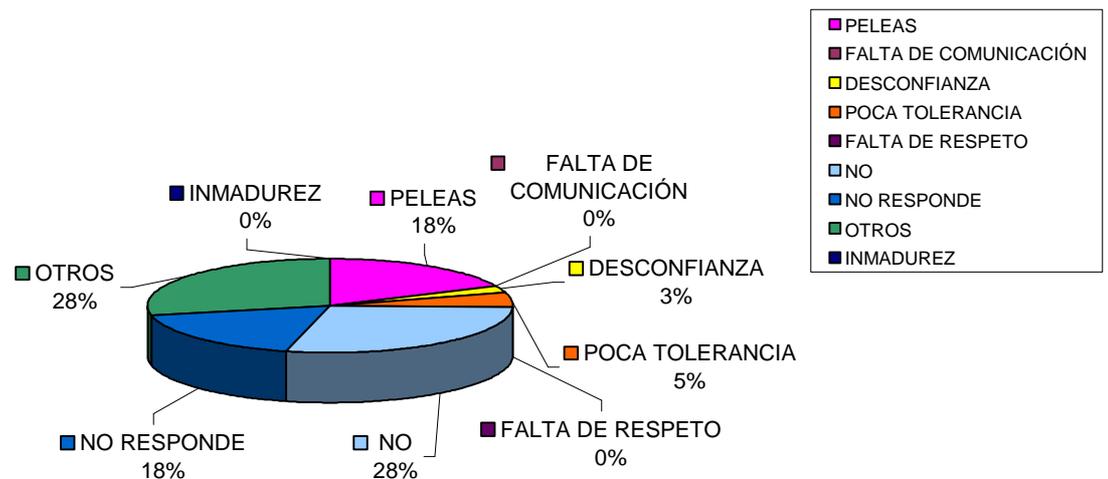
Entre los aspectos positivos más recordados por los hijos de padres divorciados de la relación entre sus padres, el 23% mencionó el compañerismo, otro 23% no recuerda nada positivo y un 29% recuerda otras cosas tales como, momentos de diversión entre sus padres.

Los hijos de familias intactas en su mayoría, el 23%, recuerdan como positivo el apoyo, el 15% recuerda el amor entre ellos, un 13% la unión, un 10% el compañerismo, y un 8% afirma recordar todo como positivo.

¿QUÉ RECUERDAS COMO NEGATIVO DE LA RELACIÓN ENTRE TUS PADRES?  
HIJOS PADRES DIVORCIADOS.



¿QUÉ RECUERDAS COMO NEGATIVO DE LA RELACIÓN ENTRE TUS PADRES?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS

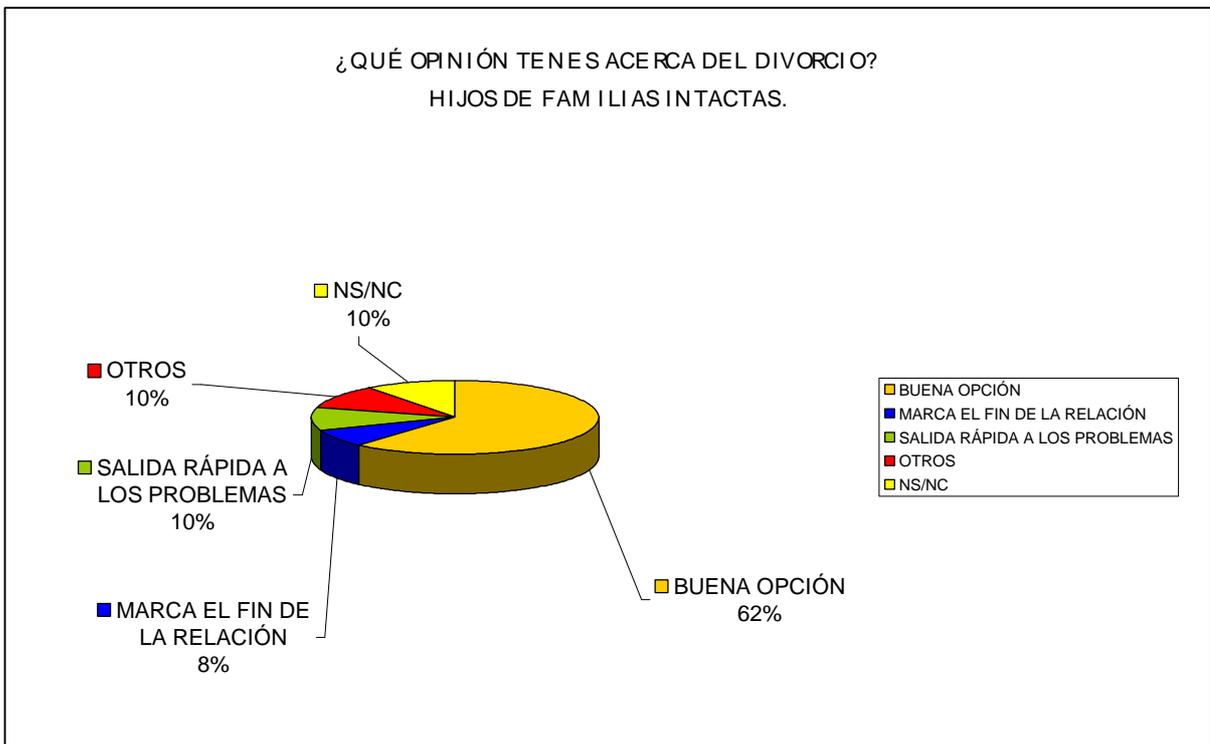
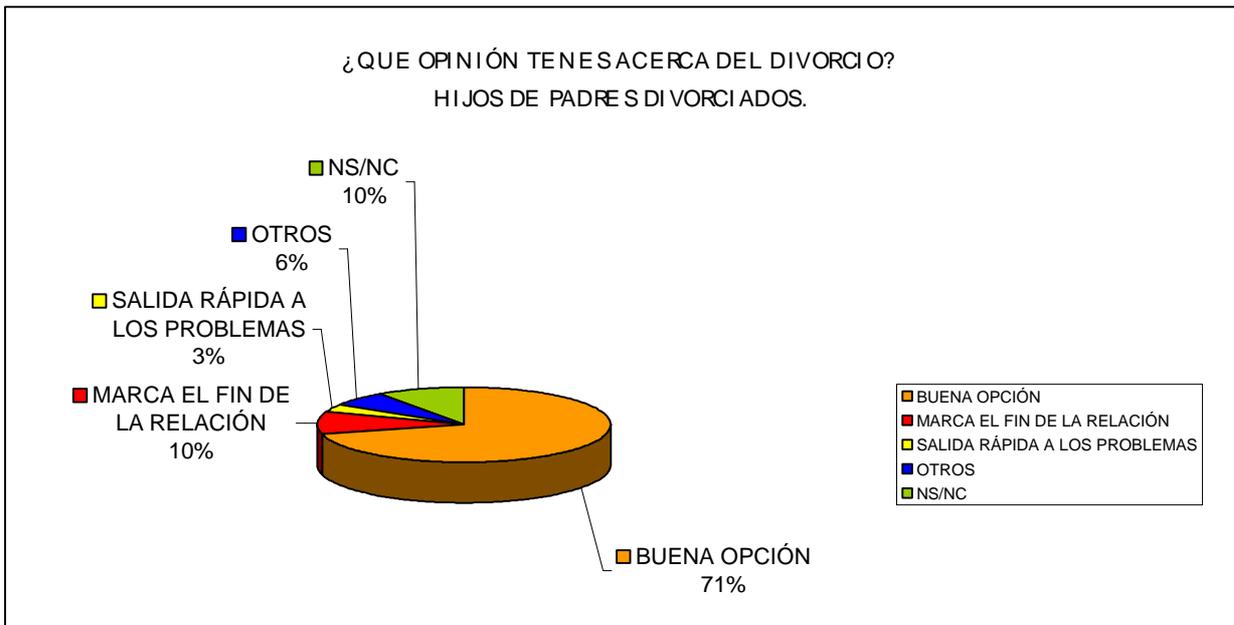


	PELEAS	FALTA DE COMUNICACIÓN	DESCONFIANZA	POCOTOLERANCIA	FALTA DE RESPETO	NO	NO RESPONDE	OTROS	INMADUREZ	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	12	4	2	1	1	0	1	8	2	31
PORCENTAJE	38,70%	12,90%	6,50%	3,20%	3,20%	0,00%	3,20%	25,80%	6,50%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	7	0	1	2	0	11	7	11	0	39
PORCENTAJE	17,90%	0,00%	2,60%	5,10%	0,00%	28,20%	17,90%	28,20%	0,00%	100,00%
TOTAL	19	4	3	3	1	11	8	19	2	70
	27,10%	5,70%	4,30%	4,30%	1,40%	15,70%	11,40%	27,10%	2,90%	100,00%

Entre los aspectos negativos recordados, el 40% de los hijos de padres divorciados recuerda las peleas que existían entre sus padres, por sobre todo peleas innecesarias por aspectos insignificantes; un 13% recuerda la falta de comunicación, entre otros aspectos negativos mencionados pero con un menor porcentaje, tales como distancias y silencios.

En contraste los hijos de familias intactas en su mayoría, el 28%, no recuerda nada negativo, otro 28% recuerda otras cosas tales como la priorización del trabajo por sobre todo, la dependencia, la falta de proyectos e incentivos. Un 18 % no responde.

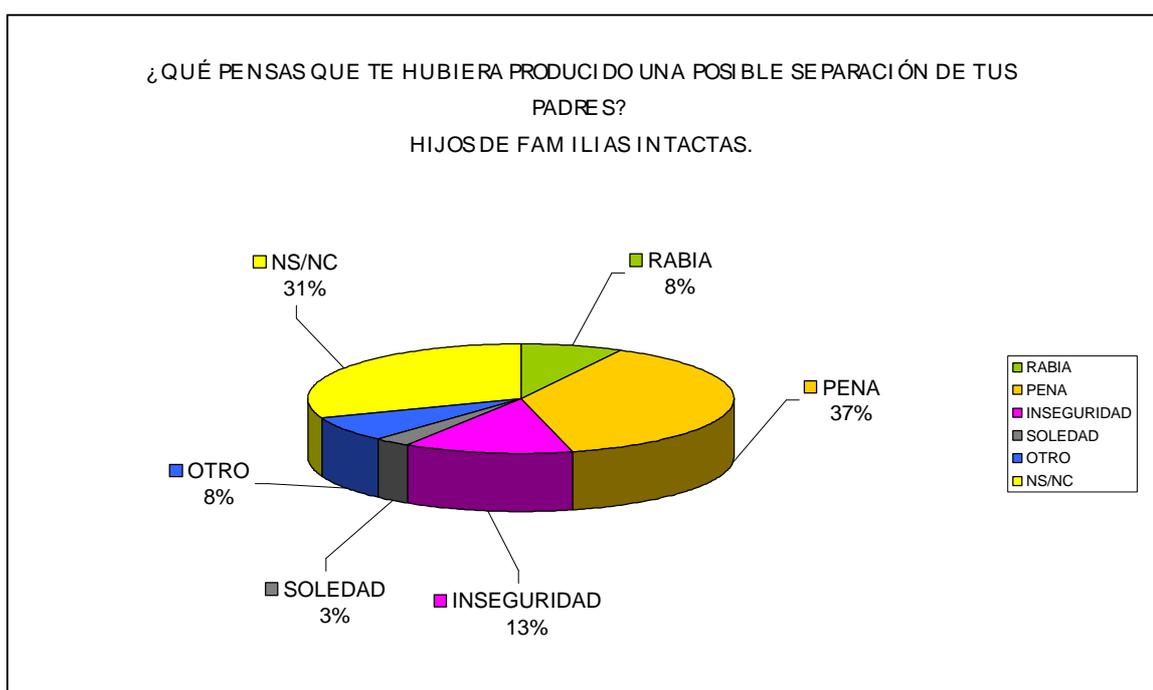
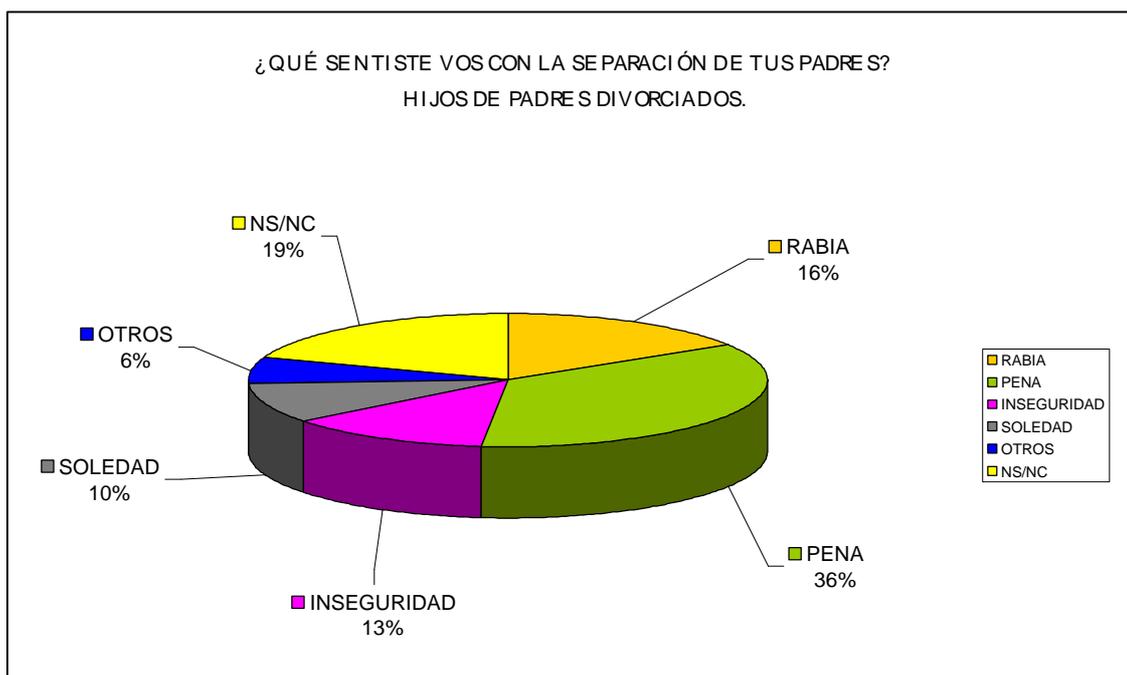
## ? OPINIÓN ACERCA DEL DIVORCIO



	BUENA OPCIÓN	MARCA EL FIN DE LA RELACIÓN	SALIDA RÁPIDA A LOS PROBLEMAS	OTROS	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	22	3	1	2	3	31
PORCENTAJE	71,00%	9,70%	3,20%	6,50%	9,70%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	24	3	4	4	4	39
PORCENTAJE	61,50%	7,70%	10,30%	10,30%	10,30%	100,00%
TOTAL	46	6	5	6	7	70
	65,70%	8,60%	7,10%	8,60%	10,00%	100,00%

El 66% de los encuestados, es decir la gran mayoría, piensan más allá de la difícil decisión que implica, que trae consecuencias, que el divorcio es una solución fundamental cuando la pareja no funciona.

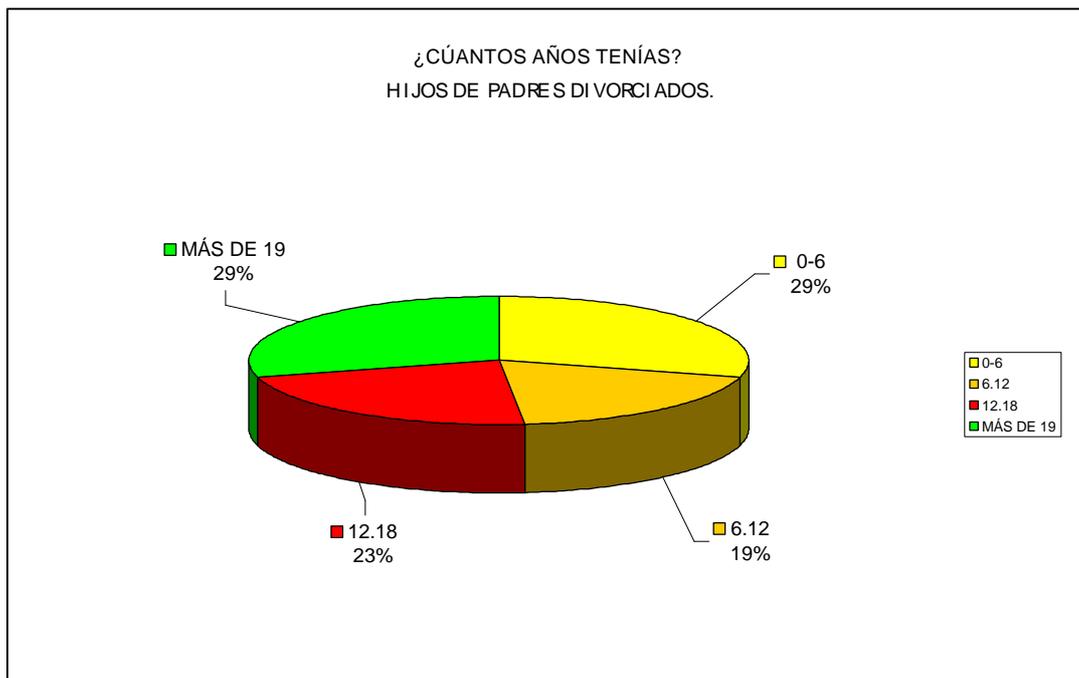
## ? SENTIMIENTOS FRENTE AL DIVORCIO



	RABIA	PENA	INSEGURIDAD	SOLEDAD	OTRO	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	5	11	4	3	2	6	31
PORCENTAJE	16,10%	35,50%	12,90%	9,70%	6,50%	19,40%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	3	15	5	1	3	12	39
PORCENTAJE	7,70%	38,50%	12,80%	2,60%	7,70%	30,80%	100,00%
TOTAL	8	26	9	4	5	18	70
	11,40%	37,10%	12,90%	5,70%	7,10%	25,70%	100,00%

El grupo de hijos de padres divorciados afirman que frente a la separación de sus padres, el 35% sintió pena. El 38% de otro grupo al igual que el anterior piensan que hubieran sentido pena. Se consideran valores perdidos al 31% de los hijos de familias intactas que no contestó.

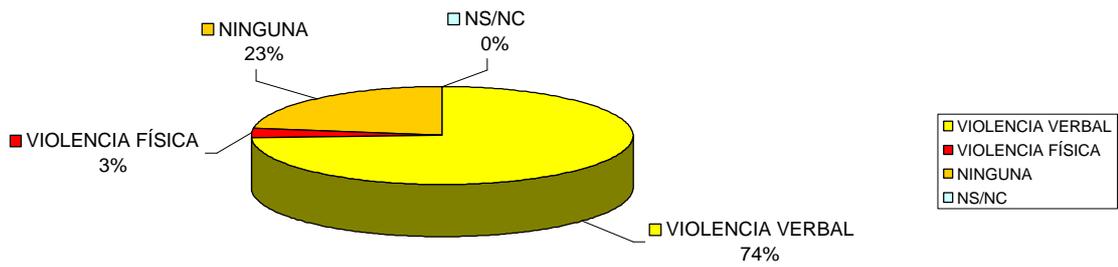
## ? EDAD QUE TENÍAN AL DIVORCIARSE SUS PADRES.



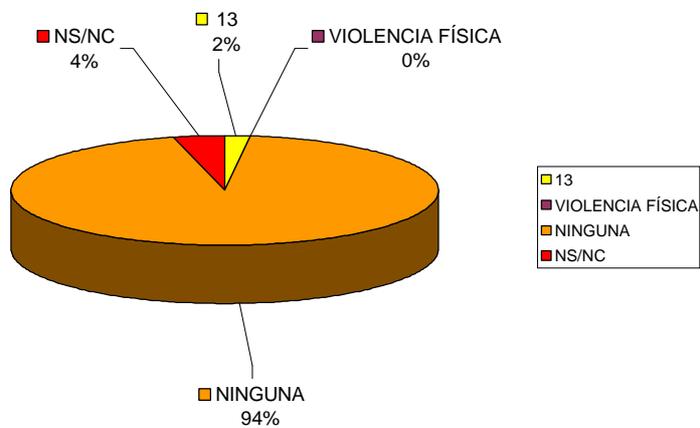
	0-6	6.12	12.18	MÁS DE 19	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	9	6	7	9	31
PORCENTAJE	29,00%	19,40%	22,60%	29,00%	100,00%

El divorcio de los padres se daba con frecuencia semejante en los cuatro momentos de desarrollo. La gran mayoría lo vivió durante el período de edad entre los 0-6 o siendo ya mayor de los 19 años.

¿FUISTE ALGUNA VEZ TESTIGO DE ESCENAS DE VIOLENCIA ENTRE TUS PADRES?  
HIJOS D EPADRES DIVORCIADOS



¿FUISTE ALGUNA VEZ TESTIGO DE ESCENAS DE VIOLENCIA ENTRE TUS PADRES?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.



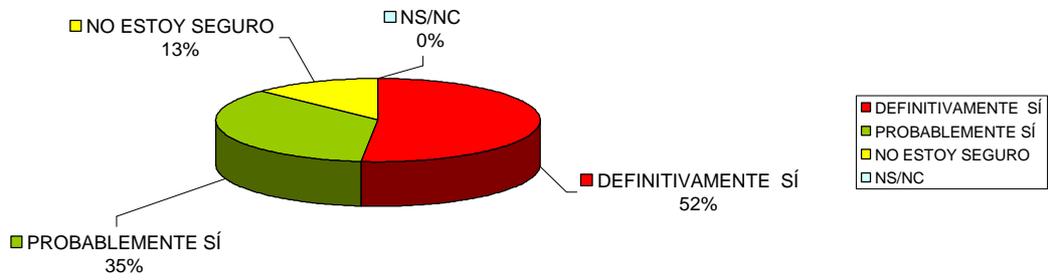
	VIOLENCIA VERBAL	VIOLENCIA FÍSICA	NINGUNA	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	23	1	7	0	31
PORCENTAJE	74,20%	3,20%	22,60%	0,00%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	13	0	25	1	39
PORCENTAJE	33,30%	0,00%	64,10%	2,60%	100,00%
TOTAL	36	1	32	1	70
	51,40%	1,40%	45,70%	1,40%	100,00%

En las respuestas se observan diferencias significativas.

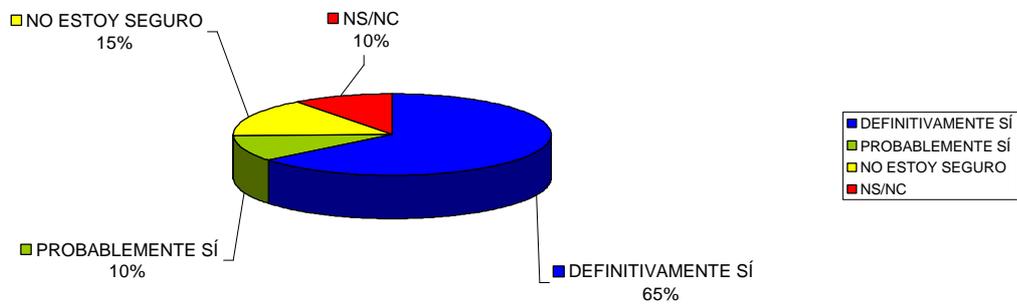
La mayoría, el 74% del grupo de hijos de padres divorciados afirma haber sido testigo de violencia verbal, un 23% dice no haber vivenciado ningún tipo de violencia y un 3% haber vivenciado violencia física.

En general, los jóvenes del otro grupo, el 64% afirma no haber vivenciado ningún tipo de violencia, un 33% dice haber vivenciado violencia verbal, un 3% no responde.

¿PENSÁS QUE EL DIVORCIO AFECTA A LOS HIJOS?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



¿PENSÁS QUE EL DIVORCIO AFECTA A LOS HIJOS?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.

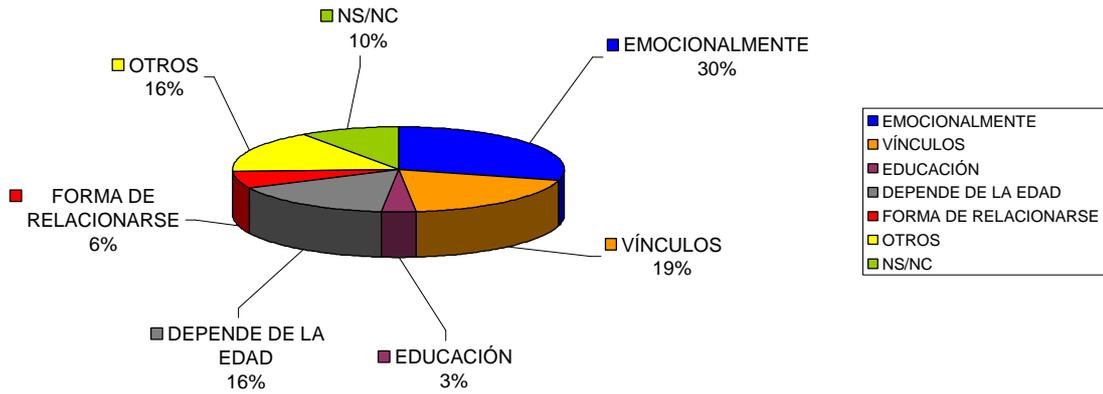


	DEFINITIVAMENTE SÍ	PROBABLEMENTE SÍ	NO ESTOY SEGURO	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	16	11	4	0	31
PORCENTAJE	51,60%	35,50%	12,90%	0,00%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	25	4	6	4	39
PORCENTAJE	64,10%	10,30%	15,40%	10,30%	100,00%
TOTAL	41	15	10	4	70
	58,60%	21,40%	14,30%	5,70%	100,00%

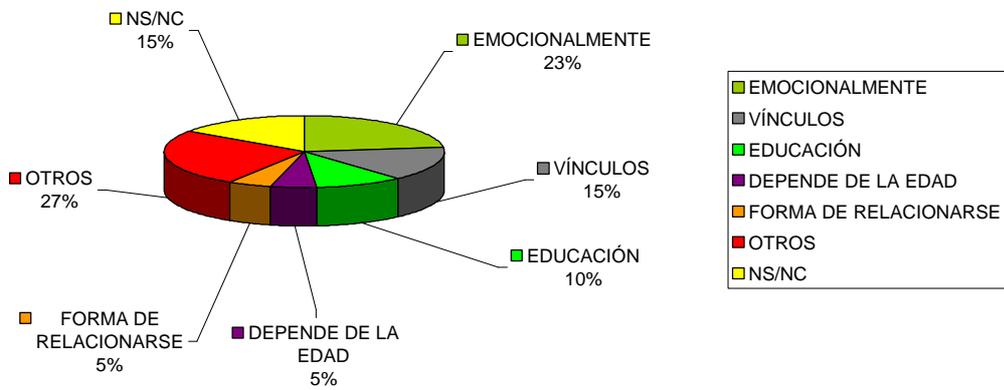
El 52% de los hijos de padres divorciados piensa que el divorcio definitivamente afecta a los hijos, el 35% cree que probablemente afecte y el 13% no esta seguro.

Al igual que el grupo anterior los hijos de familias intactas en su mayoría, el 65% piensan que el divorcio definitivamente afecta a los hijos, el 15% no esta seguro y un 10% cree que probablemente lo haga; un 10% no responde.

¿ESPECÍFICAMENTE EN QUÉ ASPECTOS? ¿POR QUÉ?  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



¿ESPECÍFICAMENTE EN QUÉ ASPECTOS? ¿POR QUÉ?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.

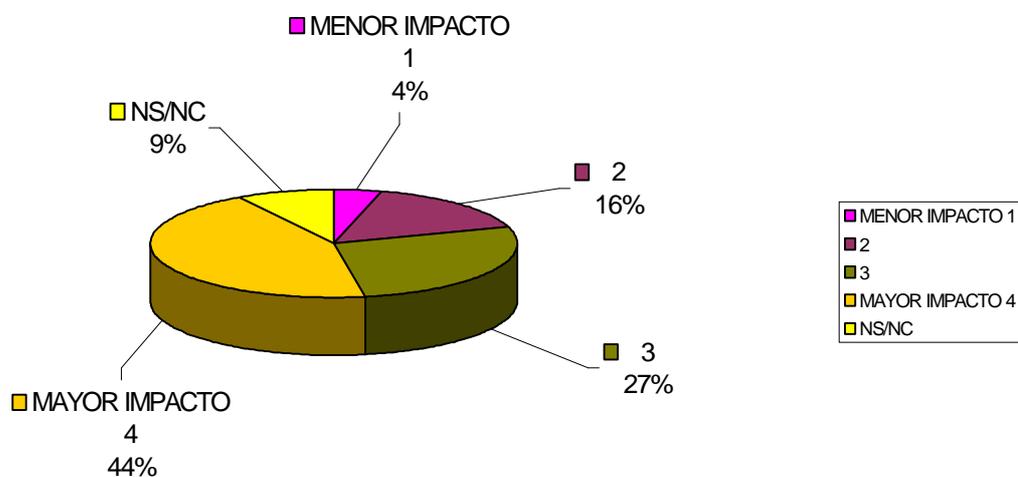


	EMOCION ALMENTE	VÍNCULOS	EDUCACI ÓN	DEPENDE DE LA EDAD	FORMA DE RELACION ARCE	OTROS	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	9	6	1	5	2	5	3	31
PORCENTAJE	29,00%	19,40%	3,20%	16,10%	6,50%	16,10%	9,70%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	9	6	4	2	2	10	6	39
PORCENTAJE	23,10%	15,40%	10,30%	5,10%	5,10%	25,60%	15,40%	100,00%
TOTAL	18	12	5	7	4	15	9	70
	25,70%	17,10%	7,10%	10,00%	5,70%	21,40%	12,90%	100,00%

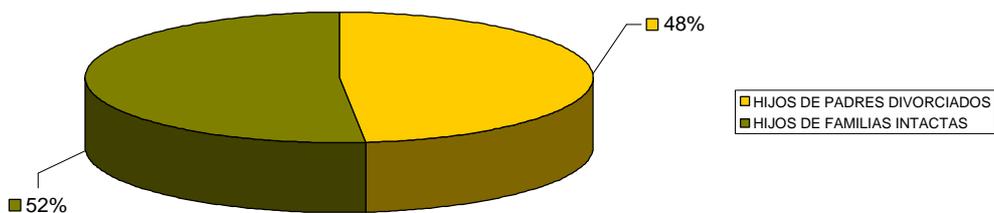
Los dos grupos opinan que el divorcio definitivamente afecta a los hijos, emocionalmente y en sus vínculos futuros.

Entre los motivos que dan, los jóvenes hijos de familias intactas, creen que los hijos se pueden llegar a sentir abandonados y rechazados por el padre que se va de la casa. Consideran que los afecta el vivenciar el sufrimiento de sus padres.

¿QUÉ CAMBIOS CONSIDERAS QUE SE PRODUCEN A PARTIR DE LA SEPARACIÓN DE LOS PADRES? ENUMERA DEL 1 AL 4 DE ACUERDO A TU OPINIÓN. DONDE 1 SEÑALA MENOR IMPACTO Y 4 MAYOR IMPACTO. RESULTADOS DE TODOS LOS ENCUESTADOS.



EN LA PERSONALIDAD.

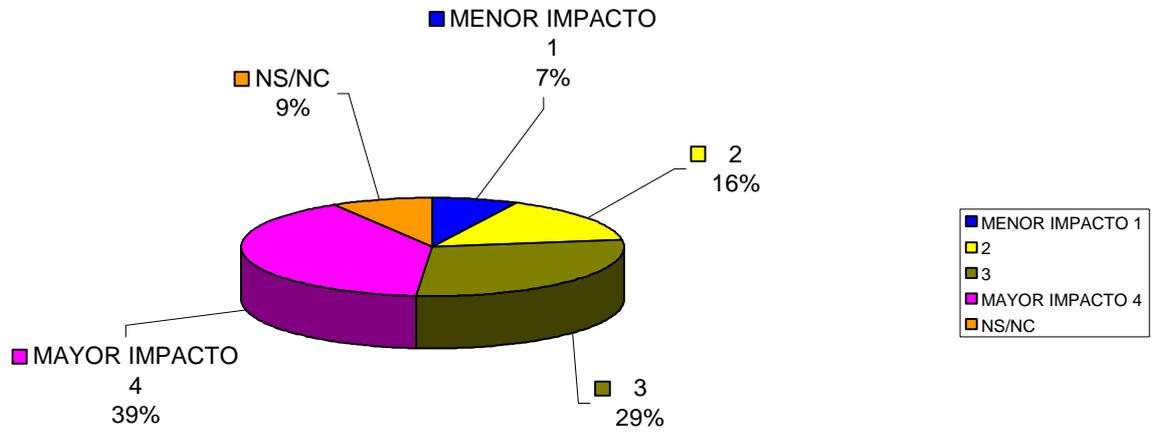


PERSONALIDAD	Frecuencia	Porcentaje
1	3	4,3
2	11	15,7
3	19	27,1
4	31	44,3
NS/NC	6	8,5
TOTAL	70	100

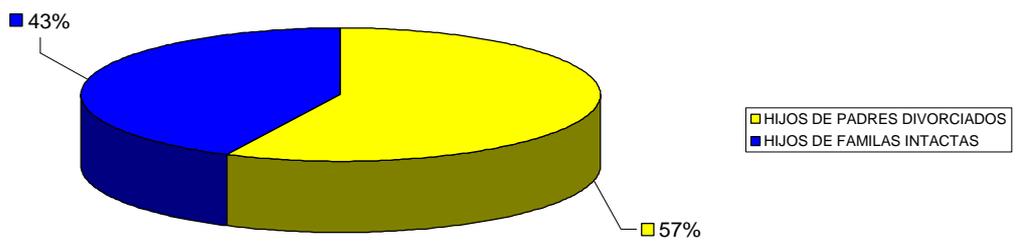
	4	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	15	31
PORCENTAJE ENTRE EL TOTAL DE HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	48,40%	100,00%
PORCENTAJE TOTAL ENTRE LOS DOS GRUPOS	48,40%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	16	39
PORCENTAJE ENTRE EL TOTAL DE HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	41,00%	100,00%
PORCENTAJE ENTRE LOS DOS GRUPOS	51,60%	55,70%
TOTAL	31	70
	44,30%	100,00%
	100,00%	100,00%

Entre los dos grupos, la mayoría piensa que el cambio más importante que se produce en una familia a partir del divorcio, es en la personalidad.

CAMBIO A NIVEL FAMILIAR



A NIVEL FAMILIAR

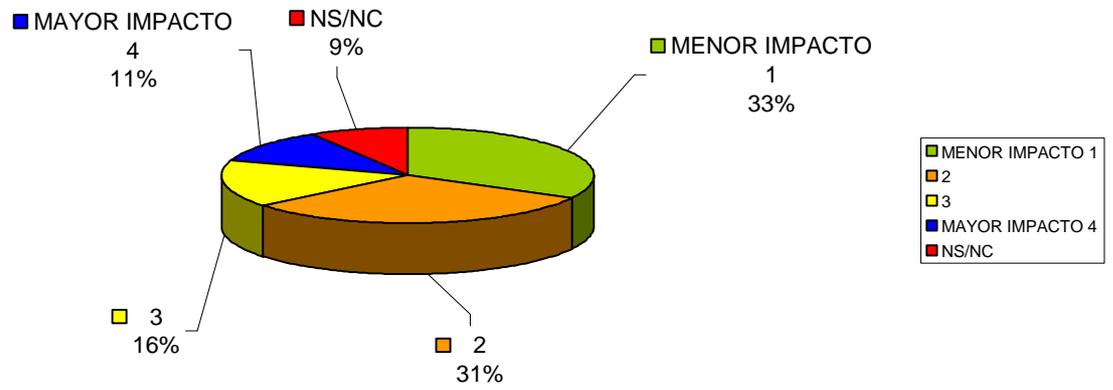


	Frecuencia	Porcentaje
MENOR IMPACTO 1	5	7,1
2	11	15,7
3	20	28,6
MAYOR IMPACTO 4	28	40
NS/NC	6	8,5
TOTAL	70	100

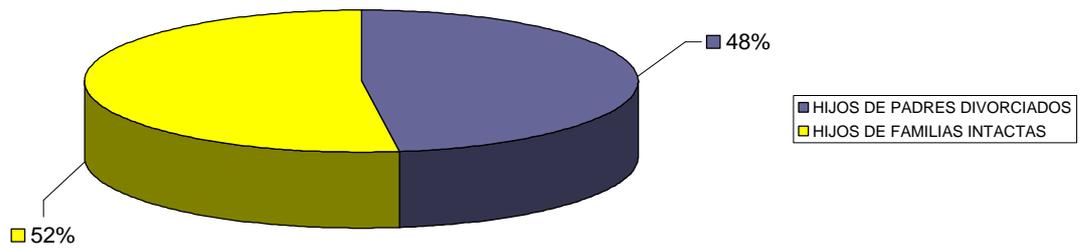
	4	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	16	31
PORCENTAJE ENTRE EL TOTAL DE HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	51,60%	100,00%
PORCENTAJE TOTAL ENTRE LOS DOS GRUPOS	57,10%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	12	39
PORCENTAJE ENTRE EL TOTAL DE HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	30,80%	100,00%
PORCENTAJE ENTRE LOS DOS GRUPOS	42,90%	55,70%
TOTAL	28	70
	40,00%	100,00%
	100,00%	100,00%

Con una poca diferencia con la categoría de respuesta anterior, entre los dos grupos piensan que el divorcio produce cambios a nivel familiar.

ECONÓMICOS.



ECONÓMICOS

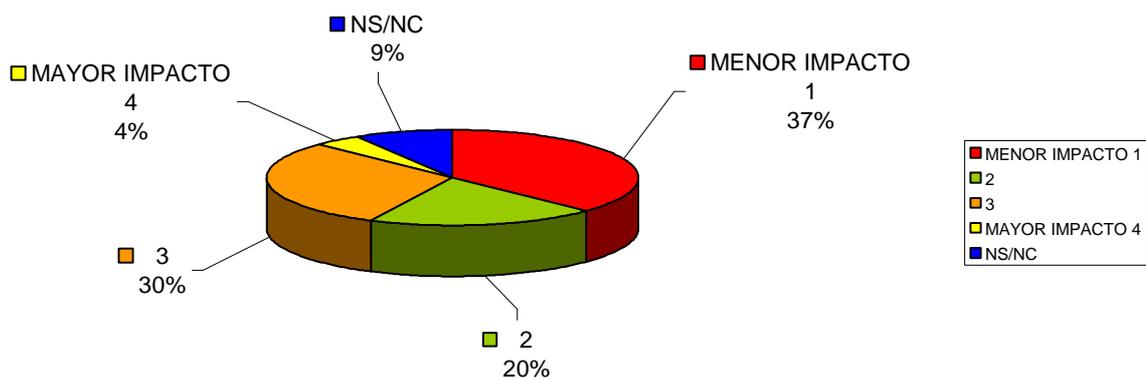


ECONÓMICOS	Frecuencia	Porcentaje
MENOR IMPACTO 1	23	32,9
2	22	31,4
3	11	15,7
MAYOR IMPACTO 4	8	11,4
NS/NC	6	8,5
TOTAL	70	100

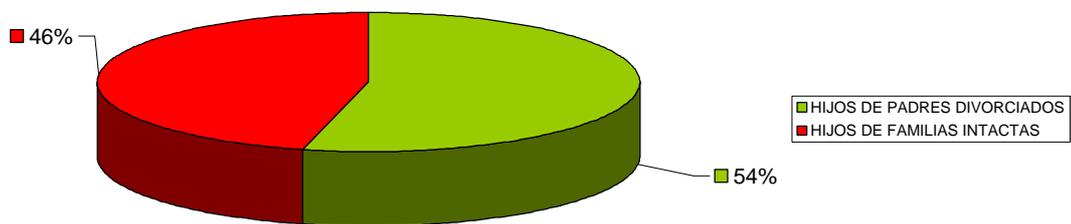
	1	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	11	31
PORCENTAJE ENTRE EL TOTAL DE HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	35,50%	100,00%
PORCENTAJE TOTAL ENTRE LOS DOS GRUPOS	47,80%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	12	39
PORCENTAJE ENTRE EL TOTAL DE HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	30,80%	100,00%
PORCENTAJE ENTRE LOS DOS GRUPOS	52,20%	55,70%
TOTAL	23	70
	32,90%	100,00%
	100,00%	100,00%

Luego de las categorías de respuestas anteriores, de acuerdo a la opinión de los encuestados con menor impacto de consecuencia que se sufren, es el aspecto económico.

EN LOS CÍRCULOS PRÓXIMOS.



EN LOS CÍRCULOS PRÓXIMOS.



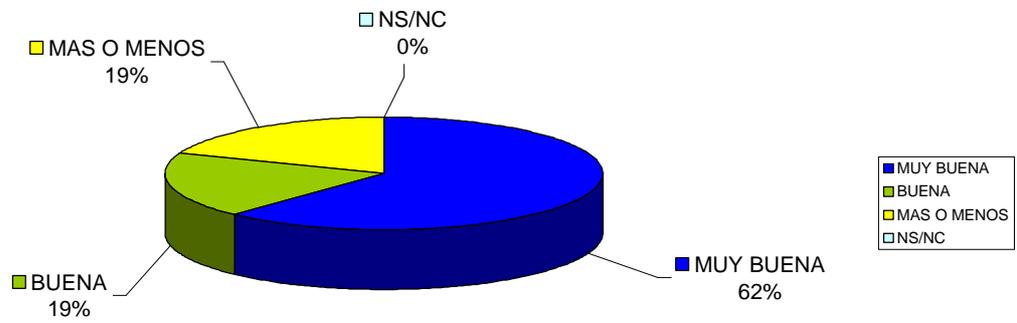
EN LOS CÍRCULOS PRÓXIMOS	Frecuencia	Porcentaje
MENOR IMPACTO 1	26	37,1
2	14	19,6
3	21	30
MAYOR IMPACTO 4	3	4,3
NS/NC	6	8,5
TOTAL	70	100

EN LOS CÍRCULOS PRÓXIMOS	1	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	14	31
PORCENTAJE ENTRE EL TOTAL DE HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	45,20%	100,00%
PORCENTAJE TOTAL ENTRE LOS DOS GRUPOS	53,80%	44,30%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	12	39
PORCENTAJE ENTRE EL TOTAL DE HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	30,80%	100,00%
PORCENTAJE ENTRE LOS DOS GRUPOS	46,20%	55,70%
TOTAL	26	70
	37,10%	100,00%
	100,00%	100,00%

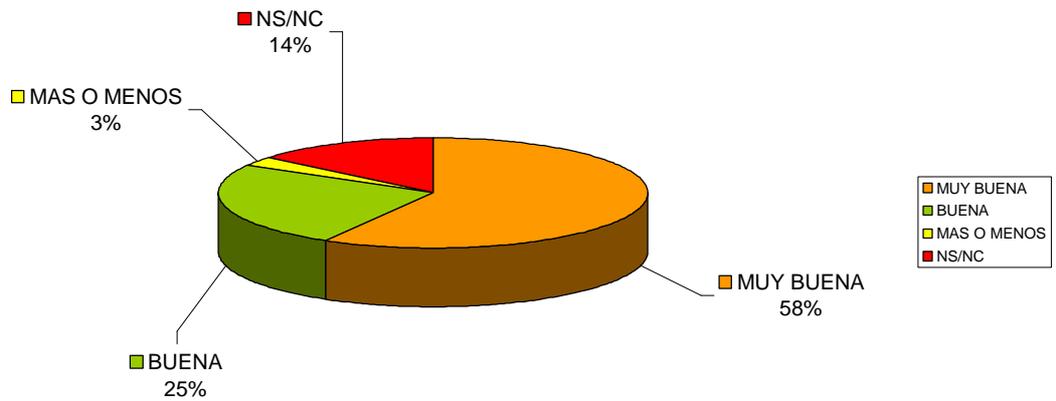
De acuerdo a la opinión de los encuestados, en donde se producen menores consecuencias a partir del divorcio es en los círculos próximos, tales como las relaciones con los parientes, amigos en común de los cónyuges, entre otros.

Con respecto a los cambios en orden de importancia que se producen a partir del divorcio, de acuerdo a los encuestados, en primer lugar produce cambios en la personalidad, en segundo lugar en la familia, y por último en los círculos próximos.

¿CÓMO ERA TU RELACIÓN CON TUS PADRES? DE HABER EXISTIDO DIFERENCIA ENTRE LA RELACIÓN CON TU MADRE Y LA DE TU PADRE, PUEDES ACLARARLO.  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS



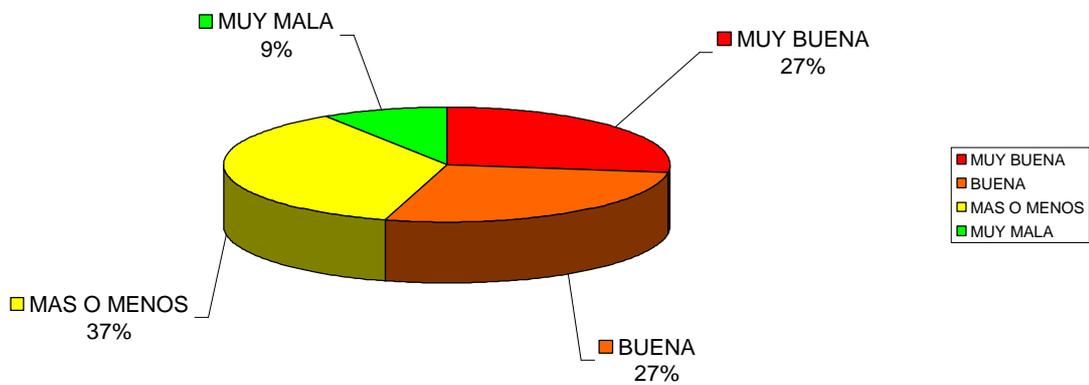
¿CÓMO ERA TU RELACIÓN CON TUS PADRES?  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.



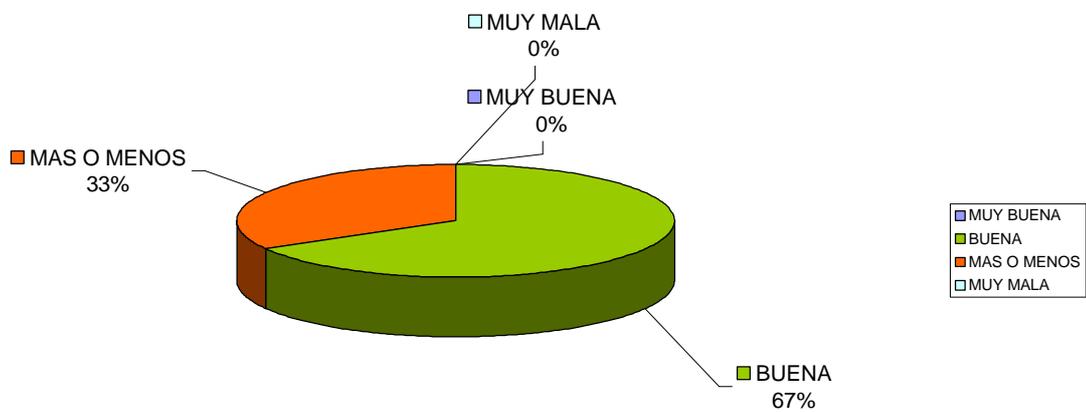
	MUY BUENA	BUENA	MAS O MENOS	NS/NC	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	13	4	4	0	21
PORCENTAJE	61,90%	19,00%	19,00%	0,00%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	21	9	1	5	36
PORCENTAJE	58,30%	25,00%	2,80%	13,90%	100,00%
TOTAL	34	13	5	5	57
	59,60%	22,80%	8,80%	8,80%	100,00%

La relación con los padres era en su mayoría muy buena. En el grupo de hijos de padres divorciados se menciona también haber tenido una buena y regular relación. Mientras que en el otro grupo asimismo se menciona haber tenido una buena relación.

RELACIÓN CON PADRE.  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.



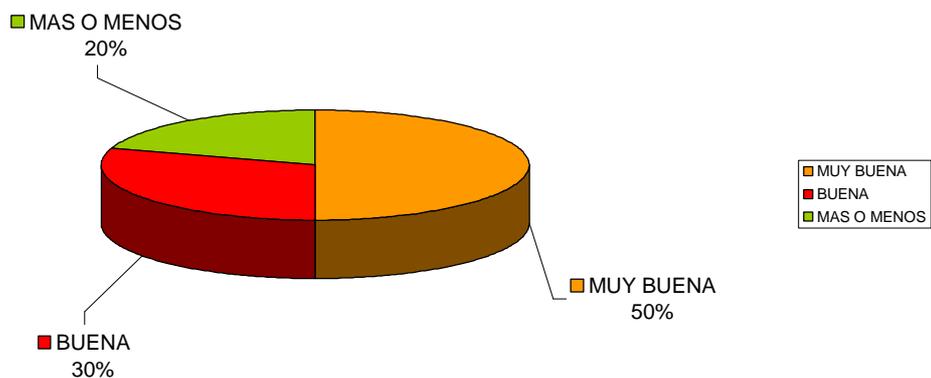
RELACIÓN CON PADRE.  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS



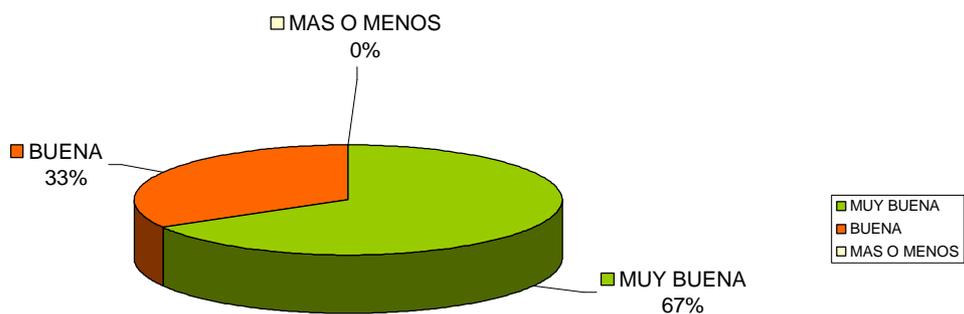
	MUY BUENA	BUENA	MAS O MENOS	MUY MALA	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS	3	3	4	1	11
PORCENTAJE	27,30%	27,30%	36,40%	9,10%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	0	2	1	0	3
PORCENTAJE	0,00%	66,70%	33,30%	0,00%	100,00%
TOTAL	3	5	5	1	14
	21,40%	35,70%	35,70%	7,10%	100,00%

Entre los que diferencian la relación con cada uno de sus padres, la mayoría son hijos de padres divorciados; los cuales afirman que dicha relación era en general regular. Otros, de la misma manera afirman que era muy buena y buena.

RELACIÓN CON MADRE.  
HIJOS DE PADRES DIVORCIADOS.

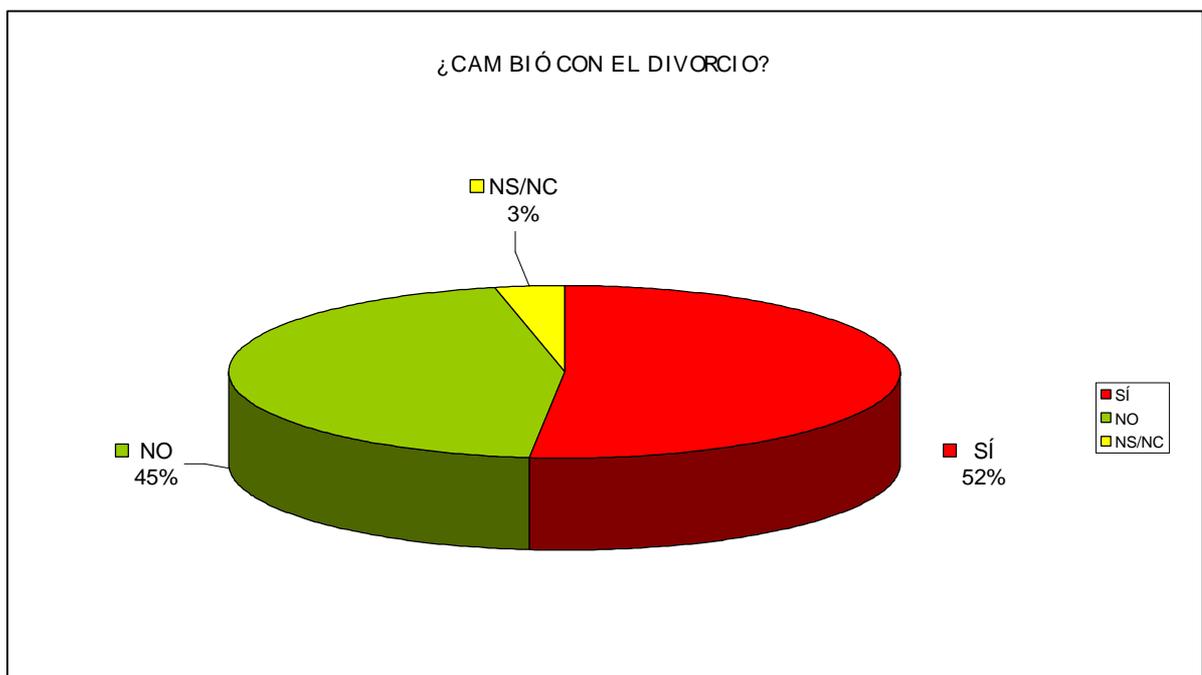


RELACIÓN CON MADRE.  
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS.



	MUY BUENA	BUENA	MAS O MENOS	TOTAL
HIJOS DE PADRES DIVORCAIDOS	5	3	2	10
PORCENTAJE	50,00%	30,00%	20,00%	100,00%
HIJOS DE FAMILIAS INTACTAS	2	1	0	3
PORCENTAJE	66,70%	33,30%	0,00%	100,00%
TOTAL	7	4	2	13
	53,80%	30,80%	15,40%	100,00%

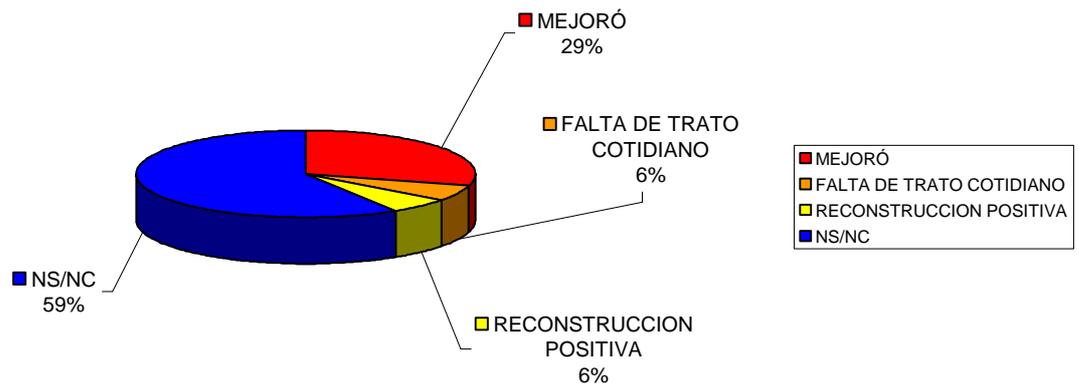
Entre los que diferencian la relación con su madre la mayoría del primer grupo 50%, afirma que era muy buena, un porcentaje menor 30% buena, y el 20% no tan buena. Los del segundo grupo el 67% afirma que la relación con sus madres era muy buena, 33% buena.



CAMBIÓ CON EL DIVORCIO	Frecuencia	Porcentaje
SÍ	16	51,61%
NO	14	45,16%
NS/NC	1	3,23%
Total	31	100,00%

La mayoría 52% asevera que la relación con sus padres cambió con el divorcio.

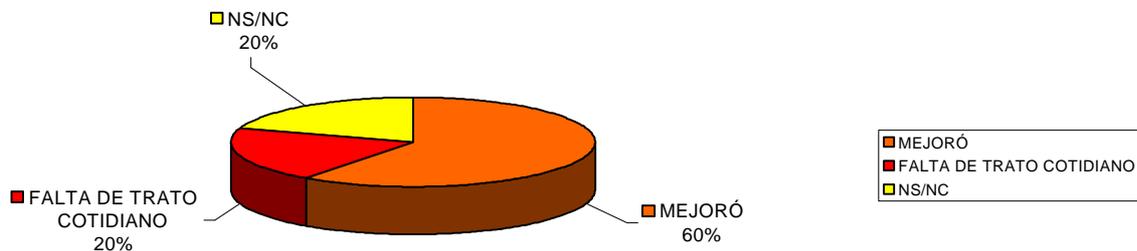
¿ DE QUÉ M ANERA?



	Frecuencia	Porcentaje
MEJORÓ	5	29,41%
FALTA DE TRATO COTIDIANO	1	5,88%
RECONSTRUCCION POSITIVA	1	5,88%
NS/NC	10	58,82%
Total	17	100,00%

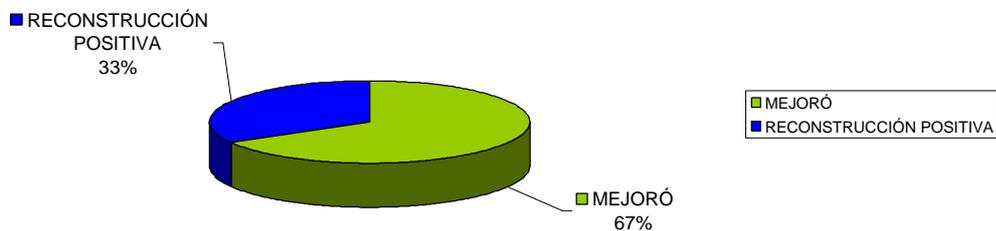
Un alto porcentaje, el 59%, no sabe de que manera cambió la relación con sus padres a partir del divorcio. Mientras que otros expresan que su relación con sus padres mejoró.

RELACIÓN CON PADRE

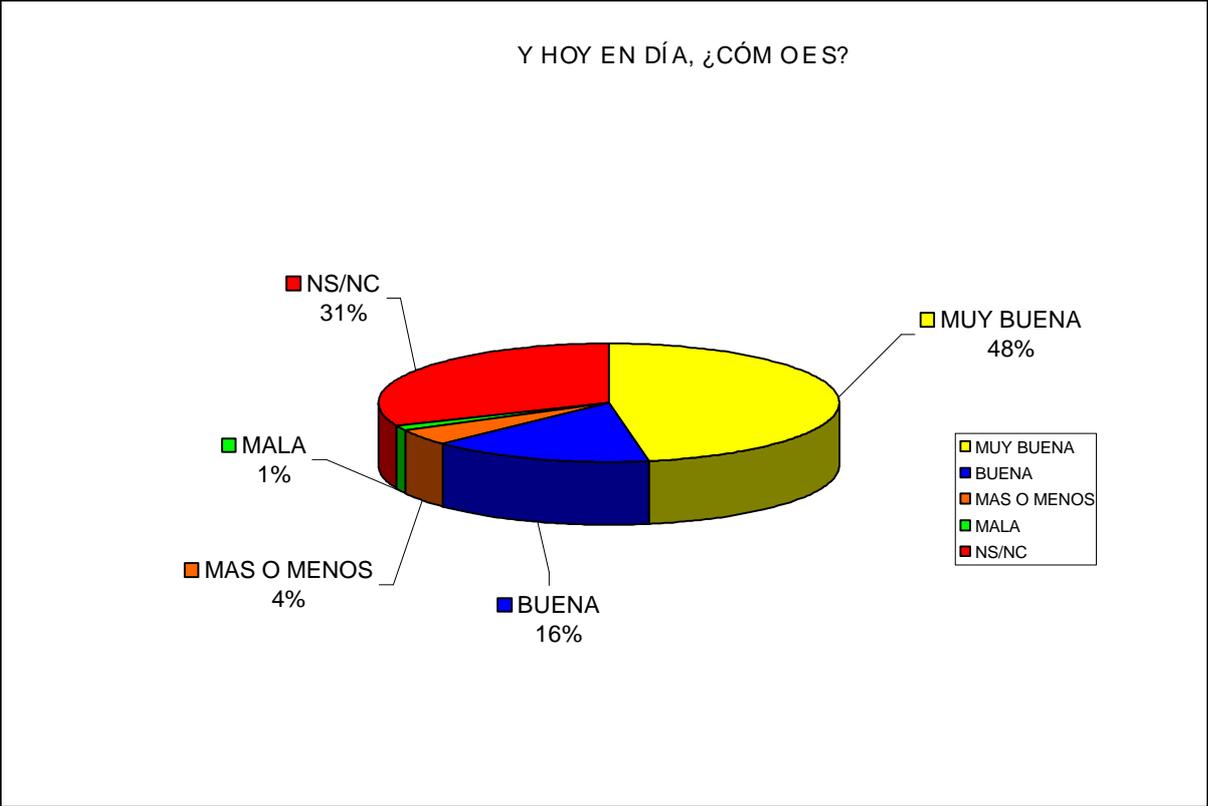


	Frecuencia
MEJORÓ	3
FALTA DE TRATO COTIDIANO	1
NS/NC	1
Total	5

RELACIÓN CON MADRE.

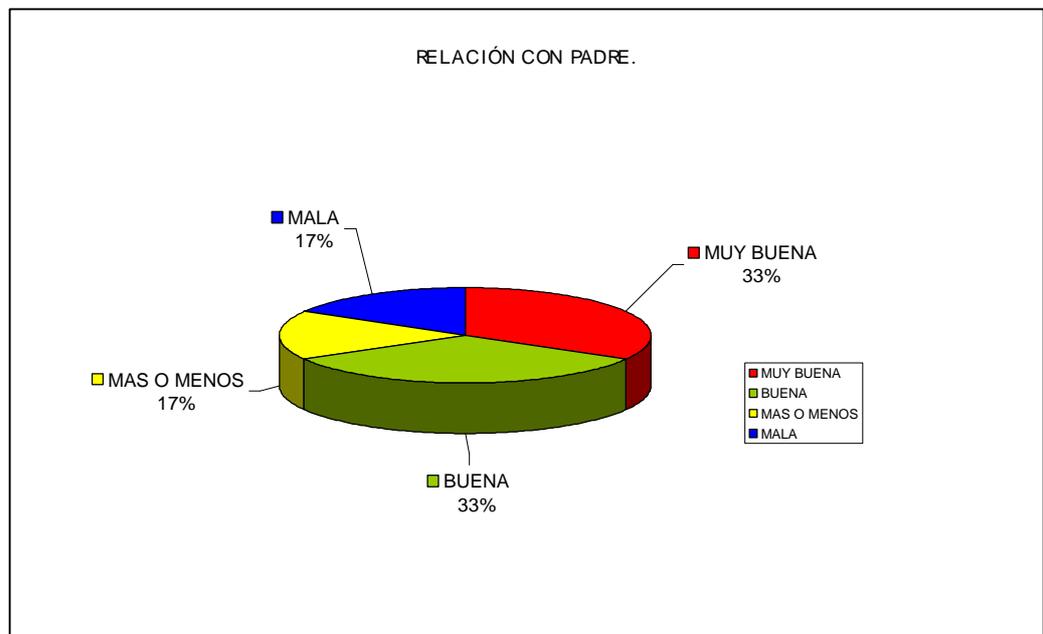


	Frecuencia
MEJORÓ	2
RECONSTRUCCIÓN POSITIVA	1
Total	3



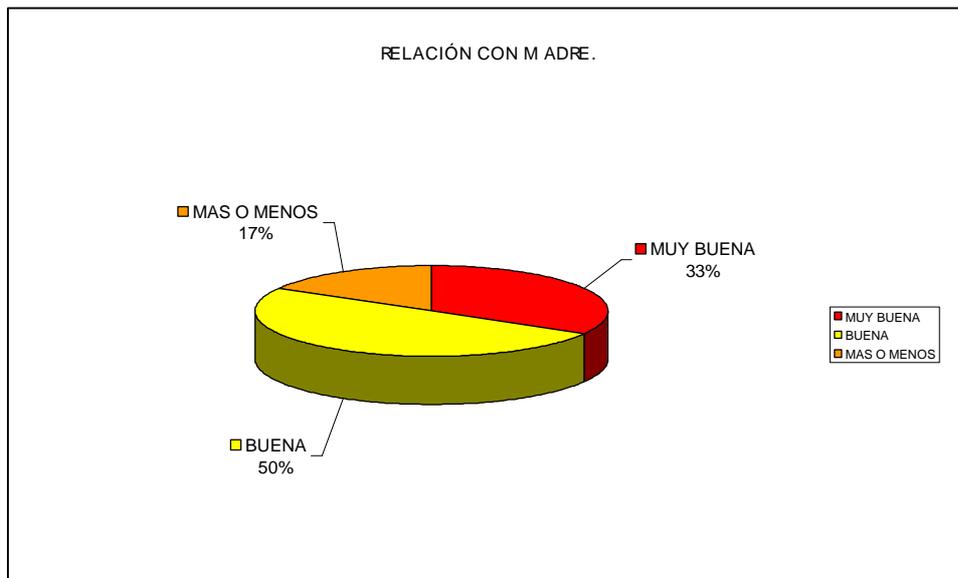
Y HOY EN DÍA, ¿CÓMO ES?	Frecuencia	Porcentaje
MUY BUENA	33	47,14%
BUENA	11	15,71%
MAS O MENOS	3	4,29%
MALA	1	1,43%
NS/NC	22	31,43%
Total	70	100,00%

La mayoría afirma que la relación con sus padres hoy en día es muy buena. Un porcentaje menor con respecto a la relación anterior con sus padres, dice tener una mala relación.



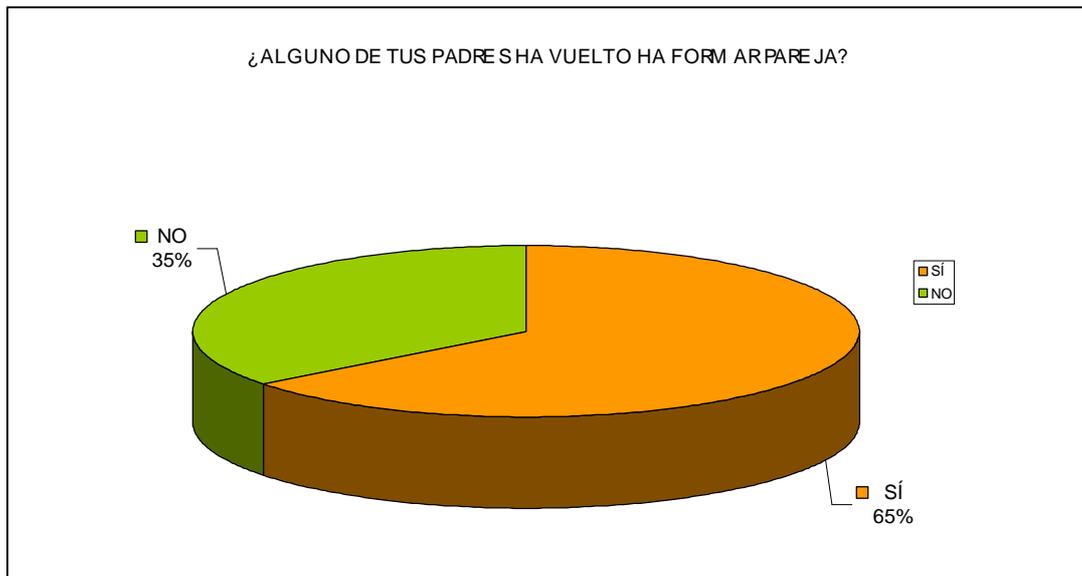
	Frecuencia	Porcentaje
MUY BUENA	2	33,33%
BUENA	2	33,33%
MAS O MENOS	1	16,67%
MALA	1	16,67%
Total	6	100,00%

El 33% tiene hoy en día con su padre una muy buen relación. El otro 33% buena, un 17% mas o menos, y el otro 17% mala relación.



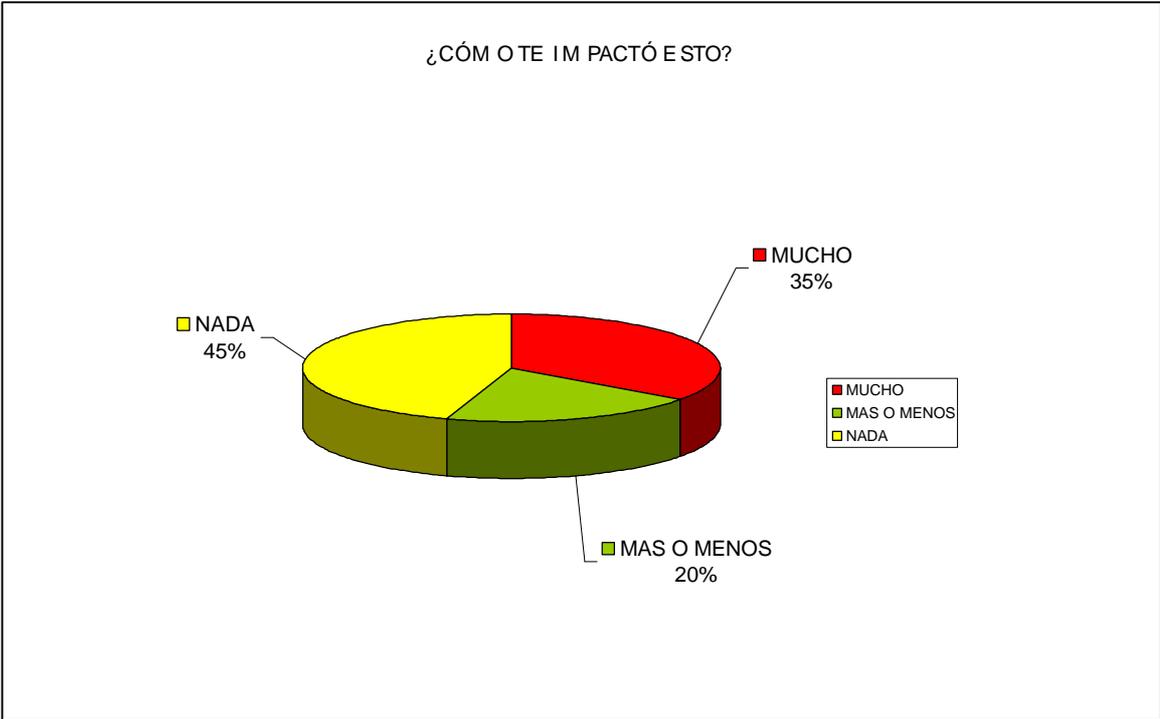
	Frecuencia	Porcentaje
MUY BUENA	2	33,33%
BUENA	3	50,00%
MAS O MENOS	1	16,67%
Total	6	100,00%

Un 50% tiene con su madre una buena relación con su madre, un 33% muy buena y el 17% más o menos.



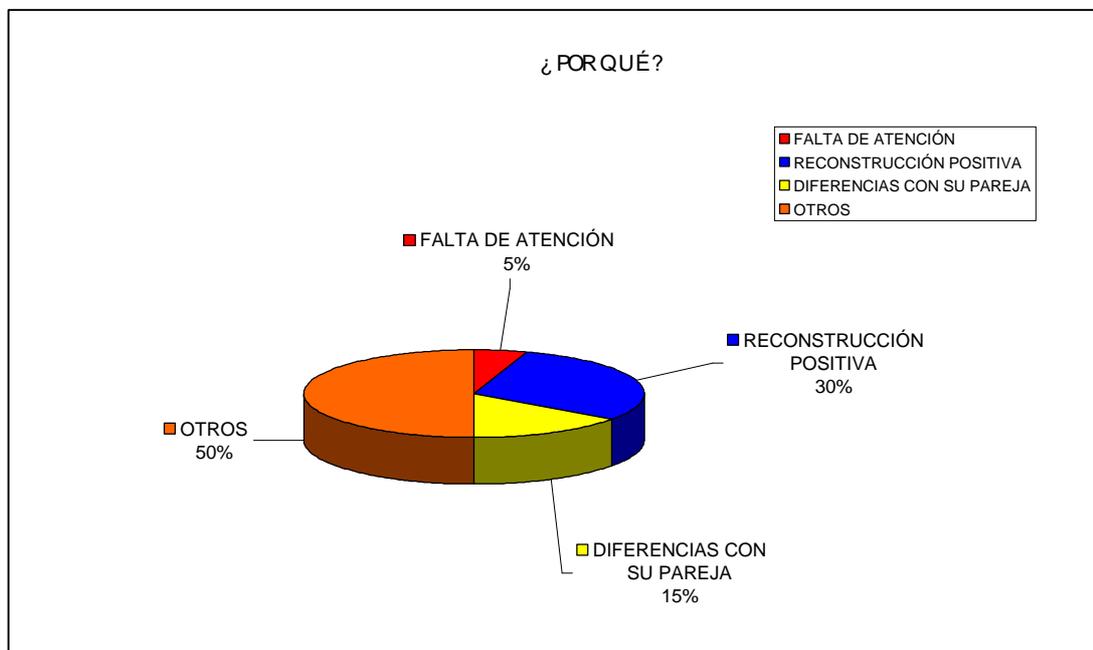
¿ALGUNO DE TUS PADRES HA VUELTO A FORMAR PAREJA?	Frecuencia	Porcentaje
SÍ	20	64,52%
NO	11	35,48%
Total	31	100,00%

El 64% de los padres del grupo de padres divorciados han vuelto a formar pareja, el 35% no.



¿CÓMO TE IMPACTÓ ESTO?	Frecuencia	Porcentaje
MUCHO	7	35,00%
MAS O MENOS	4	20,00%
NADA	9	45,00%
Total	20	100,00%

En general, el 45% afirman que el que sus padres hayan formado pareja no les afectó en nada. El 35%, asevera que les impactó mucho, el 20% opinan que más o menos



¿POR QUÉ?	Frecuencia	Porcentaje
FALTA DE ATENCIÓN	1	5,00%
RECONSTRUCCIÓN POSITIVA	6	30,00%
DIFERENCIAS CON SU PAREJA	3	15,00%
OTROS	10	50,00%
Total	20	100,00%

Entre los motivos de por que les afecto el que sus padres formaran pareja, expresan lo siguiente: “difícil aceptación como parte de la familia”, “celos”, “distanciamiento de los hijos a causa de su pareja.”

Gran parte, por otro lado lo considera como un hecho positivo

---

*CONCLUSIÓ N*

De acuerdo a la investigación realizada, se plasmarán a continuación, las conclusiones a las que se ha podido arribar en el presente trabajo. Para la misma se tendrán en cuenta los aportes teóricos de los diversos autores que han sido expuestos en este trabajo, principalmente los realizados por Judith Wallertsein.

En la actualidad, se podría decir que las relaciones entre hombres y mujeres se encuentran influenciadas por el elevado número de divorcios. No sólo aquellas personas que lo vivieron, sino la sociedad en su conjunto. Cuando una pareja se divorcia, repercute no sólo en la gente más cercana a la pareja, tales como los parientes y amigos, sino también en aquellas personas no tan cercanas, tales como vecinos, compañeros de trabajo, entre otros.

Se puede observar a partir de los resultados, que el divorcio de los padres produce consecuencias que recaen sobre los hijos, modificando sus vidas para siempre. Igualmente sucede con los adultos que transitan este proceso, sólo que para ellos esto puede significar una posibilidad, mientras que los hijos no pueden divorciarse de sus padres y de su familia para obtener otra. Los conflictos que vivenciaron permanecen en su interior y se reflejan constantemente en su familia dividida, tal como lo expresa Judith Wallerstein.

Se destacarán a continuación, las diferencias, así como los puntos en común que emergieron a partir de la investigación, entre los dos grupos con distintas vivencias.

En primer lugar, se evidencia una diferencia entre los que están de novios y aquellos que no. En el grupo de hijos de padres divorciados, mitad de ellos afirman estar en pareja, mientras que la otra mitad no. Por el contrario, en el grupo de hijos de familias intactas la diferencia es superior, siendo que la mayoría está de novio.

Tal como expresa Judith Wallerstein, la mayor libertad sexual y el alto índice de divorcios convierten al noviazgo en una situación más expuesta. Los adolescentes perciben los efectos de estos cambios en la sociedad y temen ser rechazados, fracasar o decepcionarse. Los jóvenes encuentran en nuestra sociedad muchas pruebas que demuestran la verdad de la conclusión de que pueden ser víctimas de traición y de

infidelidad. La traición se puede dar en cualquier momento sin aviso previo, es lo que corrompe la cultura moderna.

Otra de las diferencias significativas se da en la fundamentación de por qué piensan que la gente se casa y de si desean casarse. La principal discrepancia radica en la distribución de los porcentajes de las respuestas. Si bien los dos grupos piensan en su mayoría que la gente se casa por amor, en el grupo de hijos de padres divorciados la otra mitad también piensa que la gente se casa por tradición.

A la mayoría de los jóvenes, hijos de padres divorciados les costó pensar en la posibilidad de llevar a cabo el matrimonio o el hecho de pensarse con hijos como proyecto futuro. Mientras una mitad afirmó querer casarse, la otra mitad no.

La fundamentación fue que no tenían edad para hacerlo, y que a su vez les costaba pensarlo sin una pareja. Distinto del grupo de familias intactas que con la misma edad podían lograr pensarse de esta manera y casi por unanimidad afirmaron querer casarse.

Judith Wallerstein, opina que así como ha cambiado nuestra actitud frente al divorcio, también ha cambiado nuestra actitud respecto del matrimonio y de la familia. El divorcio entraña un debilitamiento de los compromisos que asumimos ante nuestra pareja y ante la institución matrimonial. También se debilitan los compromisos morales tácitos que asumimos frente a nuestros hijos. En la actualidad, esperamos del matrimonio más de lo que esperaban las generaciones anteriores, y lo respetamos menos. De acuerdo a la autora, si bien la sociedad en su conjunto se encuentra influenciada por los efectos del divorcio, genera su mayor impacto en quienes atravesaron esta crisis, en este caso, los hijos del divorcio. La vida anterior al divorcio ha sido tomada en consideración, ya que crecer en el seno de una familia intacta que cumple sus funciones de individuación y pertenencia, permite conformar en cada uno de los miembros un modelo interno de familia con dichas características. Es decir, que el modelo de familia que cada uno establece se relaciona con lo vivido en el seno familiar. A este respecto es importante destacar los recuerdos que poseen los hijos sobre la vida familiar antes del divorcio. El hecho que conserven recuerdos acerca de la manera en que sus padres iniciaron una relación, y posteriormente conformaron una pareja junto a situaciones vividas y observadas por los hijos, contribuirán en la conformación de un sistema de creencias propio que hace a la historia de su familia y que influirá en la configuración de sus expectativas personales en cuanto a su vida futura.

Los aspectos negativos mencionados y lo que expresa Judith Wallerstein sobre el divorcio, concuerdan. La autora expresa que el divorcio está asociado a una incapacidad de los padres que se manifiesta en varios aspectos: la disciplina, el ocio, el cuidado físico, el apoyo afectivo. Los padres que se están divorciando pasan menos tiempo con sus hijos y se preocupan menos de sus necesidades. Es posible que en estos momentos confundan las necesidades propias con las de sus hijos. El divorcio es un proceso que deja su marca en quienes lo transitan, pero su impacto puede variar de acuerdo a sus características.

Los aspectos negativos mencionados por los jóvenes encuestados fueron: “falta de comprensión, infidelidad, vinculación de los hijos al divorcio, distintas ideas entre los padres sobre la crianza de los hijos, peleas y la separación de sus padres”.

Dentro del grupo de hijos de familias intactas la mayoría afirma no recordar nada como negativo.

Por otro lado, de acuerdo a la opinión de la mayoría, el hecho que se divorciaran los padres, reforzó los lazos entre hermanos (subsistema fraterno) y con la familia extensa.

Entre otras de las diferencias significativas, surgen los aspectos positivos recordados de la relación entre sus padres. La mayoría de los jóvenes de los hijos de padres divorciados aseveran que la relación entre sus padres era mala y que no recuerdan, ni rescatan nada positivo de la misma. Por el contrario los hijos de familias intactas, expresan que la relación de sus padres era muy buena; recuerdan como positivo de la misma “el amor entre ellos”.

Por último, dentro de las respuestas que presentaron diferencias significativas, un elevado porcentaje de los hijos de padres divorciados afirma haber vivenciado escenas de violencia verbal entre sus padres. Mientras que la gran mayoría del otro grupo dice no haber vivenciado ningún tipo de violencia. Tal como lo expresa Judith Wallerstein el divorcio se diferencia de otras crisis porque el enojo suele expresarse con más frecuencia de manera física o verbal, provocando una violencia que puede causar graves daños psicológicos.

Los patrones de respuestas con mayor frecuencia acerca del matrimonio y de los recuerdos tanto de la pareja como de la familia, fueron en su mayoría desfavorables en el grupo de hijos de padres divorciados en comparación con los del otro grupo. Por el contrario, los hijos de familias intactas expresaron que el “matrimonio significa un proyecto para sus vidas”, “como un paso más en la madurez de una relación”, “un compromiso de amor frente a la sociedad”. La mayoría no recordaban aspectos negativos de su familia ni de la relación entre sus padres.

Las diferencias anteriormente descritas, podrían pensarse por las distintas realidades vividas entre los dos grupos. Según Wallerstein, de acuerdo con su experiencia, a un adulto infeliz le es difícil criar bien a su hijo, ya que la desdicha puede anular la capacidad de aquél para cuidar y comprender a sus hijos. Pero esto no necesariamente implica que un adulto feliz, o más feliz sea necesariamente mejor padre o madre. No hay motivos para creer que la mayor felicidad del adulto lo volverá más sensible o preocupado por sus hijos. La teoría del sentimiento reflejo no es aplicable a la relación padre-hijo.

Por más que los dos padres sepan que el problema existe, y sus hijos también sean conscientes de la mala relación entre ellos, Wallerstein afirma que aún así son pocos los niños que esperan que sus padres se divorcien. De acuerdo a la autora por más que los niños vivencien reiteradas escenas de violencia, confían que las mismas cesarán y aguardan un futuro apacible. Para la mayoría de los hijos del divorcio la separación de sus padres, fue el aspecto negativo más recordado.

La etapa del ciclo vital que se encuentre atravesando la familia en el momento de la separación es relevante por sus características propias, en este caso los jóvenes encuestados, se encontraban vivenciando distintas etapas evolutivas. De acuerdo a Wallerstein, se supone como factor positivo, dentro de las implicancias complejas del divorcio, el hecho de que los hijos ya hubiesen superado la niñez al acontecer el divorcio, ya que la autora cita que los niños suelen sufrir un mayor impacto. Se considera que pudo haber sido positivo para la mayoría de los encuestados quienes se encontraban en una edad en la cual habían alcanzado la capacidad para comprender los hechos y analizarlos con madurez.

Más allá de lo vivido en cada familia, también depende que en la actualidad puedan tener la capacidad para discernir tanto las cosas positivas, como las negativas que le haya aportado la familia. Aún cuando el matrimonio de sus padres no ha perdurado, la mayoría conservan buenos recuerdos de la relación de pareja. Se considera esto como un factor positivo que les ha permitido mantener esa imagen como modelo para

su futuro. Con respecto a los recuerdos negativos, en la vida adulta se transforman y se reflejan en el temor a repetir errores de sus padres e inseguridades

En otros casos, la experiencia de los padres actúa como un factor modelador de las expectativas, lo que hace a la constitución de pareja y de una familia. En donde el divorcio de los padres los puede llevar a una realidad diferente, en la cual el casarse no tiene porque integrar su proyecto. Esto aparece reflejado en aquellos que responden no desear casarse. A partir de sus experiencias, puede que se planteen que cuando dos personas se casan no necesariamente pueden mantenerse unidos para toda la vida, y de esta manera enfrentarse al temor de repetir la historia de sus padres. Esto puede evidenciarse en los motivos que dan los encuestados del porqué piensan que la gente se casa.

En relación a las similitudes encontradas en ambos grupos, pueden mencionarse las siguientes.

En primer lugar, lo que respecta al “deber ser”, al ideal de relación de pareja, de acuerdo a su opinión, debería por sobre todo, ser la misma con compañerismo. Con respecto a lo que esperan de su relación de pareja, la mayoría esperan estabilidad. La prioridad en orden de importancia para todos es la familia, luego la pareja, los amigos, estudios, trabajo y por último los hobbies. En general, se proyectan de aquí a tres años, trabajando un término medio de seis y ocho horas semanales.

Más allá de las distintas realidades vividas, ambos grupos consideran que el divorcio es una opción necesaria. Así como quienes vivieron el divorcio de sus padres afirmaron que el mismo les produjo pena, aquellos que no lo vivieron igualmente afirmaron que el mismo les hubiera producido pena.

Se rescata el hecho de que si bien la mayoría de los hijos de padres divorciados afirman que su relación con sus padres a partir del divorcio cambió, lo hizo de manera positiva, ya que aseveran que mejoró, teniendo hoy en día una muy buena relación con los mismos.

Aunque se asuma la separación de los padres, los hijos aún viven con dolor el tener a sus padres separados. La mayoría de los jóvenes afirman, que el hecho de que sus padres hayan vuelto a formar pareja, los afectó mucho; siendo difícil la aceptación de esta como parte de la familia.

Como se ha mencionado anteriormente, se coincide con la autora en que durante los años siguientes al divorcio, principalmente en la adolescencia, y más tarde cuando entran en la edad adulta, los hijos tienen la oportunidad de hallar soluciones diferentes para sus propias vidas, y de volver a interpretar sus experiencias anteriores desde una nueva madurez. Los jóvenes encuestados a partir de lo expresado, han manifestado una nueva perspectiva, pudiendo extraer no sólo vivencias dolorosas sino también aprendizajes para el futuro desenvolvimiento de sus vidas, en especial en lo referente a la vida de pareja y a la constitución de su familia.

A lo largo de este estudio se han ido destacando los diversos impactos que produce el divorcio en quienes lo transitan. Se ha caracterizado como una de las crisis más difíciles de transitar, que deja sus marcas más profundas en los hijos y que modifica las vidas de quienes lo sufren. Por sobre todo, se ha estudiado sus características negativas, con lo cual no se pretende desestimar sus ventajas. El divorcio es una alternativa que brinda la posibilidad de reparar errores cometidos y de buscar una segunda oportunidad. Permite que, quienes no han podido continuar a lo largo del tiempo con una misma persona, generalmente junto a la cual han conformado en algún momento una familia, puedan reconstruir sus vidas junto a otra.

“Aún los peores matrimonios y divorcios no condenan a los niños a una vida de aflicción permanente.” (Wallerstein, Lewis & Blakeslee, 2001, p.115)

Se hace referencia principalmente a los estudios realizados por Judith Wallerstein, y es considerable las similitudes que se encuentran respecto al impacto del divorcio en los hijos de otros lugares, con los hijos del divorcio de la provincia de Córdoba, Argentina. Quizás esto permita concluir que de alguna manera, más allá de las diferencias en lo que respecta a los estilos de vida característicos de cada país y de las diferencias culturales, tradiciones, y por sobre todo, tipos de familias; podría pensarse que el proceso del divorcio tiene rasgos universales. Quizás en otros países más desarrollados se hayan hecho más investigaciones, sobre las políticas que se aplican para brindar apoyo a las familias que atraviesan este proceso.

En nuestra sociedad el divorcio se presenta como un fenómeno cotidiano. De esta manera nuestra sociedad podría estar atravesando un proceso de transformación hacia ese tipo de sociedad a que Wallerstein refiere; una sociedad que ofrece una mayor libertad y más oportunidades para muchos adultos, pero que trae consigo un elevado costo oculto.

Existe la creencia de que el divorcio es una crisis transitoria, y que tan pronto como los adultos vuelvan a estabilizar sus vidas, los hijos se recuperarán por completo. Como se ha podido apreciar a lo largo de esta investigación, esta creencia dista mucho de la realidad que se vive a partir del proceso de divorcio.

De esta forma, consideran los expertos en el tema, que el divorcio y su impacto en los hijos debe reubicarse como problemática en todas sus dimensiones, es decir tanto en lo legal, como en lo social, así como en lo individual. La existencia de efectos a largo plazo en los hijos merece una toma de conciencia.

En lugar de improvisar sobre la marcha, debemos desarrollar nuevas teorías y otra clase de comprensión para adecuarnos a la nueva realidad.

Quizás no sea posible impedir que un proceso tan arduo de transitar deje sus marcas, pero quedan aún numerosas investigaciones y estudios por realizarse, no sólo desde la psicología, que tengan como objetivo alcanzar pautas claras que permitan al menos disminuir su impacto, y así brindarle a los hijos del divorcio una vivencia menos angustiante de este hecho y un camino más propicio para atravesar los conflictos inherentes a la vida.

Este trabajo ha sido impulsado por la inquietud que tendrían en la edad adulta los hijos del divorcio, respecto a sus relaciones y sus matrimonios, y a la manera en que las personas asumen psicológicamente el divorcio.

Los impactos del divorcio están y estarán siempre, mientras aquél se produzca. El divorcio es una crisis y como tal implica un cambio, esto es inevitable. Pero quizás conociendo el proceso en todas sus manifestaciones pueda trabajarse desde diversas áreas, para lograr una adaptación al cambio lo más saludable posible, disminuyendo su impacto y consecuencias mediatas e inmediatas, que influyen negativamente en la evolución vital de quienes lo transitan. Las relaciones entre padres e hijos han cambiado; las relaciones entre hombres y mujeres son diferentes; la estructura familiar es distinta y las instituciones no se han adecuado a esos cambios. Lo cierto es que nos negamos a reconocer la ancha brecha que se abre entre nuestras escalas de valores y nuestra vida cotidiana. Pero la familia ha cambiado. La ilusión no concuerda con la realidad. El divorcio es la causa y el efecto de los cambios.

Seguramente este sea el desafío de los numerosos terapeutas que investigan el tema y que trabajan con quienes lo transitan. Quizás este sea el futuro desafío, que se cree que si bien comenzó varios años atrás cuando inicié mi carrera, en esta investigación final intento plasmar y dar inicio a una profesión que en gran parte se encuentra motivada por ello.

Se espera que la investigación pueda al menos sembrar estas inquietudes, que sin duda se han sembrado en mí. Si se ha logrado esto, estaré satisfecha con el producto final que se ha alcanzado.



# *BIBLIOGRAFÍA*

# BIBLIOGRAFÍA

- ✍ Blois, P. (1971). *Psicoanálisis de la Adolescencia*. (Parres, R. & Witemberg, R., Trads.). (1ª ed.) Joaquín Mortiz.
- ✍ Casullo, M. (2003). Génesis y consolidación del Proyecto de Vida. *Proyecto de Vida y decisión Vocacional* (pp13-30). (3ª. ed.) . Buenos Aires: Paidós.
- ✍ Consejo latinoamericano de ciencias Sociales CLACSO. (2006). *Proyecto de Vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social*. Descargado el 11 de Agosto de 2006.
- ✍ De la Cruz, A. C. (2003) *Aspectos de las parejas simétricas y complementarias*. Ficha de cátedra. Teoría y técnica sistémica. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.
- ✍ De la Cruz, A. C. (2003) *Identidad y mitos familiares*. Ficha de cátedra. Teoría y técnica sistémica. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.
- ✍ De la Cruz, A. C. (2003) *Tipos de conformación familiar*. Seminario I. Postgrado en clínica familiar sistémica. Introducción a la teoría y práctica sistémica. Córdoba. Instituto de la familia.
- ✍ De la Cruz, A. C. & González de Berheust, C. (2001) *El proceso de divorcio: una mirada sistémica*. Córdoba: Brujas.

- ✍ Ferrari, J. & otros. (1996) *Problemática familiar: los hijos frente al divorcio*. Trabajo final de Licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Córdoba.
- ✍ Glasserman, M. R. (1997) *Clínica del divorcio destructivo*. En Droeven, J. (comp.) *Más allá de pactos y traiciones*. Buenos aires: Paidós.
- ✍ Grimberg,L.(1973).*Culpaydepresión.Estudio Psicoanalítico* .(3ªed).Buenos Aires: Paidos.
- ✍ León, O.G., Y Montero, I. (2003).*Métodos de investigación en psicología y educación*. (3ª. ed). Madrid:McGraw-Hill.
- ✍ Kancyper.L. (2003). Adolescencia y confrontación generacional. *La confrontación generacional* (p 78). (1ª. ed). Buenos Aires, Lumen,.
- ✍ Haley,J.(1990)*Terapia no convencional*. Buenos Aires: Amorroutu.
- ✍ Jersild,A.T.(1972). *Psicología de la Adolescencia*. Buenos Aires: Aguilar.
- ✍ Jonson,L. & Rosenfeld, G(1993) *El divorcio y los hijos*. Colombia: Grupo editorial Norma.
- ✍ Minuchin, S. & Fishman, H. (1984) *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires: Paidós.
- ✍ Minuchin, S. (1982) *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.
- ✍ Pittman III, F. S. (1998) *Momentos decisivos*. Buenos Aires: Paidós.
- ✍ Mouján.D.F. (1974) *Abordaje teórico y Clínico del Adolescente*.(1ªed). Buenos Aires: Nueva Visión

- ✍ Sager, C. J. (2003) *Contrato matrimonial y terapia de pareja*. Buenos Aires: Amorrortu.
  
- ✍ Sparvieri, E. (1997) *El Divorcio*. Buenos Aires: Biblos.
  
- ✍ Wallerstein, J. S. & Blakeslee, S. (1990) *Padres e hijos después del divorcio*. Buenos Aires: Javier Vergara editor S.A.
  
- ✍ Wallerstein, J. S., Lewis, J. M. & Blakeslee, S. (2001) *El inesperado legado del divorcio*. México: Atlántida.

---

# *ANEXOS*

# *ESTUDIO PILOTO*

Las preguntas que están marcadas con color azul son aquellas en las cuales se efectuaron cambios en las instrucciones y eliminaron ítems o subcategorías, con color naranja aquellas en las cuales se realizaron cambios para mejorar la redacción, y las con color púrpura las que se incluyeron para completar las preguntas y su optimización en la fundamentación de las mismas.

### **Datos Personales**

#### **Sexo:**

Masculino ( )

Femenino ( )

#### **Edad:**

Marca con una cruz la opción que mejor corresponda a tu respuesta

1) ¿Tenés novio/a? (**relación estable**)

Sí ( )

No ( ) *Pasa a la pregunta 3*

2) Tiempo que llevan juntos.

Menos de un año ( )

1- 2 años ( )

2- 3 años ( )

3 años o más ( )

Solo responde de haber sido **negativa** la primera pregunta *las próximas tres preguntas (3,4 y 5)*

3) ¿Cuándo ha sido la última vez que has tenido novio/a? (relación estable)

Menos de 1 año ( )

Hace 1 año o más ( )

4) Desearías tener una relación estable. (Marca **sólo** una respuesta)

Definitivamente sí ( )

Probablemente sí ( )

No estoy seguro/a ( )

Probablemente no ( )

Definitivamente no ( )

5) ¿Cuáles son los principales motivos por los que **no** desearías una relación estable?

- 6) ¿Cómo pensás que **debiera** ser una relación de pareja? (cambiada por debería)
- 7) ¿Qué esperas de tu relación de pareja o esperarías, tus expectativas?
- 8) ¿Por qué pensás que la gente se casa? Marca con una cruz aquella que mejor refleje tu actitud. (Cambiada por “marca solo una opción”).

Por amor ( )

Por tradición ( )

Por seguridad (afectiva, económica) ( )

Otros motivos, ¿Cuales?

- 9) ¿Pensás casarte?

Sí ( )

No ( )

- 10) ¿Por qué?

- 11) ¿Desearías tener hijos?

Sí ( )

No ( )

- 12) ¿Por qué?

### Esta pregunta se agrego

#### 13) Si ya tienes, ¿Fue buscado?

Sí ( )

No ( )

- 14) Enumera del 1 al 6 de acuerdo al grado de importancia que le das a lo siguiente.

En donde **1** (tiene más importancia para vos) y **6** (menos importancia para vos):

Pareja ( )

Trabajo ( )

Familia ( )

Estudios ( )

Amigos ( )

Hobbies ( )

- 15) ¿Cómo te proyectas de aquí a tres años? **Con relación a lo laboral:**

**Esta pregunta fue agregada.**

**¿Trabajando?**

**Si ( )**

**No ( )**

Trabajando como mínimo 6 horas diarias ( )

Trabajando entre 6-8 horas diarias ( )

Trabajando más de 8 horas diarias ( )

**Con relación a tu estado civil:**

Soltero ( )

Conviviendo en pareja ( )

Conviviendo en pareja con hijos ( )

Casado sin hijos ( )

Casado y con hijos ( )

Con hijos y separado ( )

16) ¿Hay algo que recuerdes como ***muy positivo*** de tu familia de origen? ¿Algo que te gustaría preservar para tu futura familia?

17) ¿Hay algo que recuerdes como ***muy negativo*** de tu familia de origen? ¿Algo que te gustaría evitar para tu futura familia?

18) Frente a una situación de crisis familiar (divorcio, muerte, enfermedad, problemas económicos, peleas, etc.), la manera como se enfrenta la crisis en la familia te hace sentir:

**Marca sólo una. Se agregó esta aclaración.**

Más Fuerte, valiente ( )

**Más Seguro ( )**

Con Más experiencia ( )

**Más inseguro ( )**

Más vulnerable, sensible ( )

Con miedo a fracasar ( )

Otros, ¿cuales?

19) ¿Cómo era la relación de tus padres? ***(Entre ellos, como pareja) se agrego***

- Muy Buena ( )  
Buena ( )  
Ni buena ni mala ( )  
Mala ( ) ¿Porqué?  
Muy mala ( ) ¿Porqué?

20) ¿Qué recuerdas como **positivo** de la relación de tus padres?

21) ¿Cómo **negativo**?

22) ¿Qué opinión tenes acerca del divorcio?

23) *Puedes marcar **más** de una opción*

¿Qué sentiste vos con la separación de tus padres?

- Rabia ( )  
Pena ( )  
Humillación ( )  
Inseguridad ( )  
Soledad ( )  
Abandono ( )  
Otro

24) ¿Cuántos años tenías?

- 0-6 años ( )  
6-12 años ( )  
12-18 años ( )  
Otro

25) ¿Fuiste alguna vez testigo de escenas de violencia entre tus padres? **Puedes marcar más de una.**

- Verbal ( )  
Física ( )  
Ninguna ( )

26) ¿Pensás que el divorcio afecta a los hijos?

- Definitivamente sí ( )
- Probablemente sí ( )
- No estoy seguro ( )
- Probablemente no ( )
- Definitivamente no ( )

27) ¿Específicamente en qué aspectos? ¿Por qué?

28) ¿Qué cambios consideras que se producen a partir de la separación de los padres?

Enumera del **1 al 4** de acuerdo a tu opinión. **Donde 1 sería causó mayor impacto, 2 más o menos y 3 menor impacto.**

☞ Económicos (Disminución de nivel de vida)

( )

☞ A nivel familiar (En los eventos tales como las fiestas, los cumpleaños)

( )

☞ En la personalidad (Manera de tomarse las cosas, vuelve más fuerte, más débil, más sensible)

( )

☞ En los círculos próximos (Amigos, escuela...etc.)

( )

29) ¿Cómo era **tu** relación con tus padres? **De haber existido diferencia entre la relación con tu madre y la de tu padre, puedes aclararlo al costado.**

Muy Buena ( )

Buena ( )

Mas o menos ( )

Mala ( ) ¿Por qué?

Muy mala ( ) ¿Por qué

30) ¿Cambió con el divorcio?

Sí ( )

No ( )

31) ¿De qué manera?

32) Y hoy en día, ¿Cómo es?

Muy Buena ( )

Buena ( )

Mas o menos ( )

Mala ( ) ¿Por qué?

Muy mala ( ) ¿Por qué?

33) ¿Algunos de tus padres ha vuelto ha formar pareja?

Sí ( )

No ( )

34) ¿Cómo te impacto esto?

Mucho ( )

Mas o menos ( )

Nada ( )

35) ¿Por qué?

*MODELO DE  
CUESTIONARIO DE HIJOS DE  
PADRES DIVORCIADOS*

*El siguiente cuestionario es para el trabajo final de mi carrera Psicología de la Universidad Siglo 21; las temáticas a tratar son proyecto, pareja y divorcio. El mismo no contiene respuestas correctas o incorrectas; toda respuesta será satisfactoria si es verdaderamente representativa de lo que piensas. El cuestionario es anónimo, por lo tanto los datos serán totalmente confidenciales. Te agradezco mucho el haber accedido a contestar el cuestionario, me será de suma ayuda.*

(Hijos de padres divorciados)

**Datos Personales**

**Sexo:**

Masculino ( )

Femenino ( )

**Edad:**

**Barrio:**

Nombre del establecimiento de estudios cursados, o que cursas, ya sea Universitarios, terciarios, entre otros

Universidad Nacional ( )

Universidad Blas pascal ( )

IES Siglo 21 ( )

Universidad Siglo 21 ( )

Universidad Católica de Córdoba ( )

Otro (¿Cuál?)

Marca con una cruz la opción que mejor corresponda a tu respuesta

1) ¿Tenés novio/a? (**relación estable**)

Sí ( )

No ( ) Pasa a la pregunta 3

2) Tiempo que llevan juntos.

Menos de un año ( )

- 1- 2 años ( )
- 2- 3 años ( )
- 3 años o más ( )

Solo responde de haber sido **negativa** la primera pregunta la próximas tres preguntas (3,4 y5).

3) ¿Cuándo ha sido la última vez que has tenido novio/a? (relación estable)

Menos de 1 año ( )

Hace 1 año o más ( )

4) Desearías tener una relación estable. (Marca **sólo** una respuesta)

Definitivamente sí ( )

Probablemente sí ( )

No estoy seguro/a ( )

Probablemente no ( )

Definitivamente no( )

5) ¿Cuáles son los principales motivos por los que **no** desearías una relación estable?

6) ¿Cómo pensás que debería ser una relación de pareja? (ideal)

7) ¿Qué esperas de tu relación de pareja o esperarías, tus expectativas?

8) ¿Por qué pensás que la gente se casa? **Marca solo una opción.**

Por amor ( )

Por tradición ( )

Por seguridad (afectiva, económica) ( )

Otros motivos, ¿Cuales?

9) ¿Pensás casarte?

Sí ( )

No ( )

10) ¿Por qué?

11) ¿Desearías tener hijos?

Sí ( )

No ( )

12) ¿Por qué?

13) Si ya tienes, ¿Fue buscado?

Sí ( )

No ( )

14) Enumera del 1 al 6 de acuerdo al grado de importancia que le das a lo siguiente.

En donde **1** tiene **menos** importancia para vos y **6 más** importancia para vos:

Pareja ( )

Trabajo ( )

Familia ( )

Estudios ( )

Amigos ( )

Hobbies ( )

15) ¿Cómo te proyectas de aquí a tres años?

**Con relación a lo laboral:**

¿Trabajando?

Si ( )

No ( )

Trabajando como mínimo 6 horas diarias ( )

Trabajando entre 6-8 horas diarias ( )

Trabajando más de 8 horas diarias ( )

**Con relación a tu estado civil:**

Soltero ( )

Conviviendo en pareja ( )

Conviviendo en pareja con hijos ( )

Casado sin hijos ( )

Casado y con hijos ( )

Con hijos y separado ( )

16) ¿Hay algo que recuerdes como **muy positivo** de tu familia de origen? ¿Algo que te gustaría preservar para tu futura familia?

17) ¿Hay algo que recuerdes como **muy negativo** de tu familia de origen? ¿Algo que te gustaría evitar para tu futura familia?

18) Frente a una situación de crisis familiar (divorcio, muerte, enfermedad, problemas económicos, peleas, etc.), la manera como se enfrenta la crisis en la familia te hace sentir:

**Marca sólo una.**

Más Fuerte, valiente ( )

Con Más experiencia ( )

Más vulnerable, sensible ( )

Con miedo a fracasar ( )

Otros, ¿cuales?

19) ¿Cómo era la relación de tus padres? (*Entre ellos, como pareja*)

Muy Buena ( )

Buena ( )

Ni buena ni mala ( )

Mala ( ) ¿Porqué?

Muy mala ( ) ¿Porqué?

20) ¿Qué recuerdas como **positivo** de la relación de tus padres?

21) ¿Cómo **negativo**?

22) ¿Qué opinión tenes acerca del divorcio?

23) *Puedes marcar **más** de una opción*

¿Qué sentiste vos con la separación de tus padres?

- Rabia ( )
- Pena ( )
- Humillación ( )
- Inseguridad ( )
- Soledad ( )
- Abandono ( )
- Otro

24) ¿Cuántos años tenías?

- 0-6 años ( )
- 6-12 años ( )
- 12-18 años ( )
- Otro

25) ¿Fuiste alguna vez testigo de escenas de violencia entre tus padres? **Puedes marcar más de una.**

- Verbal ( )
- Física ( )
- Ninguna ( )

26) ¿Pensás que el divorcio afecta a los hijos?

- Definitivamente sí ( )
- Probablemente sí ( )
- No estoy seguro ( )
- Probablemente no ( )
- Definitivamente no ( )

27) ¿Específicamente en qué aspectos? ¿Por qué?

28) ¿Qué cambios consideras que se producen a partir de la separación de los padres?

Enumera del **1 al 4** de acuerdo a tu opinión. Donde 1 sería **menor** impacto y 4 **mayores** impactos.

✍ Económicos (Disminución de nivel de vida)

( )

✍ A nivel familiar (En los eventos tales como las fiestas, los cumpleaños)

( )

✍ En la personalidad (Manera de tomarse las cosas, vuelve más fuerte, más débil, más sensible)

( )

✍ En los círculos próximos (Amigos, escuela...etc.)

( )

29) ¿Cómo era **tu** relación con tus padres? De haber existido diferencia entre la relación con tu madre y la de tu padre, puedes aclararlo al costado.

Muy Buena ( )

Buena ( )

Mas o menos ( )

Mala ( ) ¿Por qué?

Muy mala ( ) ¿Por qué?

30) ¿Cambió con el divorcio?

Sí ( )

No ( )

31) ¿De qué manera?

32) Y hoy en día, ¿Cómo es?

Muy Buena ( )

Buena ( )

Mas o menos ( )

Mala ( ) ¿Por qué?

Muy mala ( ) ¿Por qué?

33) ¿Algunos de tus padres ha vuelto ha formar pareja?

Sí ( )

No ( )

34) ¿Cómo te impacto esto?

Mucho ( )

Mas o menos ( )

Nada ( )

35) ¿Por qué?

*MODELO DE  
CUESTIONARIO DE HIJOS  
DE FAMILIAS INTACTAS*

El siguiente cuestionario es para el trabajo final de mi carrera Psicología, de la Universidad Siglo 21; las temáticas a tratar son proyecto, pareja y divorcio. El mismo no contiene respuestas correctas o incorrectas; toda respuesta será satisfactoria si es verdaderamente representativa de lo que piensas. El cuestionario es anónimo, por lo tanto los datos serán totalmente confidenciales. Te agradezco mucho el haber accedido a contestar el cuestionario, me será de suma ayuda.

- (Hijos de Familias intactas)

### **Datos Personales**

#### **Sexo:**

Masculino ( )

Femenino ( )

#### **Edad:**

#### **Barrio:**

**Nombre del establecimiento de estudios cursados, o que cursas, ya sea Universitarios, terciarios, entre otros**

- Universidad Nacional ( )
- Universidad Blas pascal ( )
- IES Siglo 21 ( )
- Universidad Siglo 21 ( )
- Universidad Católica de Córdoba ( )
- Otro (¿Cuál?) ( )

Marca con una cruz la opción que mejor corresponda a tu respuesta

1) ¿Tenés novio/a? (**relación estable**)

Sí ( )

No ( ) Pasa a la pregunta 3

2) Tiempo que llevan juntos.

Menos de un año ( )

1- 2 años ( )

2- 3 años ( )

3 años o más ( )

***Solo responde*** de haber sido negativa la primera pregunta, las próximas tres preguntas (3,4 y5)

3) ¿Cuándo ha sido la última vez que has tenido novio/a? (relación estable)

Menos de 1 año ( )

Hace 1 año o más ( )

4) Desearías tener una relación estable. ***Marca sólo una opción***

Definitivamente sí ( )

Probablemente sí ( )

No estoy seguro/a ( )

Probablemente no ( )

Definitivamente no ( )

5) ¿Cuáles son los principales motivos por los que no desearías una relación estable?

6) ¿Cómo pensás que debería ser una relación de pareja? (ideal)

7) ¿Qué esperás de tu relación de pareja o esperarías, tus expectativas?

8) ¿Por qué pensás que la gente se casa? ***Solo marca una opción.***

Por amor ( )

Por tradición ( )

Por seguridad (*afectiva, económica*) ( )

Otros motivos

9) ¿Pensás casarte?

Sí ( )

No ( )

10) ¿Por qué?

11) ¿Desearías tener hijos?

Sí ( )

No ( )

12) ¿Por qué?

13) Si ya tienes, ¿Fue buscado?,

Si ( )

No ( )

14) Enumera del 1 al 6 de acuerdo al grado de importancia que le das a lo siguiente.

En donde **1** tiene menos importancia para vos y **6** más importancia para vos:

Pareja ( )

Trabajo ( )

Familia ( )

Estudios ( )

Amigos ( )

Hobbies ( )

15) ¿Cómo te proyectas de aquí a tres años?

**Con relación a lo laboral:**

¿Trabajando?

Si ( )

No ( )

Trabajando como mínimo 6 horas diarias ( )

Trabajando entre 6-8 horas diarias ( )

Trabajando más de 8 horas diarias ( )

**Con relación a tu estado civil:**

- Soltero ( )
- Conviviendo en pareja ( )
- Conviviendo en pareja con hijos ( )
- Casado sin hijos ( )
- Casado y con hijos ( )
- Con hijos y separado ( )

16) ¿Hay algo que recuerdes como **muy positivo** de tu familia de origen? ¿Algo que te gustaría preservar para tu futura familia?

17) ¿Hay algo que recuerdes como **muy negativo** de tu familia de origen? ¿Algo que te gustaría evitar para tu futura familia?

18) Frente a una situación de crisis familiar (divorcio, muerte, enfermedad, problemas económicos, peleas, etc.), la manera como se enfrenta la crisis en la familia te hace sentir:

- Más Fuerte, valiente ( )
- Con Más experiencia ( )
- Más vulnerable, sensible ( )
- Con miedo a fracasar ( )
- Otros ¿cuáles?

19) ¿Cómo **es** la relación de tus padres? (*entre ellos, como pareja*)

- Muy Buena ( )
- Buena ( )
- Ni buena ni mala ( )
- Mala ( ) ¿Por qué?
- Muy mala ( ) ¿Por qué?

20) ¿Qué recuerdas como **positivo** de la relación de tus padres?

21) ¿Cómo **negativo**?

22) ¿Qué piensas que te hubiera producido una posible separación de tus padres?

**Marca solo una opción.**

Rabia ( )

Pena ( )

Humillación ( )

Inseguridad ( )

Soledad ( )

Abandono ( )

Otro

23) ¿Fuiste alguna vez testigo de escenas de violencia entre tus padres? **Puedes**

**marcas más de una opción.**

Verbal ( )

Física ( )

Ninguna ( )

Otra ( )

24) ¿Qué opinión tienes acerca del divorcio?

25) ¿Pensás que el divorcio afecta a los hijos?

Definitivamente sí ( )

Probablemente sí ( )

No estoy seguro ( )

Probablemente no ( )

Definitivamente no ( )

26) ¿Específicamente en qué aspectos? ¿Por qué?

27) ¿Qué cambios consideras que se producen a partir de la separación de los padres? Enumera del **1 al 4** de acuerdo a tu opinión. Donde 1 sería **menor** impacto y 4 **mayor** impacto.

✍ Económicos (Disminución de nivel de vida) ( )

✍ A nivel familiar (En los eventos tales como las fiestas, los cumpleaños) ( )

✍ En la personalidad (Manera de tomarse las cosas, vuelve más fuerte, más débil, más sensible) ( )

✍ En los círculos próximos (Amigos, escuela...etc) ( )

28) ¿Cómo era **tu** relación con tus padres? De haber existido diferencia entre la relación con tu madre y la de tu padre, puedes aclararlo al costado.

Muy Buena ( )

Buena ( )

Mas o menos ( )

Mala ( ) ¿Porqué?

Muy mala ( ) ¿Porqué?

29) Y hoy en día, ¿Cómo es?

Muy Buena ( )

Buena ( )

Mas o menos ( )

Mala ( ) ¿Porqué?

Muy mala ( ) ¿Porqué?

*CODIFICACIÓN DEL  
CUESTIONARIO*

Tarjeta de codificación:

Datos Personales

Sexo: 1 Masculino  
2 Femenino

Edad: 1 20  
2 21  
3 22  
4 23  
5 24  
6 25  
7 26  
8 27  
9 28  
10 29  
11 30  
12 34  
13 35

Barrio: 1 Nueva Córdoba  
2 Argüello  
3 Cerro de las Rosas  
4 Centro  
5 Parque San Carlos  
6 Alberdi  
7 Altos de Vélez Sarfield  
8 Villa Belgrano  
9 Alto Verde  
10 Otros

Nombre del establecimiento de estudios cursados, o que cursas, ya se Universitarios, terciarios, entre otros

1 Universidad Nacional ( )  
2 Universidad Blas pascal ( )  
3 IES Siglo 21 ( )  
4 Universidad Siglo 21 ( )  
5 Universidad Católica de Córdoba ( )  
6 Otros (¿cuál?)

**Ocupación de padres**

Padre

- 1 Médico
- 2 Abogado
- 3 Odontólogo
- 4 Docente
- 5 Empleado
- 6 Comerciante
- 7 Jubilado
- 8 Otros
- 9 NS/NC

Madre

- 1 Medica
- 2 Abogada
- 3 Docente
- 4 Empleada
- 5 Comerciante
- 6 Jubilada
- 7 Ama de casa
- 8 Otros

**Marca con una cruz la opción que mejor corresponda a tu respuesta**

1) ¿Tenés novio/a? (relación estable)

- 1 Sí ( )
- 2 No ( ) Pasa a la pregunta 3

2) Tiempo que llevan juntos.

- 1 Menos de un año ( )
- 2 1- 2 años ( )
- 3 2- 3 años ( )
- 4 3 años o más ( )

**Solo responde de haber sido negativa la primera pregunta la próximas tres preguntas (3,4 y5).**

3) ¿Cuándo ha sido la última vez que has tenido novio/a? (relación estable)

- 1 Menos de 1 año ( )
- 2 Hace 1 año o más ( )

4) ¿Desearías tener una relación estable? (Marca sólo una respuesta)

- 1 Definitivamente sí ( )
- 2 Probablemente sí ( )
- 3 No estoy seguro/a ( )
- 4 Probablemente no ( )
- 5 Definitivamente no ( )

5) ¿Cuáles son los principales motivos por los que no desearías una relación estable?

- 1 Por falta de tiempo
- 2 Por pérdida de libertad
- 3 Por compromiso
- 4 No existen motivos
- 5 No responde

6) ¿Cómo pensás que debería ser una relación de pareja? (ideal)

- 1 Con comunicación
- 2 Con confianza
- 3 Respeto
- 4 Liberal
- 5 Con compañerismo
- 6 Otros

7) ¿Que esperas de tu relación de pareja o esperarías, tus expectativas?

- 1 Confianza
- 2 Compañerismo
- 3 Estabilidad
- 4 Desarrollo mutuo
- 5 Amor
- 6 Formar una familia
- 7 Otros

8) ¿Por que pensás que la gente se casa? Marca solo una opción.

- 1 Por amor ( )
- 2 Por tradición ( )
- 3 Por seguridad (afectiva, económica) ( )
- 4 Otros motivos, ¿Cuales?

9) ¿Pensás casarte?

- 1 Sí ( )
- 2 No ( )

10) ¿Por qué?

- 1 Compromiso
- 2 Amor
- 3 Formar una familia
- 4 No responde
- 5 Otros

11) ¿Desearías tener hijos?

- 1 Sí ( )
- 2 No ( )

12) ¿Por qué?

- 1 Descendencia
- 2 Crianza
- 3 Formar una familia
- 4 Nueva experiencia
- 5 Otro

13) Si ya tienes, ¿Fué buscado?

1 Sí ( )

2 No ( )

14) Enumera del 1 al 6 de acuerdo al grado de importancia que le das a lo siguiente. En donde 1 tiene menos importancia y 6 más importancia para vos:

1 Pareja ( )

2 Trabajo ( )

3 Familia ( )

4 Estudios ( )

5 Amigos ( )

6 Hobbies ( )

15) ¿Cómo te proyectas de aquí a tres años?

Con relación a lo laboral:

¿Trabajando?

1 Si ( )

2 No ( )

1 Trabajando como mínimo 6 horas diarias ( )

2 Trabajando entre 6-8 horas diarias ( )

3 Trabajando más de 8 horas diarias ( )

Con relación a tu estado civil:

1 Soltero ( )

2 Conviviendo en pareja ( )

3 Conviviendo en pareja con hijos ( )

4 Casado sin hijos ( )

5 Casado y con hijos ( )

6 Con hijos y separado ( )

16) ¿Hay algo que recuerdes como muy positivo de tu familia de origen? ¿Algo que te gustaría preservar para tu futura familia?

- 1 Unión
- 2 Afecto
- 3 Valores
- 4 Todo
- 5 Otros

17) ¿Hay algo que recuerdes como muy negativo de tu familia de origen? ¿Algo que te gustaría evitar para tu futura familia?

- 1 Peleas
- 2 Falta de comunicación
- 3 Rigidez en la educación
- 4 No recuerda
- 5 No responde

18) Frente a una situación de crisis familiar , la manera como se enfrenta la crisis en la familia te hace sentir:

- 1 Más Fuerte, valiente ( )
- 2 Con Más experiencia ( )
- 3 Más vulnerable, sensible ( )
- 4 Con miedo a fracasar ( )
- 5 Otros, ¿cuáles?

19) ¿Cómo era la relación de tus padres? (Entre ellos, como pareja)

- 1 Muy Buena ( )
- 2 Buena ( )
- 3 Ni buena ni mala ( )
- 4 Mala ( ) ¿Por qué?
- 5 Muy mala ( ) ¿Por qué?

20) ¿Qué recuerdas como positivo de la relación de tus padres?

- Pregunta abierta
- 1 Amor
  - 2 Unión
  - 3 Todo
  - 4 No recuerda
  - 5 No responde

21) ¿Cómo negativo?

- 1 Peleas por cosas pequeñas
- 2 Falta de comunicación
- 3 Falta de compañerismo
- 4 Excesiva unión
- 5 No
- 6 No responde

22) ¿Qué opinión tenes acerca del divorcio?

- 1 Lo mejor opción si la relación no es buena
- 2 Fin de la relación
- 3 Salida rápida
- 4 No responde

23) ¿Qué sentiste vos con la separación de tus padres? Puedes marcar más de una opción.

- 1 Rabia ( )
- 2 Pena ( )
- 3 Humillación ( )
- 4 Inseguridad ( )
- 5 Soledad ( )
- 6 Abandono ( )
- 7 Otro

24) ¿Cuántos años tenías?

- 1 0-6 años ( )
- 2 6-12 años ( )
- 3 12-18 años ( )
- 4 Otro

25) ¿Fuiste alguna vez testigo de escenas de violencia entre tus padres? Puedes marcar más de una.

- 1 Verbal ( )
- 2 Física ( )
- 3 Ninguna ( )
- 4 Otra

26) ¿Pensás que el divorcio afecta a los hijos?

- 1 Definitivamente sí ( )
- 2 Probablemente sí ( )
- 3 No estoy seguro ( )
- 4 Probablemente no ( )
- 5 Definitivamente no ( )

27) ¿Específicamente en qué aspectos? ¿Por qué?

- 1 Crianza
- 2 Inseguridad emocional
- 3 Futuras relaciones
- 4 Autoestima
- 5 Psicológicamente
- 6 No responde

28) ¿Qué cambios consideras que se producen a partir de la separación de los padres?

Enumera del 1 al 4 de acuerdo a tu opinión. Donde 1 sería menor impacto y 4 mayor impacto.

- 1 v Económicos
- 2 v A nivel familiar
- 3 v En la personalidad
- 4 v En los círculos próximos

29) ¿Cómo era tu relación con tus padres?

- 1 Muy Buena ( )
- 2 Buena ( )
- 3 Mas o menos ( )
- 4 Mala ( ) ¿Por qué?
- 5 Muy mala ( ) ¿Por qué?

30) ¿Cambió con el divorcio?

- 1 Sí ( )
- 2 No ( )

31) ¿De qué manera?

- 1 Falta de trato cotidiano
- 2 Mejoró
- 3 Empeoró
- 4 Ninguna
- 5 No responde

32) Y hoy en día, ¿Cómo es?

- 1 Muy Buena ( )
- 2 Buena ( )
- 3 Mas o menos ( )
- 4 Mala ( ) ¿Por qué?
- 5 Muy mala ( ) ¿Por qué?

33) ¿Algunos de tus padres ha vuelto ha formar pareja?

- 1 Sí ( )
- 2 No ( )

34) ¿Cómo te impacto esto?

- 1 Mucho ( )
- 2 Más o menos ( )
- 3 Nada ( )

35) ¿Porqué?

- 1 Falta de atención
- 2 Reconstrucción Positiva
- 3 Diferencias con la pareja
- 4 Otros

*CUESTIONARIOS  
REALIZADOS*

*CUESTIONARIOS DE HIJOS  
DE PADRES DIVORCIADOS*

